

CARTELES



ALFREDO T. QUILEZ
DIRECTOR

VOL. XXII. No. 28
LA HABANA,
JULIO 29 - 1934

12 71301001-2 12

10c

el

Jarabe "ROCHE"



es el medicamento
ideal

contra:

CATARROS,

RESFRIADOS,

INFLUENZA,

BRONQUITIS,

ESCRÓFULAS,

LINFATISMO,

TUBERCULOSIS.

el

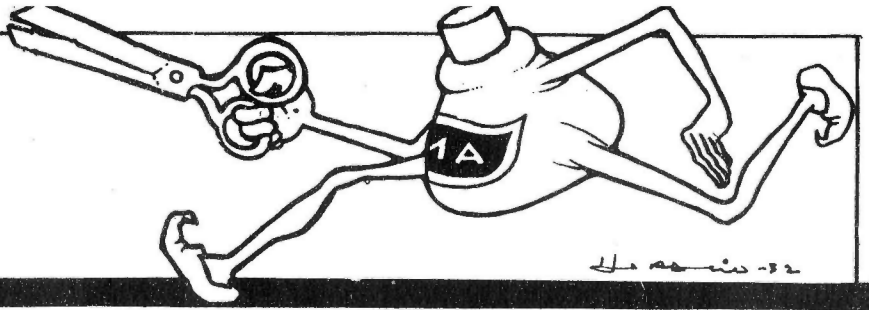
Jarabe "ROCHE"

es un tónico
estomacal
maravilloso.

De venta en todas las farmacias y droguerías

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie.-París

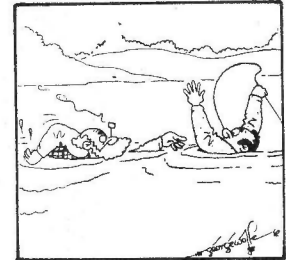
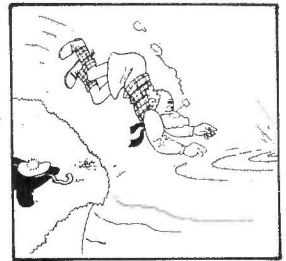
GOMA Y TIJERAS



HISTORIETA MEDIOEVAL
El huésped (decepcionado).—Pero en este castillo ¿no había un fantasma?
El sirvo.—Sí, señor, pero hoy es su noche libre.
(De "Il 420".—Florencia).



—¿Qué quiere decir eso de que ya confesó?
¡Si éste es el denunciante!
(De "Judge".—New York)



HISTORIETA MUDA
(De "Judge".—New York).

Cuentos

—Figúrate tú si sería tramposo—le dijo Eleazar a Abraham—¡que hasta tenía costillas falsas!

Un señor va a pagar su prima anual a una compañía de seguros sobre la vida.

El empleado lo reconoce.

—¿Se acuerda usted—le dice—de aquel señor que se aseguró el mismo día que usted?

—Sí; ¿qué hay con él?

—Pues ha muerto anteaayer. ¡Ah, tuvo mucha más suerte que usted!

—¡.....!

—No ha pagado más que un año.

El aficionado.—Por favor, querida. ¡Sonríete!
(De "London Opinion".—Londres).



—¿Qué, me tiré mal?
—No, querida, te deslizaste delicadamente en el agua como un ómnibus que se cayera del Puente de Londres.
(De "London Opinion".—Londres).



EL CORRAL DEL VIEJO CANTANTE
—¡Oh! Veo que tienen ustedes un gallinero cada vez más numeroso.
—¡Fígúrese usted! Como que mi marido, desde que se retiró de la escena, ya ha dado tres gallos...
(De "Estampa".—Madrid).

OCASION PERDIDA
—¿Tienes 30 pesos?
—Ni un centavo, y lo siento...
—Más lo siento yo. Otra vez será. Quería devolverte aquellos veinte pesos que me prestaste y no tengo más que un billete de cincuenta.
(De "Il 420".—Florencia).



Juegos EDUCATIVOS

Jugar es crear, crear es ser dichoso.
Ketty Jentzer.

VARIAS veces hemos hablado de la importancia del juego en la vida del niño, de la necesidad biológica que es para el niño jugar. Hoy insisto sobre el tema, dando unas cuantas descripciones de juegos interesantes y educativos, que hacen la felicidad del niño. Son juegos que ofrece en su obra la notable educadora escandinava Ketty Jentzer, que forma parte del cuerpo de profesores del Instituto Juan J. Rousseau de Ginebra.

Son juegos flexibles, pudiéramos decir, al aire libre y de salón, que permiten infinitas variedades, lo que da lugar a cultivar el espíritu de iniciativa y de creación.

No olvidemos que jugando el niño aprende, más que en forma alguna, a practicar la solidaridad y la lealtad; más que por otro medio forma y consolida el carácter, encauza energías y desarrolla facultades que le han de favorecer en la lucha por la vida.

Los juegos, además, dan agilidad y gracia a los movimientos del cuerpo, aguzan el ingenio, desarrollan la agudeza visual, táctil y auditiva; la medición rápida del tiempo y el espacio; desenvuelven el gusto artístico...

Todo programa escolar moderno para ser completo tiene que dar suma importancia al juego, y toda madre que quiera alegría al mismo tiempo que educación para sus hijos, debe saber jugar y enseñarlos a jugar, y siempre que pueda jugar con ellos y sus amiguitos. Y entonces su hogar será oasis de paz y contento. Los conflictos se resolverán más fácilmente y el mal humor jamás anidará allí.

He aquí algunos juegos:

El pañuelo volante

Emplazamiento: Sala (o portal).
Número de jugadores: 10 a 20, aproximadamente de la misma altura.

Organización: Los jugadores están en círculo, de rodillas, con los brazos en alto y la espalda vuelta hacia el centro; uno de ellos está de pie en el exterior del círculo y sostiene ligeramente un pañuelo en la mano.

Curso del juego, reglas. El jugador sosteniendo corto el pañuelo, lo hace pasar por encima de las manos de los jugadores, de modo que éstos puedan tocarlo. El que consigue cogerlo reemplaza al corredor; éste último se pone de rodillas en el sitio vacante, y el juego continúa.

Falta. Se considera falta el sentarse sobre los talones, lo que ocasiona una longitud de brazos desigual.

La mar agitada

Emplazamiento: Sala (o portal).
Número de jugadores: 6 a 12, más un jefe.
Organización. Los jugadores to-

man cada uno un nombre de pez; se sientan al azar en el suelo o mar, y marcan su sitio, un círculo con un yeso. El jefe no tiene sitio determinado.

Curso del juego, reglas. El jefe corre la sala en todos sentidos, nombrando a los peces. Estos corren a colocarse a continuación. El paseo de los peces puede ir acompañado de ejercicios diversos, carreras, etc.

Cuando el jefe grita: "La marea está agitada", los peces y su conductor tratan de ocupar cada uno un sitio de los señalados en el suelo, sentándose en él. Si el jefe consigue ocupar uno, el pez que se queda sin asiento pasa a ser jefe, y el juego continúa.

Falta. Atropellar a un jugador cuando quiere ocupar un círculo.

La paloma vuela

Emplazamiento: Sala, campo de juego o portal.

Número de jugadores: 10 o 50.

Organización. Los jugadores forman un círculo sin darse las manos; uno de ellos, el jefe, se coloca en el centro.

Curso del juego, reglas. El jefe imita los movimientos de un pájaro que vuela, saltando sin cambiar de lugar; a cada salto dice el nombre de un animal cualquiera, y únicamente cuando nombra un ave deben imitarle los demás jugadores; los que se equivocan son excluidos del juego hasta la partida siguiente.

Falta. Dirigir el juego sin viveza, pues precisamente debe conducirse con rapidez.

El cazador, el gorrión y la abeja

Emplazamiento: Sala, campo o portal.

Número de jugadores: 20 a 40.

Organización. Los jugadores, salvo tres de ellos, forman un círculo, dándose la mano; uno de los tres jugadores libres hace el papel de cazador, otro el de gorrión, y el último el de abeja. Los tres se colocan fuera del círculo, separados unos de otros por espacios iguales.

Curso del juego, reglas. El cazador persigue al gorrión, pero debe librarse de la abeja; el gorrión persigue a la abeja, pero debe huir del cazador; se persiguen, pues, entre sí, corriendo por fuera y por dentro del círculo. Cuando cada cual ha capturado su presa, tres nuevos jugadores vienen a reemplazarlos y el juego continúa.

Falta. Bajar los brazos o soltarse de manos, lo que dificulta la carrera de los tres jugadores.

El juego silencioso

Emplazamiento: Sala o campo de juego, portal.

Número de jugadores: 10 a 30.

Organización: Los jugadores forman un círculo, dándose la mano; uno de ellos, está de pie en medio del círculo.

Curso del juego, reglas. El jugador que está en medio del círculo, hace seña a uno de los jugadores de que vaya hacia él; éste se acerca todo lo suavemente posible, andando de puntillas

Si hace ruido, debe volver inmediatamente a su sitio, y el jugador de en medio llama a otro de sus compañeros. Cuando uno de ellos ha conseguido llegar hasta el centro sin hacer ruido, ocupa el sitio del que está en él, el cual va a ocupar el puesto que ha quedado vacante.

Falta. Hablar o hacer ruido de cualquier modo.

El vigilante

Emplazamiento: Sala o campo de juego, portal.

Número de jugadores: 10 o 15.

Organización. Un jugador, el vigilante, esconde la cabeza entre los brazos y se apoya contra una pared, un árbol, etc., los otros jugadores se colocan en línea a 10 o 15 pasos detrás de él.

Curso del juego, reglas. Los jugadores se aproximan libremente al vigilante, andando o corriendo; tienen como fin darle una ligera palmada en la espalda. Pero el vigilante tiene el derecho de volverse súbitamente, cuando quiere, y sorprende a uno de los jugadores moviéndose; le señala, y éste debe volver inmediatamente a su punto de partida. Los jugadores deben, pues, estar absolutamente quietos cuando el vigilante se vuelve. El que consigue llegar hasta él y tocarle sin ser visto, hace a su vez de vigilante; los jugadores, entonces, vuelven a sus puestos sobre la línea de partida, y comienza el juego nuevamente.

La caza de la zorra

Emplazamiento: bosque o terreno accidentado.

Número de jugadores: 10 a 20.

Material: Un millar de trozos de papel de unos 5 centímetros cuadrados; una banda de tela.

Organización: Se elige un refugio en un sitio cualquiera del terreno, y los jugadores todos se reúnen en él; uno de ellos es designado como zorra, y los otros hacen de perros. La zorra se pone la banda en la espalda, ligeramente sujeta, a fin de que pueda ser arrancada fácilmente; se guarda en el bolsillo o en un saco los trozos de papel.

Curso del juego, reglas. La zorra abandona el refugio y deja caer un trozo de papel cada diez pasos; diez minutos después salen los perros en su persecución, y deben seguir la huella de los trozos de papel, y el último de ellos los recoge. Cuando los perros ven a la zorra, tratan de darle caza; uno de ellos procura arrebatarse la banda que lleva fija en la espalda. Si la zorra no es cogida al cabo de media hora, se considera como vencedora, y el juego vuelve a comenzar.

Variante.—Si los jugadores son muy numerosos, se pueden organizar muchas partidas, simultáneamente, con muchos refugios; los jugadores llevan entonces brazaletes de colores diferentes y emplean trozos de papel, igualmente de colores diversos; cada equi-

(Continúa en la Pág. 53)



Foto FAIRCHILD

Feminidades

Desconsuelo

ESTAMOS las mujeres contribuyendo a algo que desdice de la verdad. Algo que rehuí tratar esperanzada de verlo pasar como ráfaga de mal tiempo; voy de ello perdiendo la esperanza al comprobar que subsiste con igual pujanza que en un principio. Cayó sobre Cuba el mal de la dictadura sembrando el país de desdichas numerosas. Se perdía irremisiblemente la obra cruenta de la libertad, se minaban los principios de moralidad, se escarnecía y liquidaba al ciudadano probo. Había, pues, que luchar contra esto, que unir los esfuerzos, que consolidar las voluntades, que ofrendar cuanto fuera preciso para extirpar el mal y asentar lo puro. Lo que se hizo y cómo se hizo fué lo que creí obra desinteresada, silenciosa y modesta, como todo aquello que se reviste de deber. Me ilusioné creyendo que como el honor no se alardea sino que se lleva resguardado a la sombra del alma, aquello sería cruzada de intenciones espléndidas en que ni éste ni aquél quedarán vencedores si es que vencía Cuba, único y absoluto fin de todos. Después de la conquista me figuré que no oíríamos más himno que el que hace de todos uno, y sin olvidar a los caídos, los vi envueltos en un incienso mil veces más hermoso que aquel de homenajes transitorios, el perpetuo defender la consolidación de sus ideales. Vi pasar en la sombra sin que ninguno alumbrara los reflectores del triunfo, tanto y tanto no revolucionario como se ha dado en decir y si adalides de la dignidad. Los vi en un solo haz confundidos el pequeño y el grande, el conocido y el anónimo, el prisionero, el perseguido, el expatriado y el mutilado, sin que aquél se llamara X ni el de más allá J, no había héroes más que los muertos y ésos infiltrando a través de lo desconocido un mandato de desprendimiento.

Se había ganado el combate y no era hora de encaramarnos tú en el hombre de aquél y yo en el de más allá para dominar mejor. Era toque de retirada lo que había ordenado la disciplina del patriotismo, y como uno solo haciendo grande y verdad el ideal por que se había luchado, volver a la normalidad vibrantes de satisfacción, despiertos al goce de la victoria, dados a poner cada uno un pilar de seguridad, pero sin pase de listas, sin otorgar grados, sin reclamar condecoraciones, sin explotar la colaboración, sin ponernos cartel de combatientes, sin cobrar, en fin, lo que hicimos, para perder con ello el mérito del desprendimiento.

¿El cuadro se ha desmenuado bajo este aspecto? No hay que analizarlo, no hay que buscar datos, no hay que acercarse a los contingentes. Se está escuchando desde lejos, claro, sonoro, sin duda ninguna, el grito de "reclamo", el sonido procaico del metal pagando exigencias aquello que se soñó gratuita empresa.

¿Qué dolor cuando se ve desmoralizar de este modo todo aquello que se creyó epopeya de pueblo sublime, pero más aún qué desconsolador percibir entre esta carrera de acreedores la figura delicada y sentimental de la mujer!

¿Cómo es posible que quien sabe arrostrar los sacrificios de una ternura perenne no se resigna ahora a no ser pagada? Qué bien aquí el símil de los amantes que se quieren por amor y aquellos que se enlazan ya cotizados. El premio a lo fiel no es más que un beso, la caricia que se vuelve moneda no es más que vicio. Esto lo está confrontando Cuba y a todos nos tiene que herir, porque o nos sacudimos del contagio o pisoteado y más maltrecho que el pasado vamos a construir el futuro.

¿Por qué, mujer cubana, dueña en todos los tiempos de una generosidad preciosa, te has unido al hombre para seguirlo en el trillo escabroso de sus claudicaciones de honor? ¿Es así como crees que podrás ser orientadora de un mañana mejor, es así cómo vas a debutar en tu cooperar a lo público?

Había sonado la hora de darle inyecciones, de revivir al país y no se oye más voz que la que dice "yo he hecho", "yo he dado", pónganme a mí esa inyección que la necesito más que él.

Solemos los tropicales—no sé si será particularidad de estas latitudes—recitar con frecuencia aquello de "honrades", "deber", "honor" y hoy principalmente "Patria". Por eso tachamos de insensible a quien no se enjuaga la boca con estas expresiones. Es que tenemos que educar el sentimiento para medir que esto se desdora al sol, que es cosa frágil que se rompe cuando la tocamos a todas horas y que, conformada en la modestia de la "verdad", se ruboriza cuando la sacamos a lo público en traje de comediante.

LEONOR BARRAQUÉ.

Notas Útiles

Las frutas envueltas en papel de seda se conservan perfectamente y guardan olor y sabor irreprochables.

El estornudo es debido a una irritación de la mucosa pituitaria que se agudiza a veces si persiste. Conviene, pues, evitarlo en lo posible. Comprima el punto de la nariz en que se manifiesta hasta hacerlo cesar.

Si el caldo se agria por el calor, disuélvanse 2 gramos de bicarbonato de sosa por litro. Al volverlo a calentar retírele bien la espuma.

Un buen abono para rosales es el agua de jabón, especialmente la que procede de jabones blandos que contienen potasa.

Para bien limpiar vidrios de ventanas y puertas agua caliente de salvado, prescindiendo del jabón y las lejías.

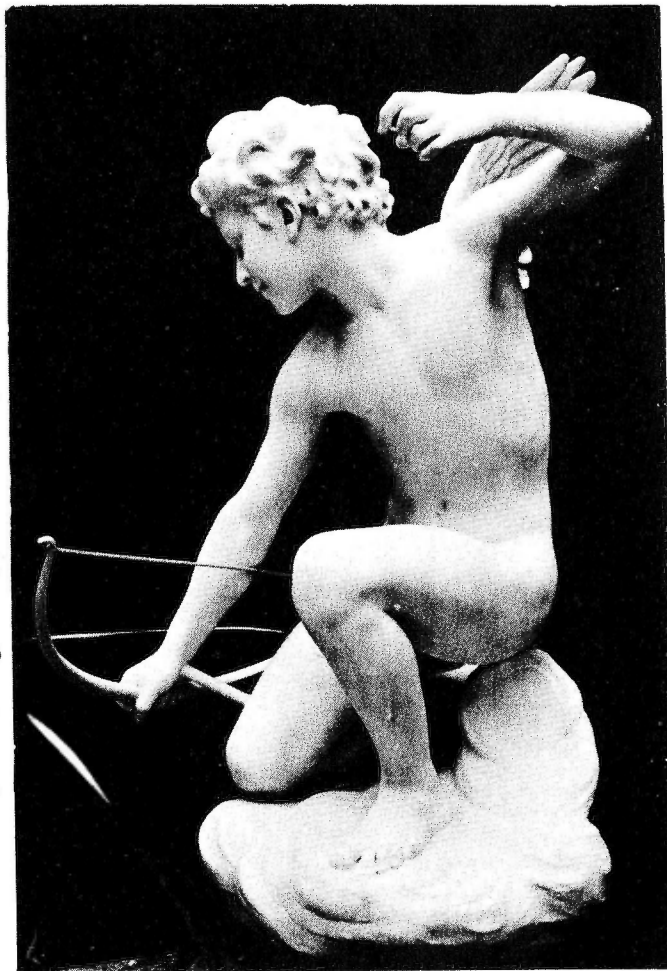
Para preservar los libros de los ataques de insectos se emplea alcanfor o esencia de sándalo; si ya están atacados, se pueden curar introduciéndolos en cajas muy cerradas en las cuales se encuentren frascos destapados de sulfuro de carbono (muy inflamable).

"CUPIDO"

por

MARQUESTE

Museo del Luxemburgo



Retrato del Amor

Un día huyó el Amor de casa de su madre; la diosa le llamaba desesperada: "Si alguno ha visto al Amor errando iugitivo por esos caminos, es mi hijo. Que me dé noticias suyas y le recompensaré. Por premio de vuestra confidencia recibiréis un beso de boca de la misma Venus, pero si me lo traéis gozaréis de un favor más dulce que un beso. Es muy fácil conocer a ese niño por muchas señales; puede uno distinguirlo entre mil: su tez no es blanca, sino de color de fuego; tiene la mirada viva, chispeante, el habla dulce, el espíritu picaresco; sus sentimientos no están jamás de acuerdo con sus palabras; su voz es tan dulce como la miel. Si se enfurece, se hace pérfido, feroz y bárbaro; es embus-

tero y cruel hasta en sus juegos; el pelo que cubre su cabeza está suelto y rizado, en su frente se lee la imprudencia. Aunque sus manos son muy pequeñas, lanza muy lejos sus terribles flechas, las lanza hasta los mismos bordes del Acheron, donde hiere al rey de los infiernos. Va completamente desnudo y su alma es impenetrable; tiene alas como el pájaro y revolotea de uno a otro sexo fijándose en sus corazones; arma su pequeño arco con flechas que, a pesar de su pequeñez, penetran hasta en el mismo cielo; su aljaba de oro está llena de aceros muy afilados, con los que a veces se hiere el mismo. Si lo encontráis, atadlo, no sea que se os escape. No tengáis compasión; si llora, no os fiéis de sus lágrimas, porque son engañosas; si ríe, apretad sus ligaduras; si quiere besaros, huid; sus besos son peligrosos, sus labios están envenenados. Si os dice: "Tomad mis armas, no las quiero", guardaos bien de tocarlas; sus regalos son pérfidos y abrasan.

Es encantador cuando llora; es encantador cuando ríe. Se le recuerda cuando huye; se le adora cuando persiste. Es el mohino más encantador en París y en Cythera; es el impostor más amable que ha nacido para engañar en la tierra. Hace veinte juramentos hoy, y mañana los niega; se sabe que hiere cuando juega y se quiere jugar con él".

AGUA HELADA DE FRESAS

Una libra de fresas, una cucharada de zumo de limón, seis onzas de azúcar, dos claras de huevo y pinta y cuarto de agua. Se hierven el azúcar y el agua para hacer un jarabe, se pasan las fresas por un cernidor de crin, se les añade el zumo de limón, se le junta este cernido al jarabe frío y las dos claras batidas a punto de nieve. Se tiene en hielo unas cuantas horas antes de servirlo, se sirve en vasitos y es una bebida muy agradable. Puede hacerse con el zumo de otra fruta.

PONCHE DE FRUTAS

Un litro de agua fría, dos tazas de azúcar o media tacita de zumo de limón, dos tazas de piña picada y una taza de zumo de naranja. Se hierve el agua, azúcar y piña unos minutos; se retira, se le añade el zumo de las frutas, se cuela, se deja enfriar, se le ponen unos pedacitos de hielo y se sirve.

TAIS SACRIFICADA

Por Juana de Ibarbourou

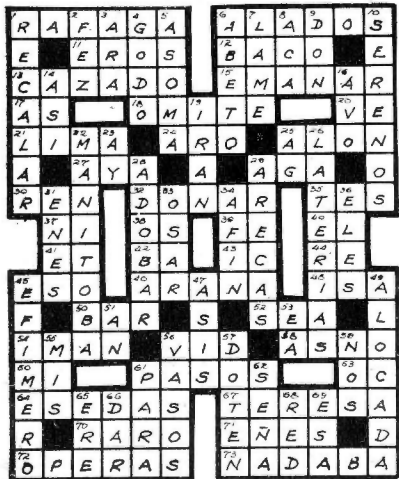
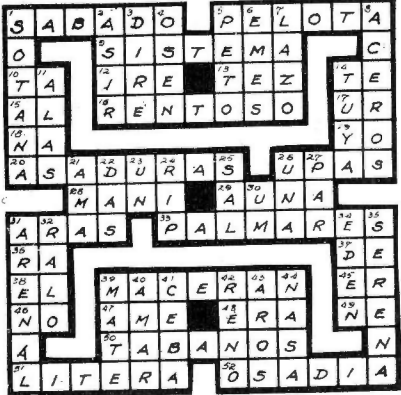
Bendita la herida que llaga mi planta,
bendita la angustia que borró mi risa,
mi boca es más pura desde que no canta
y mis pies lagados andan más de prisas.
Bendita la saya de burda arpillera
que en mi piel dibuja pardas rozaduras.
Hoy soy más dichosa que lo que antes era
entre mis tapices y mis colgaduras.
Benditos los negros brazaletes largos
de la cuerda ruda que hirió mis muñecas,
me saben a mieles los jugos amargos
y en éxtasis beso mis dos manos secas.
Carroña yo he hecho del cuerpo menguado
que con siete inmundos chacales dormía.
Los siete chacales rojos del pecado
que pasé triunfante por Alejandría.
Estiércol yo he hecho de la penitencia,
que en largas orgías fugitivo su nardo.
¡Y hoy un lirio de oro floreció en mi boca
y a mis pies sumiso se ovilló un leopardo!
A mi alma pura por la penitencia,
ha llegado el soplo claro de la gracia.
Y un rosal se eleva de mi pestilencia
¡y un halo corona mi cabeza lacia!

MATANDO el TIEMPO

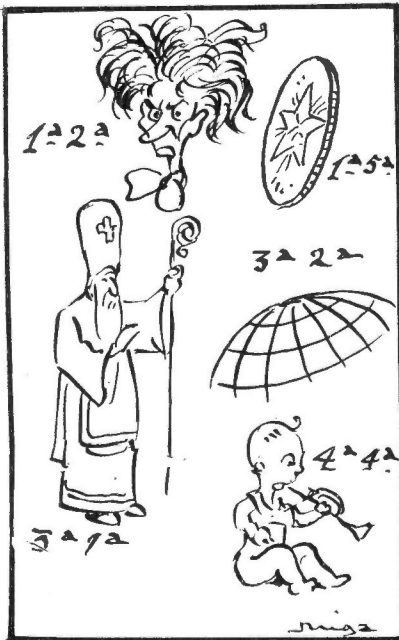
A cargo de Luis Sáenz

SOLUCIONES

A los pasatiempos del número anterior.
 A la charada gráfica.
 Pícatoste.
 A los crucigramas:

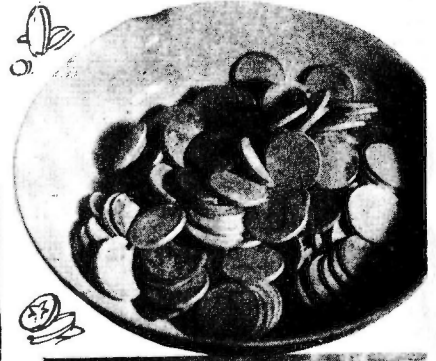
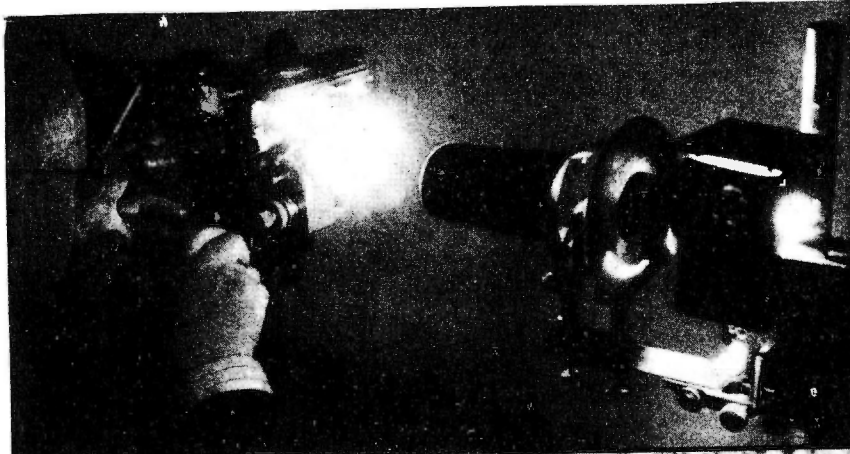


CHARADA GRAFICA



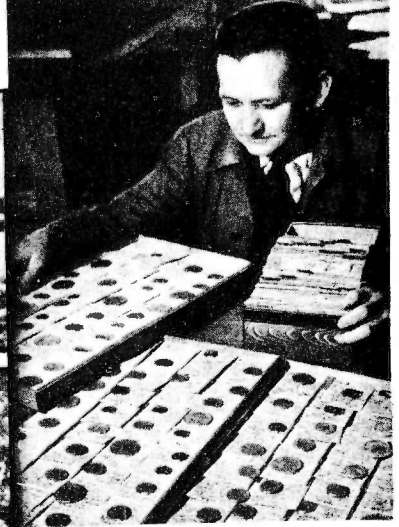
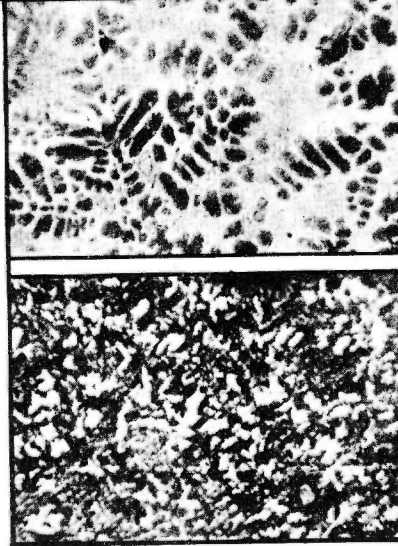
VULGARIZACIONES CIENTIFICAS

LA CAMARA REVELA LAS FALSIFICACIONES



La moneda de la cual se sospecha que es falsa, es fotografiada con el metalógrafo, como se muestra en la figura. Este da una vista de una sección de la moneda, enormemente aumentada, y revela la naturaleza de la aleación.

Por medio de investigaciones hechas con instrumentos científicos perfeccionados y métodos especiales los técnicos alemanes logran esclarecer los secretos de los falsificadores de monedas. Las monedas sospechosas son examinadas para determinar errores de su acuñación, son pesadas, puesto que las aleaciones usadas en las falsificaciones generalmente son menos pesadas que las normales, se analiza su aleación por distintos procedimientos y son sometidas a la prueba del metalógrafo, que da una vista de una sección de la moneda enormemente aumentada y que revela exactamente la estructura granular del metal. Análisis posteriores demuestran la falsedad de la moneda sometida a baños electrolíticos y al ser fundidas en hornos eléctricos.



En el óvalo, moneda falsa de la cual se ha apropiado el Gobierno. Abajo, catalogando esta moneda falsa antes de someterla a un estudio. A la izquierda, la vista superior demuestra la estructura de una moneda buena, mientras que la vista inferior es la de una moneda falsa.

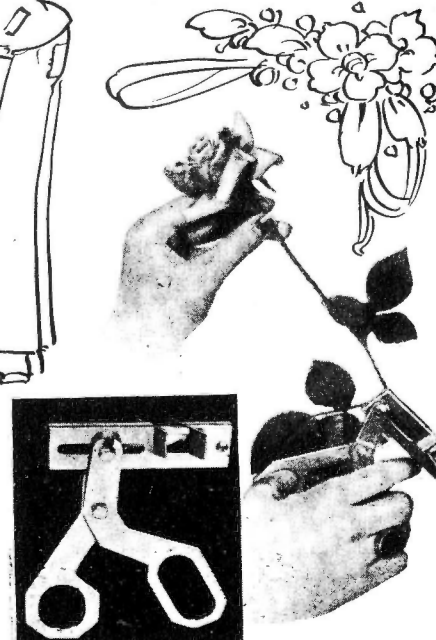


UNA COMPARACION ENTRE LA MADERA MAS LIGERA Y LA MAS PESADA

En una reciente exposición en la costa del Pacífico, se mostró la notable diferencia en peso que hay entre distintas clases de madera. Una muchacha sobre una plataforma estaba equilibrada por sostener con un brazo un leño de balsa y con la otra mano un pedazo de "kingwood". A pesar de la notable diferencia en volumen, el trozo grande de madera pesaba mucho menos que el pequeño.

COMO SE PUEDEN MANTENER VIVAS LAS FLORES DESPUES DE CORTADAS

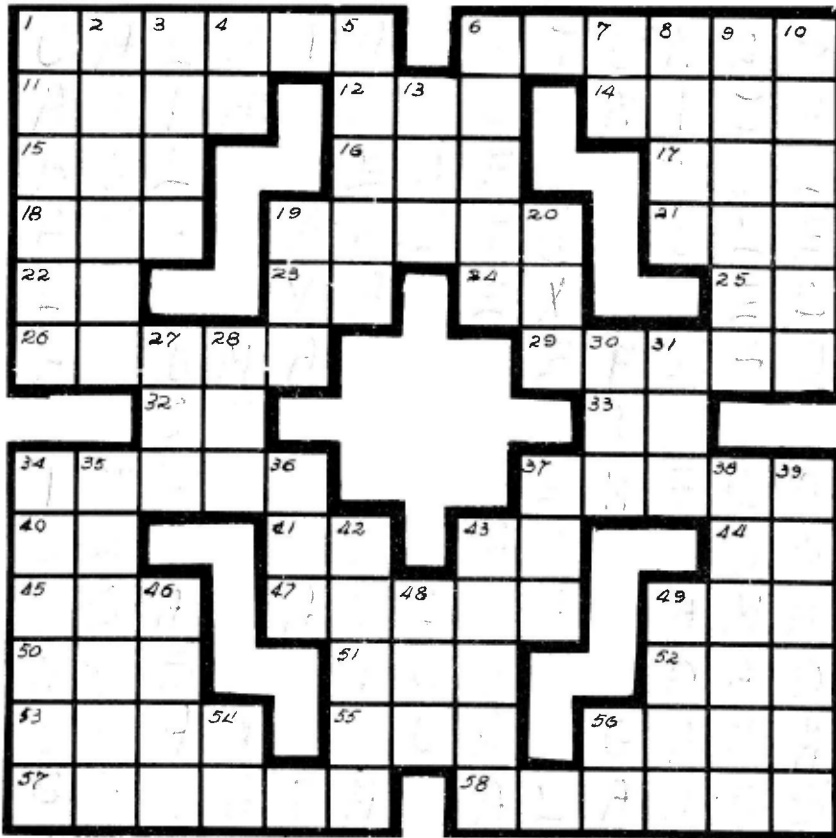
Las flores pueden conservarse vivas mucho tiempo después de cortadas si el corte se hace con el instrumento mostrado en la figura. Una cuchilla muy delgada que se desliza a lo largo de unas guías, corta el tallo sin aplastar las células. Este corte limpio permite a la flor absorber agua fácilmente y prolongar su vida.



CRUCIGRAMA

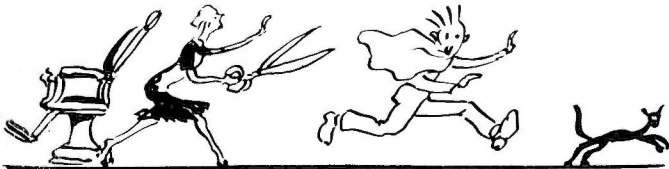
Horizontales:

- 1—Ensenada pequeña.
- 6—Capital de Grecia.
- 11—Continente.
- 12—Océano.
- 14—Ciudad de Francia.
- 15—Bolo.
- 16—Línea de rotación.
- 17—Tejido fino en forma de malla.
- 18—Nombre femenino.
- 19—Arbol conífero.
- 21—Exclamación.
- 22—Artículo.
- 23—De ir.
- 24—Preposición inseparable.
- 25—Terminación.
- 26—Perfume.
- 29—Antigua ciudad de Jonia.
- 32—Exclamación.
- 33—Partícula inseparable.
- 34—Italiano.
- 37—Mes.
- 40—Letra.
- 41—Preposición.
- 43—Naípe.
- 44—Pronombre.
- 45—Constelación.
- 47—Aduce.
- 49—I ueña.
- 50—Pronombre.
- 51—Especie de paja americana.
- 52—Entregad.
- 53—Rezan.
- 55—Monja.
- 56—Deseo, ansia.
- 57—Pieza musical.
- 58—Perros de pelo corto.



Verticales:

- 1—Cálculo supersticioso.
- 2—Asonancia de sonido.
- 3—Color.
- 4—Interjección.
- 5—Animal monocelular.
- 6—Prenda femenina.
- 7—Preposición.
- 8—Helecho filipino.
- 9—Cadena de montañas de la A. del N.
- 10—Gracia.
- 13—Del verbo ajar.
- 19—Sufijo de quebrado.
- 20—Interjección.
- 27—Ansar.
- 28—Lo contrario a lo debido.
- 30—Término.
- 31—Letra.
- 34—Idolos.
- 35—Riqueza.
- 36—Composición poética.
- 37—Pronombre demostrativo.
- 38—Natural de Roma.
- 39—Atrevidas.
- 42—Nombre de mujer.
- 43—Ahora.
- 46—Ponen al fuego directo.
- 48—Sonido lejano.
- 49—El primer hombre.
- 54—Símbolo del sodio.
- 56—Símbolo del gallo.

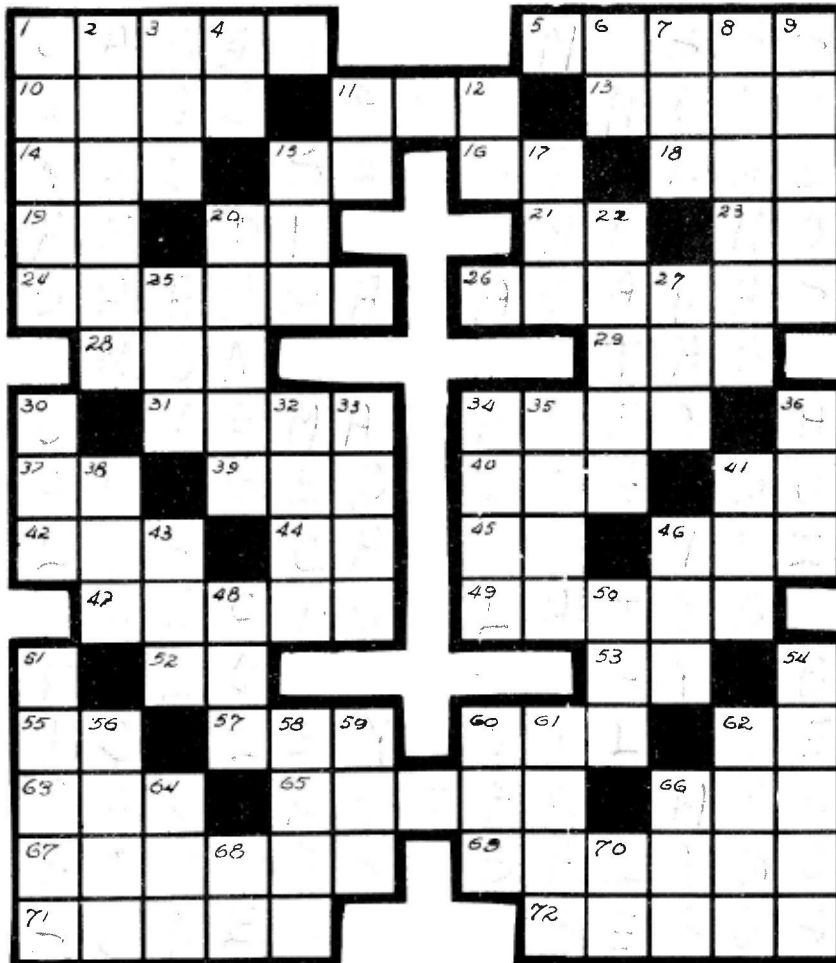


CRUCIGRAMA



Horizontales:

- 1—Edificios.
- 5—Muebles.
- 10—Alero.
- 11—Del verbo ir.
- 13—Noveno.
- 14—Nuevo.
- 15—Conozco.
- 16—Símbolo de la plata.
- 18—Artículo (pl).
- 19—Por la mañana.
- 20—Relación de la circunferencia al diámetro.
- 21—Prefijo inseparable.
- 23—Negación.
- 24—Desierto africano.
- 26—Arbol silvestre de Filipinas (pl).
- 28—Impar.
- 29—Yunque pequeño que utilizan los plateros.
- 31—Parte del huevo.
- 34—No creyente.
- 37—Terminación.
- 39—Existir.
- 40—Compañía.
- 41—Nota.
- 42—Artículo.
- 44—Exclamación.
- 45—Contracción.
- 46—Ocasión, caso.
- 47—Valija de correspondencia.
- 49—Anchos, extensos.
- 52—Artículo.
- 53—Exclamación de dolor.
- 55—Verbo.
- 57—Regla, precepto.
- 60—Malvado.
- 62—De ver.
- 63—Dos.
- 65—Girar.
- 66—Aumento.
- 67—La más pequeña cantidad de materia.
- 69—Que sobresale.
- 71—Balle (pl).
- 72—Cerebro (Pl.)

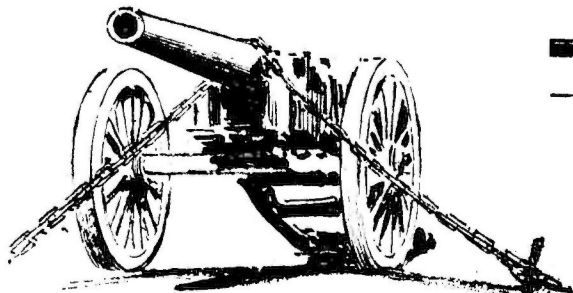


Verticales:

- 1—Cabellos blancos.
- 2—De Alemania.
- 3—Labiérnago.
- 4—Terminación.
- 6—Preposición.
- 7—Astro.
- 8—Piñas.
- 9—Sin gracia (pl).
- 11—Virtud teologal.
- 12—Diptongo.
- 15—Título de dignidad inglés.
- 17—Flúido.
- 20—Hogazas.
- 22—Artesa.
- 25—Este mismo día.
- 27—Nave.
- 30—Óxido de calcio.
- 32—Fin.
- 33—Altares.
- 34—Canoa mexicana.
- 35—Tilo.
- 36—Instrumento de labranza.
- 38—Gorra de cuartel.
- 41—Entregues.
- 43—Cloruro de sodio.
- 46—Me dirijo a alguna parte.
- 48—Planta hortense.
- 50—Semejante.
- 51—Toncles.
- 54—Osculos.
- 56—Espacio corto de tiempo.
- 58—Hijo de Afrodita.
- 59—Planta de Costa Rica que segrega un líquido cáustico.
- 60—Marchas.
- 61—Cóleras.
- 62—Lugar por donde se pasa un río.
- 64—Bebida.
- 66—Pronombre.
- 68—Pronombre.
- 70—Pronombre.



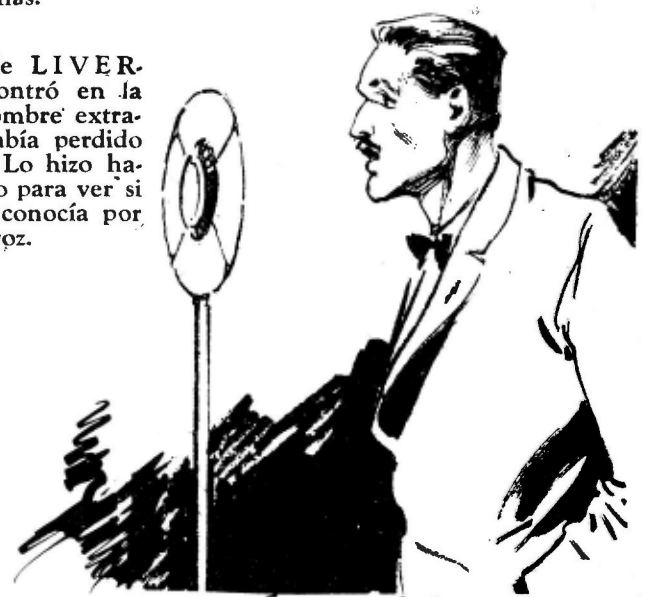
LEALO VEALO



En la Plaza de la Armería de Madrid existe un **CANÓN** que al tirar estalló, mató a dos hombres y fué juzgado y condenado a permanecer allí con cadenas.

Hasta hace poco, los maestros de música dirigían siempre **SENTADOS**.

La policía de **LIVERPOOL** encontró en la calle a un hombre extraviado que había perdido la memoria. Lo hizo hablar por radio para ver si alguien lo reconocía por la voz.



El **LINCE** vive lo mismo en las regiones heladas de la Siberia que en los cálidos desiertos asiáticos.

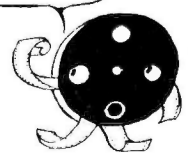


En **AFRICA** los elefantes tienen al aproximarse las hormigas, pues ningún ser viviente puede resistir el ataque organizado de estos insectos.



ZASU PITTS derivó su nombre del de las hermanas de su padre **Eliza** y **Susan**.

¿TIENES CADA "ROLLO" ZASU!



En McGraw (Nueva York) fueron procesados y condenados a muerte **CUATRO PERROS** que habían matado a la niña **Joyce Hammond**.



* Franz Liszt asistía a misa todas las mañanas a las 5 y 30, y era aficionado a dormir la siesta.

* La mayoría de las coronas reales son de un peso extraordinario. La de los reyes ingleses, obra de orfebrería, pesa cerca de tres kilos y se necesita un gran esfuerzo físico para soportarla en la cabeza durante las largas ceremonias reales.

* En ciertas tribus de África se mata a la mujer adúltera encerrándola en una choza llena de flores de violento perfume, y tapando herméticamente ventanas y puertas.

* En Macon (Missouri) los negros que viven en la ciudad harían lo imposible para entrar en la cárcel; he aquí por qué.

La humedad de las paredes ejerce una extraña influencia sobre el color de los presos. Y ello se notó al ver que un negro, que estaba encerrado allí durante varios años, se iba poniendo blanco poco a poco. La noticia cundió rápidamente y ha sido necesario cerrar la cárcel porque los negros pretendían tomarla por asalto y vivir en ella.

* Los barcos con que se libró la batalla de Trafalgar tenían cincuenta años de existencia. A esa edad, un barco de guerra moderno es completamente inservible.

* En Shiznoka (Japón) se han casado dos novios después de muertos. Disgustados por la oposición de la familia de la novia, decidieron suicidarse arrojándose al agua.

Al enterarse de la tragedia el alcalde de la ciudad se impresionó mucho y propuso a los padres que se celebrase la ceremonia nupcial con los cadáveres, a fin de que sus espíritus pudieran estar unidos. Los padres accedieron y la boda se celebró con toda solemnidad.

* Los fellahs de Egipto, son extremadamente supersticiosos. Aseguran que Karnak, con sus grandiosos monumentos, es una tierra encantadora: el "ardh marsud", por excelencia. Una tradición mantiene entre ellos la memoria

de los tesoros que encerraba el santuario de Ammon en la época del esplendor tebaico. El oro brillaba sobre los tableros de las puertas, ornamentos y estatuas, sobre la cal de las murallas o el granito de los obeliscos; los templos estaban llenos de lingotes, de vasos de oro y plata.

El dorado ha desaparecido y no quedan ya ni señales de oro, pero el fellah sigue creyendo que el oro está allí.

* En los países muy fríos, los canteros economizan dinamita empleando agua en vez de dicho explosivo.

A lo largo de un bloque de granito practican varios agujeros y echan agua en ellos, los tapan luego bien y los dejan así un par de días, durante los cuales el agua se hiela y al dilatarse resquebraja la roca.

Este hecho puede dar una idea de las fuerzas de la naturaleza.

* El código moral y social de los esquimales es interesante. Sus principales preceptos son los siguientes:

Si un hombre mata a otro sin querer o de intento, los hijos y la esposa del muerto deben constituir una carga para el matador mientras vivan él o ellos.

Un madero encontrado en la costa es un tesoro que pertenece al que lo halla, el cual indica que es de su propiedad colocando sobre él una pipa o cualquier otro objeto de su uso particular.

Nadie debe comer foca y morsa en un mismo día.

Todos los animales grandes que se cazan deben considerarse de propiedad común de la tribu y no del individuo que lo caza.

* San Agustín pasó su vida entera persiguiendo primero el amor humano; después, la gloria; más tarde la verdad filosófica, y, finalmente, el amor divino, cuando las ideas de una vida futura, de un alma inmortal, que nunca había desconocido, adquirieron en él más fuerza, mayor poderío.

* La catarata del Iguazú—que la mayor parte de los americanos sólo conocen de nombre—tiene 11 metros más de altura que las famosísimas del Niágara.



Señora!!

El sabor más agradable para sus comidas lo obtendrá si cocina con aceite puro de oliva.

Al comprar aceite refino, pida

“BALCELLS”

el mejor de cuantos aceites puede obtener

DE VENTA EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS DE VÍVERES Y BODEGAS

J. BALCELLS y Co.,S. en C.

Cosecheros y Refinadores

Casa fundada en 1863.

Telfs. A-8076 y A-2766



Todo lo que Vd. necesita para su hogar u oficina en muebles, lámparas, alfombras, objetos de adorno y antigüedades lo podrá Vd. adquirir en

El Ras..!

Comprando en esta Casa Vd. no gasta su dinero: lo invierte en artículos que valen diez veces lo que Vd. paga por ellos.

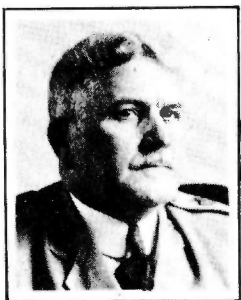
El Ras..!

También compra todo lo que Vd. quiera vender. Llame al U-4800 y será prontamente atendido. Seriedad y reserva.

HACEMOS CAMBIOS

ZANJA, 52, esq. a LEALTAD

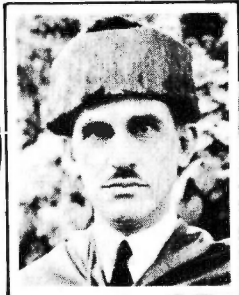
Concepción
MODAS
Ofrece su casa
Prado No. 26
Habana.



HERRERA



CÉSPEDES



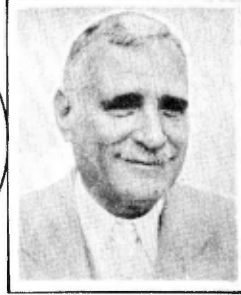
GRAU



HEVIA



M. STERLING



MENDIETA

¡6 PRESIDENTES!

Seis Presidentes nos ha dado la Revolución desde que huyó Machado el 12 de agosto de 1933. Seis Presidentes, de los cuales uno ni siquiera llegó a tomar posesión, otro ocupó el cargo treinta horas y otro lo retuvo una madrugada mientras elaboraba la fórmula que dió el poder al coronel Mendieta...

Todos esos cambios revolucionarios:

¿QUÉ SIGNIFICAN PARA CUBA?

¿QUÉ DE BUENO Y DE MALO

NOS HAN TRAÍDO?

Eso es lo que tratará de poner en claro CARTELES con un NÚMERO EXTRAORDINARIO que se publicará el día 12 DE AGOSTO y llevará por título:

“BALANCE DE UN AÑO DE REVOLUCIÓN”

Portada de García Cabrera

Más de 86 páginas

a todo color

10 centavos

HAGA SUS PEDIDOS DESDE AHORA

CARTELES

Fundado en 1919

Miembro del Audit Bureau of Circulations

DIRECTOR:

ALFREDO T. QUÍLEZ

ADMINISTRADOR:

MANUEL DE LA TORRIENTE

Publicado en la ciudad de La Habana, por el "Sindicato de Artes Gráficas", Ave. Menocal y Peñalver.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121. Representantes exclusivos, para anuncios, en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 22 Rue Royale, París; 14 Cockspur St., Londres; 39 Unter den Linden, Berlín.—Número suelto, en Cuba \$0.10, en el extranjero \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero (países adheridos al Convenio Postal): un año, \$6.00; seis meses, \$3.25.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado

VOL. XXI

LA HABANA, JULIO 29 - 1934

No. 28

JUICIOS SINTÉTICOS

En esta columna recogeremos, cada semana, una síntesis del juicio que los lectores emitan, y que responda, previa computación, a un criterio de mayoría. A veces insertaremos cualquier carta que por su laconismo y precisión quepa dentro del espacio de esta columna y que aporte una opinión interesante y digna de ser divulgada. Rogamos a los que deseen alcanzar esta publicidad que procuren ceñir sus ideas emitiendo con claridad, pero en pocas palabras, un juicio sintético.

AJEDREZ Y LUCHA LIBRE

"Quiero felicitar a CARTELES porque hace una labor constructiva y educativa. Es loable y magnífica la sección a cargo de Jess Losada. La juventud la recibe muy bien y creo que acogería con júbilo una serie de lecciones sobre lucha libre. No estoy conforme con que haya desaparecido la sección de ajedrez, tan interesante, sobre todo teniendo Cuba un campeón de la talla de Capablanca. Las piezas de música pueden variarse de modo que a veces sean más populares. Los cuentos son irreprochables, ya sean de autor nativo como extranjero. La información gráfica insuperable".

Gerardo Borrego Jr., de Gardemía y Volcán, Pinar del Río.

MODELOS DE LA ESTACION

"Quiero opinar, también, al igual que mi esposo. CARTELES es una gran revista y lo prueba el hecho de que no tema explorar el parecer de sus lectores. El ha tocado varios temas, y yo voy a tocar el mío: creo que debían publicarse algunos modelos de trajes propios de la estación en la página del "Arte femenino del bien vestir".

Sra. J. Vázquez de Borrego, de igual dirección que el anterior.

CURSO DE INGLES

"Atendiendo a la encuesta abierta por ustedes, doy mi opinión sobre esa gran revista. Lector asiduo de ella, la considero instructiva y amena y merecedora de la acogida que le brinda el público. Entiendo que debe publicarse cuanto antes el nuevo curso de inglés, que tantos beneficios ha de reportarle a la juventud cubana. Admiro en los directores de CARTELES la probidad moral con que la orientan, y que se manifestó en la lucha cívica y constante contra la tiranía de Machado".

José Daniel, de Serafin Sánchez s.l.n., Ciego de Avila.

¿Qué opina usted sobre la revista CARTELES?

UN RUEGO A LOS LECTORES

Llamamos la atención, de nuevo, a los colaboradores de esta página, acerca de la conveniencia de que sintetizen sus juicios de manera que se reduzcan a impugnar algo, o a sugerir reformas o innovaciones que respondan a un criterio de mayoría. Muchas cartas son extensas y nos obligan a extractar de ellas los puntos fundamentales, ya sean favorables o adversos.

También rogamos a nuestro público que no envíe las cartas con seudónimos. Un juicio favorable, sin firma, puede parecer apócrifo. Y tenemos interés en demostrar que las cartas que CARTELES publica son auténticas y que contienen la opinión de un lector que se interesa por nuestra revista

BUSQUE LA PAGINA 45.

En la página 45 insertamos, como en los números anteriores, una relación del contenido de CARTELES, pormenorizada, con el título de cada materia, ya sea artículo o sección, nombre del autor y número de la página en que se encuentra. Así el lector podrá, simplícidamente, y previa la lectura de cada trabajo, emitir la opinión genuina que el mismo le merezca, dentro de la clasificación específica de Bueno, Regular o Malo, que hemos adoptado y que está representada, a fin de cada renglón, y en tres columnas respectivas en blanco, debajo de las iniciales B, R y M. Suplicamos al público que dirija toda la correspondencia que se contraiga a este asunto a nombre de "Jefe de Redacción de CARTELES. Infanta y Peñalver, Habana".

A FAVOR DEL CURSO DE INGLES

"Contestando a las interrogaciones sobre la revista CARTELES, quiero exteriorizar mi parecer con respecto a ella.

Leo esta amena e instructiva revista desde hace varios años; la primera vez que la lei comprendí momentáneamente la loable labor que estaban llevando a cabo sus redactores, así como también la intuición psicológica que tenían estos mismos con respecto al gusto de los lectores, publicando, por ende, trabajos de literatura boxística, un incommensurable curso de inglés, etc., etc.

Quisiera se volvieran a reanudar los trabajos de inglés que aportarían, lógicamente, instructivos e importantes frutos de aprendizaje para la humanidad.

Sin otro particular, se despide de usted atentamente".

Juan Talmo, Ciego de Avila.

TODO LE GUSTA

"Mi opinión ha sido siempre que CARTELES es la mejor revista

editada en Cuba y actualmente una de las principales de América. Difícilmente podría censurarse y los fallos que pudiese tener podrían achacarse al gusto del lector, pues instintivamente se aboga por el interés propio y sin consideraciones justas.

Me interesan mucho los relatos policíacos, así como artículos de guerra y aviación".

Ramón Sampera Moller, de Galliano números 28 y 30, Habana.

LECCIONES DE INGLES Y DE GUITARRA

"Otro acierto de CARTELES es el de explicar el parecer del público. Eso me permite decirles que su revista es la mejor de América desde el río Bravo hasta el cabo de Hornos. La reanudación de las lecciones de inglés, magnífica idea, y la de enseñar a tocar la guitarra también. Tendrán un éxito decisivo. ¿No podrían esas lecciones hacerse en forma encuadernable, por las dos páginas, para que el lector no tenga que mutilar la revista?"

M. García Flores, San Nicolás 173, bajos, La Habana.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

EL RETORNO DEL MISERO

Un relato que parece una fantasía, pero que es una realidad asombrosa. El cuerpo de un niño objeto de disputa entre dos espíritus antagonicos: el que lo habitaba en propiedad—dulce, encantador, bueno—y el de un viejo sórdido y cruel, lleno de taras morales, que se resistía a abandonar su forma terrena. Lea en este artículo cómo el bondadoso doctor, a despecho de su escepticismo, encontró la fórmula para dirimir el conflicto utilizando la mediumnidad de una niña que estuvo cerca de la muerte.

Harold S. Corbin es autor de esta narración y aporta las pruebas de que no divulga mentiras.

EL SINDICATO DE ASESINOS DE NEW YORK

Ninguna novela de aventuras, escrita por esos grandes maestros de la literatura policial, que se han hecho tan populares desde CARTELES, supera a esta narración real de hechos insólitos, que tienen por escenario a la gran metrópoli neoyorquina. Un sindicato de asesinos, en cosa de actualidad en Cuba, en los presentes momentos. Y por lo mismo que aquí el crimen está amenazando a los hogares, es conveniente que se sepa, no cómo ese sindicato procedía, sino cómo los agentes de la autoridad lo combatieron.

David Hale es el autor de esta información emocionante.

EL PRINCIPE JAPONES

Esta maravillosa novela en serie de Phillips Oppenheim, cuya inserción duodécima corresponde al próximo número, está llegando a un clímax de interés y de sorpresa que sin duda va a sorprender a nuestros lectores.

¿Es o no es el príncipe japonés el tenebroso asesino de los dos hombres? ¿Ama el príncipe a Penélope y ésta idolatra al príncipe, como las apariencias revelan? Y finalmente, ¿el inspector Jack logra apresar o no al personaje japonés que tan sugestivamente atraviesa esta narración como un nuevo héroe de leyenda?

ADEMAS DE ESO...

CARTELES contiene, como todas las semanas, una información gráfica copiosa que agota los temas de interés y de actualidad sobresalientes en la última semana, dentro y fuera de Cuba. Y sus secciones de deportes, cine, hogar, belleza, modas, niños, etc.

EL ÚLTIMO FLIRT

CUANDO Carlota pasaba por Malmaison dos oficiales franceses tocados con la boina azul de los cazadores alpinos se quedaron mirándola sonrientes. Sintióse satisfecha de vivir, ella devolvió la sonrisa; uno de ellos replicó haciendo sonar repetidas veces la bocina del auto, y el otro enviándole un beso con la mano. Carlota rió y alegremente repuso con igual gesto oscular. Por el espejillo tuvo una fugaz visión de los dos rostros varoniles que quedaban atrás.

En Saint-Germain-en-Laye, en las inmediaciones de París, Carlota confundió la ruta y anduvo bastante distancia por los arroyales antes de comprender su error. Al fin encontró un gendarme, al que rogó le indicara la Ruta Nacional Número 190; que,

Una aventura apasionante sobre el hermoso camino de París a Etretat...—Bart Carrel, novelador exquisito, la narra en este bello cuento en que hay enhebrados por su prosa tersa y flexible—cuidadosamente vertida al español—como piedras de artístico collar, acción, emoción, tragedia, vivo diálogo, agudos trazos de psicología femenina y masculina, sonriente ironía... y amor.

según su mapa de caminos, conducía a Rouen. El gendarme gesticuló en forma tan complicada que Carlota hubiera tenido necesidad de dividirse en dos, marchando hacia la derecha y hacia la izquierda a la vez, para seguir sus instrucciones. Desesperaba ya cuando una voz dijo a su espalda:

—Pardon, mademoiselle.

Se volvió para asombrarse al encontrar el rostro de uno de los oficiales que la habían saludado, precisamente el que había lanzado al aire el beso. Su auto, que acababa de abandonar, estaba parqueado ante un edificio de aspecto oficial en cuyo interior la joven vió otros militares.

Acercándose más el oficial dijo en francés:

—Oí su pregunta sin quererlo. Ha perdido la ruta? Yo también voy a Rouen; para encontrar la que tiene tan sólo que seguir.

Carlota murmuró un "gracias" convencional. El oficial volvió a su auto y se puso en marcha seguida por la joven, que pocos minutos después reconocía hallarse en el buen camino. El detuvo su auto para esperarla y cuando

los dos coches estuvieron a idéntica altura le dijo:

—¡A Rouen!

Y arrancó de nuevo. Carlota repitió el "gracias" convencional, y una vez en campo abierto sonrió al paisaje y se arrellanó cómodamente ante el timón, enfiliando hacia Etretat.

Tal vez el mejor modo de dar una impresión de Carlota Brand sea relatar lo que monsieur de Rouillac, el más recalcitrante solterón de París, dijo al verla por primera vez. Monsieur exclamó con absoluta sinceridad dirigiéndose a su anfitrión:

—No quiero ser presentado a esa joven. A mi edad no debe uno arriesgarse a una volcánica pasión.

Una simple enumeración de los encantos de Carlota —cabello bronceado, ojos azules, nariz y barba perfectas, cuerpo esbelto, y demás—no daría adecuada idea de ella. La esencia de su personalidad era percibida en forma de peculiar turbación por todo el que estaba en su presencia; pero no era fácil cuestión definirla. Acaso fuera sinceridad. Las emociones de la mayoría de las mucha-

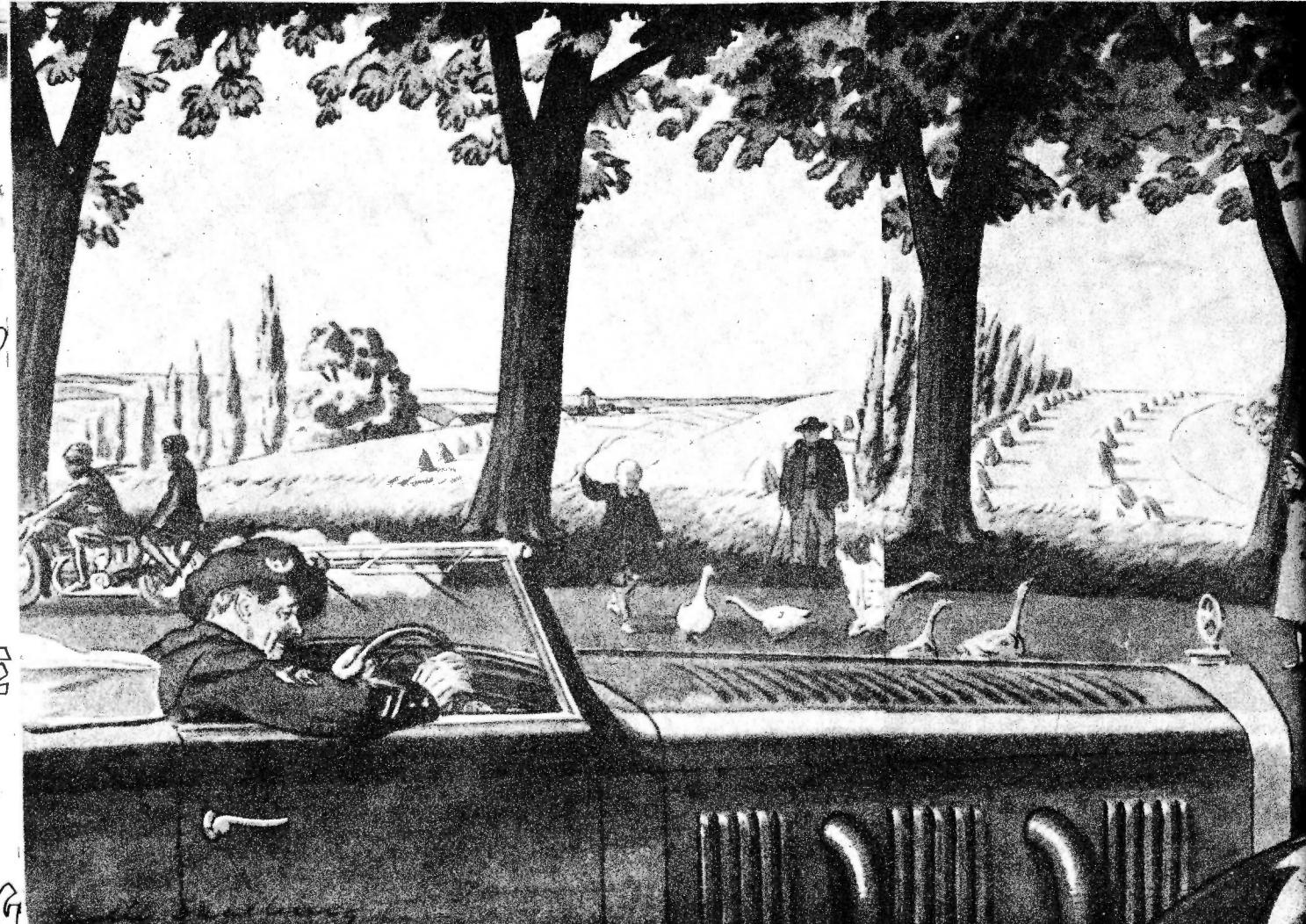
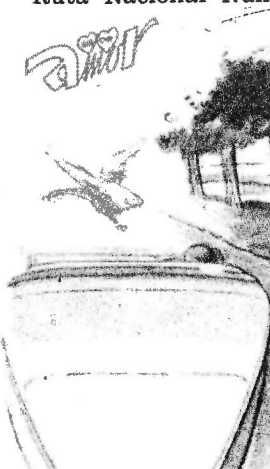
chas de veintidós años son un rompecabezas para ellas mismas; para Carlota no. Tenía un talento especial: la comprensión de la vida.

Aquella mañana la poderosa vitalidad siempre latente en ella se alzaba hasta la superficie para mostrarse en sus mejillas, en sus ojos, en el impulso que la hacía mantener el velocímetro en los cien kilómetros. Su excitación no era inmotivada; tres razones la justificaban. Primero, iba a una boda; y es regla general que aun la más experimentada doncella se siente romántica en tratándose de bodas. Segundo, no era un matrimonio cualquiera: quien se casaba era Judith Wales, y la de Judith era una de las dos nupcias a las que siempre Carlota se prometió no faltar. Por supuesto que la otra era la suya propia. Y finalmente, rodeaba a aquel matrimonio una atmósfera de vago misterio que la había interesado poderosamente.

La llamada telefónica de aquella mañana había sido en verdad extraordinaria.

—Carlota, amiga mía—había dicho Judith, (¿temblaba su voz?) —la boda es mañana. No me preguntes nada; ven en seguida... Hoy mismo.

Carlota se encantó. Le gustaba lo inesperado, la acción rápida e impetuosa. Preparó con prisa unas maletas; redactó una nota para su madre; y haciendo caso omiso de las protestas de Louis, el chófer, se lanzó sola hacia Etretat. ¿Qué cosa le había dicho Louis



Ilustrado



LESLIE

SAALBURG

CARTELES

Bart Carrel

versión de Arturo Ramírez

sobre las gomas? Lo vería al llegar a Rouen; en tanto, lo mejor era no preocuparse. Hasta entonces todo iba bien: la apresurada marcha, el sonriente encuentro con apuestas oficiales, el paisaje espléndido...

La necesidad de reducir la velocidad al cruzar una adormecida villa envió sus pensamientos por una tangente. Recordó la nota que Judith le había remitido desde Juan-les-Pins, anunciándole el compromiso:

Querida Carlota: Estoy comprometida. Mira el párrafo marcado. En París el viernes. Almorcemos juntos y te contaré.

Acompañaba a la corta nota una página del *Qui êtes-vous*; al margen de uno de los párrafos Judith había escrito "es éste". Lo marcado decía:

De Retz, Raoul Maurice Paul, duque.—Nacido en París, 1898.—Miembro de la Cámara de Diputados.—Cruz de Guerra.—Caballero de la Legión de Honor.—Dirección: Château de Retz, en Etrepat.

—Y terriblemente buen mozo—añadió Judith durante el almuerzo.—La boda, dentro de seis semanas. Tan pronto como la Cámara recese. Mañana me llevará a Normandía a visitar a su madre, duquesa viuda nada menos. Una anciana muy al día según mis investigaciones, y encantadora según Raoul. Estaré con ella algún tiempo. ¡Ah!... Raoul tiene un hermano, Bertrand, al que conocí ayer. Es sencillamente devastador. Está en el Ejército; es

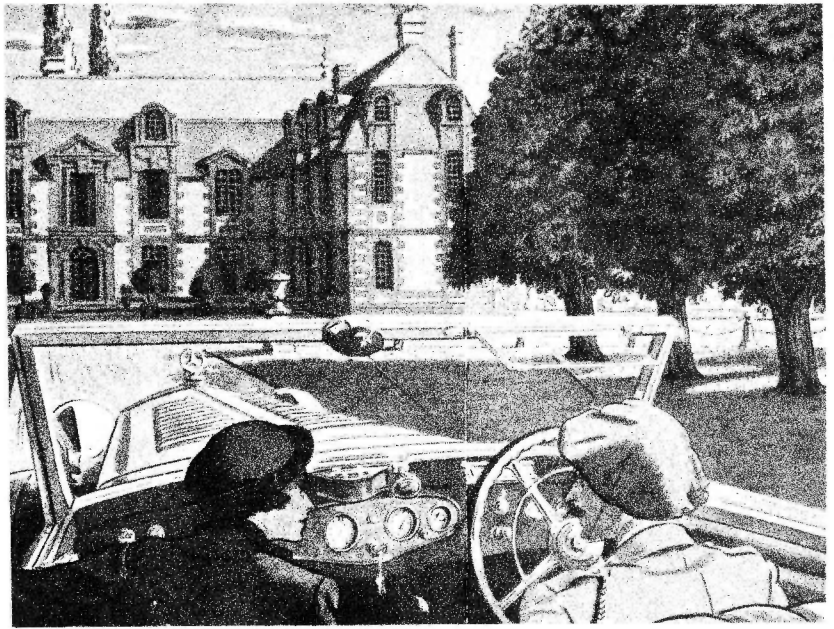
capitán de caballería. Aun más hermoso que Raoul, a quien adora. Tiene licencia; lo encontrarás, pues, en la boda. ¿Quieres una opción a él?

Eso, reflexionaba Carlota al entrar en los arrabales de Mantes, había sucedido cuatro semanas atrás. Judith fué a Normandía y salvo una pequeñísima nota informando que madame de Retz era realmente encantadora no había tenido otra noticia de ella.

Extrañó aquel silencio; y extraño también el temblor que aquella mañana había creído advertir en la voz de su amiga. Al pensar en eso Carlota rió de su propia afición a lo romántico en aquellas circunstancias, y resolvió alejar de su mente tales cavilaciones.

Saliendo de Mantes, notó que el Sena, invisible desde que dejara a París, reaparecía corriendo paralelamente a la carretera. El encanto de la Francia rural, no obstante serle familiar, la embriagaba. El paisaje—los grandes árboles que bordeaban el camino, el plácido Sena refulgente en la distancia, el rico verde de los campos, los limpios *cottages* blancos con techos rojos—era suave y vivido a la vez. Inconscientemente Carlota redujo la velocidad.

El agudo toque de una bocina la sobresaltó, y rápidamente se echó a un lado. Un auto a alta velocidad cruzó por su lado, y ella reconoció al oficial francés de Saint-Germain. Advirtió que el auto, abierto como el suyo, era largo, ligero y poderoso. El oficial no dió señales de reconocerla.



Un remolino de polvo, y se perdió en una curva. Súbito, Carlota se indignó... irrazonablemente. El no tenía derecho a sonar la bocina, alzar una polvareda y seguir raudamente camino adelante sin importarle el mundo... como un turista americano. Lo cierto es que Carlota era una de esas personas que cuando conducen un auto estiman como una bofetada el hecho de ser adelantados. Con los labios contraídos se lanzó en persecución del oficial, sin hacer caso de la voz interior que le decía estaba comportándose como una tonta.

Cruzaron Vernon como si bajo sus ruedas no hubiera calles sino una pista; cuando estuvieron de nuevo en campo abierto sus autos francamente competían tal si fueran tras un premio. Carlota se dió cuenta de que el oficial ya la había visto; y sospechó que su turbulento cruce y aventajamiento había sido un deliberado reto. Sonrió con acritud. ¡Aceptaba el guante!

Forzó la marcha hasta ese punto en que ya la seguridad está en manos del azar; pero le parecía que aun iba despacio. Al acercarse a un cruce de ferrocarril, con su correspondiente caseta, Carlota vió que una mujer estaba cerrando la barrera. Mediante un máximo esfuerzo de velocidad el oficial logró seguir; pero la joven tuvo que frenar con violencia para no lanzarse contra el obstáculo que ya la mujer había interpuesto.

—¡Por favor! ¡Debo pasar!—gritó a la mujer, que la contemplaba indiferente.

—Es imposible. El tren de las doce y cincuenta va a llegar.

—Pero—protestó Carlota—no está aún a la vista.

—¿Es culpa mía que se retarde veinte minutos? Mi deber es cerrar a cierta hora, y a esa hora cierro.

La joven acudió a otro método de persuasión. De su cartera extrajo un billete de cinco francos. Pero la mujer, tras un segundo de indecisión, movió negativamente la cabeza e hizo ademán de dirigirse a la caseta.

Carlota resolvió abandonar el procedimiento sin mayor insistencia.

—¡Madame, —gritó,—escúcheme!

La mujer se detuvo y prestó atención. La joven siguió, poniendo en su voz un trémolo compungido:

—Debo seguir en seguida. ¡Es algo urgente!

—Pero... ¿de qué se trata? —¡Es terrible!—exclamó la muchacha llevándose el pañuelo a los ojos.—Mi esposo...—y fingió un sollozo.

—¡Su esposo!—exclamó la mujer mirando carretera adelante, hacia donde el otro auto iba.—Comprendo, pobre niña. Yo también soy casada. No me diga más. ¡Qué tragedia! ¡Los hombres, los hombres!...

—¡Mil gracias!—exclamó Carlota viendo ante sí libre el camino.

—¡Alcance a ese rufián!—gritó la mujer.

Pero ya era tarde para ser escuchada. Carlota volaba tras el oficial.

Cuando, después de una loca carrera, entró en Rouen, no vió ni rastros de su perseguido. Con un gesto de desencanto ojeó su reloj de pulsera. La una. Se preguntó si tenía hambre, y obtuvo respuesta afirmativa. En la amplia avenida gran número de restaurantes se enfrentaba al río; pero Carlota había oído el bien fundado rumor de que hay un sitio en Rouen donde se come maravillosamente... si hay dinero para cubrir la cuenta: Le Bras d'Or. Un gendarme le informó que lo hallaría en una calle lateral a corta distancia del río. Parqueado al frente vió el auto del oficial.

El primer impulso de Carlota fué irse a otro sitio; pero considerando que, por evitar a aquel individuo no debía perder una buena comida, entró. Además, quería echarle una buena ojeada a su rival... No hay apenas que decir que él ocupaba una mesa desde la que se dominaba la puerta. Sus ojos se encontraron. El sonrió. Sonrió ella. Se puso él en pie. Ella frunció el ceño. El se adelantó y dijo, evidentemente en beneficio del dudoso mozo:

—Temía que no viniera.

Carlota decidió desairarlo; pero antes, de que pudiera hablar, el mozo dijo en voz tan baja que apenas pudo oírlo:

—¿La señorita se sienta en su mesa, *m'sieu* de Retz?

—¡De Retz! ¡Ajá!—se dijo Carlota, recordando que el hermano de Raoul era oficial del Ejército. —“¡Conque éste es el devastador Bertrand! La situación varía”.

Tras fingir dudas antes de aceptar su invitación, Carlota lo acompañó a la mesa y se sentó, sintiendo íntimo júbilo. Cuando el oficial ocupó su silla la joven lo escrutó rápidamente. Sus conclusiones fueron bastante satis-

Continúa en la Pág. 59



LA Actualidad ESPAÑOLA



BIBLIOTECAS INFANTILES.—Inauguración de la primera biblioteca infantil en el Grupo Escolar "Ortega y Munilla". Estas bibliotecas han sido iniciadas por la Asociación de Bibliófilos y Bibliotecarios de Madrid.



LA VERBENA DE LA ASOCIACION DE LA PRENSA.—El notable actor cómico Faustino BRETANO (al centro), rodeado de los artistas que con él tomaron parte en la verbena de la Asociación de la Prensa, recientemente celebrada en Madrid.



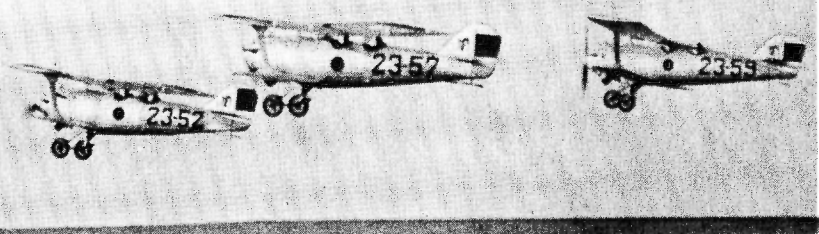
LA CASA DE PALENCIA.—Presidencia del banquete celebrado en Madrid para conmemorar el sexto aniversario de la fundación de la Casa de Palencia.



LA III VUELTA A ESPAÑA.—El comandante Ramón FRANCO, famoso aviador español, bajo cuya dirección se ha efectuado con todo éxito la Tercera Vuelta aérea a España.



LA III VUELTA A ESPAÑA.—Inspeccionando los aviones antes de partir, en el aeródromo de Getafe, cerca de Madrid.



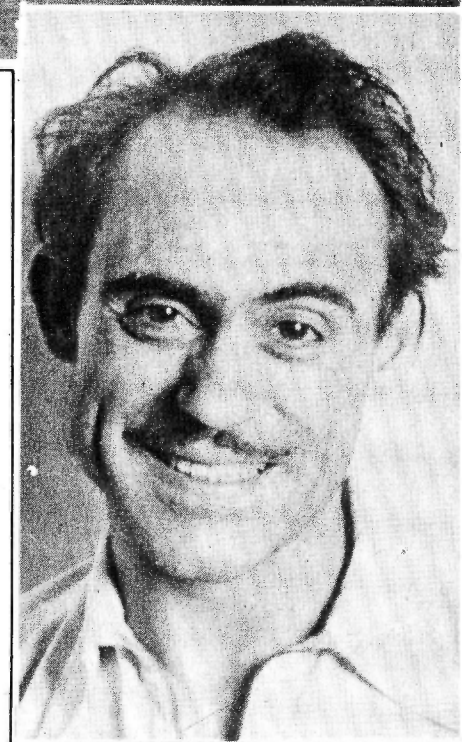
LA III VUELTA A ESPAÑA.—Una de las escuadrillas de caza que han tomado parte en la Vuelta a España. Los aviones son sesquiplanos Breguet.



(Fotos CARTELES).

UNA MEDALLA A LAS "VICTIMAS"—Juan José MORENO, autor del proyecto para los futbolistas hispanos que lucharon en Italia contra la "squadra azzurra".

LA III VUELTA A ESPAÑA.—Momento de dar salida a la segunda escuadrilla de caza del grupo de Getafe, para iniciar la Tercera Vuelta a España, al mando del Cte. Franco.



Un Hombre a Hombre

PERSONAJES:

Ferdinand, un chófer, una silueta de mujer.

PRÓLOGO:

Escenario: Esquina mal alumbrada por un foco. Un policía que duerme. Un perro vagabundo. Luces vertiginosas de autos pasan por la calle asfaltada. Calle de ciudad moderna aunque no precisa sea de ciudad civilizada.

Hora: La de los vagabundos, ladrones, poetas y borrachos: las dos de la madrugada.

Acción: Ferdinand aparece por la esquina. Es joven y más que vestir bien viste elegante. Se pasea con aire de afectada distracción. El humo de su cigarrillo se enreda como un ciempiés en la malla de luz de las infinitas estrellas. Las pupilas se le congelan en la noche fría. Un silbido largo se desenrosca y agujerea la noche. Ferdinand ahonda con la mirada la distancia, después escudriña la cara del policía que duerme arremetido al poste; luego, modula el mismo silbido con suavidad de pies descalzos. Aparece la silueta impresionante de fuerza del chófer. Una gorra de larga visera le hace sombra ancha en la cara. Lleva en los brazos una mujer. Ferdinand le hace señas de que

siga y se coloca entre el chófer y el policía como para impedir que éste lo vea si despierta. Pero el policía duerme conmovedoramente feliz. A pasos largos desaparece Ferdinand un minuto después en la misma dirección que el chófer. Suena en la calle llena de luces vertiginosas la bocina espasmódica de un auto.

Telón.

ACTO I

Escenario: Puerto de mar. Veleiros acoderados a los muelles. Barcos anclados que limpian el cielo polvoriento de estrellas con las escobas de sus chimeneas. Luces solitarias ensartan en el agua largas agujas de cobre. Recostada en un picacho, puede una luna aclarar el paisaje. Un bote dispuesto a partir. Los mismos personajes.

Llega el chófer corriendo lo que más puede, deposita la mujer en el bote y vuelve a saltar al muelle. Y a la orilla, de pie, con los brazos cruzados, espera la llegada de Ferdinand. Llega un minuto

cuando yo llegué se puso nerviosa, y yo no hice más que narcotizarla.

Ferd. (Con asomos de asombro y de coraje)—¿Narcotizarla?... ¿Para qué?... ¿Quién te ha ordenado eso?

Chóf.—Nadie, pero... como a veces las mujeres aun sin querer hacen escándalo, yo pensé...

Ferd. (Violento).—¡Yo no te he ordenado eso!

Chóf. (Como poniendo punto final a la disputa).—¡Señor Ferdinand, ahí está la señorita!

Ferd. (Recobra la serenidad.

rodar las palabras como piedras por una profunda torrencera).— Ahí está la señorita. Usted no tiene otra cosa que hacer que saltar al bote, coger el timón... Bueno, yo le he ayudado al rapto pero no quiero que me pague... con dinero.

Ferd. (Fuma. El humo de su cigarrillo hace espirales, pero su voz no hace espirales. Le tiende al chófer un puñado de billetes).— ¡Cobra lo que te has ganado por el servicio y vete!

Chóf.—No se haga el patrón. Aquí estamos solos, Dos hombres



después Ferdinand.

Ferd.—¿Todo ha salido bien?

Chóf.—Sí, señor.

Ferd.—¿Se presentó alguna dificultad?

Chóf.—Ninguna, mejor dicho, yo lo preví todo. Pues aunque la señorita Julieta estaba prevenida y de acuerdo en todo para la fuga,

Comprende que está perdiendo el tiempo).—Está bien, chófer. De todos modos te has ganado tu dinero... (Hace ademán de buscar-se la cartera).

Chóf.—Un momento. No hay necesidad de que saque la cartera. (Se quita la gorra de la cabeza. La luz le despeja la cara de líneas enérgicas). No tiene necesidad de pagarme.

Ferd.—¿No? Muchas gracias, pero a mí no me sirve nadie de balde. Cobro lo que se me debe y pago, siempre, lo que debo.

Chóf. (Esboza una sonrisa mala que le alarga el gesto feo de la boca. La voz áspera, sarcástica, deja

frente a frente. Y en este bote hay una mujer que la hemos robado los dos; que nos gusta a los dos. ¿Me entiende, Ferdinand? (La voz se le opaca como si se le llenara de humo). ¿Quiere pagarme el servicio? Yo también quiero cobrarme mi trabajo, pero no le acepto su dinero. ¡También yo quiero a la señorita!

Ferd. (Apenas si se le han arrugado las cejas. Le alumbró la cara una risa de chiste).—¡Chófer, eres un hombre de excelente buen gusto! Prefieres la mujer al dinero... ¡Te juro que eres casi un caballero!... Ja, ja, ja. Pero, así y todo debo pagarte.

Ferdinand hace un rápido movimiento y con toda la fuerza del (Continúa en la Pág. 52)



castillo
de
Hohenneuffen
Foto LOSSEN
Montes de Juana

por **Rafael Sabatini**

Ilustrado por W. Smithson Broadhead
(Versión de ARTURO RAMÍREZ)



Su forma de derrotar a las superiores fuerzas venecianas, su valor, y sobre todo—ello subyuga la mente italiana—el arte desplegado para desbaratar al enemigo, lo hicieron héroe para el juicio popular. Para esto contribuyó su física arrogancia y la brillantez de su personalidad. Cuando sobre su gran caballo tordo cruzaba las callejuelas de Rávena, yendo o viniendo de la ciudadela, algunas veces solo, otras con una larga fila de lanceros tras sí, había tanto afecto como admiración en los saludos con que era acogido. A los ojos del pueblo de Rávena Colombino era no sólo su redentor sino también un protector bajo cuya égida se sentían seguros. Y también gozaba de tal aprecio por parte de Onorato da Polenta, su soberano y señor.

Pocos motivos había para temer que Venecia intentara por entonces la reconquista de Rávena. Los turcos comenzaban a inquietarle en sus dominios de ultramar y necesitaba de todos sus recursos y fuerzas para defenderlos. Un modesto ejército era suficiente para asegurar que Onorato da Polenta no fuera molestado en el goce del señorío al que se le había restaurado. Para proveer a la defensa de Rávena Onorato propuso a Colombino seis mil ducados con los que Colombino quedaría obligado a servirle cuando fuere necesario. La sola publicación de ese compromiso bastaría para que Venecia se mantuviera quieta.

Colombino mantenía otros puntos de vista. Estaba dispuesto a ser el protector de Rávena: mejor todavía, ese era su designio. Pero no por recompensa de seis o sesenta mil ducados. Onorato era viejo; el exilio y pasadas tristezas lo habían acabado. No tenía otro sucesor que Samaritana. ¿Cómo podía una mujer gobernar y defender aquel pequeño Estado que los venecianos codiciaban conservar como una avanzada de su república? Ahí estaba precisamente la oportunidad que Colombino había soñado. La ambición de elevarse, como Sforza y otros soldados de fortuna, por medio de la espada hasta el señorío, lo impulsó a luchar por la causa de la restauración de la casa de Polenta en Rávena. Por medio de la alianza con esa casa bien podría realizar su sueño.

El amor no contaba en sus cálculos. El amor, os hubiera dicho él en aquellos días, es sólo un mezquino espejismo que hace naufragar a los hombres. Todavía estaba adolorido por la experiencia en manos de la condesa de Roviato, a quien adoró ardientemente y cuya vil traición le hizo considerar el amor femenino con escepticismo. Admiraba la exquisita belleza de Samaritana; no estaba mal, siendo cuales eran sus propósitos, que la hija de Onorato fuera joven y hermosa. Gracias daba al cielo por ello. Pero, nada más. (Cont en la Pág. 48).

CUANDO, después de seis años de exilio, el astuto Onorato da Polenta se dió cuenta del agotamiento en que la prolongada guerra con Milán había dejado a la república veneciana, rompió osadamente su destierro en Creta con el designio de reconquistar el señorío de Rávena, del que la poderosa Venecia lo había desposeído.

Acompañado de su hija Samaritana marchó hacia Milán y entrevistó a Galeazzo Sforza, solicitando de él la ayuda que necesitaba. El duque Geleazzo lo atendió cortésmente; y tras escucharlo, movió la cabeza. Venecia no era el único combatiente que la guerra había dejado exhausto.

—Tengo fuerzas aún para resistir cualquier ataque. Pero realmente no estoy en condiciones para iniciar una nueva campaña.

Convirtiendo aquella simple declaración del duque de Milán en una promesa bajo el influjo de su propio optimismo, Onorato se encaminó hacia el sur con su hija, llevando una peligrosa empresa para Colombino da Siena.

Colombino estaba en su viña de las afueras de Siena, contemplando adolorido las ruinas de una ilusión de amor que había deshecho—para siempre, se decía—con sus delicadas y traicioneras manos la condesa de Roviato. No más caballería errante; no más idealismo. Quedara ello para los tontos, que Colombino da Siena iba a convertirse en un hombre

práctico, amante sólo del material provecho.

En una principesca cámara del piso bajo, de altas ventanas góticas que ofrecían una vista de las viñas descendiendo hasta el río, recibió a Onorato cortésmente, pero sin entusiasmo. Ni siquiera Samaritana venció su frialdad, pese a ser ella capaz de inspirar cálidos sentimientos a cualquier hombre: una joven esbelta que aún no contaba veinte años; de negros rizos y semblante delicadamente pálido, y poseedora de la rara belleza y la gracia de las famosas mujeres de su casa... De la fatal Francesca da Polenta, que fué señora de Rimini, y allí murió, tal cuenta el Dante, con Paolo Malatesta.

Pero Colombino, endurecido el corazón por la traición de que recientemente había sido víctima, desconfiaba de la gracia y belleza femenina. Calificó *in mente* a Samaritana de fría, insensible y vanidosa, y sintiéndose por ello más ligera la mente, habló de negocios.

—Apoderarse de Rávena no será dificultoso, aunque Venecia oponga todo un ejército. Pero una vez en vuestro poder, ¿cómo la defenderéis contra los venecianos?

El pequeño y pálido señor de Rávena habló con vehemencia. Primero, contaba con la promesa de Galeazzo Sforza de ayudarlo en la empresa. Segundo, el ejemplo de Rávena lo seguirían los otros estados vasallos y el impe-

rio veneciano en el continente se desmoronaría sin posible reparación. Luego habló de ducados. Ofreció cien mil, que obtendría mediante el cobro de tributos a la ciudad tan pronto la tuviera en sus manos.

La cifra, fantástica por una empresa que podía ejecutarse en un mes, despertó el interés de Colombino. Aunque, existía siempre el riesgo, por pequeño que fuese, de que Venecia lo derrotara; y en ese caso nada obtendría. Barba en mano, reflexionó. Su mirada cayó de nuevo sobre Samaritana, sentada erguida, las manos enlazadas, grave y recatada como una imagen en el nicho del altar. La contemplación de la joven desvió sus pensamientos llevándolos por otra ruta. Recordó que ella era único descendiente del señor de Rávena desde que su hijo Azzo muriera a manos de los venecianos, que no pudiendo justificar el hecho en nombre de la justicia lo hicieron en el de la prudencia. Y súbitamente su latente ambición de coronar su carrera con la soberanía, fundando una dinastía, vió allí una puerta para su realización.

La breve campaña resultado de esta entrevista sirvió para extender la fama del joven capitán. Los grandes rescates que sin remordimiento exigió a Venecia, acrecieron su riqueza, permitiéndole aumentar sus tropas enrolando mil mercenarios cogidos prisioneros al derrotado capitán veneciano

ACTUALIDAD INTERNACIONAL



CRISIS POLITICA EN FRANCIA.—Cuando parecía que el gabinete de concentración nacional presidido por el ex presidente DOUMERGUE iba a consolidarse y a realizar obra útil, André TARDIEU, jefe de las derechas fascistófilas agitó de nuevo el mar de la política al lanzar violentas acusaciones contra su colega Eduardo HERRIOT, jefe de los radicales socialistas, en relación con el escándalo Stavisky. Tardieu acusó al ex "premier" Camille CHAUTEUPS de no haber querido evitar las estafas de Stavisky; y mencionó también al ex "premier" Pierre LAVAL, que se apresuró a definir su actitud. De izquierda a derecha: el "premier" DOUMERGUE y los señores HERRIOT, TARDIEU, CHAUTEUPS y LAVAL..

LAS IZQUIERDAS ESPAÑOLAS SE CONCENTRAN.—Don Manuel AZANA, don Diego MARTINEZ BARRIO y don Felipe SANCHEZ ROMAN, que pa-



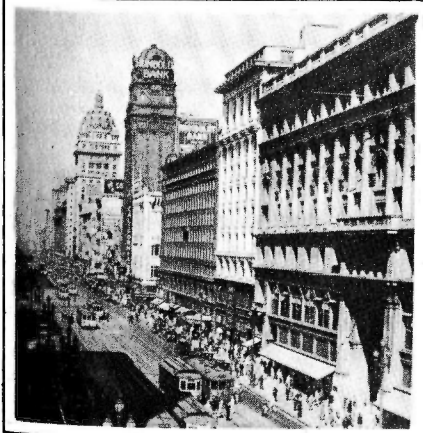
recen haber llegado a un acuerdo para formar frente único de izquierdas republicanas en las próximas elecciones.



INGLATERRA SE ARMA.— Stanley BALDWIN, jefe del Gobierno inglés en ausencia del "premier" MacDonald, que ha anunciado la formación inmediata de cincuenta nuevas escuadri-llas aéreas en el Ejército inglés, con objeto de asegurar al Imperio el dominio del aire. El rápido desarrollo de los armamentos de las grandes potencias es indice seguro de la proximidad de nueva guerra, más espantosa y destructiva que cuantas ha conocido hasta ahora el mundo.
(Foto Internacional).



¿HITLER, PRESO?—Informaciones especiales de las casas de banca de New York hicieron circular la noticia de que el canciller Adolfo HITLER, de Alemania, había sido detenido y desprovisto de su poder por el vicecanciller von Papen, a quien apoyan los jefes del Ejército regular. La noticia fué inmediatamente desmentida, pero el simple hecho de que se la hiciera circular desde Alemania se considera como un sintoma característico de la compleja situación política en que se encuentra hoy el tercer Reich.



TERMINA LA HUELGA DE SAN FRANCISCO.—Gracias a la actitud sensata y prudente de las autoridades y a la intervención del general Johnson, administrador de la N. R. A., los obreros de San Francisco de California decidieron poner término a la formidable huelga general que paralizó todas las actividades durante tres días en la mayor parte de las grandes ciudades californianas. Las reivindicaciones que dieron origen a la huelga han sido sometidas a arbitraje por acuerdo de obreros y patronos. La foto nos muestra una de las calles de San Francisco en días normales.

EN VIAS DE SOLUCION LA CRISIS CATALANA.—Los señores Ricardo SAMPER, jefe del Gobierno español, y Luis COMPANYYS, jefe del Gobierno autónomo de Cataluña, que han llegado a un acuerdo acerca de la aplicación de la Ley de Cultivos en forma que no vulnere ni la Constitución de la República Española ni el Estatuto catalán.
(Foto CARTELES).

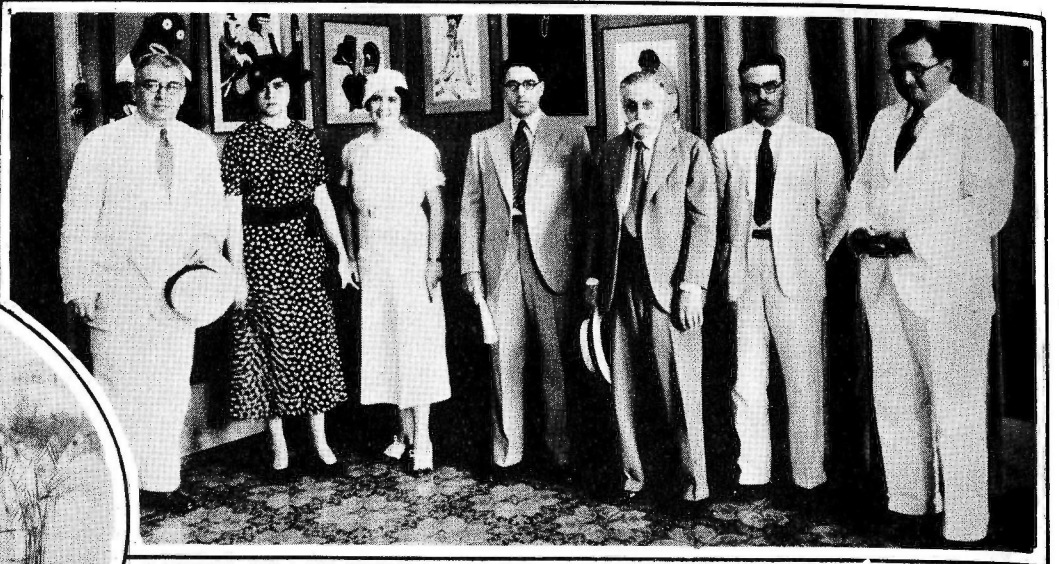


DON ALFONSO ARROLLA A UN HOMBRE.—Don Alfonso DE BORBON, ex rey de España, que arrolló a un hombre, causándole la muerte, cuando guiaba su propio automóvil por las calles de Viena. El hecho fué casual, y don Alfonso quedó exonerado de toda culpa.
(Foto I. L. N.)



VARGAS, PRESIDENTE CONSTITUCIONAL.—El doctor Getulio VARGAS, dictador hasta ahora del Brasil, que asumió la Presidencia constitucional el 17 de julio, al ser electo para el cargo por la Asamblea Constituyente. El doctor Vargas obtuvo una mayoría de 90 votos sobre su contrario más cercano, el señor Goes Monteiro.
(Foto I. L. N.)

Actualidad Nacional



PORTELL VILA EN LYCEUM.—Nuestro querido compañero Herminio PORTELL VILA rodeado de algunos de los asistentes a la interesante conferencia sobre "Las Piraterías en Cuba", que pronunció en Lyceum el martes 17. Entre los asistentes figuran el doctor Fernando ORTIZ, la señorita Piedad MAZA y el señor José María CHACÓN Y CALVO.



HOMENAJE A HERNANDEZ CARDENAS.—Un aspecto del ponche ofrecido al notable dibujante y caricaturista José HERNANDEZ CARDENAS por sus compañeros y amigos. El acto se efectuó en el café "El Capitolio" el sábado 21.



RENUNCIA DE NUEVO EL DR. TAPIA.—El doctor Guillermo TAPIA Y FLOURIACH, figura distinguida de la Acción Republicana Liberal, que ha presentado por segunda vez la dimisión del importante cargo que ocupa en el Municipio. La dimisión del doctor Tapia se atribuye a diferencias de criterio con su jefe político, el señor Gómez Arias.

(Fotos Pegudo).



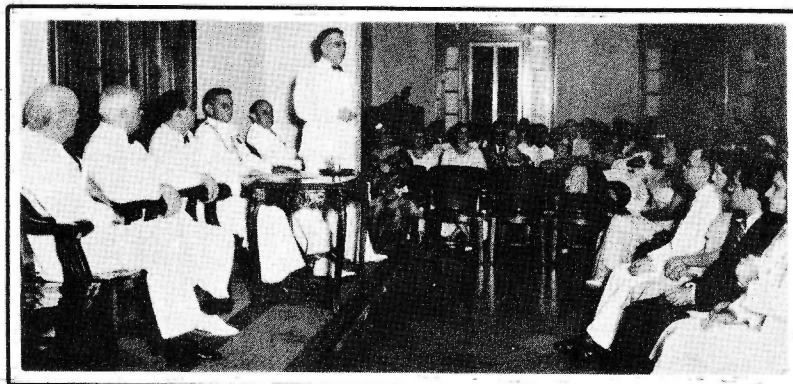
CARBO Y VASCONCELOS PACTAN.—Sergio CARBO, periodista brillante, revolucionario distinguido y jefe del Partido Nacional Revolucionario, y Ramón VASCONCELOS, escritor admirable y líder de los titulados "liberales no maculados", que han firmado un pacto político con vista a las elecciones próximas.



RESUELTA LA CRISIS DEL GABINETE.—El alcalde de La Habana, doctor Miguel Mariano GÓMEZ, que ha retirado la dimisión del cargo, después de una prolongada serie de conferencias con el Presidente de la República y con los Sres. Torriente y Justo Luis del Pozo. Como resultado de esas conferencias se anuncia la designación de otro marianista para ocupar un cargo en el Gabinete.



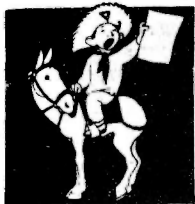
POLEMICA FINANCIERA.—El doctor Joaquín MARTINEZ SAENZ, presidente del A B C y ex secretario de Hacienda, que ha comenzado la publicación de una serie de artículos en los que defiende su política monetaria, rechazada por el Gobierno, al modificar los decretos sobre la exportación de la moneda y la adquisición de oro.
(Foto Nemo).



EL CENTENARIO DE JOSÉ DE ARMAS.—El doctor Salvador SALAZAR disertando en la velada que ofreció la Asociación de Reporteros el jueves 19, para conmemorar el primer centenario del ilustre periodista cubano José de Armas, padre del gran escritor "Justo de Lara".



LA EMBAJADA AMERICANA ENTREGA UN CARGAMENTO DE ARMAS.—El edificio de la Embajada norteamericana, en la calle de Domínguez (Cerro), donde la Policía descubrió un cargamento de armas valuado en más de \$20,000. Al tener noticia de la existencia de dichas armas en ese edificio, el embajador Caffery dispuso que fueran entregadas a la Policía. Según parece, dichas armas llegaron de los Estados Unidos en cajas consignadas a la Embajada norteamericana y fueron llevadas al edificio de la calle Domínguez por intervención de dos funcionarios de la misma, cuyos nombres no se han dado a conocer.



Incongruencias

NO anima nuestros propósitos como cubanos, o como periodistas conscientes de la suprema responsabilidad que la Prensa contrae para con la patria, el colocarnos cómodamente en un plano de intransigencia o de oposición sistemática en el enjuiciamiento de los actos gubernamentales. Hemos condenado siempre la crítica destructiva cuando ella no aporta una orientación edificante que señale o sugiera un remedio al mal que se combate o cuando ésta no lleve otra finalidad que la de conquistar el aplauso fácil de una galería inconsciente y obtener mayores ganancias por concepto del capítulo de circulación.

Ciframos nuestros mayores anhelos en que se nos brinde la ocasión de aplaudir cuantas iniciativas surjan de los poderes públicos que se traduzcan en beneficio de la comunidad pero, desgraciadamente, son muy contadas las oportunidades que se nos brindan para batir palmas y apenas si alcanzamos a observar el desconcierto y la ineptitud de los que se han erigido en mandatarios de la cosa pública, no ya en los grandes problemas de índole económica, política y social, que jamás han sido abordados por ninguna de las facciones que se han turnado en el poder, sino en los detalles más elementales que confronta el Gobierno dentro de las circunstancias que surgen día tras día y que exigen urgente e inaplazable remedio.

Como prueba palpable de la desorientación de nuestros dirigentes ante esos problemas a que hacemos referencia, podríamos citar innumerables casos que, seguramente, no escaparían a la comprensión y al espíritu analítico de cualquier gobernante que poseyera el más elemental y primario sentido de hombre público o de estadista.

Citemos uno de ellos: Existiendo en Cuba millares de hombres y mujeres que perecen de inanición por falta de empleo, y habiéndose promulgado la jornada de ocho horas de trabajo para los dependientes de empresas mercantiles, ¿qué cerebro normalmente constituido puede concebir y justificar la absurda ley del cierre de los establecimientos de doce a dos p. m. y a las seis de la tarde? ¿Imposiciones de gremios? ¿Conveniencia de determinados patronos? He aquí la falta de discernimiento administrativo y del verdadero concepto de lo que debe ser la autoridad. Restringiendo la jornada de trabajo a ocho horas, para los dependientes del comercio, todos los establecimientos que opten por permanecer abiertos fuera de las horas hoy reglamentarias, no tendrían otro recurso que contratar los servicios de muchos de esos elementos que hoy se debaten en la indigencia, aliviando en parte su aflictiva situación. Y que no se nos arguya la posibilidad de que se quebrante dicha ley de las ocho horas, a no ser que el Gobierno se sienta incapacitado para imponer las sanciones que determine el Código contra quienes infringen los preceptos legales.

Hay, además, otras razones que abonan la derogación de esa medida cuyos resultados, en la práctica, no pueden ser sino perjudiciales. El tráfico mercantil está regido no sólo por leyes materiales, sino por leyes psicológicas. Hay quien va a comprar una mercancía porque la necesita. Y hay quien la adquiere de modo ocasional, sin deliberación previa. El empleado público o privado que deja su oficina y pasa frente a una vidriera puede encontrar algún producto que le atraiga y cuya posesión desee, no porque le resulte imprescindible, sino simplemente porque le sedujo su vista. Si ese hombre se ve impedido de adquirirlo en el momento psicológico en que su impresión se origina, es posible que no lo adquiera luego, ya por haber invertido sus fondos, bien porque ese estímulo circunstancial desaparezca. Por otra parte, hay innumerables barcos de viajeros que permanecen en nuestra rada durante breves horas. Muchos turistas desembarcan con el ánimo de recorrer la ciudad y de adquirir algún *souvenir* en ella. Si el desembarco se produce, como es muy frecuente, en horas del mediodía, sus adquisiciones habrán de reducirse, por fuerza, a collares y baratijas de polacos, o a bon-goes con alusiones a lo típico. La competencia es desleal para el comerciante establecido y lesiona de modo directo a las recaudaciones del fisco.

Otra prueba de la incapacidad oficial es el funcionamiento inocuo

de la Secretaría del Trabajo. ¿A qué fin conduce? ¿Qué utilidad reporta? ¿Qué innovación o qué reforma, o qué solución, o qué pauta ha hecho emerger del fondo de su burocratismo parasitario? Ninguna. Problema que confronta, problema que se inmoviliza y se enmohece. Dicta resoluciones que no se cumplen. Traza normas que no se acatan. Sienta doctrinas que las partes interesadas violan. En el problema telefónico, pongamos por caso, la Secretaría del Trabajo ha dado pruebas de su inefable desconcierto. Nosotros no vamos a discernir ahora quién tiene razón, si el trabajador o la compañía. Sobre eso ya se han dictado laudos, informes, sentencias y toda suerte de dictámenes jurídicos. Pero lo cierto es que la comunicación sigue interrumpida y que el suscriptor que paga su dinero no tiene servicio. De un modo o de otro, ya repeniendo a los empleados o brindando garantías a la empresa para que el sabotaje no continúe, el Gobierno está en el deber de solucionar el conflicto que ha irrogado perjuicios, no sólo a las partes en discordia, sino a la masa entera del país. La falta de comunicación telefónica irroga pérdidas irreparables al comercio, a las industrias, a los profesionales y al público. Y se da el caso de que frente a la pasividad oficial el suscriptor tiene que pagar su dinero por un servicio que desde hace cuatro o cinco meses no se le presta.

Pero no es eso sólo. Otra prueba del desatino y de la ineptitud imperante es la ausencia de garantías. El pillaje y el robo, los asaltos y los desvalijamientos han cobrado, entre nosotros, categoría de hechos normales. A un transeúnte se le detiene en plena vía pública, a veces en lugares muy céntricos, y se le despoja de su cartera. Grupos armados, entre los que figuran sujetos con uniforme, penetran en las casas, simulando registros, y se llevan cuanto hay en ellas. Ninguno de estos casos recibe su adecuada sanción. Y las autoridades se limitan a declarar "que tienen una pista".

A veces, un ciudadano acude ante cualquiera de nuestros cuerpos policíacos y denuncia a los émulos de Scotland Yard—judiciales o técnicos,— las depredaciones de que fué víctima, por un caco o ratero de los que infestan nuestras barriadas suburbanas. El proceso que se sigue es el siguiente: a) Se publica en todos los periódicos el contenido íntegro de la denuncia para conocimiento y resguardo de los respetables amigos de lo ajeno. b) Se procede, algún tiempo después, al envío de algún que otro sabueso—que no ha leído la denuncia ni los periódicos que la publican,—para que se entere de lo ocurrido. c) Una vez enterado el "experto" investigador, sugiere al denunciante un ardid para atrapar a los pícaros, y se prepara una "carnada" lo suficientemente apetitosa para atraer a los "pejes" a la redada. d) El ciudadano, después de varios días en acecho, despierta una mañana para comprobar con desconsuelo que los ladrones no sólo se han llevado la "carnada", sino la red y hasta el "vivero" si lo apuran mucho...

Y así en todos los órdenes, sin que se atisbe, en ningún momento, la posibilidad de una rectificación definitiva.

Seguimos en proceso de provisionalidad, de interinatura, sin nada sólido, sin nada estable, sin nada consistente. Leyes y decretos surgen de manera automática, sin coherencia ni rigor científico. A las sugerencias nuestras, de carácter constructivo, marcando pautas, sólo ha respondido la reacción popular y el aliento de las clases representativas del país, que consideran esencial, como nosotros propusimos, su consulta y su aporte. Pero el Gobierno prosigue cruzado de brazos, sin una iniciativa, sin un impulso creador, limitándose a resoluciones rutinarias, sin atender al clamor unánime, y sin constituir un cuerpo consultivo competente, que estudie los problemas y que brinde las soluciones adecuadas para el restablecimiento del país.

Lenta, pero seguramente, vamos hacia la rehabilitación de los viejos métodos del compadrazgo y del conformismo. Aquí no ha pasado nada. Y la República que sintió el deslumbramiento de un alba nueva, cuando el derrocamiento del tirano, observa que sobre su presente caótico no brilla luz alguna y que frente a las perspectivas del porvenir se extiende ya el crepúsculo de la desesperanza.

PÁGINAS DESCONOCIDAS OLVIDADAS DE NUESTRA HISTORIA

ENTREGA DEL GOBIERNO DE LA ISLA POR LAS AUTORIDADES ESPAÑOLAS A LAS NORTEAMERICANAS

por **ROIG DE LEUCHSENING**

DESDE las primeras horas de la mañana del 1º de enero de 1899 fueron las tropas norteamericanas ocupando las plazas y calles principales de la ciudad de La Habana, y el pueblo madrugó también para presenciar, sin perder detalles, los actos trascendentales que debían realizarse ese día, marcado en las páginas de la historia como el día final de la dominación española en el Nuevo Mundo.

El general Fitzhugh Lee al frente de la división del 7º cuerpo, compuesta de 7,500 hombres, se situó a todo lo largo de la calzada de San Lázaro, recibiendo a su paso los aplausos y aclamaciones del público por las simpatías de que gozaba debido a su generosa actuación a favor de los cubanos durante el tiempo que desempeñó el Consulado general de su país en La Habana.

Como es natural, los lugares de mayor aglomeración popular eran la Plaza de Armas y sus alrededores y la Cortina de Valdés y litoral del Puerto, pues desde ellos podían presenciarse los actos simbólicos del cambio de gobierno que se iba a efectuar: la sustitución de la bandera española por la norteamericana en el Palacio del Gobierno y en la fortaleza del Morro, respectivamente.

Cuidaba del orden en la Plaza de Armas una sección del Ejército norteamericano y a la izquierda del Palacio se encontraba formada la segunda compañía del batallón de infantería de León, mandada por el comandante Florencio Huertas y el capitán Rafael Salamanca, en unión de otra sección de dicha compañía mandada por los oficiales Adriano Argüelles, Juan Villalba y Teodomiro Román, situada frente al Palacio; unidades del Ejército español a las que había tocado el doloroso privilegio de rendir la última guardia en el viejo e histórico Palacio de los Capitanes Generales de S. M. Católica.

Al filo de las 12, penetraron en el Palacio los jefes del Ejército norteamericano, que iban a re-

presentar el poder y la autoridad de los Estados Unidos en la Isla, generales Brooke, Ludlow, Lee, Davis y Chaffee, acompañados de sus ayudantes, y vistiendo todos uniformes de gran gala.

En el salón principal, o del trono, se realizó la entrega del gobierno por el general español Adolfo Jiménez Castellanos al mayor general norteamericano John R. Brooke. Además de la oficialidad de uno y otro Ejército, se encontraban presentes los generales cubanos José Miguel Gómez, Alberto Nodarse, Mario G. Menocal, Mayía Rodríguez, José Lacret, Eugenio Sánchez Agramonte, Rafael de Cárdenas y otros.

Cuando empezaron a sonar en la campana del Palacio, la misma que hoy se conserva en el frontón de su fachada, las campanadas de las 12, una salva de 21 cañonazos saludó la enseña hispana que descendía de los mástiles del Palacio, de los demás edificios públicos y de las fortalezas, izándose después en los mismos y con iguales honores militares la bandera norteamericana. Las bandas de música ofrecieron también su



Mayor general John R. BROOKE, primer gobernador militar norteamericano de la Isla de Cuba.

homenaje a ambas enseñas patrias con los acordes de la Marcha Real y del himno nacional estadounidense.

Mientras, las tropas españolas se dirigían a los muelles para embarcar en los navíos *Rápido*, *Patriota*, *Marqués de la Ensenada*, *Galicia* y *Pinzón*, que habían de conducirlos definitivamente hacia la Península; y en el interior del

tá la paz entre nuestros respectivos Gobiernos, prometo a usted que guardaré al de los Estados Unidos todo el respeto debido, y espero que las buenas relaciones ya existentes entre nuestros ejércitos continuarán en el mismo pie hasta que termine definitivamente la evacuación de este territorio por los que estén bajo mis órdenes".

A su vez, el general Brooke le contestó:

"Señor: En nombre del Gobierno y del Presidente de los Estados Unidos acepto este grande encargo, y deseo a usted y a los valientes que lo acompañan que regresen felizmente a sus hogares patrios. ¡Quiera el cielo que la prosperidad los acompañe a ustedes por todas partes!"

Desde el Palacio se dirigió al muelle el general Jiménez Castellanos, acompañado de sus oficiales y de oficiales norteamericanos y haciéndole guardia doble fila de soldados norteamericanos situada en la calle de O'Reilly, frente al Palacio del Segundo Cabo y Castillo de la Fuerza.

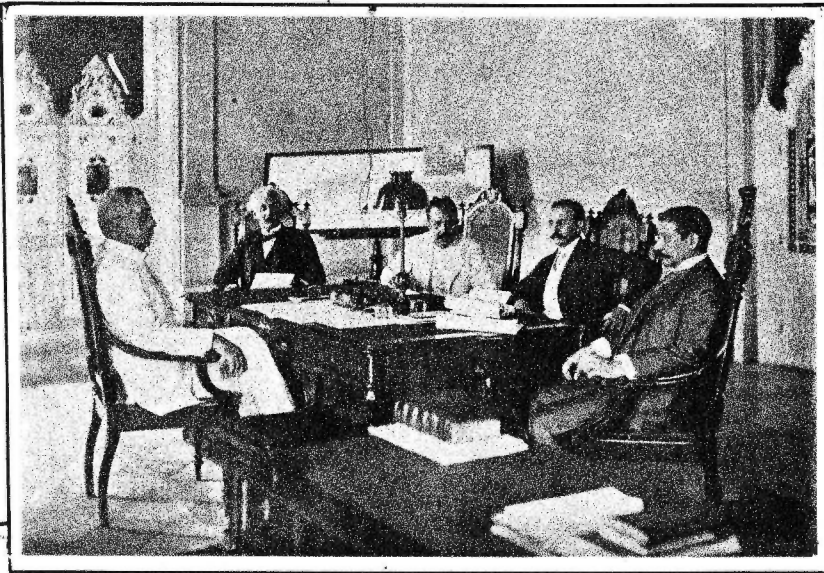
Como final de la ceremonia de entrega de poderes, el general Brooke revistó las tropas de ocupación al frente de su Estado Mayor, distribuyéndose después éstas en los cuarteles y otros lugares destinados al efecto.

Y como único documento oficial del nuevo Gobierno al pueblo cubano, el gobernador militar de la Isla, general Brooke, publicó una alocución cuyo primer párrafo dice así:

"Habiendo venido como representante del Presidente para continuar el propósito humanitario por el cual mi país intervino para poner término a la condición deplorable de esta Isla, creo conveniente decir que el Gobierno actual se propone dar protección al pueblo para que vuelva a sus ocupaciones de paz, fomentando el cultivo de los campos abandonados y el tráfico comercial y protegiendo eficazmente el ejercicio de todos los derechos civiles y religiosos. A este fin tiende la protección de los Estados Unidos, y este Gobierno tomará todas las medidas para que se obtenga ese objeto. Para ello se valdrá de la administración civil, aunque esté bajo un poder militar, para el interés y el bien del pueblo de Cuba y de todos los que en ella tengan derechos y propiedades".

Declaraba después el general Brooke que los códigos civil y criminal españoles quedarían vigentes, realizándose en ellos las modificaciones que en interés de un buen gobierno se creyeran necesarias; e invitaba al pueblo, "sin atender a su filiación anterior", para que prestase su cooperación "con el fin de que ejercite la moderación, conciliación y buena voluntad de unos para con otros", esperando que "con ello y un sólido acuerdo con nuestro humanitario empeño, se asegurará un benéfico gobierno".

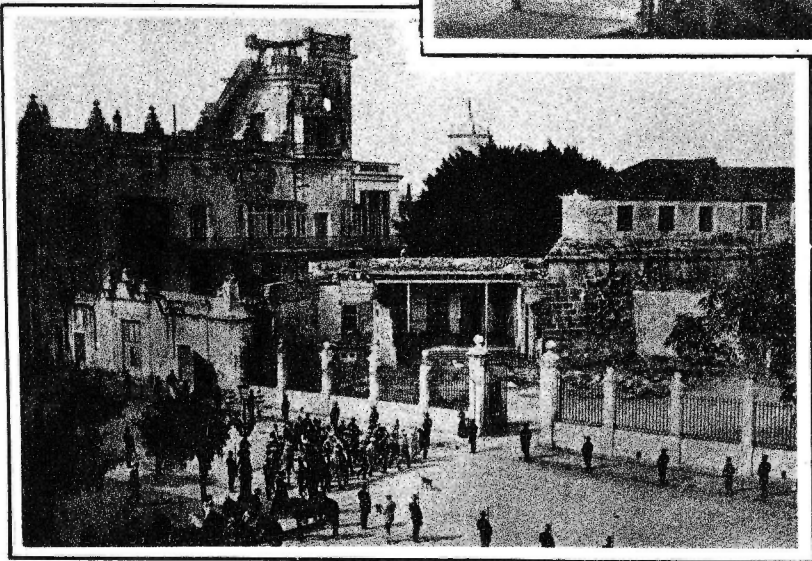
En el último párrafo expresaba el gobernador que "se complacerá en atender a cuantos deseen con-



El gobernador militar, general BROOKE y sus secretarios de los departamentos de la Isla, señores Domingo MÉNDEZ CAPOTE, Pablo DESVERNINE, José Antonio GONZÁLEZ LANUZA y Adolfo SÁENZ YÁNEZ.

Palacio el general Jiménez Castellanos leía al general Brooke el siguiente documento de entrega de poderes:

"Señor: En cumplimiento de lo estipulado en el Tratado de Paz, de lo convenido por las Comisiones militares de evacuación, y de las órdenes de mi Rey, cesa de existir desde este momento, hoy 1º de enero de 1899 a las doce del día, la soberanía de España en la Isla de Cuba, y empieza la de los Estados Unidos. Declaro a usted, por lo tanto, en el mando de la Isla y en perfecta libertad de ejercerlo, agregando que seré yo el primero en respetar lo que usted determine. Restablecida como es-



El general A. JIMÉNEZ CASTELLANOS, último capitán general español de Cuba, al salir de Palacio para embarcarse después de la entrega de la Isla al general Brooke, el 1º de enero de 1899.

(Continúa en la Pág. 44)

DE ORIENTE A OCCIDENTE

GUANTÁNAMO. — "Team" de "base ball" Hatuey, organizado por el "player" Rafael Cuenca, y que obtuvo, el día de su debut, un resonante triunfo. En la foto aparecen también los señores Alfonso y Mariano LOSADA, gerentes de la cerveza "Hatuey", en Guantánamo. (Foto Ferrer).



GUAIMARO. — Al volcarse un camión de mercancías en la carretera central, a un kilómetro de este pueblo, resultó muerto Benito BATALLAN, que aparece en la foto, y heridos Juan Bernache y Manuel Sánchez.



VICTORIA DE LAS TUNAS. — M. S. NÚÑEZ PARRA, maestro de instrucción pública de la Escuela N.º 27, que ha hecho en dicho plantel, con auxilio de sus alumnos, notables experimentos en el cultivo del gusano de seda, la nueva industria que brindará a Cuba una positiva fuente de riqueza. (Foto Ignotus).



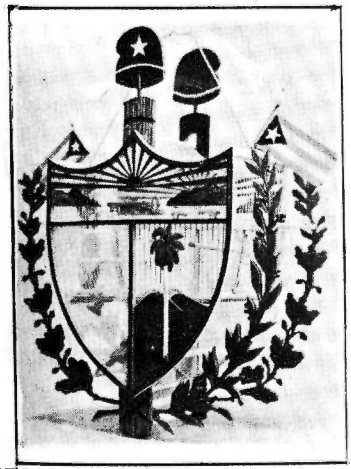
CRUCES. — Estrella CARRO DE SARRÍA, madre infortunada que perdió a sus hijos Juan Ramón, de 18 años, Bartolomé, de 17, José, de 9, Hilda, de 8, María Esther, de 6, y Ramón, de 3, en el desastre de Santa Cruz del Sur, y que al ser informada de que un periódico ha publicado el nombre de José Torres Carro, niño de 9 años, como internado en un asilo, quiere, por nuestro medio, indagar si es verdad, a fin de que le devuelvan su hijo. Quien pueda suministrar algún informe sobre este niño, puede enviarlo a la redacción de CARTELES. (Foto Chi lo sá).



VEGUITA. — Luis M. RUIZ, organizador de la velada literaria y artística que se efectuó el pasado mes en homenaje a los aviadores españoles capitán Barberán y teniente Collar. El señor Ruiz publicará próximamente un libro de poemas titulado "Así". (Foto Bravo).



VEGUITA. — Isaac CUNADO HERRERA, periodista que ha popularizado su seudónimo de "Hercasido" y que en la velada en memoria de Barberán y Collar pronunció un discurso sentidísimo. I. C. H. publicará, también en breve, un libro titulado "Sombras de Naranjos". (Foto Kodak).

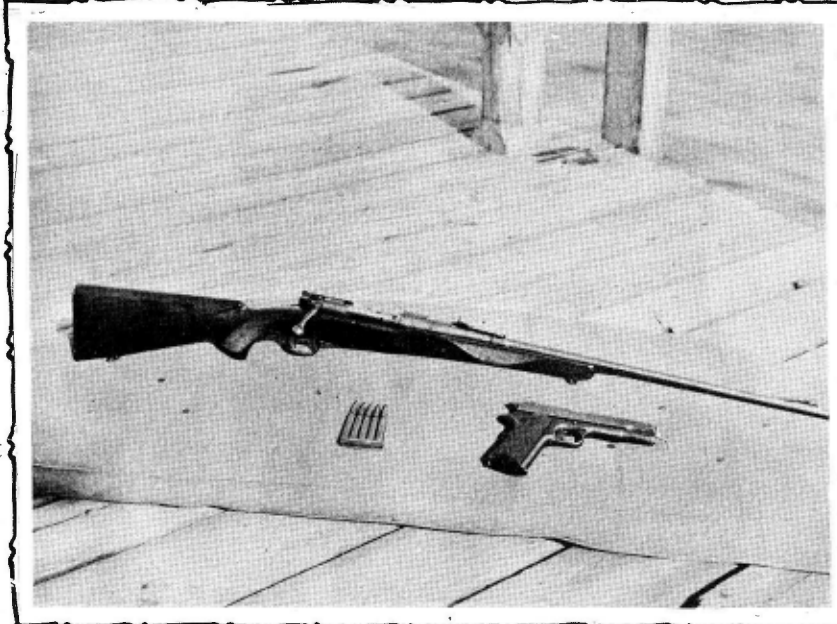


CENTRAL ELIA. — Artística jaula representando un escudo cubano, construida con maderas del país y alambres, por el artista Pedro Cancañón Cabrera, y que se exhibe en un establecimiento local. La palma, el sol, la llave y todas las insignias heráldicas están talladas en madera y conservan su color propio. (Foto Barreto).

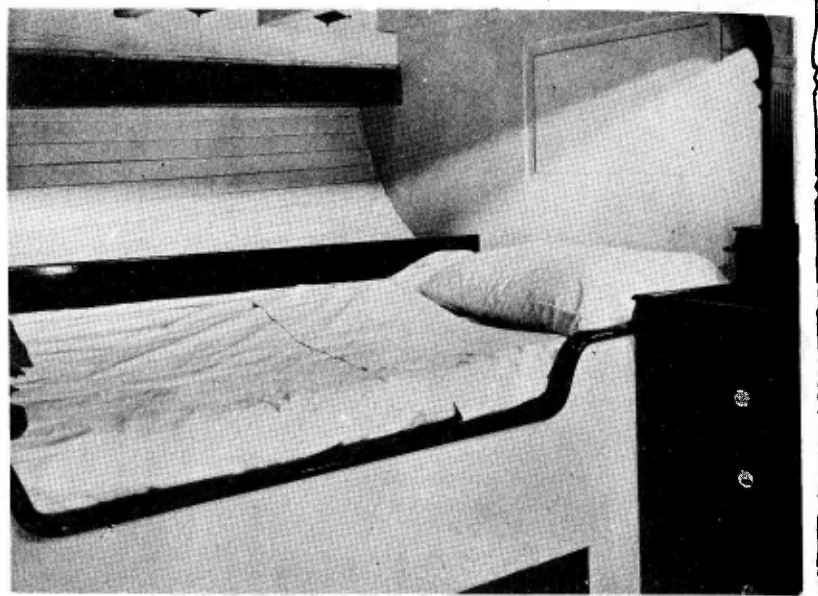


SANTO. — Estas dos escenas muestran de modo gráfico las inundaciones registradas aquí por el desbordamiento del río Sagua la Chica, que produjo daños en la localidad y que echó a perder muchas cosechas. No hubo desgracias personales. (Foto Agente).

DETALLES GRÁFICOS de la FUGA de MACHADO



Los regalos de Machado al capitán Scott. Un rifle Winchester militar, modelo 54, número de serie 430214, con cinco cápsulas calibre 9 mm., y una pistola automática Colt, calibre 45, marcada con el número 300625.



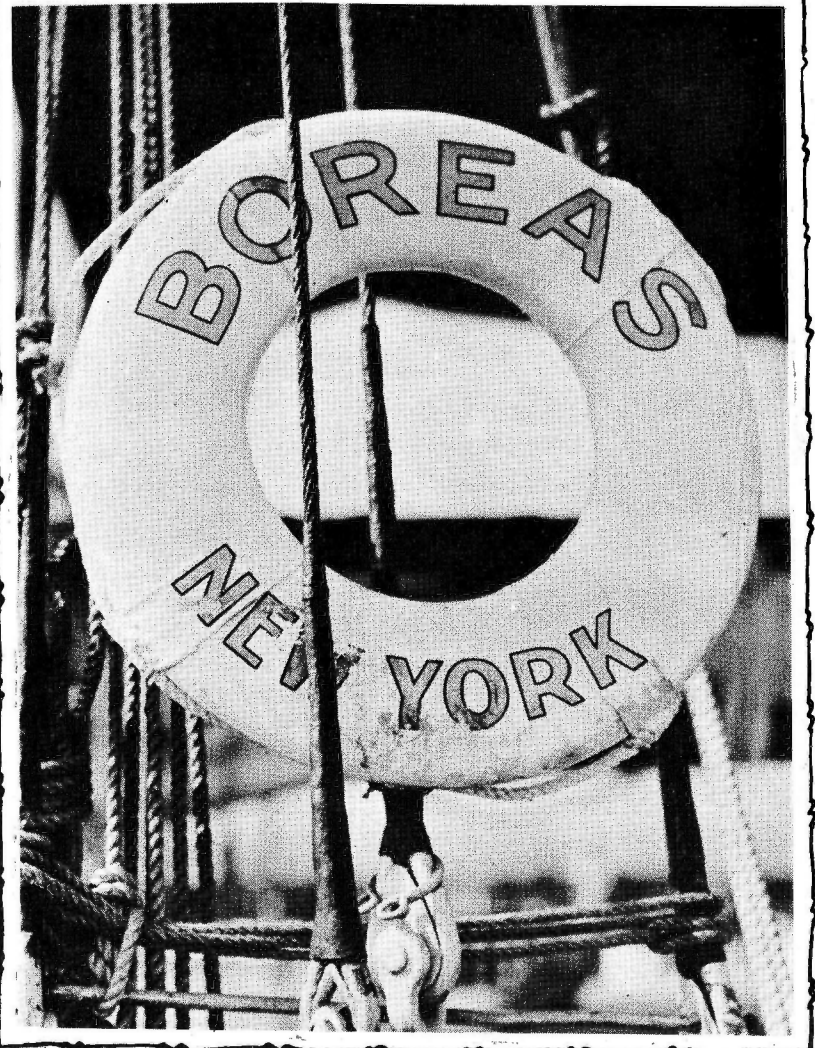
La litera de estribor, en el camarote del capitán, que usó Machado durante la travesía de Lewes (Delaware) a Montecristi (Santo Domingo). La de babor la ocupó el acompañante de Machado. Junto a este camarote hay un pequeño y lujoso cuarto de baño con servicios.

Protegido bajo el nombre supuesto de Cohen, el ex dictador de Cuba escapó de los Estados Unidos el día 16 de junio, dirigiéndose a la isla de Santo Domingo, a bordo de la goleta norteamericana "Boreas". Después de hacer escalas en Norfolk y Charleston, la goleta continuó viaje hasta Montecristi, donde un buque dominicano recogió a Machado, conduciéndolo a tierra.

Terminada su misión, el "Boreas" se dirigió a Miami (Fla.), donde hemos podido obtener estas fotografías gracias a la actividad y diligencia de nuestro compañero Alejandro J. Quilez, que se encuentra allí en misión especial. Una interesante información sobre la fuga de Machado aparecerá en el próximo número de CARTELES.

Cohen 1939

SCOTT - CH. Machado



Uno de los salvavidas del "Boreas", marcado por los embates de las olas que sacudieron a la goleta durante la travesía del continente a Santo Domingo.

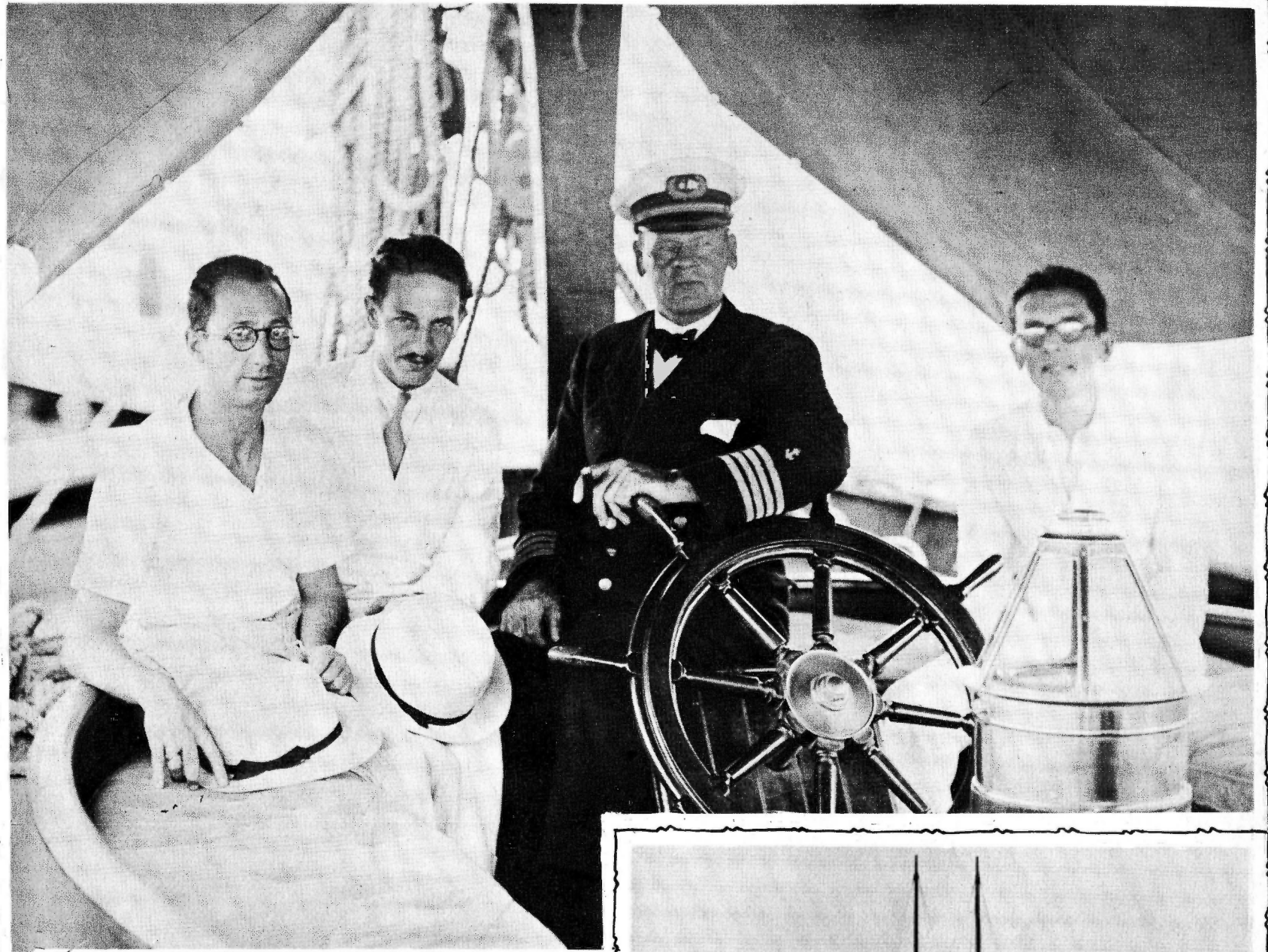


(Fotos por L. R. Richards, del Tropical Camera Stores, 123 Second St., N. E., Miami, Fla.)



El capitán Arthur M. SCOTT, propietario del "Boreas", que condujo a Machado desde los Estados Unidos hasta Santo Domingo.

CÓMO SE FUGÓ MACHADO de NEW YORK

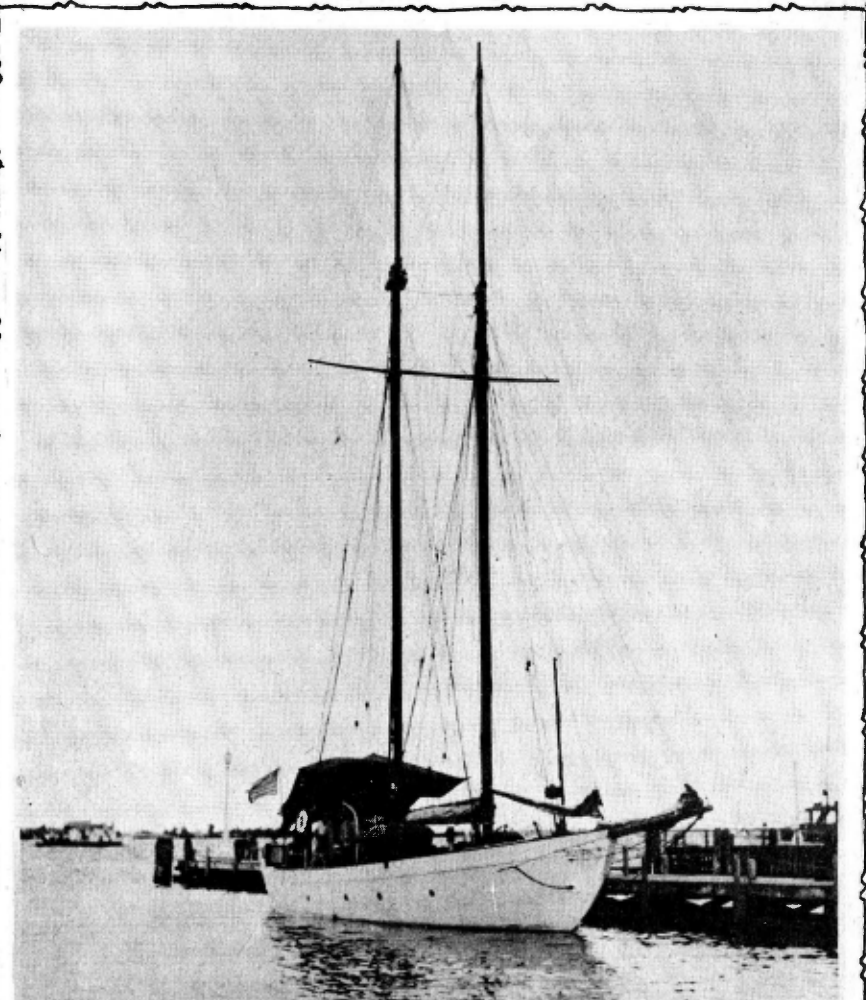


El capitán SCOTT al timón de su buque, el "Boreas", refiere las incidencias del viaje de Machado al consúl de Cuba en Miami y a un miembro del "staff" de CARTELES. De izquierda a derecha: Joe TRAEGOR, secretario del consúl de Cuba; Giraldo P. DE UTRERA, consúl de Cuba en Miami; el capitán SCOTT y Alejandro J. QUILEZ.

(Fotos por L. R. Richards, del Tropical Camera Stores, 123 Second St. N. E., Miami, Fla.)

La goleta "Boreas", de la matrícula de New York, donde embarcó Machado en Lewes (Delaware) para dirigirse a Santo Domingo. El "Boreas" es una goleta de 84 pies de largo y dos mástiles. Está equipada con un motor "Red Wing" de 100 caballos de fuerza y tiene una tripulación de cinco hombres a más del capitán. Tiene todas las comodidades de un lujoso "yacht".

Gerardo MACHADO, ex dictador de Cuba, que se vió obligado a huir de los Estados Unidos a bordo del "Boreas", ante la demanda de extradición presentada por los tribunales cubanos.





Creo—dijo como hablando consigo mismo,—que alguno de estos servirá...

UN PLAN *Bien* ESTUDIADO

En el Boulevard, Herrington llamó a un automóvil que iba hacia el sur. —Lake Street—le dijo al chófer.—No corra.

Se estiró sobre los cojines gastados y una sensación de bienestar recorrió su cuerpo...

El auto se detuvo en el lugar indicado. Herrington pagó la carrera por su reloj. Caminó un poco hacia el norte por la avenida y entró en la joyería de Blackmere, Bailey y La Motte. En ella había tres clientes ante los mostradores.

—¿En qué puedo servirle?

El hombre que se dirigió a Herrington era de mediana edad. Su levita, sus pantalones grises a rayas y su corbata de un solo color le daban un aire de dignidad muy a tono con el establecimiento.

—Quisiera—replicó Herrington—ver un collar de perlas.

La mirada del otro inspeccionó a Herrington cortésmente.

—Si quisiera usted darme una idea del precio que desea pagar...

Herrington, después de pensarlo un momento, mencionó una cifra y poco después estaba examinando tres luminosos collares de perlas.

—Creo—dijo como si hablara consigo mismo—que alguno de estos tres debe servir. Me gustaría traer aquí a la joven que lo va a usar con objeto de que elija ella misma.

—Me será muy agradable mostrárselos—dijo el empleado.

Herrington alzó la vista.

—¿Quiere usted tener la bondad de darme su tarjeta?—preguntó.—Puede usted también darme los números de estos collares.

—Con mucho gusto.

El empleado sacó del bolsillo una tarjeta grabada en relieve. Copió sobre el dorso las cifras identificadoras. Herrington recogió la tarjeta y se puso en pie.

—Un millón de gracias, señor Latham. Volveré muy pronto. Aquí le dejo mi tarjeta.

Y entregó a Latham una de las tarjetas grabadas que había encargado unos días antes. En ella

Si existe un timo perfecto, es este que ideó Herrington. Y sin embargo, ¡lo atraparon!

C. S. Montanye
Versión de M. M. V. Ilustración de JAMES W. EARLEY

aparecía el nombre de Reginald Saterlee. Latham la recogió mientras le acompañaba hacia la puerta principal.

—Muy buenos días, señor Saterlee. Gracias por su visita.

Ya en el Boulevard, Herrington caminó hacia el sur. En la esquina de Madison Street dió vuelta hacia el oeste y siguió caminando hasta llegar a una droguería. En el fondo había varias cabinas telefónicas. Herrington buscó el número de Blackmere, Bailey y La Motte; entró en una de las cabinas y depositó un níquel en el instrumento.

A los pocos segundos contestó una voz femenina.

—¿Puedo hablar con el señor Blackmere?—preguntó Herrington.

—¿Quién le llama?

—Oliver Barclay.

* Pasó un minuto antes de que un hombre dijera:

—Buenos días, señor Barclay. Es Blackmere el que habla. ¿En qué puedo servirle?

Los dedos de Herrington se apretaron sobre el receptor.

—En muchas cosas. Me encuentro en un caso apurado. Imagínese que he recordado hace unos minutos que es hoy el cumpleaños de mi mujer. Estoy en una junta de directores y vamos a almorzar juntos después. ¿Podría usted ayudarme a resolver este problema?

—En la forma que usted quiera—le aseguró Blackmere.

Herrington sacó la tarjeta de Latham del bolsillo y le echó una ojeada.

—He aquí la idea. Hace unas semanas estuve en su tienda. En esa ocasión vi unas perlas, para mi hija. Había un collar que me gustó. Apunté el número y justamente aquí lo tengo. Si puede mandármelo a mi casa lo antes posible se lo voy a agradecer mucho.

Herrington dió uno de los números que Latham había escrito en su tarjeta y aguardó.

—Su encargo será atendido, señor Barclay. Esta misma mañana. ¿Muy bien? ¿Quiere usted que le ponga su tarjeta?

Herrington dió las gracias y colgó el receptor. A eso de las tres de la tarde dió otra llamada. En esta ocasión llamó al número de la casa de Oliver Barclay, en North Shore Drive. Contestó un criado de la casa del financiero.

—Hablan de la casa Blackmere, Bailey y La Motte—dijo Herrington.—¿Tienen ustedes la bondad de decirme si han recibido hoy por la mañana un paquete para la señora Barclay?

—Haga el favor de no colgar—contestó el criado—y lo preguntaré.

Herrington mantuvo el receptor pegado al oído. Cinco minutos transcurrieron antes de que el hombre regresara.

—¡Aló! ¿Qué dice usted?—Sí, señor. Llegó el paquete hace media hora.

Herrington exhaló un suspiro.

—Siento molestarles, pero fue remitido a esa casa por error. Voy a enviar a uno de nuestros empleados a recogerlo. Se llama el señor Latham y le estimaré que le devuelvan el paquete.

—Sí, señor.

Al colgar, Herrington miró el reloj. Eran las tres y diez. Con el objetivo final a la vista no quería apresurar las cosas. Decidió ir a pie, sin prisas. Al pasar frente a Blackmere, Bailey y La Motte, por la acera opuesta, entre cerró los ojos. Hasta aquel momento sus planes habían funcionado a la perfección.

Herrington pensó que el éxito, en aventuras de ese tipo, se obtiene sólo gracias a un cuidadoso estudio y a un plan bien meditado. Había estudiado perfectamente a Oliver Barclay. Llegó a saber que el financiero tenía una cuenta corriente de importancia en la joyería y otras cosas no menos esenciales a su plan.

Se informó del rancho de Barclay en la California del Sur, de su yacHT, de sus clubs, de sus asuntos privados. Había invertido mucho tiempo en recoger todos esos informes, pero lo daba por bien empleado.

En Wacker Drive llamó un auto y le dió la dirección de la casa de Barclay.

—Espere—le dijo cuando se detuvo el auto frente a una suntuosa residencia de cuatro pisos.—No tardaré mucho.

Herrington oprimió el botón del timbre. Un criado abrió la puerta del vestibulo exterior y le hizo entrar. Herrington le entregó al hombre la tarjeta que Latham le había dado después de borrarle los números escritos con lápiz al dorso.

—Soy de la casa Blackmere, Bailey y La Motte—explicó.—Creo que están ustedes esperándome.

El criado leyó la tarjeta. —El señor Latham. Sí, señor. Tengo aquí el paquete para usted.

* Atravesó el foyer hasta llegar a una mesita. Tomando una caja (Continúa en la Pág. 75)

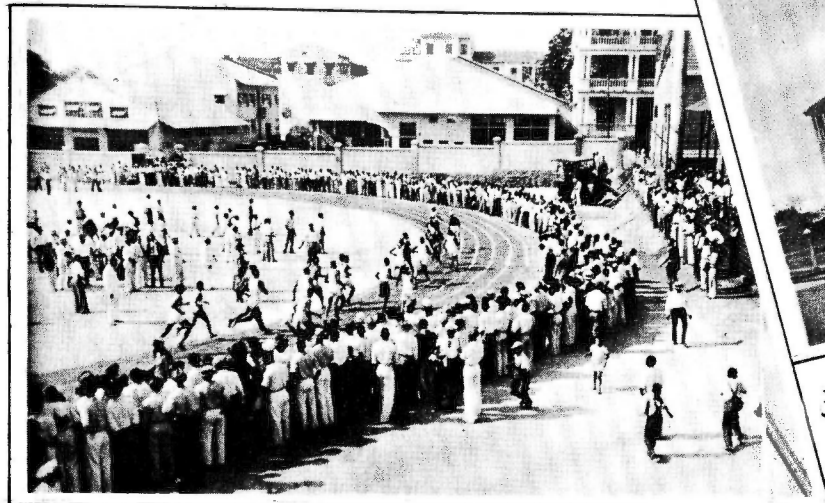
Gráficas de PANAMÁ



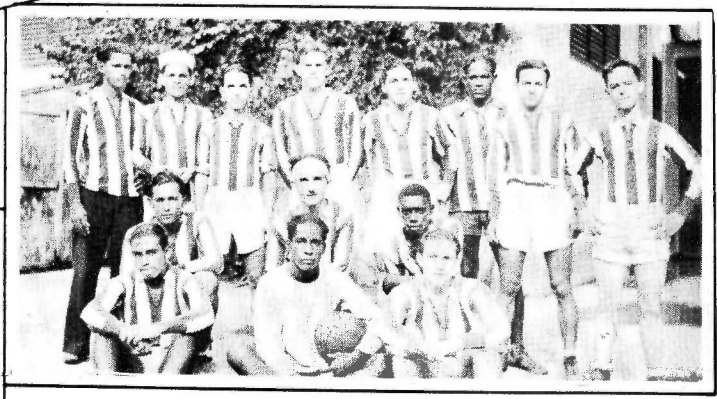
BODAS DE PLATA DEL INSTITUTO NACIONAL.—Con motivo de cumplirse el 24 de julio del corriente 25 años de la fundación del Instituto Nacional de Panamá, se celebrarán ese día grandiosos festejos en la magnífica institución, honra de esa república hermana. La foto muestra uno de los patios interiores del Instituto cuyos seis grandes pabellones alojan más de 2,000 alumnos.



Fachada principal y pabellón número uno del Instituto Nacional de Panamá.
(Fotos Marine Studio).



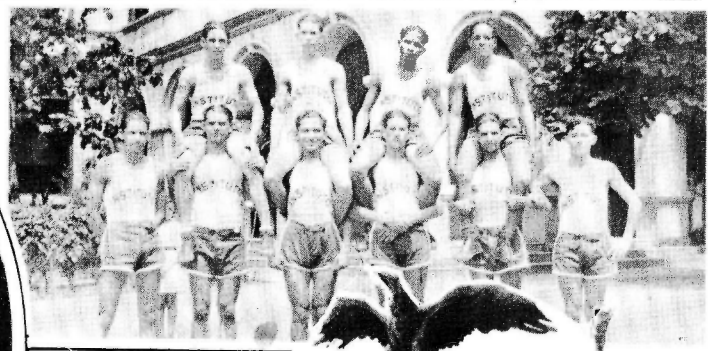
El amplio y modernísimo estadio del Instituto Nacional de Panamá, construido en 1933.



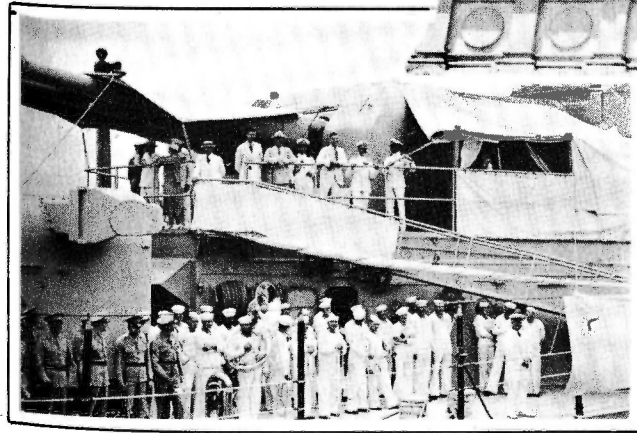
Equipo de "foot ball", de "basket ball" y grupo de exploradores del Instituto Nacional de Panamá.



El actual director del Instituto, señor Octavio MENENDEZ FERREIRA, intelectual de sólidos prestigios.

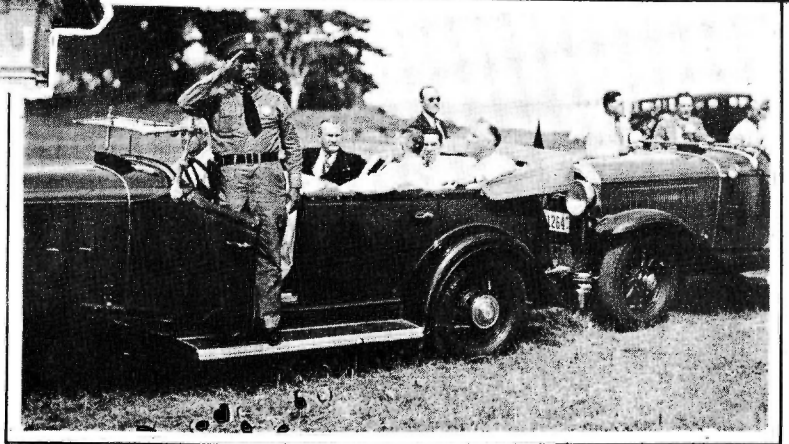


Bello motivo escultórico que corona el frontis del Instituto, que simboliza las artes, la ciencia y pensamiento.



EL PTE. ROOSEVELT EN PANAMA.—El Pte. ARIAS, de Panamá, acompaña al Pte. ROOSEVELT en su visita a las ruinas de Panamá la Vieja.

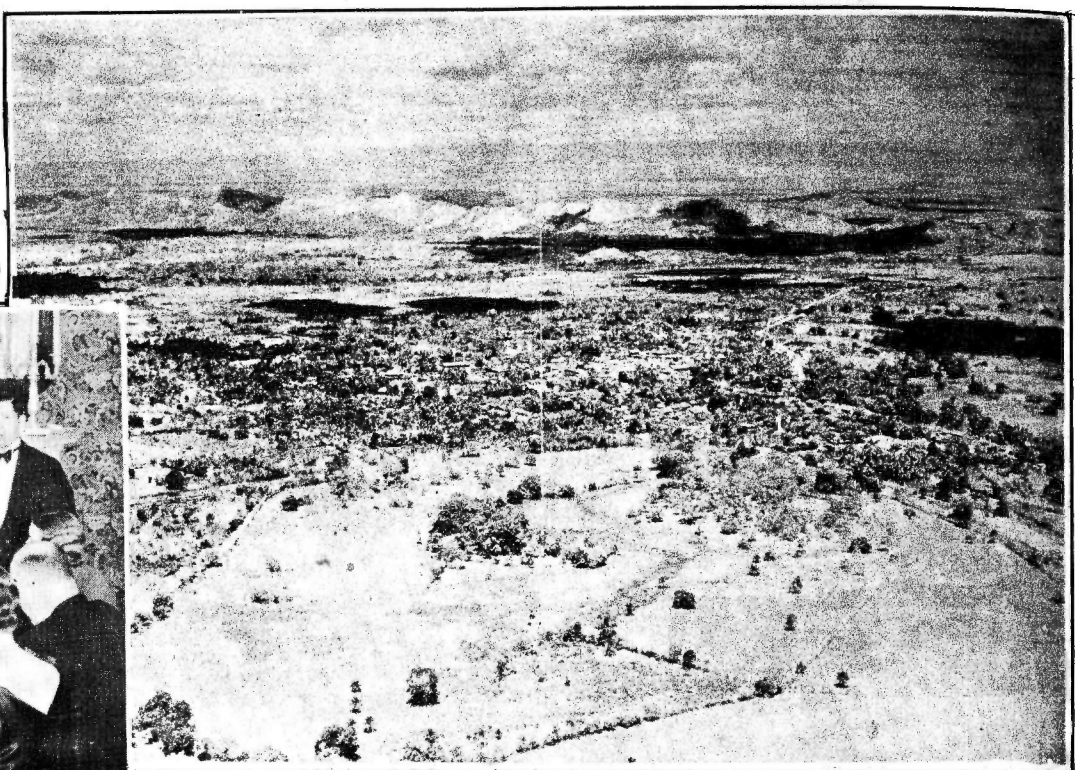
EL PTE. ROOSEVELT EN PANAMA.—El Presidente de los Estados Unidos a su llegada al puerto de Balboa, a bordo del "Houston", rodeado de funcionarios panameños y americanos.



NOTAS

del

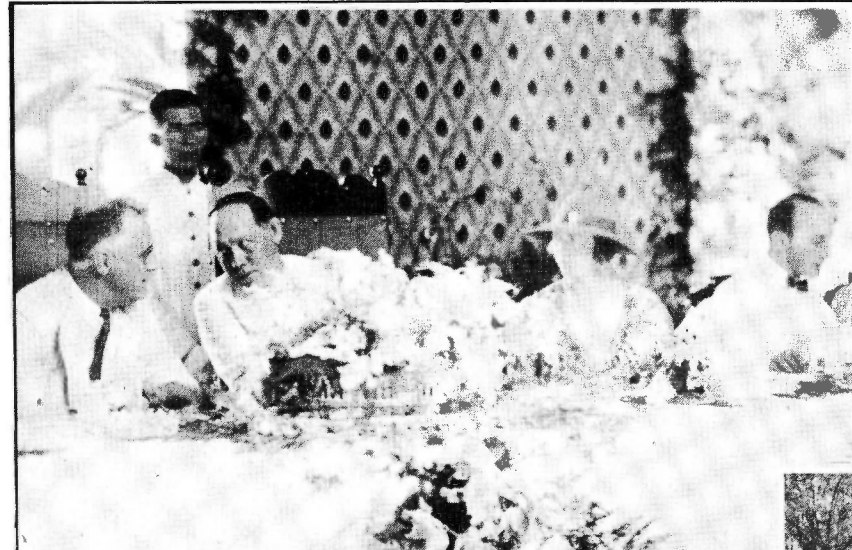
Continente



EL TERREMOTO DE PANAMÁ.—Vista aérea de la ciudad de David, en la provincia de Chiriquí (República de Panamá), que fué destruida completamente por el terremoto. Numerosas personas perdieron la vida o resultaron heridas en la catástrofe. Los daños materiales se calculan en cientos de miles de pesos. (Foto Hernández).



LA VISITA DEL PRESIDENTE ELECTO DE COLOMBIA A MÉXICO.—El Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, general Abelardo RODRÍGUEZ, y el Presidente electo de Colombia, señor Alfonso LÓPEZ, en el banquete que ofreció la Legación de Colombia en México en honor de ambos mandatarios. (Foto CARTELES).



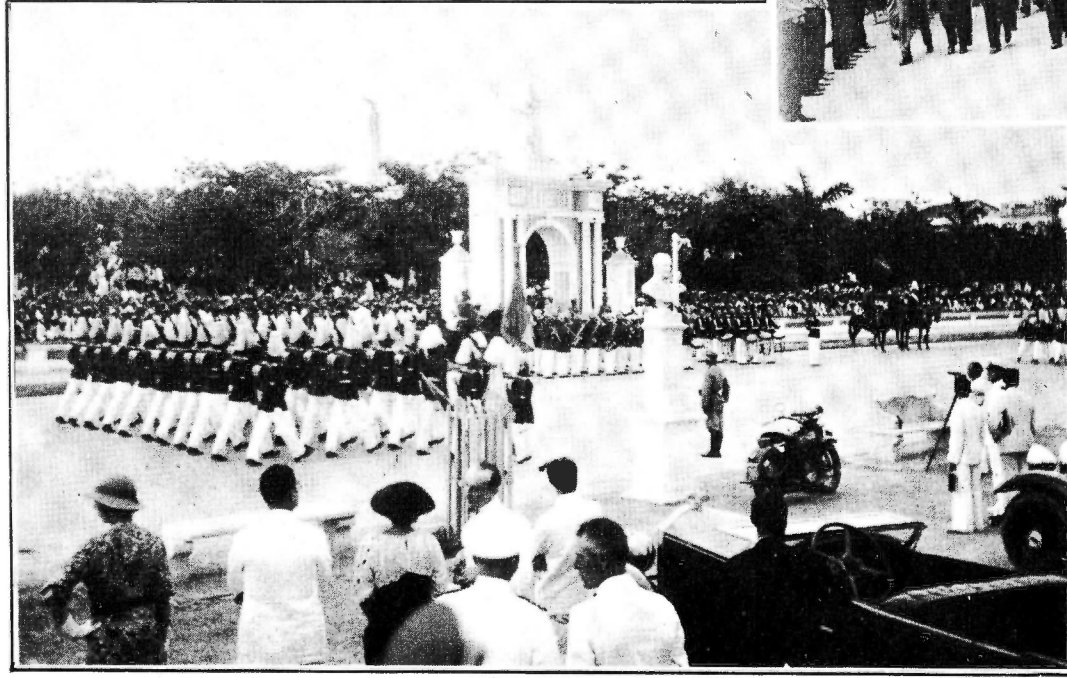
EL PRESIDENTE ROOSEVELT EN COLOMBIA.—El Presidente ROOSEVELT, de los Estados Unidos, y el Presidente OLAYA HERRERA, de Colombia, cambiando impresiones durante el té que les ofreció el Club Popa, de Cartagena de Indias. (Foto CARTELES).



LA VISITA DEL PRESIDENTE ELECTO DE COLOMBIA A MÉXICO.—El Presidente electo de Colombia, señor Alfonso LÓPEZ, con los asistentes a la recepción que le ofreció la Legación del Perú en México, acto que revistió especial significación en vista del amistoso arreglo del viejo conflicto de Leticia, que estuvo a punto de enzarzar en guerra a ambos países.



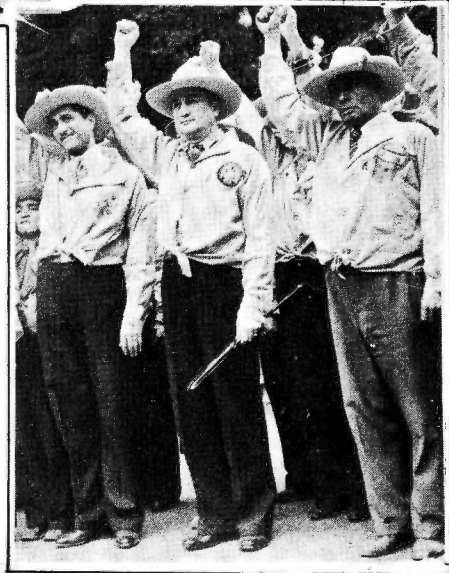
EL FASCISMO EN MÉXICO.—Al centro, el general Nicolás RODRÍGUEZ, jefe supremo de los "fascisti" mexicanos, cuyas "camisas doradas" comienzan a crear inquietudes entre los elementos liberales y obreros de México. A la izquierda, el ex diputado Justo A. DE SANTA ANNA, segundo jefe de la A. R. M. (Foto CARTELES).

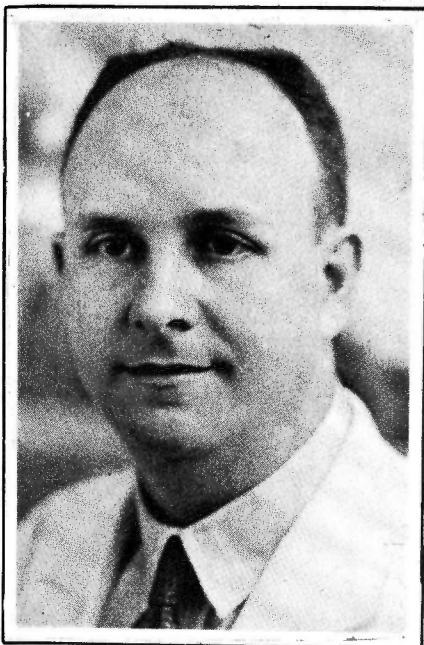


EL FASCISMO EN MÉXICO.— Los "fascisti" de la Asociación Revolucionaria Mexicana (A. R. M.), desfilando en manifestación por la Alameda de México, poco antes de que tuvieran un choque con otra manifestación, integrada por obreros antifascistas. (Foto CARTELES).



EL P.T.E. ROOSEVELT EN COLOMBIA.— Los alumnos de la Escuela de Cadetes desfilando ante los Presidentes Roosevelt y Olaya Herrera, en Cartagena de Indias.



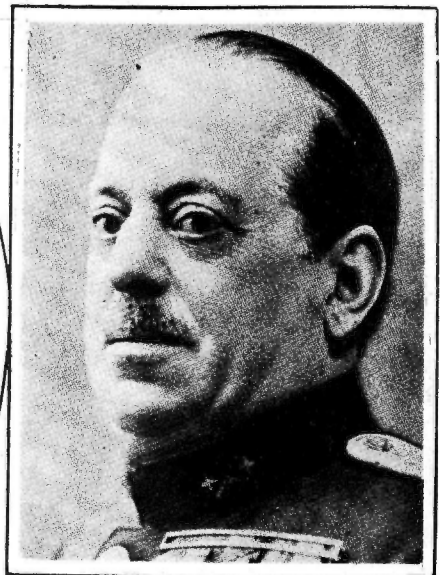


PROCESAN AL VIGILANTE FERNANDO CORTÉS.—El señor Andrés María LAZCANO Y MASON, juez especial de la causa instruida con motivo del homicidio de dos policías en el Correccional de la Sección Tercera, que ha procesado con exclusión de fianza al matador, Fernando Cortés, vigilante de la sección de Espectales y hermano del jefe de la misma. Hasta la fecha no ha sido detenido el culpable y los responsables de su evasión continúan al frente de sus cargos.

De AQUÍ y de ALLÁ



ITALIA QUIERE TOROS.—Italo BALBO, el célebre mariscal del aire italiano, jefe de los vuelos de masa a Buenos Aires y a Chicago, que—según el cable—ha emprendido viaje a España para estudiar las corridas de toros e introducir las en Italia. Hasta ahora se torea solamente en España, Francia, México, Venezuela y Perú.



¿SANJURJO, REGENTE?—Al mismo tiempo que nos habla de la concentración de las izquierdas, con vistas a las elecciones próximas y a una revolución posible, el cable nos dice que el general José SANJURJO, recién salido del penal del Dueso, donde cumplía condena por su fracasada intentona de Sevilla, está destinado a ser regente de España en caso de que se llegue a la restauración de la monarquía.



EL ANIVERSARIO DE BOLIVAR.—Simón BOLIVAR, Libertador de las Américas, cuyo aniversario celebró todo el Continente el día 24 del actual. (Grabado de J. A. O'Neill).



EL TRIO MATAMOROS A LOS ESTADOS UNIDOS.—Miguel MATAMOROS, director del famoso Trio Matamoras y compositor notable, que embarcó para los Estados Unidos el viernes 20, con objeto de imprimir numerosos discos para la Victor.



LA ASAMBLEA NACIONALISTA.—El señor Justo Luis DEL POZO, presidente del Partido Nacionalista, presidiendo la asamblea nacional de dicho partido, inaugurada el domingo 22 en el Gobierno Provincial. La asamblea nacionalista, citada para acordar el programa del partido, mostró en su primera reunión tendencias federalistas y panamericanistas.



MATANZAS INSISTE EN LA ZONA FRANCA.—El edificio del Centro de Detailistas de Matanzas durante la visita que hizo al mismo la comisión oficial designada por el Gobierno para estudiar la implantación de la "zona franca" en el puerto de Matanzas.

LA EXPOSICION ANTIBELICA DE SAN ALEJANDRO.—Un aspecto del acto inaugural de la Exposición Antibélica de los alumnos de la Escuela de San Alejandro, efectuado el sábado 21 en el Círculo de Bellas Artes.

MUSSOLINI ADVIERTE A ALEMANIA.—El "duce" Benito MUSSOLINI, de Italia, que ha dirigido una nota al Gobierno alemán haciéndole responsable de los atentados terroristas que se suceden en Austria. La actitud de Italia para con Alemania parece haberse modificado después del viaje del señor Barthou, ministro de Estado de Francia, a Londres.



EL PRÍNCIPE



CAPÍTULO XXIII

El inspector contempló la **puerta** dorada por un momento y después tocó la campanilla. Advirtió que todo estaba falto de limpieza y que la residencia del doctor era humilde y reducida y que sus habitantes parecían ser escasos. La baranda del frente estaba rota y el jardín presentaba un aspecto de abandono y descuido. El inspector se fijaba en estos detalles mientras esperaba que la puerta se abriese, lo que fué hecho por el doctor Whiles en persona.

—¡Buenos días!—dijo el último atentamente. Y después de observarlo, con un ligero aire de perplejidad, reconoció a su visitante.
—¡Buenos días, doctor!—repitió el inspector.—Espero que usted no me haya olvidado. Hace poco tiempo vine a verle para interrogarle sobre aquel hombre que fué estropeado por un automóvil cuando iba en bicicleta y a quien usted prestó asistencia.

El doctor asintió con la cabeza.
—¿Quiere usted entrar?—dijo.

tiempo, doctor Whiles,—dijo el inspector.

El doctor sonrió benévolamente.
—No se preocupe por eso. Estoy cansado de este bluff; mi tiempo no está ocupado nunca.

Mr. Jack miró su reloj; eran las once y algunos minutos.

—Si usted no está realmente muy ocupado—dijo—le sugeriría que viniera conmigo a la ciudad para almorzar juntos. No crea que lo voy a molestar de balde, por supuesto—continuó el inspector—usted comprenderá, como hombre profesional, que cuando las autoridades requieren su servicio es para pagarlo.

—Pero ¿en qué puedo ser útil a usted?—preguntó el doctor.—Ya le dije todo lo referente al hombre que asistí la noche del asesinato. Nada más puedo añadirle ahora. No me importa ir a almorzar con usted a la ciudad o no, pero creo que nada más puedo decirle. Solamente lograré desorientarlo.

El inspector movió la cabeza.
—Estoy dispuesto a correr ese riesgo—dijo, y continuó en el acto:—No es que quiera insistir en que esa persona estuviera conectada con el crimen. Por el contrario, las cosas han variado mucho en contra de eso. Se trata, apenas, de que mi jefe quiere ver si usted puede identificar al individuo.

—Ya empiezo a comprender.
—Si usted considera que pasar un día en la ciudad equivale a los honorarios de veinticinco pa-

SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO

El americano Hamilton Fynes es asesinado en un expreso de Liverpool. Confían al descubrimiento del crimen al inspector Jack. El doctor Whiles asiste, la noche del crimen, a un extraño paciente. Penélope Morse al preguntar en el hotel Carlton por Fynes se entera de su muerte. James Coulson, americano, es interrogado y no dice nada que dé claridad sobre el crimen, pero entrega después a Richard Vanderpole unos documentos que no aparecieron en el cadáver de Vanderpole, asesinado en un taxi, un cuarto de hora después de llevarlos encima.

El inspector Jack insiste cerca de Penélope para que le dé luz sobre los asesinatos. Ella persiste en su reserva, aunque, a su pesar, hace al detective algunas indicaciones.

Mr. Robert Blaine, embajador americano, está perplejo, pero confía a Penélope sus sospechas sobre el príncipe Maiyo.

Penélope encuentra en la casa del príncipe una daga y un cordón iguales a los encontrados sobre los cadáveres de los asesinados, y lo delata a Mr. Blaine, comprometiéndose en matrimonio con Somerfield para librarse de la fascinación que ejerce en ella el príncipe Maiyo.

El duque de Devenham invita al príncipe a pasar unos días en su casa a fin de escudriñar sus intenciones políticas.

Un agente del Gobierno inglés trata de sobornar a Mr. Coulson para que le diga todo lo que sabe pero no lo consigue. Al día siguiente, Mr. Coulson recibe una carta de los Estados Unidos y parte para Londres y en el trayecto es narcotizado por un pasajero que le registra su correspondencia, desapareciendo después. El duque de Devenham y sir Edward Bransome, secretario de Estado inglés, temen que Maiyo aconseje no renovar el tratado con Inglaterra, que expira dentro de tres meses, y acuerdan sondearlo en la casa solariega de Devenham. La esposa de Bransome daba una recepción en sus salones y sir Edward Bransome recibió allí la visita de Mr. Coulson, quien le preguntó en nombre del Gobierno de los Estados Unidos cuál sería la actitud de Inglaterra en caso de guerra entre Estados Unidos y Japón, contestando sir Edward que Inglaterra ayudaría a sus aliados.

Londres apareció lleno de carteles ofreciendo una crecida suma al que aportara algún dato sobre los crímenes y entonces el inspector Jack interroga al canciller inglés para saber si puede arrestar al personaje sobre el cual recuen sus sospechas. Después hace una visita a la casa de Maiyo donde sufre un misterioso síncope y sale de allí muy asombrado por las manifestaciones que hubo de hacerle el príncipe.

condesa de Devenham en un gran almuerzo dado en el hotel Savoy. Penélope sintió un escalofrío cuando lo vió bajar las escaleras. De un modo o de otro ella temía ese encuentro, pero aun así,



cientes en su consulta ordinaria—dijo el inspector—me alegraría que usted me acompañara en el próximo tren. Almorzaremos juntos primero y buscaremos a nuestro amigo después.

El doctor no ocultó que la proposición le era enteramente satisfactoria. En menos de media hora los dos hombres se encontraban en camino hacia la ciudad.

Ilustración
por
BALIBANO

Fué bastante curioso que Penélope y el príncipe se encontraran a la mañana siguiente, por primera vez, después de muchos días. Ambos eran invitados de la

cuando lo tuvo ante su vista, comprendió que la sensación que la invadía era de alivio. No halló cambio en sus maneras ni trazas

Lo condujo a una especie de cuarto de espera. Un cuaderno del "Field" del mes anterior, varios impresos y el obligado volumen de "Good Word" estaban esparcidos sobre la mesa. La habitación misma, a excepción de unas sillas, estaba casi vacía.
—No deseo embargarle mucho

PONÉS E. PHILLIPS © PENHEIM

de ansiedad en su cara sonriente y serena. Parecía, si esto fuera posible, hasta más joven, y caminaba con mayor altivez. Fijó sus ojos en ella francamente y en su sonrisa no descubrió embarazo alguno. ¡No era posible que un hombre con tal aspecto pudiera llevar el peso de tan terrible sombra! Lejos de evitarla vino directamente hacia ella, después de saludar a su anfitrión.

—Hoy por la mañana—dijo—he tenido buenas noticias: usted va a ser huésped de Devenham.

—Temo—admitió ella—que de mis dos tías, prefiero a la que me llama con más frecuencia. ¡La duquesa es tan buena!

Queremos algo que nos recuerde que la primavera se aproxima, y que, además, nos proporcione un cielo brillante y azul y algunos rayos de radiante sol.

—Es usted muy sentimental, príncipe—declaró ella sonriendo.

—No; creo que no—contestó él seriamente.—Amo las cosas bellas y creo que hay muchos que, como yo, también. Seré un poco franco en decir que, en cuanto a clima y a flores, en mi país se crece admirándolos un poco más que en



Inglaterra.

Un impulso incontenible impelió a la joven a inclinarse hacia él.

—¿Clima y flores solamente?—murmuró ella.—¿No me dice nada de una tercera cosa más esencial?

—Miss Penélope—dijo él con emoción—admito que uno debe viajar lo más lejos posible, con el alma, por las regiones del más grande don del cielo. Pero, solamente como un culto. Las estrellas nos están negadas a nosotros.

La duquesa se acercó a ellos.

—Todos están ya aquí—dijo.—Supongo que estarán sintiendo apetito. Después del almuerzo, príncipe, deseo que usted hable con el general Sherrif. Está loco por hablar con usted sobre su campaña en la Manchuria. Hay otro señor que está ansioso por hablar con usted, el profesor Spenlove. Ha estado en el Japón durante un mes y piensa escribir un libro sobre sus costumbres. Creo que, hasta desea que le corrija usted sus impresiones.

—¡Con tal de que no me exija que le corrija sus pruebas!—murmuró el príncipe.

—Eso es, positivamente, lo más desagradable que le he oído a usted decir—declaró la duquesa.—Venga conmigo; Julio me ha prometido hoy una tortilla nueva con tal de que nos sentemos a la mesa justamente a la una y media.

Si tardamos cinco minutos, desiste de enviarnosla.

Todos ocuparon sus puestos alrededor de la mesa que había sido reservada para ellos. Penélope recordaba que no estaba aún muy lejana la tarde en que se sentaron juntos para comer, hacía quince días. El recuerdo de aquella noche de repente a su memoria la imagen de la terrible tragedia que se cernía sobre su vida. Otra vez el príncipe se sentó a su lado. Ella lo observaba con una mirada en la que se reflejaba algunas veces una expresión casi de horror. Fácilmente, con su atractivo natural, su agradable sonrisa y su palabra seductora, estaba captándose la atracción de una de las señoras más viejas del party, a la cual, por casualidad, no había dirigido más que una o dos palabras. Este era siempre su modo, su táctica de seducción para catequizar a sus oyentes. Ella lo advirtió pronto con una repentina y aguda aprensión hacia la naturaleza de este hombre. Si había alguna acción bondadosa que hacer, no era solamente él quien la hacía, sino quien primero la pensaba. En los periódicos se había hecho público un gesto suyo, que en vano trató de guardar en secreto. Al llegar a Londres, unos meses atrás, se había arrojado al Támesis para salvar a un policía que se estaba ahogando. Cuando la Sociedad Humanitaria le entregó una medalla, la

aceptó a condición de que los periódicos no publicasen el hecho.

Siempre mostraba los inmodales de un príncipe: gentil, cortés, ingenioso, gallardo. Nunca salía una palabra de sus labios que no fuera para agradar a los demás. Las barreras que separaban los salones de recibo de los de fumar, no hubieran sido necesarias para hombres como él, de cuya boca no salía nunca una historia grosera ni indelicada. El terreno de los llamados hombres de mundo, no parecía escenario hecho para él, que lucía allí como una criatura extraordinaria nacida en otras esferas. Sir Gallahad, un joven que llevaba una vida disipada y mundana, fué censurado por el príncipe, pero con una delicadeza, una finura y una intención tan sutil, que el calavera admitió el responso como una lección ejemplar. Estos pensamientos pasaban por la mente de Penélope y la maravillaban: ¡Seguramente lo otro, lo terrible, era producto de una pesadilla siniestra!... ¡No, no era posible que un hombre así hubiera cometido crímenes tan monstruosos!...

Mientras estos pensamientos la torturaban se volvió hacia el príncipe y tuvo una deliciosa sensación de placer al escuchar su voz, cuyo timbre tanto le fascinaba.

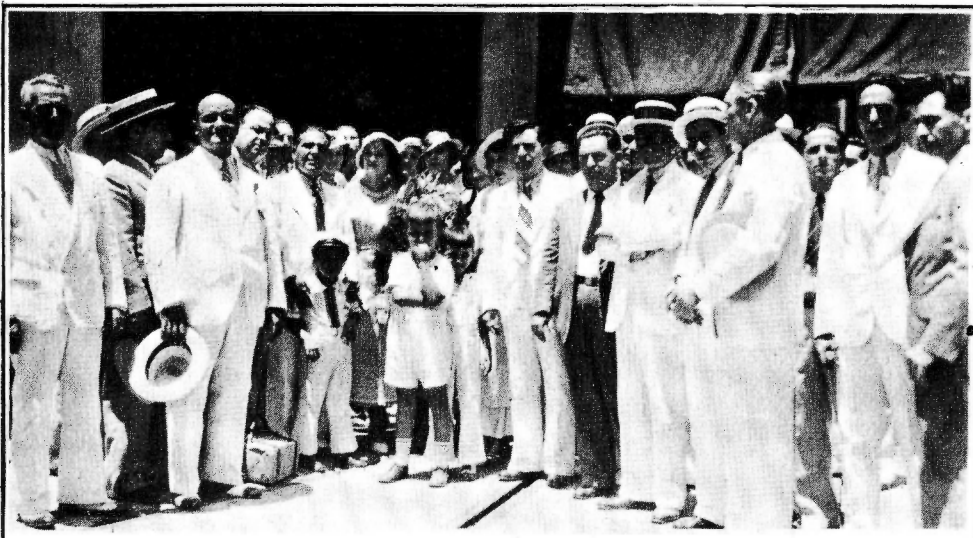
—He estado pensando mucho en mi estancia en Devenham—dijo él.—Ya no se me presentarán más oportunidades de aceptar invitaciones como ésta...

(Continúa en la Pág. 51)

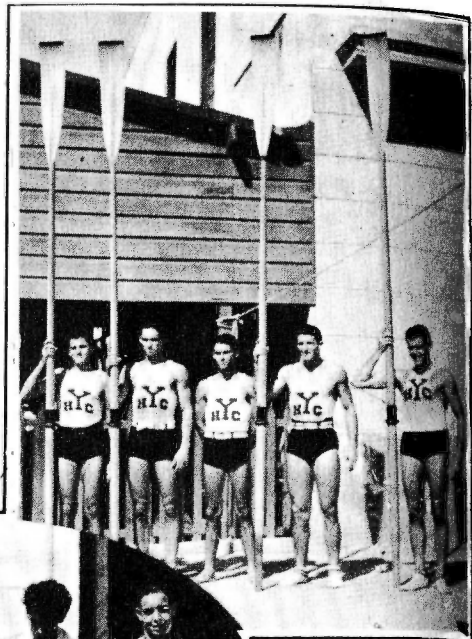
Version
de
A.-R. JIMÉNEZ
de **JIMÉNEZ**
de **ROJO**

—Es encantadora—declaró el príncipe.—Estoy deseando que llegue la hora de esa visita. Creo que me siento un poco cansado de Londres, y una escapada al campo la considero deliciosa. Me han dicho, también, que sus jardines son maravillosos en primavera. Londres adolece en esta época del año de su falta de flores.

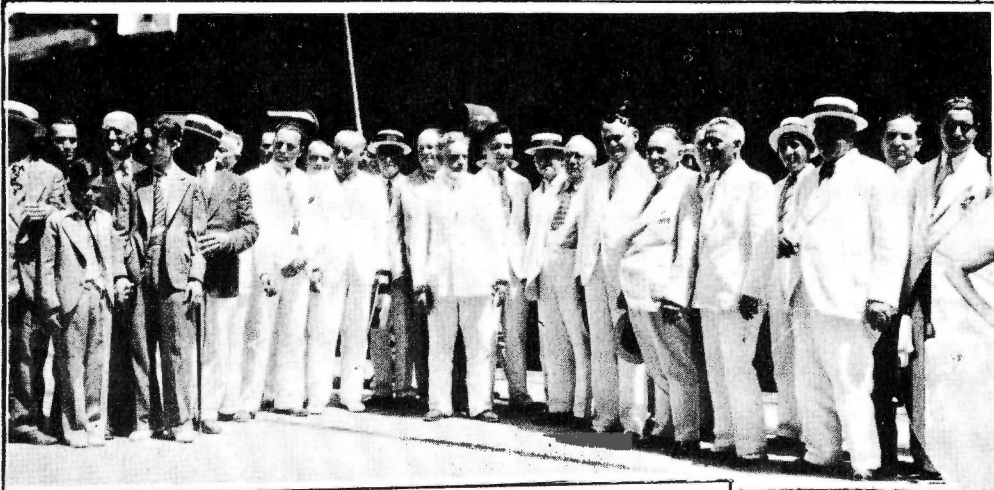
DE LA HORA DE LA HORA



DESPEDIDA AL PTE. DEL CIRCULO DE DETALLISTAS. — El señor Cayetano GARCIA LAGO, presidente del Círculo de Detallistas, rodeado de las personas que acudieron a despedirlo. El señor García Lago se propone pasar una larga temporada en Europa.



H. Y. C. VENCE A MATANZAS. — Los remeros del equipo "junior" del Habana Yacht Club que vencieron el domingo a los remeros del Instituto de Matanzas, en las regatas celebradas en aguas del Miramar Yacht Club.



DESPEDIDA AL PTE. DEL M. I. CENTRO GALLEGO. — El señor Jesús PEREZ CABO (al centro), rodeado de las personas que fueron a despedirle al embarcar para España, donde pasará sus vacaciones.

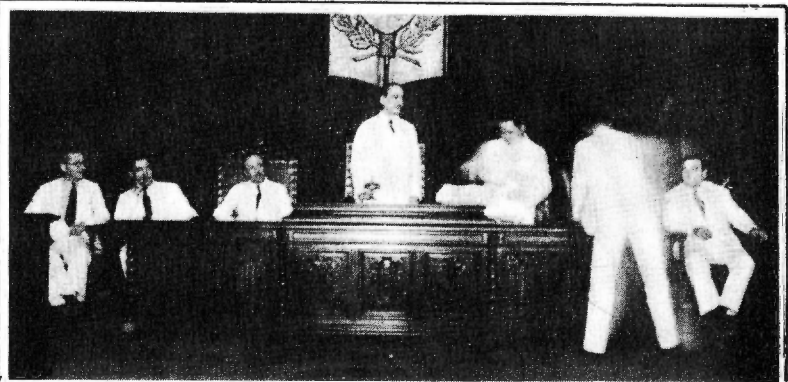
(Fotos Pegudo).



LLEGA EL PTE. DEL CENTRO DE DEPENDIENTES. — El señor Avelino GONZALEZ, presidente de la Asociación de Dependientes del Comercio, rodeado de las personas que le recibieron al llegar a esta capital en el vapor "Orizaba" el sábado 21.

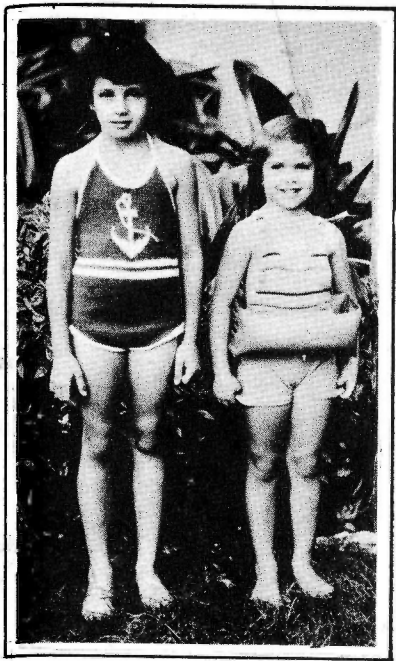


HOMENAJE AL SUBSECRETARIO DE GOBERNACION. — Concurrentes al homenaje ofrecido por sus amigos políticos al señor Alfredo ALVAREZ, con motivo de su nombramiento de subsecretario de Gobernación. Entre los asistentes figura el ex alcalde de La Habana, señor Alberto BLANCO, figura prominente de la Acción Republicana Liberal.

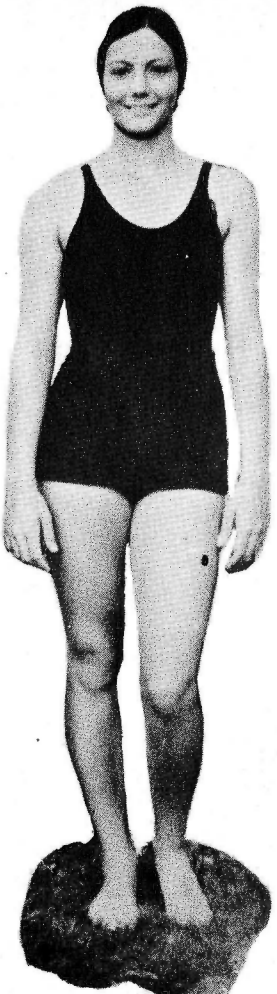


ENTREGA DE TITULOS A LOS GRADUADOS DE LA ESCUELA DE COMERCIO. — El rector de la Universidad, doctor PRESNO, presidiendo la entrega de títulos a los graduados de la Escuela Superior de Comercio.

BAILE EN LA SOCIEDAD CURROS ENRIQUEZ. — Concurrentes al baile celebrado por la Sociedad Curros Enriquez, en su edificio social, el sábado 21.



NATACION EN LA SOCIEDAD INFANTIL DE BELLAS ARTES.—Gladys MAYORKAS y Ana SOTO, las competidoras más jóvenes que tomaron parte en el concurso de natación celebrado por la S. I. B. A. en la piscina del Hotel Nacional el miércoles 18.



NATACION EN LA SOCIEDAD INFANTIL DE BELLAS ARTES.—Margaret CHAPMAN, que se distinguió en las competencias de natación celebradas por la S. I. B. A. el miércoles 18.

LA S. I. B. A.

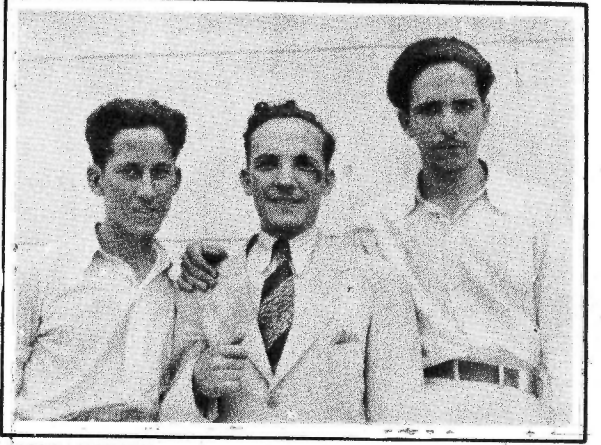


Señorita Elena PEREZ DEL VILLAR, distinguida educadora y poetisa que acaba de obtener brillantemente el título de doctora en Pedagogía. (Foto Blez).

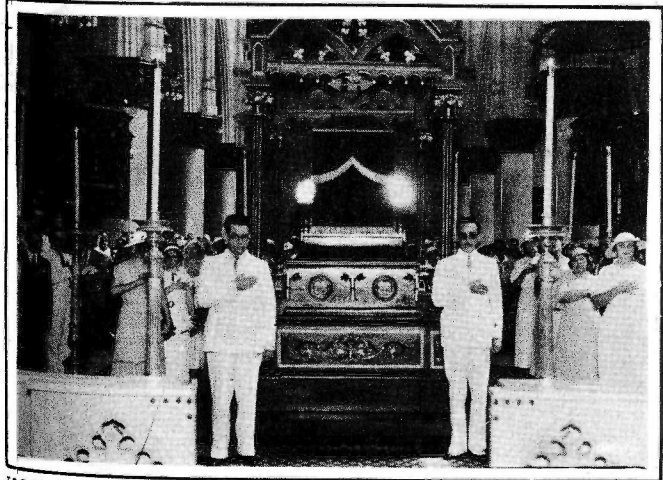
El doctor Ricardo HERNANDEZ BEQUERIE, ayudante de la Facultad de Medicina, que embarcó para Europa con objeto de asistir al Congreso Radiológico Internacional de Zurich (Suiza). (Foto Carnet).



NATACION EN LA SOCIEDAD INFANTIL DE BELLAS ARTES.—Grupo de competidores que tomó parte en el concurso de natación celebrado por la S. I. B. A. en la piscina del Hotel Nacional, el miércoles 18.



TRES DETENIDOS POR ERROR.—Gerardo BUENO, Manuel ESNAOLA y Esteban FORMOSO, que fueron detenidos cuando paseaban tranquilamente por la carretera central en su automóvil, por haberseles creído autores de un supuesto atentado al capitán Valls, ayudante del Presidente de la República.

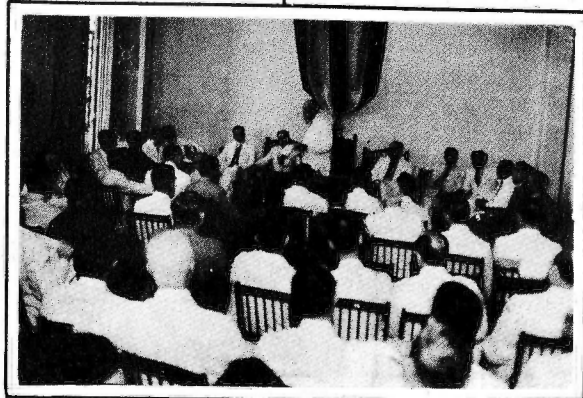


HONRAS FUNEBRES ABECEDARIAS.—Los señores Joaquín MARTINEZ SAENZ y Jorge MAÑACH, miembros del Consejo Central del A. B. C., en las honras fúnebres celebradas en la Iglesia del Sagrado Corazón por el eterno descanso de las víctimas de la "massacre" del domingo 17.

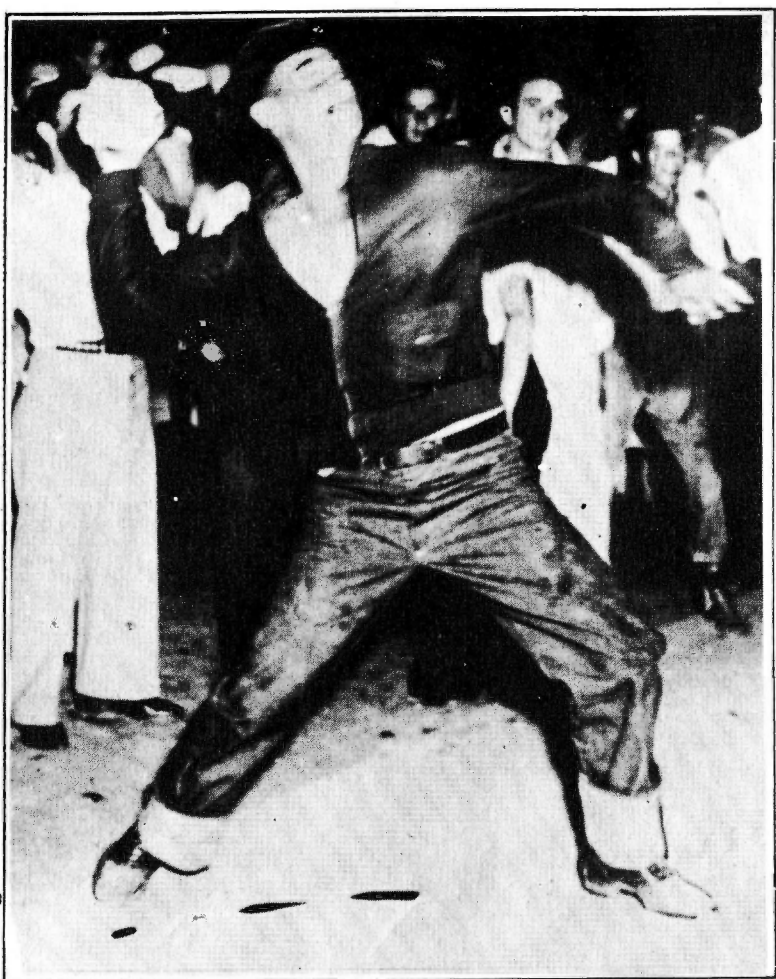
(Fotos Pegudo).



SE CONSTITUYE LA ASOCIACION NACIONAL DE ALCALDES.—El secretario de Gobernación, Sr. CUERVO, y el gobernador de La Habana, señor BAIZAN, con los alcaldes de toda la República que se reunieron en La Habana, por iniciativa de nuestro querido compañero Julio GAUNAURD, alcalde de Cárdenas, para constituir la Asociación Nacional de Alcaldes Revolucionarios. Los alcaldes revolucionarios pidieron al Gobierno la inmediata desmilitarización de las Alcaldías.



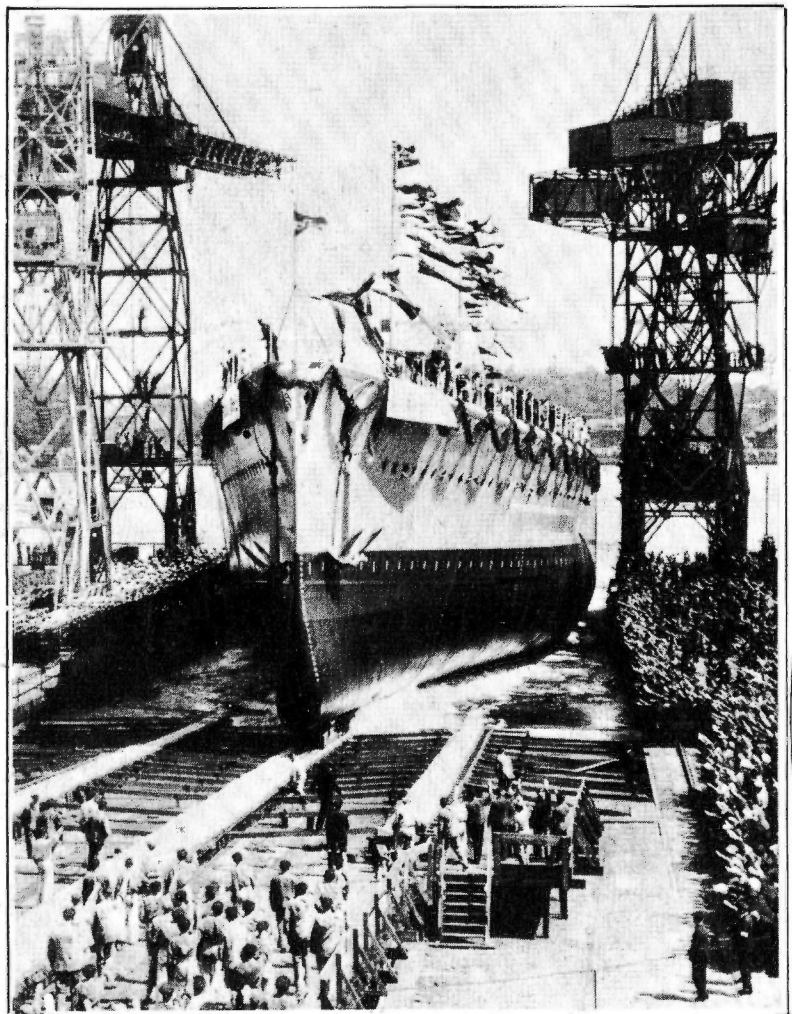
LA FEDERACION MEDICA HONRA A SUS LETRADOS.—Presidencia del homenaje rendido por la Federación Médica de Cuba a sus letrados consultores, con motivo del triunfo jurídico obtenido en el problema mutualista.



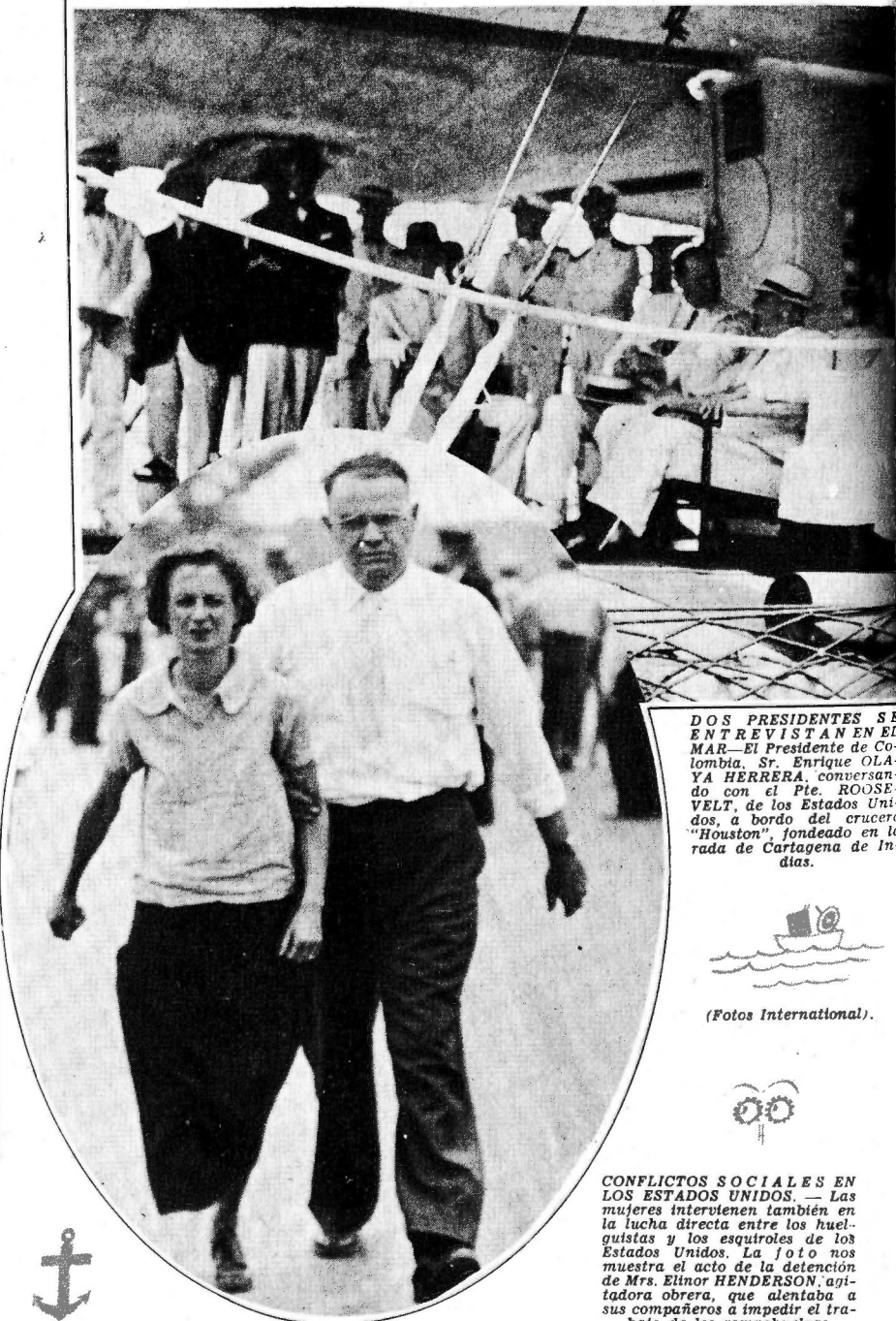
CONFLICTOS SOCIALES EN LOS ESTADOS UNIDOS.—Un obrero huelguista de Milwaukee arrojando piedras a los esquirolas de la Milwaukee Electric Co durante los disturbios que se produjeron recientemente en dicha ciudad norteamericana.



UN BANQUERO A LA CARCEL.—José W. HARRIMAN (al centro, con sombrero obscuro), presidente del Harriman National Bank, se dirige a la cárcel bajo custodia para cumplir la condena de cuatro años y medio que le impusieron los tribunales por los fraudes que provocaron la quiebra de su banco.



ALEMANIA LANZA SU TERCER "ACORAZADO DE BOLSILLO".—Mientras Inglaterra construye cincuenta nuevas escuadrillas de aviones para que sus fuerzas aéreas no sean inferiores a ninguna, Alemania lanza en los astilleros de Wilhelmshafen, nido de la antigua "Hoch Zee Flotte" destruida en Scapa, el tercero de sus "acorazados de bolsillo". Este buque lleva el nombre de "Von Spee", el gallardo almirante que después de echar a pique en Coronel la escuadra inglesa del almirante Craddock, sucumbió heroicamente en el combate de las Falklands ante la fuerza superior de los cruceros de batalla que concentró sobre su pista el almirante Fisher. Los acorazados de bolsillo alemanes desplazan 10,000 toneladas, montan seis cañones de 11 pulgadas y tienen una velocidad superior a los 26 nudos. En respuesta a estos acorazados, Francia tiene en construcción el "Dunkerque", acorazado de 26.500 toneladas, nueve piezas de 13.2 pulgadas y 29 nudos de andar. La Marina francesa afirma que estos buques cuestan aproximadamente lo mismo que los "acorazados de bolsillo" alemanes.



DOS PRESIDENTES SE ENTREVISTAN EN EL MAR.—El Presidente de Colombia, Sr. Enrique OLAÑA HERRERA, conversando con el Pte. ROOSEVELT, de los Estados Unidos, a bordo del crucero "Houston", fondeado en la rada de Cartagena de Indias.

(Fotos International).

CONFLICTOS SOCIALES EN LOS ESTADOS UNIDOS.—Las mujeres intervienen también en la lucha directa entre los huelguistas y los esquirolas de los Estados Unidos. La foto nos muestra el acto de la detención de Mrs. Elnor HENDERSON, agitadora obrera, que alentaba a sus compañeros a impedir el trabajo de los rompehuelgas.

undiales



EL REY DE SIAM VISITA ALEMANIA.—El canciller HITLER recibiendo al rey PRAJADHIPOCK de Siam en el aeropuerto de Berlín. El rey de Siam está recorriendo Europa en compañía de la reina y otros miembros de la familia real. Este es el primer viaje que realiza el monarca asiático después de los movimientos revolucionarios que agitaron recientemente su país.



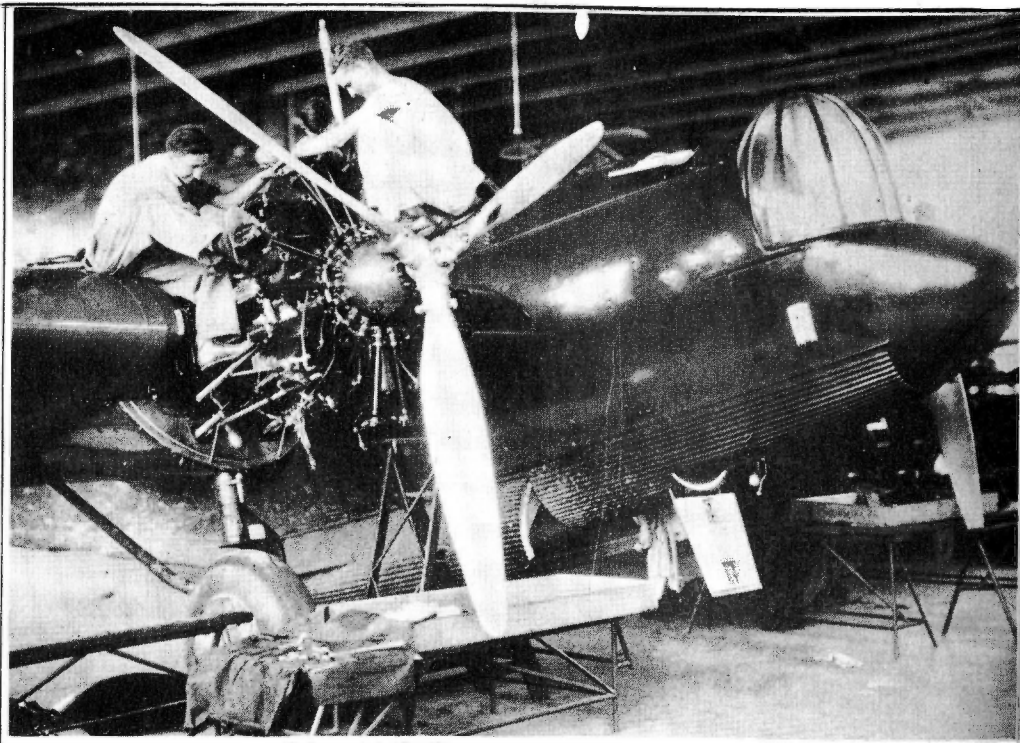
LA GUERRA EN EL CHACO BOREAL.—Un sacerdote boliviano diciendo misa de campaña en las inmediaciones del frente. Según las últimas noticias, los paraguayos están ejecutando un movimiento combinado sobre el fuerte Ballivian, la última posición de importancia que conservan los bolivianos en el Chaco.



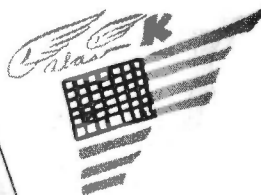
HINDENBURG APRUEBA A HITLER.—Esta histórica fotografía fué hecha en Neydeck (Prusia), cuando el canciller HITLER visitó al Presidente del Reich para darle cuenta de las ejecuciones del "Sábado Sangriento". Después de la entrevista, el Pte. Hindenburg dió a la Prensa una nota aprobando la conducta del



LA GUERRA EN EL CHACO BOREAL.—Un tanque boliviano destruido por la artillería ligera paraguaya en los alrededores del fuerte Nanava. La guerra del Chaco, conducida de acuerdo con la técnica moderna, ha causado ya centenares de miles de víctimas a más de arruinar a las naciones combatientes en beneficio de los fabricantes de armamentos.



DIEZ AVIONES REALIZAN UN CRUCE-RO HASTA ALASKA.—Mecánicos del Ejército norteamericano preparando uno de los aviones de bombardeo que toman parte en el vuelo desde Dayton hasta Alaska. Este vuelo tiene por objeto preparar la construcción de una base aeronaval en esa lejana posesión del Norte, como un puesto avanzado contra posibles incursiones niponas. Impidiendo el Tratado de Londres la construcción de bases militares en las islas Aleutinas, Alaska es el lugar más favorable que pueden utilizar los Estados Unidos si algún día se ven en el caso de llevar la guerra aérea al otro lado del Pacífico.

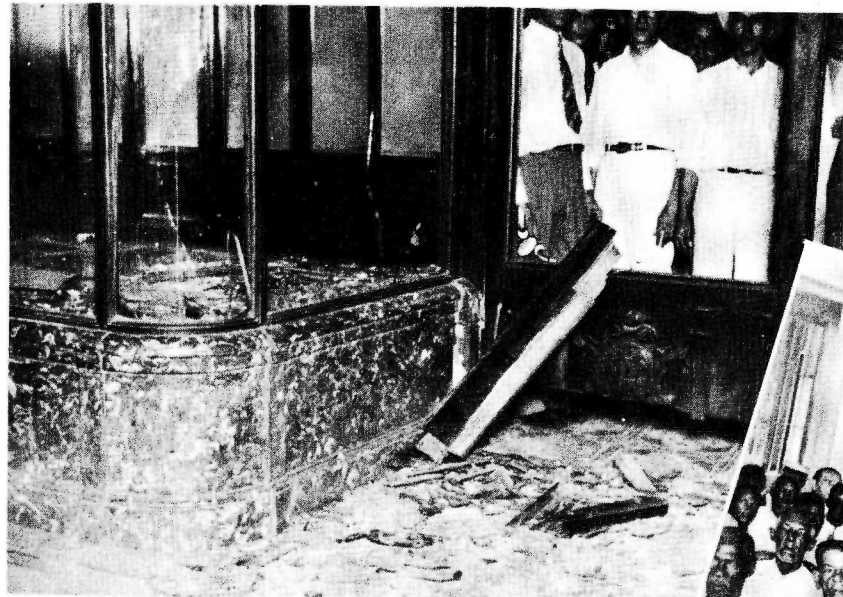
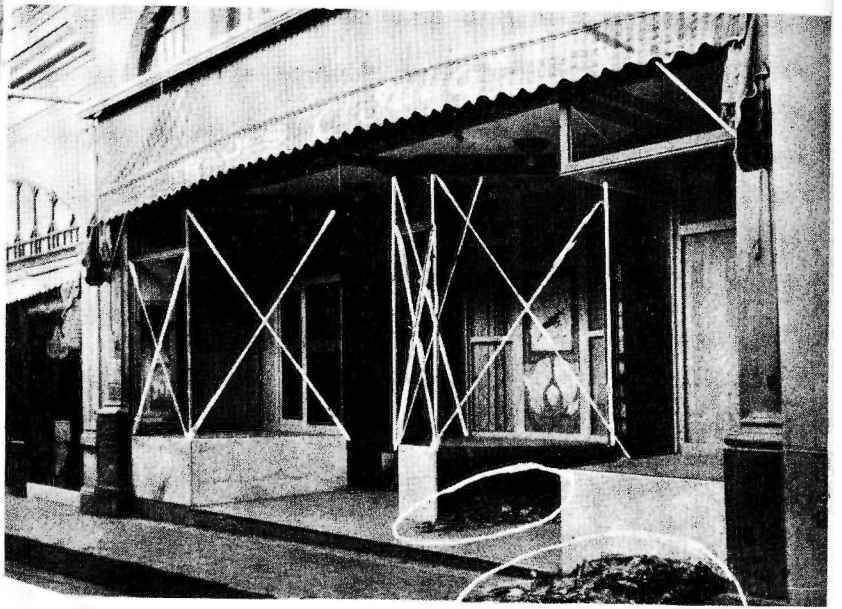


Actualidad Oriental



EL GOBERNADOR DE ORIENTE EN GUANTÁNAMO.—Un aspecto general de la concurrencia al banquete ofrecido por la sociedad de Guantánamo al gobernador de Oriente, señor Pérez André.

EL GOBERNADOR DE ORIENTE EN GUANTÁNAMO.—Presidencia del banquete ofrecido por la sociedad de Guantánamo al gobernador de Oriente, señor Gonzalo PÉREZ ANDRÉ. Figuran en la foto, de izquierda a derecha, los señores VEGA CABRERA, JAY, la señora de JAY, Mrs. Charles M. COOKE, esposa del jefe de la Estación Naval Norteamericana; el gobernador PÉREZ ANDRÉ, el señor COOKE; el jefe de Policía, señor PÉREZ LÓPEZ, el teniente PUENTE y los señores GARCÍA y MARTÍNEZ. En primer término: el juez, señor VIGNIER.



UNA BOMBA, EN LA PELETERÍA MONTANÉ.—Destrozos causados por la bomba que estalló el día 20 en la peletería Montané, de Santiago de Cuba. Los cascotes de la bomba alcanzaron en pleno rostro al joven Pedro Fariñas, causándole graves heridas.

OTRA BOMBA EN "EL GALLO"—En la noche del 19 hizo explosión una bomba en el establecimiento "El Gallo", de Santiago de Cuba, destruyendo totalmente sus vidrieras.



NUEVO JEFE DE SANIDAD DE SANTIAGO.—El doctor José FERNÁNDEZ ONATE, nuevo jefe local de Sanidad de Santiago de Cuba, rodeado de las personas que asistieron a su toma de posesión.

LOS VETERANOS DE SANTIAGO PROTESTAN.—Reunión de veteranos e hijos de veteranos, celebrada en Santiago de Cuba para protestar contra la demora interminable en el pago de sus pensiones.

LA MUERTE del ENEMIGO PÚBLICO N° 1

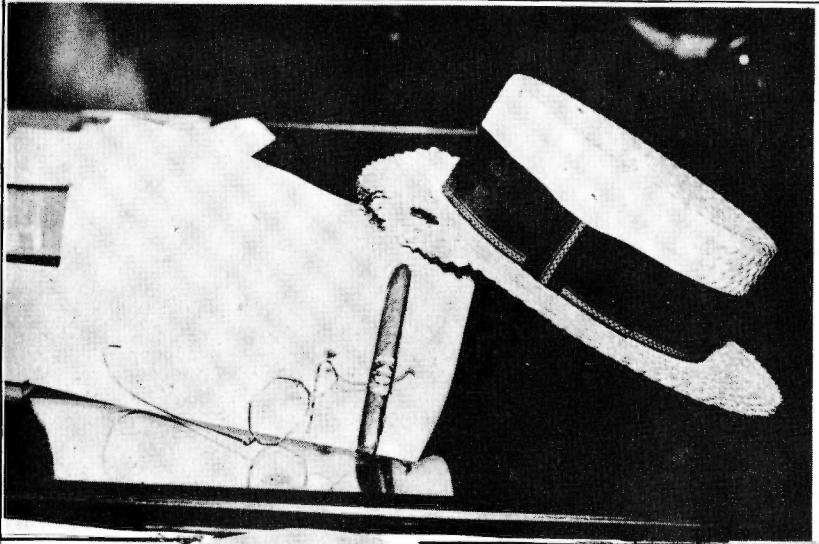
Sorprendido al salir del teatro Biograph, de Chicago, gracias a la confidencia de una mujer, John Dillinger, "Enemigo Público N° 1", fué muerto a tiros de escopeta recortada por la Policía. Una dama que salía del teatro al mismo tiempo, recibió heridas graves.

Al día siguiente un jurado declaró "bien muerto" a Dillinger y exoneró de toda culpa a los policías que le hicieron fuego.

Las fotografías de esta plana constituyen un récord de rapidez y eficacia, por el cual merece crédito la International News Photos.



John DILLINGER fotografiado en la mesa del necrocomio de Chicago. Nótese en el rostro las heridas características de las escopetas recortadas con que le hicieron fuego.



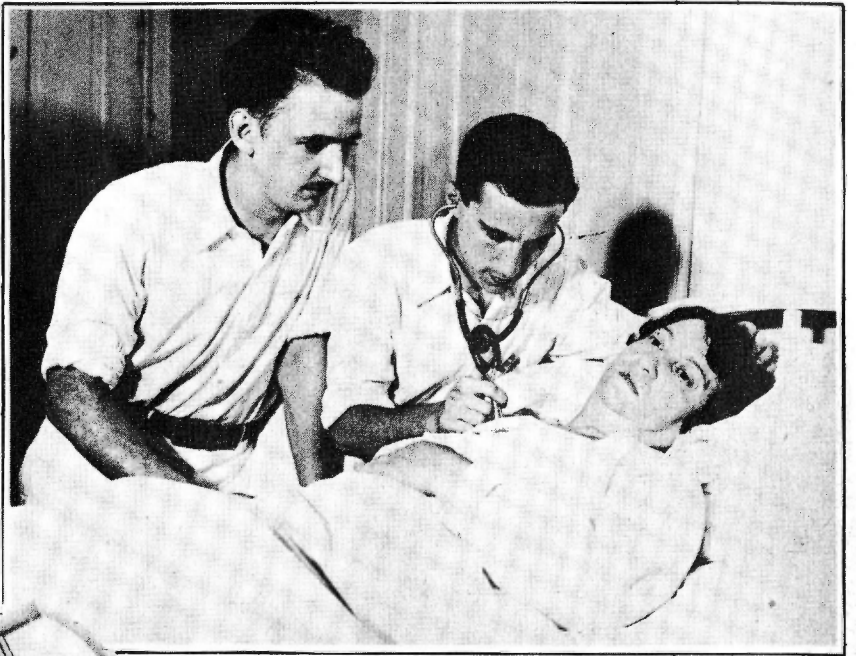
El sombrero, las gafas y un tabaco de Dillinger, recogidos en el suelo por los policías que le dieron muerte al salir de un teatro donde estaba viendo una película de Clark Gable.

(Fotos International).

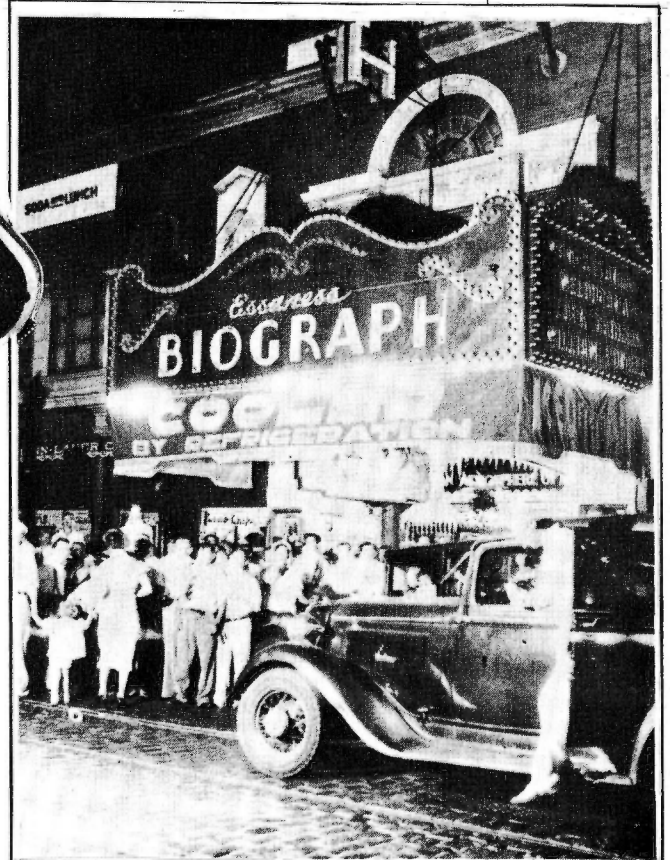
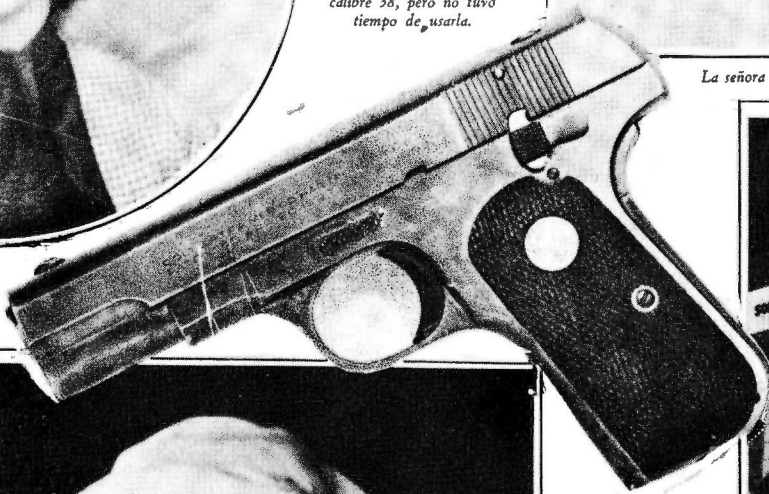
Dillinger llevaba en el bolsillo esta pistola Colt calibre 38, pero no tuvo tiempo de usarla.



La fotografía de Evelyn FRECHETTI, novia de John Dillinger, encontrada en el reloj de bandido después que la Policía le dió muerte.



La señora Etta NATELSKY, que resultó gravemente herida por los disparos hechos a Dillinger.



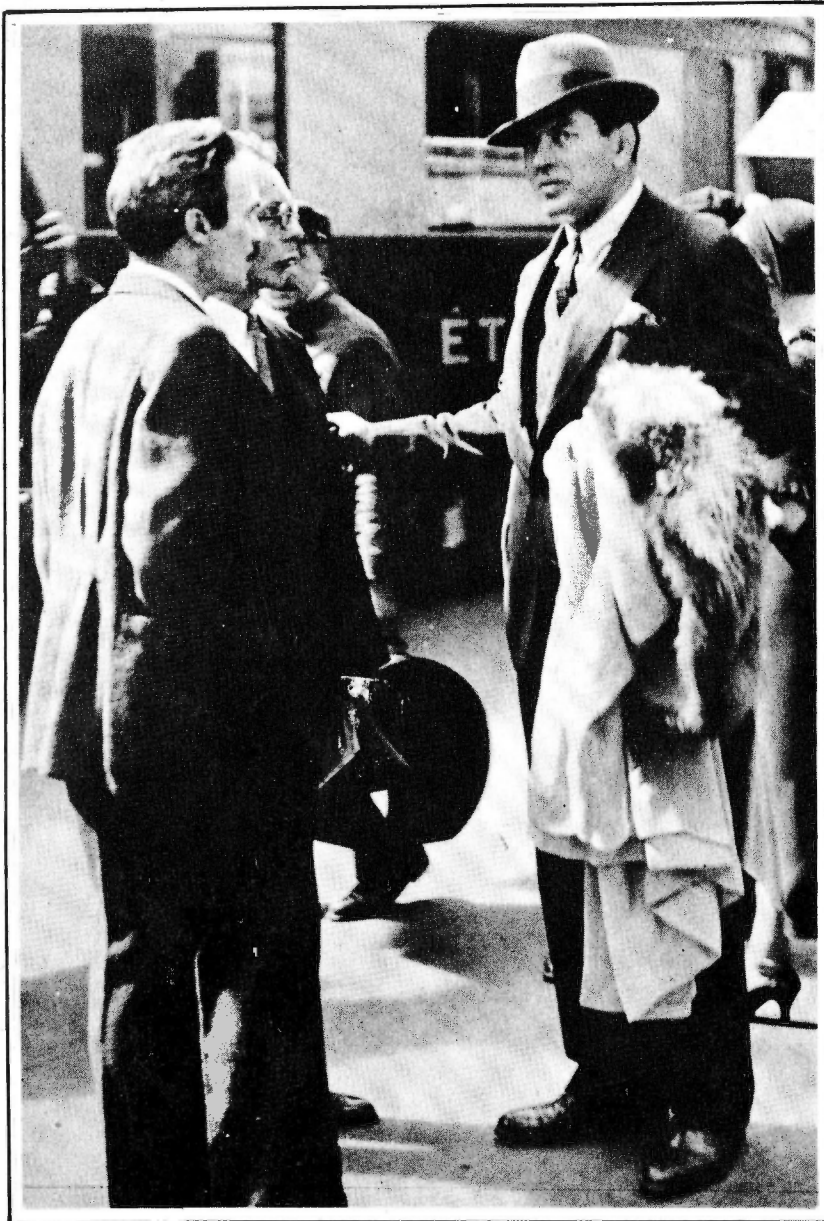
El teatro Biograph, a la salida del cual perdió la vida el "Enemigo Público N° 1".

He aquí lo que queda del terrible bandolero que tuvo en jaque a toda la Policía de la Unión: un cadáver destruido con dos etiquetas identificadoras amarradas a los dedos gordos de los pies.



Los HEAVYWEIGHTS, otra vez

Las apreciaciones de peso completo por Jess LOSADA



Gene TUNNEY, el más científico de los boxeadores "heavyweights", que nunca fue popular en el "ring" ni fuera de él.

A alfombra mágica de la cinematografía y el milagro de la cámara lenta, me hacen ofrecer un nuevo juicio sobre los protagonistas del "bout championable" de junio y los paquidermos del ring en general...

Primo, el boxeador sintético, exteriorizó sus características de siempre: boxeo mecánico, lento; *jab stacatto*, derecha telegafiada desde Italia y el valor positivo que Gene Tunney llamó gráficamente "valor profesional".

Primo parecía un Frankenstein pugilístico cuyo intrincado mecanismo no resistía a la competencia del puro ingenio humano. El *jab* preciso como un pistón... El avance—Primo llevó casi toda la pelea—de ritmo casi geométrico. Las caídas estrepitosas, de armazón que se desmorona ante el empuje vibrante de la acción humana. Esa consistencia toda acero de llegar al final de la jornada, insensible a los obstáculos... Unicamente un tic nervioso o acaso de presagio... cuando Max Baer lo desconcertaba con una payasada, era lo único que delataba el ser humano. Sus músculos hipertrofiados realizaban el esfuerzo estéril por hacerse sentir. Y pare-

cía que el ajuste mecánico había sido deficiente, pues los golpes no dejaban huella; eran simples apuntes de una rígida lección de boxeo.

* Max Baer era una caricatura de Jack Dempsey... o tal vez una

versión festiva del dramático "Ciclón del Lago Salado". Pero Max es una rara combinación, un producto exótico del pugilismo que posee un magnetismo popular, capaz de humillar aquella popularidad delirante de que disfrutó Jack Dempsey en su época post Tunney y que le permitió acumular más de doscientos mil pesos en inofensivas exhibiciones. Pues este Max es un payaso boxístico que sabe intercalar la efectividad destructiva en el momento preciso. ¿Novedad, no es cierto? No ha habido otro hombre en Pugilandia que haya logrado este raro estilo.

Para discutir a Max hay que bifurcarse Primeramente, su valor como atracción pugilística, y después, su valor intrínseco como boxeador. El primer punto es su cotización profesional; el segundo, la apreciación artística...

Vamos a discutir la primera parte: Max, atracción fabulosa... Su carácter alegre, vibrante de buen humor; su psicología intuitiva del público que lo hace dúctil a todas las ocasiones... Max es el *showman*, es el actor pugilista que interpreta magistralmente al pugilista de la era del jazz... La dramaticidad hosca de Jack Dempsey pertenecía a otra época. El Gene Tunney, que pretendía intelectualizar el boxeo en una era que no era precisamente la shakesperiana, estaba fuera de marco... El Jack Sharkey burgués que hablaba de su hogar y su esposa y se retrataba con la prole en una demasiado cómoda casa colonial de un aburrido *faubourg* de la austera Boston... no estaba a tono con el nuevo ritmo de la vida... Eran pugilistas anacrónicos que tomaban el boxeo demasiado en serio en una era en que nada se tomaba en serio.

Y claro, todos estos elementos de atracción popular pudieran servir a la crónica, casi siempre histérica y algunas veces lamentablemente *punchdrunk*, a repetir el eterno clisé: "Ha llegado una maravilla... Más *punch* que fulano... asimila más que menga-

no... mucho más pugilista que equis..."; como si el *punch* y la asimilación y la habilidad fueran medidas *standard* que pudieran verificarse en una báscula humanamente calculadora.

Y pasemos ahora a la segunda parte: El valor intrínseco de Max Baer como pugilista.

Cuando se habla de *heavyweights*, siempre hay que hacer concesiones. No se puede ser exigente. Hay que ser benévolo, hasta cierto grado. Y en el caso de Max, la condescendencia casi llega a los confines que apunta la prudencia.

De John L. Sullivan a esta época, el boxeo ha producido escasamente una docena de buenos *heavyweights*. En cambio, no podríamos contar sin la ayuda de los récords, los púgiles que cada división inferior ha creado. *Featherweights*, *lightweights*, *welters*, *middles*, hasta *lightheavies*, ha habido legiones de magníficos boxeadores. Y es debido a esta escasez de material "pesado", y a la predilección que el público siente por los *bouts* entre mastodontes, por lo que muchas veces se justifica la pésima técnica de un *heavyweight*, con el manido resorte de "su gran efectividad"... ¡sin tener en cuenta que el contrario es capaz de convertir en efectivo a un manco!

Max Baer, es un pobre boxeador. Ni siquiera es un fajador de golpes cortos. El mismo se rotula en una entrevista con un cronista americano que le preguntó indiscretamente si él pegaba más duro que Dempsey. Baer, que es mejor ripostador de palabra que de boxeo, le contestó:—Dempsey era el *puncheur* de bala; yo soy un tirador de adoquines... y todo depende del receptor... si le gusta más un balazo o un adoquinazo.

Es grande, inmenso, en un campo anémico de *heavies*, donde suenan como lógicos aspirantes, el propio Primo Carnera, el decadente Max Schmeling, el casi decrepito Tommy Loughran, un novato nada brillante llamado Art Lasky y el púgil en bastante buen estado Steve Hamas. En una sociedad tan indigente, Baer tiene que resultar un coloso de Rodas.

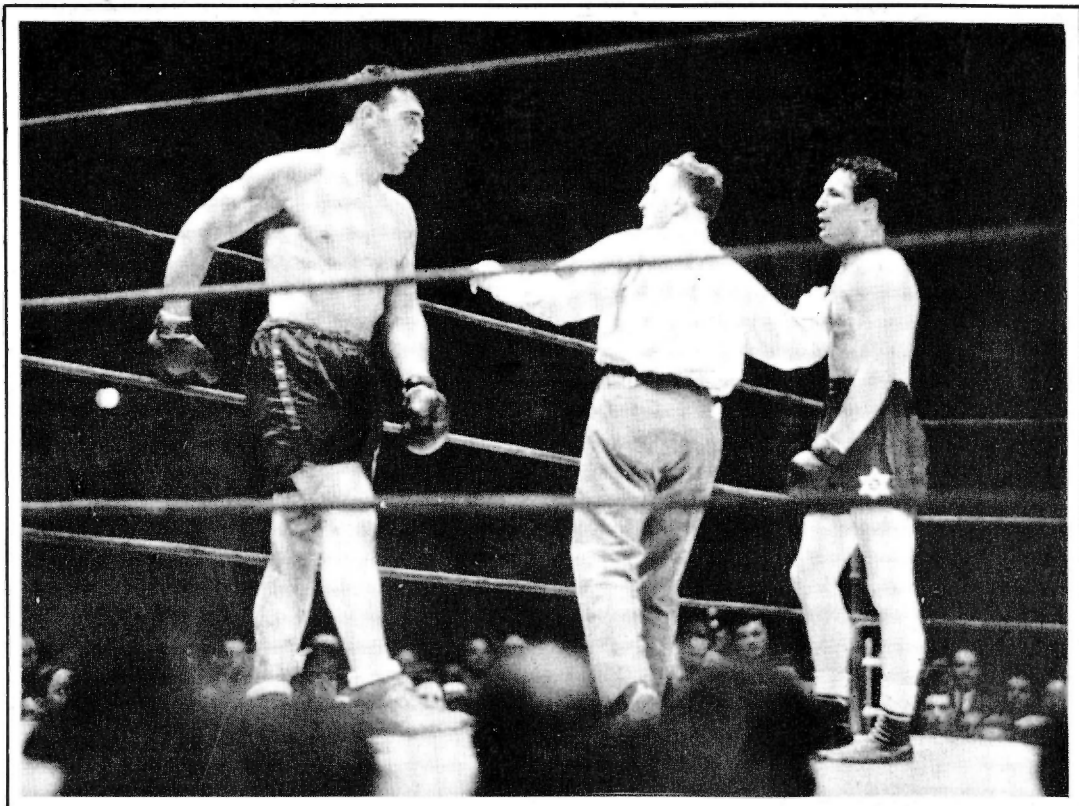
Se me puede argüir:—¿Y Tunney, Dempsey, Willard, Johnson, Jeffries, etc... no adolecían de la misma falta de contrincantes? Sí; precisamente esta anomalía acontece casi siempre cuando se corona un campeón mundial *heavyweight*... Cuando Jeffries se convirtió en campeón mundial, la crítica sentenció: "Nadie existe capaz de derrotarlo". Y en efecto, Jeffries se retiró invicto. Después que Johnson aniquiló a Jeffries en su *comeback*, la crítica volvió a decir: "Nadie puede ganarle a Johnson; su maestría es inigualable". Apareció Jess Willard, una montaña de carne mucho más flexible que Primo; un mundo más pegador (mató a Young de un derechazo y por poco noquea a Dempsey en el último round de



El Jack DEMPSEY hosco que constituía la máxima dramatización del "ring"... Con sus "sparring partners" y Leo P. FLYNN, que fungió de "manager" durante su segunda pelea con Gene Tunney en Chicago.

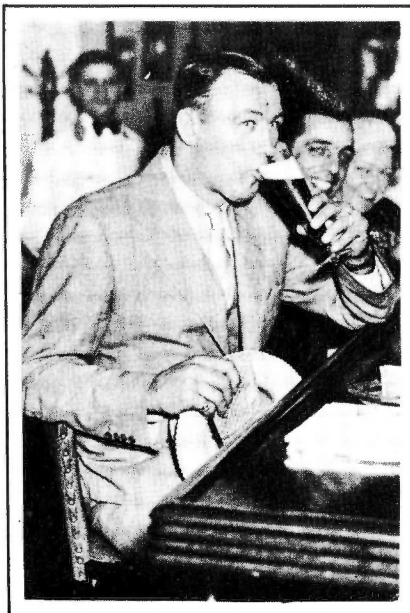


Max BAER sabe interpretar admirablemente el "rôle" de "bozeador de la era del jazz"...



El final del boxeador sintético. Primo CARNERA declarado "nocaut" técnico en el oncenno "round".

la *massacre* toledana) que el italiano y más asimilador (sufrió la rotura de tres costillas en el "jueguito" con Johnson en La Habana), que muchos *heavyweights* de nombre. Willard fué denominado pomposamente "El Vengador de la Raza Blanca" y la crítica volvió a repetir: "No hay pugilista capaz de aguantar su empuje sobrehumano". Hasta el propio Tex Rickard creyó ciegamente en la impunidad al castigo de Willard y antes de subir al ring de Toledo, lo hizo firmar un contrato de un año para explotaciones circenses. Y hasta que llegó Dempsey, en efecto, no había un solo *heavyweight* que pudiera derrotar a Willard. Jim Coffey, el irlandés que boxeaba primores, lucía el candidato lógico. Recuerdo sus peleas en Nueva York, cuando yo era muchacho, y puedo asegurar que fué uno de los *heavies* más hábiles de todos los tiempos. Pero el pobre Jim tuvo la ocurrencia de firmar una pelea con Frank Moran, teniendo ya arreglada la pelea championable con Willard. Y Moran, que tenía una mano derecha muy dura que él llamaba "Mary Anne", tuvo la humorada de depositarla sin cariño femenino sobre la mandíbula de Jim. Para todos, aquello fué un accidente, por lo que Rickard, complaciente hasta... su utilidad... con los fanáticos, presentó la segunda prueba Moran-Coffey. La Mary Anne volvió a acariciar el mentón de Jim, y la crítica sentenció: "Coffey tiene la mandíbula de vidrio (aunque era de carne y hueso) y Moran es el mejor *heavyweight* de la época, después de Willard. ¡Y esa vez tenía razón la crítica! Fui testigo presencial del aburrido *match* Moran-Willard, en el viejo Madison Square Garden. El público ansioso de ver a Mary Anne coqueteando con la mandíbula rascacielos de Willard, pero Jess, boxeador habilidoso, aunque frío y carente de ardor bélico, supo neutralizar las tentativas de Frank, un fajador impetuoso con tácticas de Miura tradicional.



Jack SHARKEY, el campeón burgués, con hogar, esposa y prole...

Lo mismo sucedió con Dempsey, aunque en esta época la alquimia promoteril, ya había logrado crear al *heavyweight* sintético, por medio del taumatúrgico *ballyhoo* y del más práctico sistema de las palas: Rickard había aprendido con Willard y no quiso confiarse más nunca a la "lógica de la fuerza aparente". Cuando Dempsey llegó al campeonato, via el nocaut panorámico de Fred Fulton, en diez y siete segundos del primer *round*. Rickard y Jack Kearns, decidieron vestir el boxeo de etiqueta y darle una nueva acepción al vocablo "protección". El boxeo se convirtió en empresa mercantil y Jack Dempsey fué convertido en "un valor" tipado en varios millones de dólares, un valor que debía protegerse contra todos los elementos. Y así Dempsey llevó una plácida existencia de campeón mundial con algunos sustos salteados, como el derribo de Firpo y la resistencia de Bill Brennan (que fué un brillante pugilista).

La crítica mantuvo por espacio de siete años, el fallo de "Jack Dempsey, Invencible"... Pero llegó Tunney, y el más acabado y

más científico de los *heavyweights* que ha producido el boxeo, se encaramó en el trono. Vino la segunda pelea en Chicago y la crítica tuvo ocasión de repetir: "No hay contrario para Gene Tunney". El resto es demasiado fresco. Con la vejez de Dempsey y la retirada de Tunney, la división *heavyweight* degeneró a tal extremo que hubo necesidad de "fabricar" al *heavyweight* colosal-sintético... y Primo Carnera llegó a ser el campeón mundial...

Entre tanto escombros, Max Baer es el rey, pero este muchacho californiano que como atracción popular llegará posiblemente a superar en simpatía y sensacionalismo a todos los campeones *hea-*

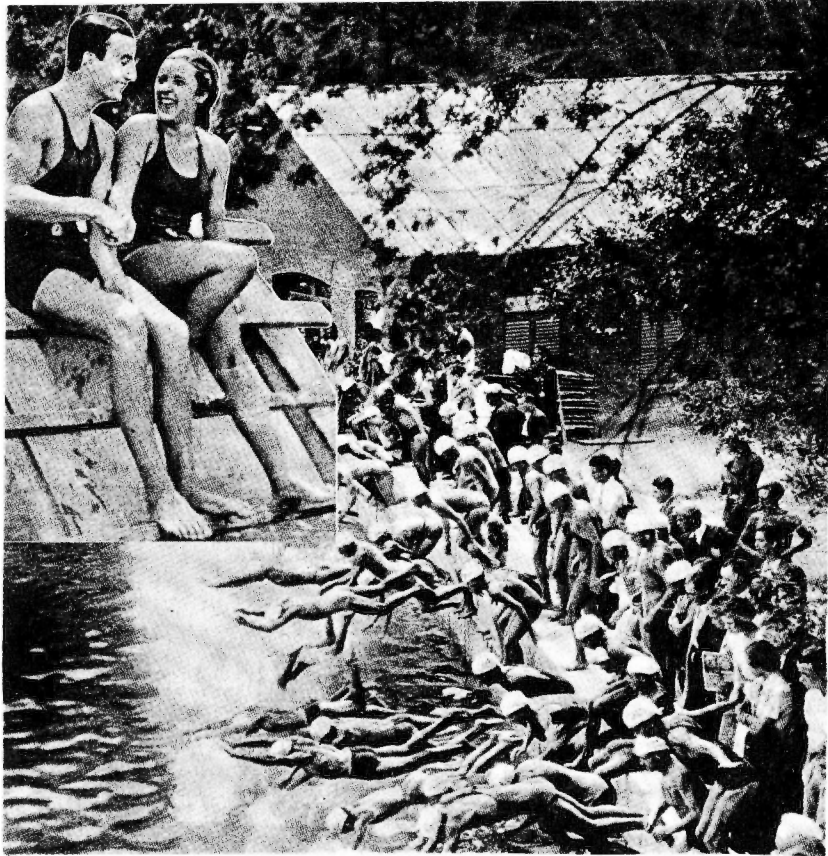
vweights, con la posible excepción de John L. Sullivan (a quien se parece notablemente por sus normas de vida privada) no puede compararse artísticamente, pugilísticamente, a Dempsey ni a Tunney. Jack fué el pugilista más dinámico, más dramático y de mayor colorido que ha producido el boxeo. Tuvo sus momentos de impopularidad, pero también gozó de una racha fenomenal de simpatía cuyo cenit tiene aún que alcanzar Baer... Tunney nunca fué popular, pero su historial pugilístico es un blasón de gloria para la división más pobre en valor artístico y más rica en emotividad del boxeo... ¡Paradoja, pero ésa es la esencia del deporte!



Max BAER en una "pose juguetona" con Jim LONDOS, el máximo artífice del colchón.

LA MUJER ESPAÑOLA, como AMERICANA, PRACTICA con ENTUSIASMO el DEPORTE

POR A. ARROYO RUIZ 



La II Vuelta al Lago de la Casa de Campo ha tenido este año centenares de competidores. Vedlos aquí lanzándose al agua, al comienzo de la importante prueba. En silueta, CURAT y la señorita HENRIONET, ganadores en sus respectivas divisiones.

EL viajero que llega a España procedente del extranjero, lleno el entendimiento de unos prejuicios rancios que unas veces ha adquirido leyendo "Un viaje por España", de Alejandro Dumas, y otras deglutiendo con una buena fe digna de mejor causa esas pintorescas narraciones hispanas que escriben para muchos periódicos del extranjero artifices de la pluma que, como tantos otros genios del buen decir—o del buen escribir,—necesitan llenarse la barriga de manzanilla para producir sus más o menos geniales "camelos". el viajero que llega a España—repto,—creyendo que se va a encontrar por las calles a los toreros vestidos en traje de luces y que las madrileñas siguen siendo "manolas" avispadas y propicias, talmente como en la época de aque-

lla reina María Luisa que se disfrazaba para holgarse, de plebeyo, o de aquella otra duquesa de Alba que expuso su belleza peregrina y desnuda a las mágicas lucubraciones del pincel de don Francisco de Goya, no tiene más remedio que sorprenderse ante el cambio fundamentalísimo que en España ha experimentado la mujer. ¿Dónde han ido a parar aque-

(Continúa en la Pág. 44)



"Miss ESPAÑA 1934" es una gran aficionada a la equitación, deporte que practica con entusiasmo.

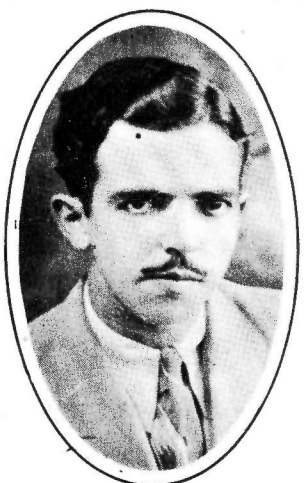


Uno de los innumerables "teams" femeninos de "hockey" que hacen en España las delicias del respetable. Estas chicas tan guapas son todas galleguitas, de la misma Coruña.

GRÁFICAS



Alberto RODRIGUEZ LEON, notable cuentista, que ha embarcado hacia Rotterdam (Holanda) con objeto de hacerse cargo de la Cancillería del Consulado de Cuba.
(Foto Carnet).



Ciro PEREZ TRONCOSO, nuevo doctor en Medicina Veterinaria, que acaba de graduarse brillantemente después de haber obtenido altas calificaciones en toda su carrera.
(Foto Carnet).



Carmen MAIQUEZ, la eminente primera tiple cómica española, que está obteniendo éxitos ruidosos desde el Radio-teatro "Ideas Pazos". Carmen Maiquez es una de las cantantes favoritas del público radioyente cubano.
(Foto Nemo).



EUSEBIA COSME, EN LYCEUM.—Eusebia COSME, la a mirable recitadora cubana, diciendo sus poemas ante los miembros de Lyceum en la tarde del lunes 23.
(Foto Pegudo).



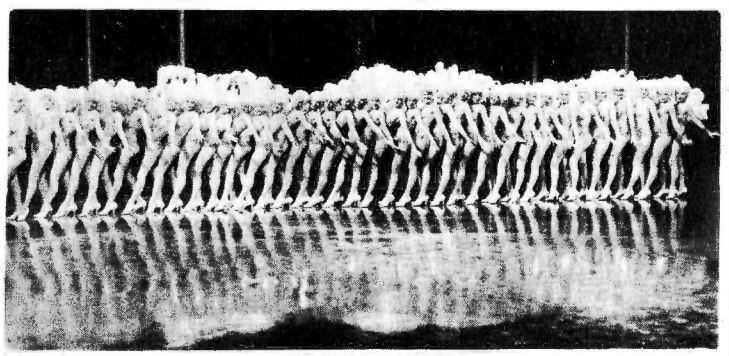
Lourdes LLANIO GAIVAR, notable alumna del Conservatorio Pastor, que ha obtenido sobresaliente con excelencia en sus exámenes de prueba de curso.
(Foto Nemo).



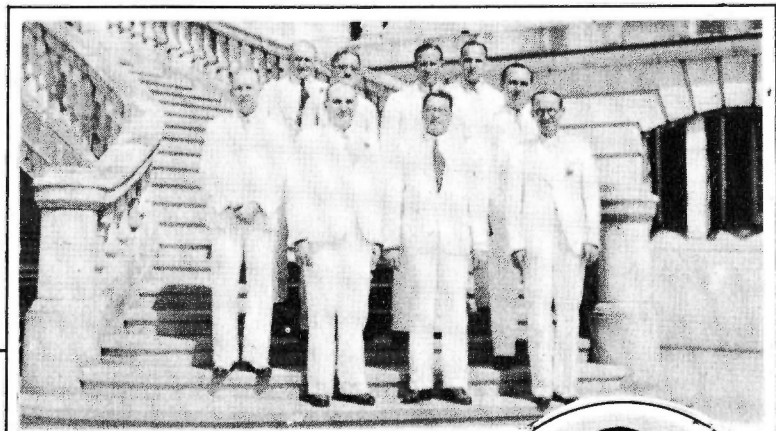
El señor Buenaventura YAÑEZ, director del Conservatorio Espadero y autor del pasodoble "Glorias de España", escrito en memoria de Barberán y Collar y estrenado por la banda del Cuartel General el día 10.
(Foto Bravo).



EL CONCURSO DE CARTAS DE LA HORA MICHEL.—Las Srtas. Hortensia RIERA, Luisa SANTIUSTE, Isabel Margartita ORDEXT y Graciela IZAMAT, que han obtenido los primeros Premios del Concurso de Cartas organizado por la Hora Michel. Los Sres. Gustavo E. MUSTELIER, agente de la Michel, y Salvador SALAZAR, profesor de Literatura de la Universidad, hicieron entrega de los premios.



"DEJAME SOÑAR", EN EL NACIONAL.—Una linda escena de la film "Déjame soñar", que Heltdoro García presentará el jueves 26 en el teatro Nacional.
(Foto Paramount).



Concurrentes al almuerzo ofrecido en el Habana Yacht Club al señor Enrique Salas, socio del señor Juan Martín Pella, con motivo de su onomástico.
(Foto Nemo).



Ernest HEMINGWAY, el famoso escritor norteamericano, que acaba de llegar a La Habana en su yate.
(Foto Helen Breaker).

RONALD COLMAN

por *Mary M. Spaulding*



Ronald COLMAN, el actor que conserva su prestigio artístico y romántico a través de los años y contra la avalancha de los advenedizos. (Foto United Artists).

monía y sin elegancia... Nos duele ver que a un advenedizo como George Raft, por ejemplo, se le dediquen columnas y columnas, por el solo mérito de haber podido encarnar bien a un tipo del hampa, mientras que actores de verdadera prosapia, como Cli-

gangsters, los amantes de virullia y los tipos capaces de pegarle trompadas monstruosas a las mujeres".

La última queja de la carta cuyo párrafo acabamos de transcribir destila amargura. Y confesamos que nuestras corresponsales

tienen razón. El ochenta por ciento de los artículos sobre asuntos de cine giran alrededor de esos tipos que ellas califican de advenedizos. Sin embargo, mis queridas lectoras, la culpa de que esos actores que surgen de la noche a la mañana gocen de tan extraordinaria popularidad, no se debe solamente a nosotros, los que escribimos al margen de los asuntos cinematográficos, sino al público que se entusiasma súbitamente por una de esas figuras de celuloide, y que hace cola frente a los coliseos, y que aplaude cuando el héroe le da esas bofetadas que vosotras encontráis— como nosotros—salvajes...

De la misma manera que la popularidad del jazz no se debe exactamente a los músicos que lo tocan, sino a la demanda popular. Si todo el público, al unísono, determinara que los balles fuesen de nuevo de "cuadrilla" como en los benditos tiempos de nuestras abuelas, de seguro que esas orquestas que desgranaban su estridente jazz cambiarían su programa. Y volverían los deli-



Ronald COLMAN, el amante de mano enguantada, en el film "Las apariencias engañan", donde juega un papel de extraordinaria dualidad. Elissa LANDI en el papel de dama joven. (Foto United Artists).

El correo es un heraldo de grandes sorpresas.

Entre las cartas de hoy, por ejemplo, encontramos una, de letra generosa y fuerte, firmada por tres lectoras de CARTELES.

Estas amables féminas se han unido en lo que ellas llaman "su campaña contra los advenedizos", conjurándonos a que les hablemos de los galanes jóvenes de verdadero prestigio artístico, a los que admirábamos hace cinco o seis años y cuya popularidad sigue siendo tan grande como antes, aunque la publicidad de cada uno de ellos haya decaído lamentablemente...

Nuestras corresponsales están muy bien versadas en los trucos de propaganda, pues con justificable razón nos dicen:

"Todos esos artículos inflamables respecto a los galanes jóvenes, ante cuya presencia se desmayan las taquígrafas, están basados en una publicidad tan absurda como el jazz... Esto es, de ruido, de escándalo, pero sin ar-

ve Brook, Paul Lukas, Paul Muni, Lionel Barrymore, Jean Hersholt y Ronald Colman, quedan poco menos que olvidados. Es natural, en el siglo del jazz, los artistas serios, conservadores y de prestigio tienen que cederles el puesto a los



Ronald COLMAN, en una escena de "Cynara", de los Artistas Unidos, con Phyllis BARRY. (Foto United Artists).



Las damas jóvenes de Ronald COLMAN lo describen como "el hombre más irresistible y misterioso en las lides del amor"... Loretta YOUNG parece corroborar la opinión de sus compañeras (en la película "Bulldog Drummond Strikes Back", de la Twenty Century).

cadós vales, las polcas y la elegancia de aquellos días pretéritos.

Nosotros no hacemos más que seguir la corriente. Nuestra misión es hablarle al público de aquellas cosas que le interesan. Si muestran interés en los Raft, los Bing Crosby, los Lee Tracy, de ellos tenemos que hablar.

Ah, pero cuando lectoras graciosas, que no han perdido el gusto dejándose influenciar por el momento febril de escándalos y ruidos, nos piden que hablemos de los actores elegantes, de los actores cuya reputación y prestigio se basan en una labor artística de absoluta pureza y abolengo histriónico, sentimos enorme satisfacción y emprendemos gustosos la jornada.

¿De quién será, pues, nuestro artículo?... Vamos a escoger el último nombre de vuestra lista. El de Ronald Colman. Lo elegimos porque precisamente acaba de

(Continúa en la Pág. 47)

Ana STEN, notable actriz de la pantalla.
(Foto Godknovs)



Hay muchas cerillas que están como enfermas de la medula.

Los latigazos del circo son el suplicio del aire.

Los pasodobles siempre debían tener dos autores.

A la mujer ya no hay que llamarla veleta, sino "condensador variable".

Cuando parece que suenan las cañerías del agua es que los aviadores pasan por el cielo.

Cuando en el jardín se ve que han secado un estanque en que había peces, se piensa que los peces volaron a los árboles.

Las bombillas azules saben callar su luz.

GREGUERÍAS RAMÓN

El ascensor arrastra su cordón umbilical. Si se lo cortasen se evadiría de la casa.

En las radiografías aparecen todas las cosas que nos desaparecieron de los bolsillos sin saber dónde habían podido ir a parar.

Cuando una mujer mete una carta en su bolsillo es como si la metiese en la cuna de los buzones.

El viento de la primavera huele a rosas. Por eso la rosa a lo que

huele es a buen viento condensado.

Entre la stampa y el cartón que respalda los cuadros está la escritura del destino.

Las campanas amasan un pan de campanadas que da un hambre triste.

Los caballeros del pasado se miraban el gemelo de su puño como si mirasen el reloj de pulsera, que no se había inventado aún.

Ha caído un borrón en nuestra felicidad. ¡Ha entrado un moscón!

En el fondo del paquete de algodón hay un puro cordero pasacual dormido.

Al asomarse el amanecer con sol esperamos el ómnibus que nos lleve a la estación.

Los ángeles de la guarda de los músicos debían pasarles las hojas de la partitura.

Cuando los poetas lanzan piropos a las estrellas debían temer a los luceros celosos.

Las mandolinas ponen nerviosas las fibras metálicas del corazón.

Ilas mujeres mitad europeas mitad árabes, que no se tapaban la cara como las que todavía acuden a los zocos de Fez, pero que, reclusas siempre en sus casas, admirar la belleza de sus facciones resultaba poco menos que imposible? ¿Dónde aquellas otras a quienes sólo se las podía contemplar en la iglesia, entre latines y humo de incienso, y adoptando todo género de estratagemas para acercarse a ellas?...

Yo no sé si habrá sido para bien o para mal—¡oh, esta época vertiginosa y empedatada, en que la humanidad adulta parece olvidarse del santo temor del Dios de nuestros abuelos!—pero aquellas mujeres de principios de siglo, que vivían en las páginas novelescas de Felipe Trigo, cuya caída impedía, en ocasiones, la certidumbre de unos encantos femeninos faltos de jabón, no existen ya en España, al menos entre las muchachas jóvenes. Las de ahora se bañan a diario y procuran lucir todo lo posible las prendas físicas de que las haya dotado la naturaleza. Y practican con entusiasmo los deportes, como medio de mantenerse frescas, jóvenes y saludables.

¿Que cuál es el deporte que la mujer española practica con mayor entusiasmo? Difícil la contestación, porque la española de hoy los practica todos y en todos se impone y sobresale. Su caso es el caso de la mujer norteamericana, que puede que aventaje a la nuestra en experiencia y que, indudablemente, ha encontrado hasta ahora mayores facilidades que la hispana para el cultivo del músculo, pero que decididamente no la supera en entusiasmo ni en condiciones básicas.

Uno de los deportes que ha tomado con gran entusiasmo la mujer hispana y que hasta está comenzando a practicar la niña his-

La Mujer...

pana, es la natación. En los últimos tres años han surgido en las principales poblaciones de España docenas de magníficas piscinas, en todas las cuales existen profesores aptos que enseñan a los neófitos entusiastas los secretos de los distintos estilos de avanzar en el agua. Y el resultado se está viendo ya: centenares de hombres y mujeres—por ejemplo,—han tomado parte hace un par de semanas en la II Vuelta al Lago de la Casa de Campo, de Madrid, justa que patrocina el Presidente de la República, y que llegará a adquirir en el futuro—todo parece indicarlo,—proporciones de gran resonancia.

La máxima nadadora española es una bella muchacha de 17 años que responde por el nombre de Enriqueta Soriano. En pruebas de carácter internacional ha dado la señorita Soriano repetidas muestras de su gran valer, por lo cual no parece aventurado predecir que ella habrá de darle días de esplendor a la natación femenina española.

Otro deporte que practica con verdadero entusiasmo la juventud femenina española, es el *hockey*, *sport* que ha arraigado definitivamente en el corazón de nuestras féminas, que cada día lo juegan mejor y que cada día, también, lo imponen a sus amigos del sexo feo, quienes no tienen más remedio que interesarse por un pasatiempo que atrae a tan lindas deportistas. Los torneos femeninos de *hockey* son muy frecuentes en todas las poblaciones españolas de alguna importancia y son presenciados por un público cada vez más numeroso y adicto. Por lo demás, el *hockey* es un deporte

(Continuación de la Pág. 40)

para el que resultan aptos, en gran escala, los españoles. Por lo pronto, la selección española ha derrotado siete años seguidos—si no estoy equivocado han sido siete,—a la selección francesa. Algo semejante a lo que les ha ocurrido a los galos frente a los hispanos en materia de fútbol.

Aunque la sucesora de la *colorful* Lili de Alvarez, no ha querido aparecer hasta ahora, otro deporte que tiene las preferencias del elemento femenino peninsular, es el tenis. En las grandes poblaciones hispanas el tenis se practica por las mujeres en igual proporción que pueda jugarse en París, Londres o Nueva York. Y es tan corriente encontrar en la calle, en el tranvía o en el "metro" de Madrid y Barcelona a la joven de piernas desnudas y traje de *sport* que se dirige al *court* acompañada de sus raquetas, como pueda serlo tropezarlas en cualquiera de las grandes poblaciones antedichas.

Es evidente que el tenis español pasa en estos momentos por una crisis de "estrellas", toda vez que los Alonso y los Gomar, entre los hombres, y las Lili de Alvarez en lo que respecta a las mujeres, se hallan actualmente ausentes de sus *courts*. Pero en materia de tenis, y sobre todo en materia de tenis femenino, en España se labora actualmente para el futuro. De estas muchachitas que hoy dicen en las hispanas canchas sus primeros balbuceos tenísticos, saldrán las "estrellas" de mañana, acaso hasta la buscada sucesora de Susana Lenglen, que se obstina en no aparecer en el viejo mundo.

Aunque el deporte de Zamora y

de Gorostiza no parece de los más apropiados para ser practicados por frágiles muñecas de mejillas sonrosadas y formas exuberantes y ebúrneas, es lo cierto que en España hay una gran cantidad de *teams* de fútbol integrados por muchachas que le dan al balón con la gracia de un Rubio, y la seguridad de un Lángara. Yo no sé si entre las *girls* se estilizarán también los "goles colocados", aquellos goles colocados a que mi buen amigo Jacinto Miquelarena, del "ABC" de Madrid, tanta punta les sacó. Pero es indudable que chutan, y hasta que en ocasiones se ponen un tanto *rough*. ¡Como para darles una carga!

Otro de los deportes que la mujer española de la hora presente practica con verdadero amor, con extraordinaria intensidad, es el del esquí o patin noruego. En cuanto, con la llegada del invierno, las montañas catalanas y nortefías y la sierra del Guadarrama se cubren de nieve, grandes caravanas de deportistas, mujeres mayormente, escalan las alturas serranas y se dedican en cuerpo y alma al cultivo intenso y saludable del deporte de invierno, que es vigor para el músculo débil y salud para el cuerpo resentido o cansado. Al conjuro de la nieve, blanca y propicia, surgen por doquier, entre las abruptas peñas, hoteles de refinado gusto, que son también moradas de expansión entre auras y brisas salutíferas.

¡Quién le iba a decir al Guadarrama, temido en invierno como una maldición, que la blancura impoluta de sus nieves iba a ser hollada por bandadas de estas muchachas modernas, que no sólo no temen en absoluto sus gélidos soplos, sino que buscan entre sus nieves crepitantes, asomadas al abismo de sus ventisqueros, el secreto de la salud, que es también el secreto de la felicidad y de la belleza!...

sultarle sobre asuntos de interés público".

Colaboradores del gobernador mayor general John R. Brooke, fueron los jefes de los siete Departamentos Militares en que se dividió la Isla, uno por cada provincia, más el de la ciudad de La Habana. Al frente del Departamento de ésta figuraba el general William Ludlow. De los demás Departamentos se encargaron: Habana, menos la ciudad, general Fitzhugh Lee; Matanzas, general James Wilson; Pinar del Río, general George W. Davis; Santa Clara, general G. J. Bates; Camagüey, general L. H. Charpentier; y Santiago, general Leonard Wood.

Páginas...

En los días siguientes a la toma de posesión de las altas autoridades norteamericanas, procedieron éstas a organizar los distintos ramos de la administración civil de la Isla.

Al efecto, con fecha 11, se dictó una disposición, firmada por el Mor. Gral. jefe de E. M., Adna R. Chafee, ordenando que "en lo sucesivo, el Gobierno civil sea administrado por cuatro Departamentos, cada uno a cargo de un secretario", en esta forma: 1º Estado y Gobernación, 2º Hacienda, 3º Justicia e Instrucción Pública,

(Continuación de la Pág. 22)

y 4º Agricultura, Comercio, Industria y Obras públicas.

Con fecha 16, fueron nombrados los secretarios de dichos Departamentos, respectivamente, los señores Domingo Méndez Capote, Pablo Desvernine, José Antonio González Lanuza y Adolfo Sáenz Yáñez.

Se designaron gobernadores civiles de las provincias a los señores: Guillermo Dolz y Arango, Pinar del Río; Juan Rius Rivera, Habana; Pedro Betancourt, Matanzas; José Miguel Gómez, San-

ta Clara; y Demetrio Castillo, Santiago de Cuba.

El 12 del mismo mes de enero, el gobernador de La Habana, Ludlow, hizo los nombramientos de los altos funciones municipales, designando a las personas siguientes: Mayor (alcalde), Perfecto Lacoste; auxiliares del mayor: Juan B. Hernández Barreiro, Emiliano Núñez de Villavicencio, Nicasio Estrada y Mora, Alfredo Zayas y Alfonso y José M. Bériz; concejales: Manuel María Coronado, Angel Cowley, Teodoro de Zaldivar, Raimundo Menocal, Antonio Rodríguez Parra, Antonio Fernández de Castro, Luis Arozarena, Julio San Martín, Juan Orús y Pres-

(Continúa en la Pág. 48)

¿Qué Opina Usted sobre la Revista "CARTELES"?

UNA INVITACIÓN A NUESTROS LECTORES PARA QUE ENJUI-
CIEN, ADVERSA O FAVORABLEMENTE, EL CONTENIDO
DE SUS PÁGINAS

ESTA sección tiene por objeto explorar el parecer crítico de nuestro público, en lo que respecta al contenido de cada número de CARTELES. Nos place mucho hacer esa invitación a los lectores para que hagan crítica sincera y cooperen en nuestro propósito de convertir nuestra publicación, cada día, en el mejor vehículo de divulgación cultural de nuestra América. En esta página insertaremos semanalmente una relación pormenorizada del contenido de cada ejemplar de CARTELES, dejando columnas en blanco para que los que así lo deseen pronuncien su fallo favorable o adverso a cada una de las materias que se expresen.

Nuestro objeto es conocer las reacciones del público respecto a los trabajos literarios, informativos y de toda índole, que acogemos en nuestras páginas, así como sobre las distintas secciones, entrevistas, crónicas, etc., material gráfico, composición tipográfica y cuantos detalles puedan contribuir al mejoramiento y a la superación de CARTELES. Este aporte popular nos servirá de guía. Y trataremos de que nuestra revista responda a los deseos y a las aspiraciones del gran público. Supresiones, reformas, innovaciones, etc., serán hechas de acuerdo con la opinión de la mayoría.

B. R. M.

	B.	R.	M.
Portada			
Por J. Rodríguez R.—Pág. 1			
Goma y Tijeras			
Caricaturas.—Pág. 3			
Felicidad para el niño			
Por Hortensia Lamar.—Pág. 4			
Feminidades			
Por Leonor Barraqué.—Pág. 5			
Matando el Tiempo			
Pasatiempos. Por Luis Sáenz.—Págs. 6 y 7			
Léalo y véalo			
Dibujos. Por Premiani.—Pág. 8			
Siguiendo al mundo			
Curiosidades.—Pág. 9			
¿Qué opina usted sobre la revista CARTELES?			
Colaboración pública.—Pág. 11			
El último "flirt"			
Cuento. Por Bart Carrel.—Págs. 12 y 13			
¿Es realmente bella la mujer cubana?			
Por Marisabel Sáenz.—Pág. 14			
De hombre a hombre			
Cuento. Por Gerardo Gallegos.—Pág. 16			
El castillo de Hohenneuffen			
Foto artística. Por Lossen.—Pág. 17			
El filtro de amor			
Cuento. Por Rafael Sabatini.—Pág. 18			
Incongruencias			
Editorial.—Pág. 21			
Páginas desconocidas u olvidadas de nuestra historia			
Estudio histórico. Por R. de Leuchsenring.—Pág. 22			
Un plan bien estudiado			
Cuento. Por S. Montanyó.—Pág. 26			
El príncipe japonés			
Novela en serie. Por E. P. Oppenheim.—Pág. 30 y 31			
Los "heavyweights" otra vez			
Por Jess Losada.—Págs. 38 y 39			
La mujer española, como la americana, etc.			
Por A. Arroyo Ruz.—Pág. 40			
Ronald Colman			
Crónica de cine. Por Mary M. Spaulding.—Pág. 42			
Un gesto de Colombia favorable a la emancipación etc.			
Por Emeterio S. Santovenia.—Pág. 46			
Para el hombre			
Modas masculinas. Por Algernon.—Pág. 54			
Salud y Belleza			
Por la Dra. M ^a Julia de Lara.—Págs. 56 y 57			
Lecciones prácticas para el estudio de la guitarra			
Por el profesor Félix Guerrero.—Págs. 63 y 64			
Sección para los niños			
Por "La Madrecita".—Págs. 66 y 67			



**ECONOMICE
UN
40%**

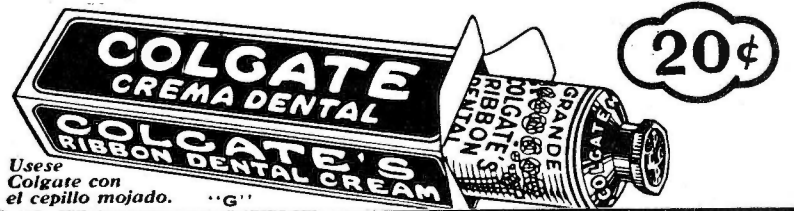
USANDO "COLGATE"

y además tenga sus dientes más blancos

MILES de personas que usaban otros Dentífricos compran ahora COLGATE. La razón es porque obtienen un 40% más de Crema Dental por el mismo dinero. Una verdadera economía! También porque COLGATE contiene ahora un nuevo ingrediente pulidor que hace maravillas, dándole a los dientes amarillos una blancura resplandeciente. Cada limpieza da más blancura y más belleza a sus dientes.

A usted le encantará COLGATE porque limpia y da más brillo a sus dientes, y porque deja su aliento fresco y fragante. El delicioso sabor a menta de COLGATE, purifica la boca dejando una agradable sensación de frescura y de perfume en el aliento.

Compre hoy mismo un tubo grande de la Crema Dental COLGATE por 20 cts. Úsela con constancia por la mañana y por la noche. Luego... admire con placer el nuevo brillo de sus dientes limpios y blancos. Note cuán puro y perfumado queda su aliento.



Las tapitas de los tubos de la Crema Dental COLGATE, sirven para participar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABÓN CANDADO"

Ponga una cruz en el espacio en blanco correspondiente a cada materia, según considere el asunto bueno (B), regular (R) o malo (M). Recorte el cuadro y envíelo por correo a la Redacción de CARTELES. Puede incluir también, si lo desea, todas las sugerencias de reformas, mejoras o supresiones que estime oportunas, así como también indicarnos qué sección o índole de artículos deben aparecer en nuestras páginas. Por último, rogamos a nuestros lectores llenen el formulario que sigue:

Creo que debe darse preferencia a la información gráfica nacional (), extranjera (). (Tache la que desee).

Creo que debe darse preferencia a las firmas nacionales (), extranjeras (). (Tache las que desee).

Un plan...

(Continuación de la Pág. 26)

oblonga, envuelta en papeles, se dirigió hacia Herrington.

—Sentimos haberles molestado — murmuró Herrington, con la mano no del todo firme cuando deslizaba el paquete en el bolsillo de su abrigo.

—No tiene importancia, señor Latham.

El criado le abrió la puerta. Herrington tuvo que hacer un esfuerzo para no saltar los escalones, corriendo hacia el auto que le esperaba. Sólo sus ojos traicionaban la excitación interior. Podía sentir los latidos del corazón cuando puso el pie en el estribo del auto.

—Superior Street—dijo al chófer.—¡Pronto!

Herrington cerró la puerta y se instaló en el asiento trasero. En ese momento la figura inmóvil de

un hombre apoyado en la esquina se agitó. Herrington sintió que sus fríos ojos grises penetraban en él al mismo tiempo que advertía el brillo del acero, también frío, en la mano del hombre.

—Le estaba esperando,—dijo.— Soy Mason, de la Policía.

Herrington permaneció inmóvil y silencioso. Después de unos segundos dijo:

—¿Cuál fué mi error? El hombre que estaba a su lado sonrió levemente.

—Para otra vez—le dijo—estudie bien el caso antes de empezar.

Herrington se inclinó ligeramente hacia él:

—¿Cómo dice usted? —Quiero decir — refunfuñó el

otro—que sólo las mujeres de teatro tienen dos cumpleaños el mismo mes.

UN GESTO DE COLOMBIA favorable a la emancipación de CUBA

por **Emeterio S. SANTOVENIA**

A apunté en otra ocasión, mostrando su enseñanza, esta verdad inconcusa: no se produjo ninguna de las grandes conmociones que a trechos más o menos largos señalaron el curso de la aspiración cubana a desatar los lazos de dependencia que ligaban la Isla a España sin que en el resto de América tuviese eco la actitud antillana. Hasta los movimientos acaudillados por Narciso López, que parecieron tan desconectados de los otros países hispanoamericanos como en estrecha relación con Norteamérica, hallaron calor en algunos parajes del sur. ¿Cómo iban a olvidarse en absoluto, en tierras en que se había acariciado la idea de ayudar a los separatistas de Cuba, que esta continuaba uncida al yugo colonial? En hombres de Colombia, la nación que un cuarto de centuria atrás alimentara el pensamiento de apresurar el cambio de régimen político de la Isla, se manifestaron significativas propensiones con motivo de las actividades de López y sus seguidores.

En el período de las agitaciones de Narciso López en torno de Cuba, Colombia, a diferencia de otras naciones hispanoamericana-

nas, no se hallaba por nexo jurídico alguno comprometida con España a observar las leyes de la amistad internacional. Ante esa realidad y en la creencia de obtener buen éxito en su empresa, Juan Gregorio Muñoz y Funes, hermano del duque de Rianares y a la sazón ministro de España en Venezuela, inició con Medardo Rivas, cónsul de Colombia en Caracas, negociaciones para que los Gobiernos de Madrid y Bogotá concertasen una convención análoga a la que existía entre España y Venezuela. Redactadas por ambos funcionarios las bases del tratado en proyecto, las envió Rivas a Bogotá, donde Victoriano de Diego Paredes era ministro de Relaciones Exteriores. Diego Paredes contestó a Rivas que Colombia no creía conveniente ligarse por un tratado con España entonces, cuando podía ayudar a la libertad de su hermana la isla de Cuba. Rivas comprendió, al recibir la respuesta de su jefe, según confesión propia, que había incidido en una tontería. En aquellos instantes, a mayor abundamiento, corría la versión de que territorio colombiano, el istmo de Panamá, iba a ser punto de concentración y partida de próxima expedición de López. ¿Conocía

Bogotá ese rumor? ¿Respondió a él la actitud de Diego Paredes?

Fomentador de las conexiones de los separatistas de Cuba con los liberales de Colombia debió de ser Manuel Ancizar, nacido en Nueva Granada y emigrado, a los siete años de edad, con su padre, natural de Vizcaya, a Cuba, donde recibió instrucción y educación hasta graduarse de doctor en Jurisprudencia. "Concluía sus estudios—narró José M. Samper—cuando se tramó una conspiración para proclamar la independencia cubana, y en ella entró nuestro joven emigrado, así como había entrado casi toda la juventud brillante del bello país que ha sido llamado la Perla de las Antillas. Ancizar, como secretario de la junta secreta directiva de la conspiración, era depositario de todos los papeles y secretos; y, un día, súbitamente asaltado en su habitación por la Policía, hubo de dar prueba de su prodigiosa serenidad, salvándose y salvando a sus compañeros, con un acto de audacia y sangre fría que me hizo temblar cuando él me lo refirió en 1849". Debelado el intento revolucionario en la Isla, se trasladó primeramente a Norteamérica, en busca de seguridad personal y nuevos conocimientos, y luego a

Venezuela, donde compartió sus actividades entre el foro y la enseñanza. En Venezuela le descubrió Tomás Cipriano Mosquera, presidente de Colombia, para iniciarle en la vida pública de su país, que, en el decurso de más de treinta años, desde agente diplomático en Caracas hasta ministro de Relaciones Exteriores, utilizó con provecho incalculable los talentos y laboriosidad del político, pensador e investigador que en Ancizar se reunían.

Nombrado ministro de Colombia cerca de las repúblicas del Pacífico, hallóse Ancizar en Quito en la época de los movimientos revolucionarios que en Cuba siguieron a la muerte de Narciso López. "Entre los trabajos exteriores—afirmó Justo Zaragoza—no debían contarse únicamente los incesantes de los Estados Unidos, pues a este tiempo empezó también el representante de Nueva Granada en el Ecuador, D. Manuel Ancizar, a trabajar por la independencia de Cuba en el sur de América". Contertuliano, amigo y confidente de personajes del relieve intelectual y político de Pedro Moncayo y Antonio Gómez de la Torre, en Quito gozó de notoria influencia moral. "Nueva Granada—sentó Roberto Andrade—mandó a D.

REPÚBLICA DE CUBA SECRETARÍA DE HACIENDA Dirección General de la Lotería Nacional

Sorteos ordinarios números 923, 924, 925 y 926 de la Lotería Nacional que se efectuarán en La Habana, los días 1, 8, 15 y 22 de Agosto de 1934, a la una de la tarde, en el edificio que ocupa la Renta de Lotería. Constan estos sorteos de 40,000 billetes a \$ 5 moneda oficial el entero, divididos en quincuagésimos a 10 centavos cada fracción.

40,000 billetes a \$ 5 \$ 200,000
30% para Tesoro y gastos " 60,000
70% para premios \$ 140,000

DISTRIBUCIÓN DE PREMIOS

			CORRESPONDE A CADA FRACCIÓN
1 Premio de	\$ 40.000	\$ 800.00	
1 " "	" 10.000	" 200.00	
1 " "	" 5.000	" 100.00	
10 Premios de \$ 250.	" 2.500	" 5.00	
40 " " " 100.	" 4.000	" 2.00	
100 " " " 50.	" 5.000	" 1.00	
2,599 " " " 25.	" 64.975	" 0.50	
2 Aproximaciones de \$ 250 al anterior y posterior al 1er. premio	" 500	" 5.00	
2 Aproximaciones " " 200 al anterior y posterior del 2do. premio	" 400	" 4.00	
2 Aproximaciones " " 100 al anterior y posterior al 3er. premio	" 200	" 2.00	
99 Aproximaciones " " 25 al resto de la centena del 1er. premio	" 2.475	" 0.50	
99 Aproximaciones " " 25 al resto de la centena del 2do. premio	" 2.475	" 0.50	
99 Aproximaciones " " 25 al resto de la centena del 3er. premio	" 2.475	" 0.50	
3,055 Premios		\$140,000	

Los premios se pagarán por la lista oficial que autorizará esta Dirección General.

HABANA, JULIO 20 DE 1934.

Dr. ALEJANDRO HERRERA ARANGO,
 Director General.

Manuel Ancizar, honra y prez de su patria, como ministro de ella en Quito, y él contribuyó al establecimiento de un partido fundado ya por Espejo y Moncayo con su pluma, por Mejía con sus oraciones, por los hombres del 10 de agosto con su sangre, por Rocafuerte con sus hechos; él contribuyó, decimos, con la propagación constante y acuciosa de las doctrinas civilizadoras del orbe". Si en Quito, amenazado por el imperio del obscurantismo, el prohombre colombiano se afanó por difundir las luces del siglo en beneficio de la sociedad ecuatoriana, también allí continuó pensando que en la mayor de las islas del Caribe existía un pueblo aspirante a la liberación.

El gesto de Colombia, en horas en que los propulsores de la emancipación de Cuba veían caer en la ruina sus proyectos, señaló la pervivencia de fuerzas anímicas nacidas al solidarse las naciones hispanoamericanas. Sin embargo, aquello sólo fué aislado florecimiento de ideas liberales. Los pueblos independientes organizados en el Nuevo Mundo habían ido entrando en el concierto de los amigos oficiales de España, la antigua metrópoli. Y reconciliación y cordialidad con Madrid suponían en los Gobiernos del hemisferio occidental abandono, repudiación o desasimiento de todo empeño engendrado por el propósito de destruir los restos de la soberanía de España en América.

Ronald.

(Continuación de la Pág. 42)

aparecer en su último film y lo hemos admirado una vez más... Ronald Colman, aunque la publicidad lo haya dejado en paz, sigue gozando de la admiración de todas las féminas que asisten a los cinemas.

Durante años Colman ha simbolizado la elegancia y las buenas costumbres en Cinelandia. Caballero en toda la amplia acepción de la palabra, ha tenido el prestigio de sobrevivir en la estimación de las mujeres a la avalancha de galanes jóvenes cuyo atractivo primordial estriba en saber brutalizar al sexo opuesto.

De la misma manera que la música de Strauss ha sobrevivido al ritmo africano del jazz.

Como sucede siempre en Hollywood, la vida privada de los artistas es el cebo principal para las historias escandalosas. El público quiere saber cuanto concierne a sus ídolos favoritos.

La Prensa seria y responsable no hace hincapié en rumores falsos, exigiendo pruebas concluyentes antes de lanzar una noticia que pueda afectar la reputación de un individuo o de una organización. Pero por desgracia no toda la Prensa es seria... Hay mucho *magazine* de pacotilla que se vende gracias a las insinuaciones bochornosas de sus titulares y a las promesas malevolentes de sus columnas... Pero ni aun esa Prensa de libelo y de lodo ha encontrado jamás motivo para clavar su ponzoña envenenada en la conducta de Ronald Colman.

Como Brook, como George Bancroft, como otros muchos, Colman tiene una ejecutoria sin tacha, que inspira respeto y que lo reconcilia a una con la conducta escandalosa y a surda de otras figuras de Cinelandia.

La primera película en que Ronald Colman apareció en la Amé-

rica fué inolvidable. Trabajó junto a otra estrella famosa en los pretéritos días del cine silente: Lillian Gish. Aquel primer film se tituló "La Hermana Blanca". Era un poema digno de todos los tiempos. Una de aquellas primeras películas en la cual no había material de morbosidad, sino arte depurado, emoción espiritual y habilidad histriónica. El film se rodó en Italia, y tuvo la ventaja de los divinos paisajes del Mediodía, tan propicios a la inspiración.

Inmediatamente Ronald y Lillian volvieron a aparecer juntos en otro poema sentimental: "Romola". Ya se habían convertido en ídolos del público y en pareja ideal. Ambos poseían el espíritu pristino, la percepción artística y el fuego sagrado que hace a los artistas grandes e inmortales.

Tan grande fué el éxito obtenido por Colman en aquellos dos films, que Samuel Goldwyn, cuyo ojo clínico jamás se ha equivocado al juzgar las posibilidades artísticas de un individuo, le ofreció un contrato de larga duración.

La primera película de Colman bajo la égida de Samuel Goldwyn fué "Tarnish" (Mancillado). Siguiéron "Un Ladrón en el Paraíso", que demostró la versatilidad extraordinaria de Colman, y "Su Momento Supremo". Después apareció en "La Venus Deportiva". Otra comedia de situaciones exquisitas fué "Su Hermana de París", en la cual compartieron los honores Colman y Constance Talmadge, otra de las verdaderas comediantes del cine silente.

Y surgió entonces la artista que domeñó en poco tiempo el corazón de los pueblos, Vilma Banky, la exquisita Vilma que mereció el divino nombre de "Rapsodia Húngara"... Vilma Banky y Ronald Colman formaron una verdadera pareja ideal al aparecer juntos en "El Ángel de las Tinieblas". Los públicos de todos los países rindieron sincero homenaje de admiración a los protagonistas de aquel bello drama. Los poetas que cantaban la belleza dulce, rubia, sedosa, de la hija del Danubio, tuvieron frases de admiración para el galán de ojos ardientes, de cabellos brunos, que contrastaba con la exquisita fragilidad de la Banky...

¡Ronald Colman había recibido su bautizo de fuego en la América y era aclamado por el mundo entero!

Los triunfos de Colman se multiplicaron. Apareció con la inolvidable Belle Bennett, otra de las artistas desaparecidas, en aquella delicada película "Stella Dallas" en la que también prestaron su cooperación Jean Hersholt y Lois Moran.

Ernst Lubitsch, el as de los directores de Cinelandia, quiso que Ronald Colman apareciera en su producción "El Abanico de Lady Windermere", basada en la obra de Oscar Wilde que lleva el mismo título. Esta película se rodó en los estudios de Warner Brothers, en el año de 1925.

En 1926 Colman apareció con Norman Talmadge en "Kiki", para la compañía de la First National. Durante el mismo año filmó "Beau Geste", producida por George Brenon para la casa Paramount.

El público preguntaba con inusitada insistencia que por qué no aparecían juntos de nuevo Colman y Vilma Banky. Y en el invierno de 1926 los Artistas Unidos presentaron a Colman y a Vilma en la bellísima película "The Winning of Barbara Worth".

EL AMOR COMIENZA

con
un cutis
lindo y
juvenil



PRIMERO, usted misma tiene que prepararse para el amor. Es decir, tiene que cultivar y conservar siempre un cutis suave, lindo y juvenil. Porque la belleza de un cutis adorable es la mayor ayuda para triunfar en el amor.

Deje que Palmolive—el jabón de la juventud—le ayude a descubrir su belleza. La mezcla secreta de sus balsámicos aceites de

palma y oliva hacen del Palmolive el jabón embellecedor sin igual.

Compre hoy 3 pastillas. Siga este tratamiento que recomiendan más de 20,000 especialistas en belleza: Por la mañana y por la noche frótese el cutis con la balsámica espuma del Jabón Palmolive hasta que penetre bien en los poros—luego enjuáguese y séquese con suavidad. Uselo también para el baño. Conserve así la hermosura y juventud de su cutis.



Siga los "Consejos de Belleza" contenidos en el prospecto que va dentro de la envoltura del Jabón PALMOLIVE.

el jabón embellecedor

Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO".

Esta pareja romántica y delicada tuvo otros triunfos: en 1927 aparecieron en "La Noche del Amor" y "La Llama Mágica". En 1928 hicieron su último film juntos: "Dos Amantes".

Hasta entonces el mérito artístico de las películas en que aparecía Ronald Colman, con ser mucho, estaba dividido entre su dama joven y el tema de la historia. A Herbert Brenon le tocó dirigirlo en la película que pondría de manifiesto todo su poder dramático: "The Rescue" (El Rescate). Y cuando apareció en la industria cinematográfica el nuevo medio de expresión—la palabra—Ronald Colman probó que su extraordinaria cultura, su mundología y el don exquisito de gentes que posee, eran más que suficientes para irrumpir en las películas parlantes. La primera de esta índole en que apareció fué "Bulldog Drummond", en la que Colman engendraba el papel de un detective por afición, quien se veía constantemente envuelto en los más pelierosos y peregrinos casos, resueltos siempre gracias a la pericia y sentido deductivo del caballero deportista.

"Condenado a la Isla del Diablo", la célebre novela del escritor Blair Niles, fué llevada a la pantalla y Ronald interpretó el carácter principal, apareciendo con él la bella Ann Harding y los actores de carácter Dudley Dig-

ges y Louis Wolheim (este último también desaparecido).

Su actuación en "Bulldog Drummond" le abrió un nuevo campo en las películas policíacas. Y cuando se habló de llevarse a la pantalla aquella figura inmortal de "Raffles", el ladrón elegante, noble, inteligente y valeroso, ningún actor de los que pululaban por Cinelandia podía competir ventajosamente con Ronald. George Fitzmaurice dirigió aquel film, en el cual Kay Francis y Aliso Skipworth tuvieron los papeles femeninos y Ronald Colman encarnó al protagonista.

En 1931 Ronald apareció nuevamente en "The Devil To Pay". Su dama joven fué Loretta Young y el mismo director que dirigió "Raffles" volvió a manejar el megáfono. Hizo "El Jardín Profano", película que jamás pudimos ver, pero si sabemos que contribuyó a aumentar su fama.

Un día se anunció que Colman y Helen Hayes aparecerían juntos en el drama de Sinclair Lewis "Arrowsmith". El público aplaudió satisfecho. Dos artistas verdaderos, prestigiosos, dignos el uno del otro, no podían producir sino una obra de arte. Y así fué: uno de los mejores films de todos los tiempos fué la película "Arrowsmith".

A mediados del año pasado los Artistas Unidos anunciaron nuevamente que su estrella favorita

3

matice



ARREBOL

Realce su belleza

ROSA CORAL.
ROJO MANDARINA
ROJO ENCARNADO
Y CREYÓN PARA
LABIOS



BOURJOIS

PARIS

aparecería en "Mascarada", un film de absoluto sabor británico donde Ronald Colman interpreta dos papeles a la vez. Los críticos más reacios convinieron en que Colman se había superado en aquel difícil papel, siendo tan realista y vital que el espectador no quería convencerse de que ambos caracteres fueran solo uno.

Por cierto que después del éxito obtenido en este film comenzaron las demás compañías a filmar asuntos en que la misma estrella engendrara dos papeles. Constance Bennett apareció en dos diferentes roles en "Molimo Rojo", distribuida también por los Artistas Unidos. Después Sylvia Sidney en "Princesa por un Mes", etc., etc.

Cuando su contrato con Samuel Goldwyn tocó a su fin, Ronald Colman aceptó las proposiciones que le hiciera la nueva compañía Twenty Century filmadora de películas prestigiosas como "The House of Rothschild" y otras de mérito singular. La primera película para esta compañía es un avivamiento de "Bulldog Drummond", titulado "Bulldog Drummond Strikes Back". Esto es, el mismo carácter de la primera en situaciones completamente diferentes. Una película que tiene—entre otros—el mérito de excelente fotografía, buena dirección, historia movida y dos artistas que gozan de las simpatías generales: Loretta Young y nuestro comentado Ronald Colman.

No es de extrañar, pues, que muchas lectoras tengan interés en saber algo de Ronald Colman. El hombre representa ese tipo excepcional que inspira en las

mujeres, no sólo una admiración romántica, sino el respeto al talento, a la discreción, a la decencia.

Jimmy Cagney, con ser un actor de probada inteligencia, no puede despertar en una mujer las pasiones nobles, desinteresadas y espirituales. Es el tipo al que cierta clase de fémina teme y a la vez desea. El que despierta en ellas el instinto animal.

Colman es el amante de salón; el hombre que sabe inclinarse galantemente, no sólo ante la mujer de sociedad que milita en su misma clase social, sino ante cualquier mujer, porque como todo hombre bien nacido ve en ella al símbolo de la madre, a la escogida por Dios para hacer posible la multiplicación de la especie. Ronald Colman, aunque su carrera estuviera en peligro, rehusaría interpretar uno de esos papeles en que se exige el bofetón a la mujer... Podría dar muestras de

(Continúa en la Pág. 55)

Páginas

(Continuación de la Pág. 44)

no, Angel J. Parraga, José M. Aguirre, José Varela Zequeira, Aristides Agüero, Jorge Ajuria, Mariano Artís, José Somoza, Juan Miguel Dihigo, Francisco Mestre,

Gustavo Duplessis, Matías Infanzón, José Bacardí, Onofre Gómez y Francisco Justiniani; secretario del Ayuntamiento, Félix Iznaga; secretario del mayor, Balbino González; síndico general de la ciudad, Juan Francisco O'Farrill; contador, Orencio Nodarse; tesorero, Agustín García Osuna; y jefe de Policía, Mario G. Menocal.

Casi todos estos nombramientos fueron recibidos con general beneplácito por el pueblo y la Prensa revolucionaria, por haber recaído en prestigiosas figuras revolucionarias pertenecientes al Ejército Libertador, a juntas conspiradoras o a la emigración.

Después de tomar posesión de sus cargos los funcionarios municipales visitaron a los generales Ludlow, Lee y Brooke y dirigieron cables de saludo al Presidente McKinley, al Generalísimo Máximo Gómez, que se encontraba en Remedios, y a la Asamblea de Representantes y Consejo de Gobierno de la Revolución, que sesionaban en Marianao.

Sólo un reparo se puso—por *La Discusión*—a esos nombramientos: el del señor Sáenz Yáñez para la Secretaría del Departamento de Agricultura, Industria, Comercio y Obras Públicas, tachándolo de haber estado "hasta ayer mismo adscrito al régimen secular desaparecido el día primero de este año", y pidiendo se nombrara en su lugar a alguno de los jefes del Ejército revolucionario; pero el señor Sáenz Yáñez permaneció en ese puesto durante todo el gobierno del general Brooke.

Dieron también motivos de protestas los primeros nombramientos hechos de inspectores médicos de Sanidad, encargados de desenvolver los planes norteamericanos de higienización de la Isla y a quienes se asignó un sueldo de cien pesos mensuales, pagados de un fondo especial que el Gobierno de los Estados anticipaba al Gobierno cubano, debidas las protestas a haberse designado para cubrir esas plazas a algunos médicos no revolucionarios, con preterición de éstos; pero el general Ludlow rectificó la lista de acuerdo con los deseos de la opinión pública verdaderamente mambisa.

El Filtro !!!

(Continuación de la Pág. 18)

El asunto no era como para ser planteado de súbito al padre. El viejo déspota debía ser sometido a un previo curso de preparación cuyo primer paso debía ser despertarle el convencimiento de que Meser Colombino le era más que necesario, indispensable. Por ello, al mencionar Onorato la recompensa, fingió duda declarando que pensaría el asunto, y no volviendo a mencionarlo.

Cuando días después Onorato, ya impaciente, habló de nuevo sobre la cuestión, Colombino se mostró vacilante. Fingió hallarse indeciso:

—El amor que os tengo, señor, está en conflicto con el amor que a mí mismo me profeso. El com-

promiso que me proponía a pudiera convertirse en obstáculo para mayores empresas. De todos modos, reflexionaré.

Dió a sus palabras una entonación que permitiera a Onorato pensar que acaso resolvería en su favor. Pasaron días y días. Una mañana de agosto, en el jardín de la ciudadela, el señor de Rávena exigió a Colombino, colmada su paciencia, una respuesta definitiva. De haber sido tan definitivo como se le pedía, el capitán hubiera rehusado. El habló de amenazas de guerra en el sur; pronto habría trabajado allí para sus tropas, y su espada no debía permanecer mayor tiempo inactiva. Onorato, agobiado, se dejó caer sobre un banco de mármol.

—Y yo no tengo recursos para ofrecer más,—murmuró con amargura.

Contemplando el decalimiento de su señor, Colombino creyó llegado el momento de nombrar la recompensa a que aspiraba. Iba a iniciar la difícil cuestión cuando Onorato alzó el rostro brusca y brillantemente los ojos y ansiosa la expresión:

—Pudiera ser que sí—dijo, como un inspirado, y realmente inspirado estaba por el odio a Venecia que tanto le había hecho sufrir. Tan profundo era su odio que no hubiera muerto tranquilo sin saber que Rávena quedaría en manos masculinas a su muerte. El miedo de dejar sola a Samaritana convertía sus noches en terribles pesadillas. En aquel instante se le había ocurrido la solución.

—¿Sería bastante recompensa el derecho sucesorio al señor de Rávena?

—¿La su... la sucesión?—pronunció balbuceante Colombino.

—Mediante matrimonio con Samaritana, para asegurar su futuro. Sois el único hombre capaz de defender este señorío... y acaso agrandarlo.

Una furiosa alegría conmovió intrinsecamente a Colombino al ver que la fruta caía a sus pies antes de que hubiera decidido sacudir la rama. Se sentó sin apenas darse cuenta de lo que hacía junto a Onorato, y quedó allí abstraído en sus propios pensamientos. Con senil impaciencia el otro lo volvió a la realidad.

—¿Bien? ¿Requiere profundas reflexiones mi oferta?

Colombino suspiró.

—Me habéis anonadado, señor, —dijo, y poniéndose en nie tan bruscamente como se había sentido, siguió:—Mi señor, no hay sino una sola respuesta. Comprendo que carezco de méritos para ser acreedor a esta honra. Si vos lo habéis pensado bien y vuestra señora hija está conforme, lo único que puedo hacer es juraros que me comportaré en forma tal que al fin me consideraréis digno de tan altísimo honor.

Onorato da Polenta suspiró consolado. Se puso en pie.

—Bien. Informaré en seguida a Samaritana.

—¿No le habíais pedido su idea sobre el asunto?—inquirió Colombino.

—No tenía por qué hacerlo,—repuso el padre, como si no admitiera la idea de que su hija tuviera derecho a sentir, cuando sus sentimientos contradijeran sus propios deseos. Miró luego la varonil figura del joven capitán, y una sonrisa curvó sus finos labios al pensar que difícilmente una mujer no quedara satisfecha con tan arrogante presencia.

Pero lo cierto fué que Samaritana no se mostró satisfecha.

EL PESCADOR
de **PERLAS...?**

Repuso al anuncio de quien sería su futuro esposo con el anuncio de que nunca consideraría tal matrimonio como cosa factible.

—No se te ha pedido que lo consideres, sino que te cases,—replicó el anciano déspota.—Eso es todo, hija mía. Y debes tenerte por una chica afortunada. Colombino es un hombre a quien muchas damas aceptarían por esposo muy contentas.

—No soy una de esas mujeres. Quiero por esposo algo mejor que un aventurero de vil cuna... Un hombre que toma el nombre de la ciudad de su nacimiento porque no puede nombrar a su padre.

—¡Tonterías!—exclamó el señor de Rávena.—Un hombre es lo que él ha hecho de sí mismo. Sin un hombre como Colombino a tu lado, no durarías en Rávena una semana... No hablemos más de esto, hija.

—¡Oh, padre, hay algo más!—pronunció ella agitada.—He empeñado mi fe ya... y no faltará a ella. ¡Por nada!

—¿Qué estás diciendo? Ella logró dominarse un poco. Nombró a su amado, Andrea Foscari, un sobrino del dux, que por ello y pese a su juventud era procurador de Venecia en Creta. Lo había conocido durante su exilio en la isla, y se habían jurado amor antes de embarcar ella para Italia.

Que rehusara casarse con Colombino era poca cosa comparado con el horror de su anuncio de intentar casarse con un veneciano. Jamás Samaritana había visto en aquel estado a Onorato. Adelantó hacia su hija lívido de ira.

—¡Hija desnaturalizada! No has pensado en mí, no has pensado en tu familia, no has pensado en nuestros sufrimientos, no has pensado en tu hermano... asesinado por manos venecianas... ¿Cómo has tenido valor para decir tal cosa en mi propio rostro? ¡Quiero verte muerta antes que casada con Foscari o cualquier otro perro veneciano!

Giró sobre sí mismo dirigiéndose a la puerta. Antes de salir se volvió para mirar glacialmente a su hija.

—Colombino vendrá en seguida,—pronunció obstinado.

Cuando Colombino entró Samaritana estaba sentada junto a la ventana, tranquila en apariencia. Su doncella Mónica ocupaba un sillón en un extremo de la estancia, dedicada a una labor de aguja. El joven capitán se acercó a la hija de Onorato brillantes los oscuros ojos y un poco enrojecidas las mejillas; se inclinó graciosamente, y dijo:

—Señora, vengo a deciros que me esforzaré en hacerme acreedor a la honra y a la felicidad de ser vuestro esposo.

Y tomando una de las finas manos la llevó a sus labios. Samaritana la retiró suavemente antes de que la boca de él produjera el contacto.

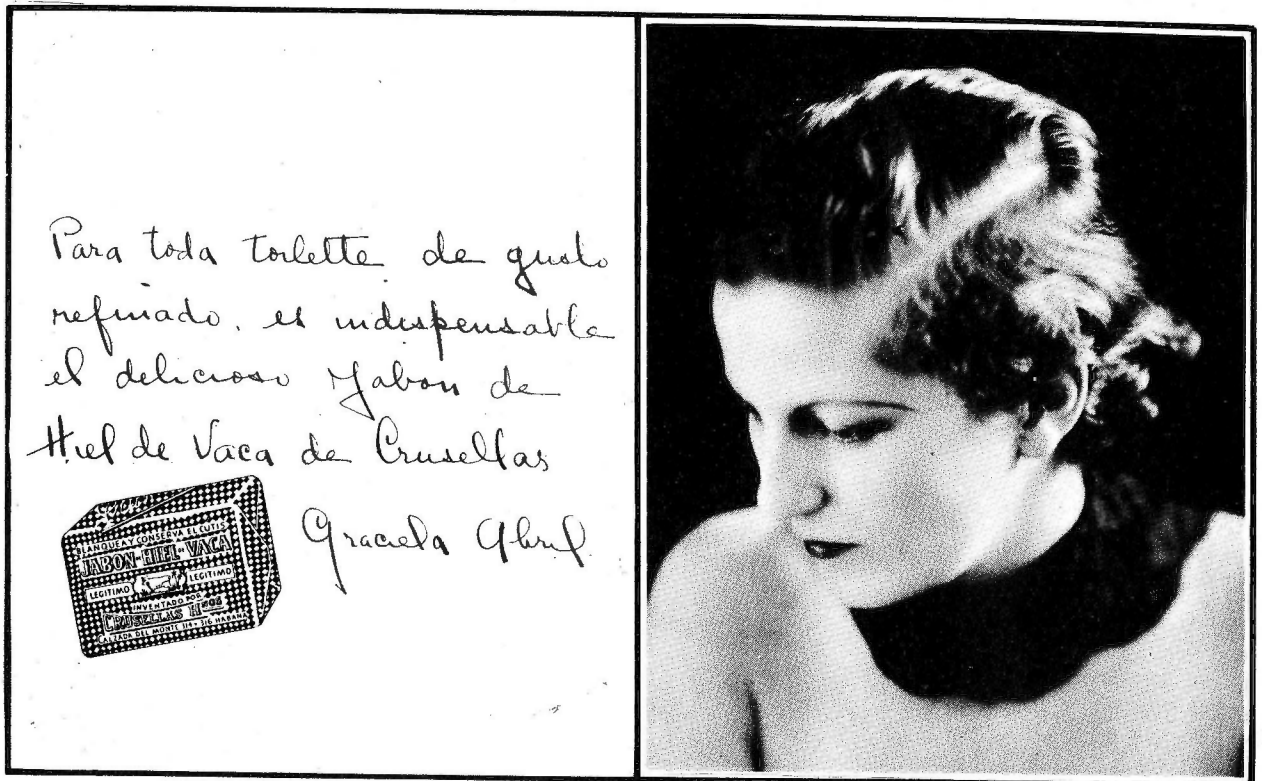
—Sentaos, señor.—invitó ella indicándole una silla a su lado.—¿Puedo ser franca con vos, Ser Colombino.

—Ese es mi mayor deseo. —¿Seréis paciente... y comprensivo?

—¿En qué otra forma podría ser con vos? —¿Consideraréis una ofensa el declararos que no os amo?

—Sería un milagro lo contrario. Me esforzaré en ganar vuestro amor, señora.

Ella movió la cabeza. —Creo que será inútil, señor.



Pudiera no-tener ya amor que dardos.

Fueron tan firmes y frías sus palabras que la sonrisa se esfumó de los labios de él.

—Sois muy joven, Samaritana. No podéis hablar con certeza del futuro. Seré para vos tan respetuoso y devoto, que no permaneceréis siempre indiferente. No tendré en la vida otro anhelo que haceros feliz.

—Con ello sólo lograréis hacerme eternamente infeliz, señor. ¡Apelo a vuestra caballerosidad, Ser Colombino!

Colombino suspiró. —Dadme algún tiempo para ganar vuestro favor. Tengo confianza en lograrlo.

Se puso en pie. —Os dejo, señora. No es este momento para ser importuno. Sinceramente aspiro a no serlo nunca.

Comenzó la batalla. Colombino mostróse paciente, servicial, gentil... esperando en todo momento ver cambiar favorablemente la actitud de la joven. Al principio Samaritana admitió su devoción simplemente con frialdad; pero advirtiendo que el joven capitán no cedía en sus propósitos apeló a crueles procedimientos, echándole en cara la vileza de su nacimiento y declarándole francamente su odio. Colombino aceptó sus airadas actitudes como las de un niño, pasando por alto sus insultos, logrando con ello ponerla al borde del frenesí.

La situación no se mantuvo en secreto. Mónica, que por órdenes de su ama era obligado testigo de sus entrevistas, no mantuvo quieto la lengua. El rumor llegó a la ciudadela, saltó de allí a la ciudad, extendiéndose luego fuera de Rávena. Se supo que Samaritana da Polenta era forzada a casarse con Colombino da Siena no obstante sufrir de amor por un veneciano de Creta.

En tanto, los preparativos para la boda adelantaban. El señor de Rávena no alteraría su proyecto por nada en el mundo. Una mañana—sólo a quince días de la fecha señalada para la ceremonia—Mónica deslizo en manos de su ama un billete.

Si queréis triunfar de la dificultad en que os halláis, venid a ver-

me entre las horas veintiuna y veintidós de esta noche o de mañana, en el Borgo, tercera casa de la derecha, detrás de Sant'Anastasia. Preguntad por Monna Caterina.

Después de escrutar curiosa-mente aquella extraña nota en busca de algún dato que le revelara su procedencia, Samaritana miró intrigada a Mónica. La doncella se encogió de hombros.

—Me la dió Tadeo para vos. A él se la entregó un paje en la puerta rogando la pusiera en vuestras manos secretamente.

Samaritana reflexionó. Aquello era sumamente extraño; y acaso, peligroso. Pero ella estaba desesperada; y por ello, a la hora veintiuna, acompañada por Mónica, estaba en el Borgo, ante la tercera casa de la derecha detrás de Sant'Anastasia.

Fué guiada por el paje que abrió la puerta escaleras arriba hasta una cámara donde una mujer joven, de cabellera dorada y pálido rostro, la aguardaba. Tenía el aspecto de una niña, toda inocencia y candor. Adelantó hacia Samaritana, llevándola hasta un sillón.

—Joven señora,—le dijo sentándose enfrente—tened la seguridad de que habéis hallado en mi una amiga. Estoy en terrible dificultad, como vos, y al ayudaros me ayudaré a mí misma.

La historia que contó aquella pálida y candorosa joven fué la de un desesperado amor por Colombino. Se presentó como Eufemia da Rovieto, desposeída condesa de ese feudo, y no hacía mucho prometida de Colombino da Siena, que fuera capitán de sus tropas. Hombres traidores minaron la fe del joven aventurero, que abandonó su servicio y su promesa de matrimonio, dejándola en manos enemigas que la arruinaron.

—Yo voy a servirlos,—dijo a Samaritana,—sirviéndome a mí misma. Os daré el medio de libraros de una boda que os repugna, logrando así que vuelva a mi lado el hombre que perdí. ¿Veis cuán sincera y franca soy con vos?

Tan sinceros y cándidos como sus palabras eran sus ojos, que casi imploraban a Samaritana.

Era necesario gran experiencia de la maldad humana para poner en duda tanta inocencia... para ver tras ella la perversa mujer que traicionara a Colombino; y la hija del señor de Rávena era una crédula jovencita. Sabiéndose traicionado en su amor, Colombino había abandonado el servicio de la dama, que fué entonces desposeída de su feudo por sus ene-

La alegría es PROPIA de un cuerpo bien regulado

¿CUÁNDO es que nos sentimos más satisfechos? Generalmente cuando nuestra salud es vigorosa. Ponerse a cubierto del estreñimiento es uno de los medios más seguros de conservar la mente alegre y el cuerpo sano. Nada de purgantes. Basta un delicioso alimento cereal.

La "fibra" del Kellogg's ALL-BRAN, parecidamente a la de las verduras, ejercita los intestinos. Y la Vitamina B, que el ALL-BRAN también contiene, contribuye a la regularidad natural de su funcionamiento. ALL-BRAN es rico además en el hierro que vigoriza la sangre.

Bastan dos cucharadas diarias para curar la mayoría de los casos de estreñimiento. Si es crónico, tómense dos en cada comida.

Sírvase el ALL-BRAN con leche fría, solo o con otros cereales. No hay que cocerlo. De venta en todas las tiendas de comestibles.



Kellogg's ALL-BRAN

(Todo-salvado)
El remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

**NO HAY HOMBRE
QUE RESISTA
LA SEDUCCIÓN**

*de un
cutis liso
y suave*



• ¿Cuando la gente habla de usted, qué es lo que dicen—que sólo luce bonita a veces, o que es siempre encantadora por tener un cutis impecable?

Si en su espejo ve usted que su rostro ha perdido algo de su resplandor... que se ha puesto áspero, quizá con algunas arrugas... pruebe el Polvo para la Cara OUTDOOR GIRL, a base de Aceite de Oliva. Nada lo iguala para suavizar el cutis y devolverle su encanto juvenil.

El Polvo para la Cara OUTDOOR GIRL es el único que se elabora a base de aceite de oliva. Aunque de una textura finísima, se adhiera por muchas horas. Se confecciona en 7 matices de moda, para armonizar con cualquier cutis.

El Polvo para la Cara y demás productos de belleza OUTDOOR GIRL, a base de aceite de oliva, se venden en las principales farmacias y tiendas en paquetes económicos, de buen tamaño, a 50c y 25c. En las tiendas de F. W. Woolworth Co. se venden también en tamaños más pequeños a 15c. Si desea probar cinco de los productos OUTDOOR GIRL más populares, remita el cupón al pie.

OUTDOOR GIRL
(Digna Antidote)
POLVO PARA LA CARA
de Aceite de Oliva

General Distributors, Inc. C-5
360 San Lázaro, Habana.

Remite 10¢. Sirvanse enviarme las muestras que ofrecen de los productos OUTDOOR GIRL: Polvo para la Cara, Lápis para los labios, Crema para limpiar, Crema de Aceite de Oliva y la Combinación Polvo-Crema.

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____

migos. Realmente, pocos hubieran visto tras aquella apariencia candorosa su diabólico pasado y su loca ansia de venganza, que no la dejaría vivir en paz mientras Colombino viviera.

Al preguntar Samaritana por un plan de acción, la condesa le mostró un pequeño frasco lleno de un líquido incoloro.

—He aquí un filtro... agua mágica de raras propiedades, capaz de hacernos amar por quien amamos, y alejar de nuestro lado a quien no queremos.

—¿Cómo puede ser ello?

—Señora, no me preguntéis. Hay secretos en la vida que nunca comprenderemos. Todo lo que sé es que el efecto de este filtro es positivamente el que os indico. Ponedlo en el vaso de vino de Colombino... la mitad o poco menos será suficiente. Lograréis que él no os importune más con su amor.

Puso en manos de Samaritana el frasco, y la joven tembló a su contacto.

—¿No... no le hará daño?

Los ojos de la condesa fulgieron inocentes.

—¿Os pediría que lo diérais al hombre que amo si no estuviera segura? ¿Desearía causarle daño amándolo como lo amo? Quiero que retorne a mi lado; este filtro hará el milagro.

La esperanza dominó a Samaritana. La historia del filtro no era del todo increíble para ella, víctima como la mayor parte de sus coetáneos de la fe en pociones de extraño poder.

La condesa interrumpió sus frases agradecidas para darle instrucciones:

—Después que él haya bebido, debéis ponerme en su pensamiento. Decidle: "Esa bebida os la ha enviado Eufemia da Rovieto" o algo por el estilo. Debéis añadir que esa poción yo la he preparado para él con mi amor. Eso es bastante. Sus pensamientos estarán conmigo cuando la droga comience a hacer sus efectos, y el resultado será doblemente efectivo, como ambas deseamos. Pero, recordadlo bien, no le diréis nada antes de beber.

Samaritana se puso en pie.

—No sé cómo agradeceros...

La condesa la interrumpió:

—Nos servimos mutuamente.

Nada tenemos que agradecernos.

A la mañana siguiente, según su costumbre Colombino fué a pasar una hora con Samaritana, discretamente asistida por Mónica. Sobre la hermosa mesa de nogal había una fuente de melocotones, un vaso de miel, pan, un jarro de oro con vino y varias finísimas copas. Aquello no era insólito; pero sí el hecho de seguir ella la charla con algo más que monosílabos.

—Os vi cabalgando ayer en Rávena, Ser Colombino. ¡Cómo sonríe la gente al saludaros! Bien se conoce que os aman.

Si aquella amabilidad lo sorprendió, él nada aparentó. Sonrió, suspirando.

—Ved como el destino nos concede lo que apenas nos importa, y se muestra esquivo en concedernos lo que más ansiamos.

Mientras hablaba, escrutaba el rostro de la joven. Advirtió en ella inusitada agitación. Pasado un rato Samaritana se acercó a la mesa para tomar una fruta. No era sorprendente; pero sí que invitara a Colombino:

—¿Un vaso de vino?

—Sois muy bondadosa, señora.

Al hablar se puso en pie; ella, dándole la espalda, preparó el vino. Cuando le extendía la copa, Colombino vió el vino transparente y dorado como un topacio. La mano de ella temblaba tanto que se derramaron algunas gotas, resbalando por los dedos de ambos. Para reparar el daño, él puso la copa sobre la mesa y cogió una servilleta. Secó primero su mano y luego la de ella. Deliberadamente procedió con lentitud, y por primera vez la joven no protestó de su contacto. Llegó a besarle un dedo, sin que ella retirara su mano. Después Samaritana fué a tomar la fruta que había escogido; y casi subconscientemente Colombino advirtió que lo hacía con la mano izquierda, manteniendo la derecha, con el brazo extendido hacia abajo; pegada al cuerpo.

El capitán cogió de nuevo la copa.

Por una vieja costumbre, miró al trasluz. El vino había cambiado de color. Recordó que anteriormente era transparente y dorado. Entonces, lo vió un poco turbio y opalescente. Si ello lo sorprendió, no dió señales de inquietud.

Su mente comenzó a trabajar con rapidez. Era extraña la amabilidad de Samaritana. ¿Llegaría su desagrado por la boda hasta el crimen? ¿Qué había puesto en el vino, puesto que algo había tornado su color? ¿Por qué mantenía inactiva, como muerta, su mano derecha? ¿Lo que humedeció sus dedos era un veneno? No podía actuar en forma alguna sin una comprobación.

—Samaritana,—dijo despaciosamente, tratando de probar la intenciones de la muchacha,—quiero deciros algo de suma importancia. Si os he importunado tanto ha sido

SE VENDEN

libros de todas clases
usados y nuevos

Librería Martí

Pte. Zayas (O'Reilly), 53

SE COMPRAN

libros en todas cantidades;
pasamos a domicilio

porque me animaba la fuerte esperanza de ganar al fin vuestro consentimiento. Pero veo que mis esfuerzos son inútiles, y mi caballerosidad me prohíbe molestaros más. Os debo esa compensación: desistir de mi propósito, y hacerlo en forma tal que ninguna culpa recaiga en vos. Ello puede proporcionarme graves dificultades, pero no importa.

Se detuvo. Ella lo miraba atónita, rígida y pálida.

—No... no os comprendo, señor. Mi padre...

—No os preocupéis. Lo veré y a riesgo de ofenderlo, le diré que he cambiado mi pensamiento.

La sangre huyó del rostro de Samaritana; el brillo de sus ojos parecía de terror.

—Esta es mi firme decisión. Samaritana.

Sin quitarle la vista, alzó la copa. Súbito, cuando el borde de la copa tocaba sus labios, Samaritana gritó, trémula de angustia:

—¡No bebáis!

Sonriendo, el capitán se acercó a ella.

—No era ésa mi intención, señora—dijo.—Se me ocurrió que acaso para vencer mi obstinación se acudiera al asesinato. Os expuse mi renuncia, porque quisiera convencerme. Sospechaba que...

—¿Sospechar?—gritó la joven.—

—¿Sospechar qué?

—Que deseabais mi muerte.

El horror y la indignación enrojecieron las mejillas de Samaritana.

—¡Oh, Dios mío! ¿Creéis que el vino está envenenado?

—Eso pensaba. Vos me habéis convencido.

—¡No es cierto! ¡Lo juro por la salvación de mi alma! ¡Creedme! No hay veneno en ese vino.

—¿Por qué, entonces, gritasteis que no lo bebiera? ¿Por qué esperasteis para decirme a estar convencida de que renunciaba a la boda? ¿No comprendéis que os he probado, y la prueba os ha sido contraria?

—¿Prueba? ¡Oh, comprendo!

Sois muy astuto, señor. Pero os vuelvo a jurar que el vino no está envenenado,—exclamó con vehemencia.

—Para convencerme,—sonrió él,—no basta con jurar. ¡Bebed!

Y le extendió la copa.

Samaritana, recordando el misterioso poder de la poción, se horrorizó.

—¿Por qué ese pánico ante esta inocente copa?—dijo Colombino, burlón.

Con palabras entrecortadas confesó ella. Era un filtro de amor. Y al saber que Colombino renunciaba a sus propósitos, creyó innecesario utilizarlo.

—Eso me explica por qué no queréis beberlo. Si lo hacéis, vuestro amor será mío, ya que ahora me odiáis... ¡Oh, ésta es la gran oportunidad de que seamos felices! ¿Por qué dudáis en beber?

—¿Os burláis?—interrogó ella

indignada.—Si antes no os profesaba odio, ahora sí. Os dije la verdad tan sólo por defenderme de vuestra acusación.

Reflexionó un rato Colombino.

—¿Cómo obtuvisteis el filtro?

—De una mujer que os ama, que jesea ser amada por vos. Sirviéndola, me servía yo misma.

—¿Una mujer que me ama?—exclamó atónito el capitán.—¿Quién es?—demandó.

—Eufemia da Rovieto. Me envié esta carta, y fui a verla. ¡Leed, leed!

Mientras él ojeaba el billete, Samaritana, ansiosa de aclararlo todo, habló de su amor de Creta, de la fe que había jurado. Escuchándola, viendo su candor, su lealtad, comprendió Colombino su error al creerla capaz de un asesinato. Comprendió que la traición que le habían jugado una vez le inducía a injusticias, generalizando su concepto de la crueldad femenina. Tenía allí un ejemplo de belleza que no era máscara de falacia. Una súbita oleada de ternura bañó su corazón, que creyó para siempre muerto. Permaneció impasible, pero interiormente estaba agitado. Fué hasta la puerta y dió órdenes a un criado.

—Sentaos, señora.

—¿Me creéis ahora, señor?—interrogó angustiada ella.

—Tened paciencia, Samaritana. Hay que aclararlo todo.

Poco después entraban dos de sus hombres con un fuerte perro. Con la ayuda de ellos, Colombino hizo tragar al dogo la mitad del vino contenido en la copa. El efecto fué rápido. Con ojos horrorizados Samaritana vió agonizar al perro en segundos.

—Ved los efectos de vuestro filtro de amor,—habló Colombino.—Si yo hubiera tomado el vino, ante vuestros ojos hubiera muerto terriblemente torturado. ¡Y vos jurasteis que no había veneno!

Se puso ella en pie, toda trémula. Juntó sus manos en actitud suplicante.

—¡Juré de buena fe! Pongo por testigo a la Madre de Dios de que yo creí a esa mujer. ¡Meser Colombino, estoy dispuesta a probarlo en la forma que querráis!

—¿Probarlo?

Con vehemencia siguió ella:

—Consentiré en ser vuestra esposa. Toda mi vida os la dedicaré en prueba de mi inocencia.

La miró él con tristes ojos, el rostro sumamente pálido. Ningún hombre digno acepta tal sacrificio, aunque vaya con él un señorío. Además, se confesó, ya no sólo contaba la ambición; contaba también el amor. La amaba, sí. Y amándola, no podía torturarla.

—No es necesario tal prueba,—dijo con dulzura y tristeza.—Comencé a ver claro cuando nombrasteis a Eufemia da Rovieto...

Seré, como tantas veces me habéis dicho, un bastardo, un hombre sin cuna. Pero al casarme quiero ser un esposo y no un martirizador: un amante, y no látigo para carne fresca.

Hizo una pausa.

—Tranquilizaos. No se hablará más de nuestro matrimonio. Reflexionaré las razones que debo exponer a vuestro padre. Pero contad desde ahora con que pase lo que pase, por ningún motivo sa'dréis culpada.

La miró largamente, aprovechó el aturdimiento de la joven para besarle la mano y luego, suspirando, abandonó la estancia tranquilo y digno, andando con cierta solemnidad.

El Príncipe...

(Continuación de la Pág. 31)

—¿Quiere usted decir que se acerca el tiempo en que lo perderemos?—preguntó ella rápidamente.

—Cuando mi misión haya terminado, volveré a mi país—contestó—y me parece que no tardaré mucho en hacerlo.

—¿Cuándo deja usted a Inglaterra?—preguntó ella, después de un momento de pausa.—¿Va usted directamente al Japón?

El afirmó con un movimiento de cabeza.

—Ya he terminado mi labor en el continente—dijo.—El crucero que me ha enviado Su Majestad para buscarme ya me espera en Southampton.

—Usted habla de su trabajo—insinuó ella—como si hubiera estado recolectando materias para un libro.

El sonrió.

—He estado recolectando informaciones de todas clases,—dijo—tratando de vivir la vida que aquí se vive y de sentir las cosas como ustedes las sienten. He procurado comprender a su país, y a los otros países que nos parecen tan extraños al principio como si fueran de un mundo nuevo.

—¿Y después de todo?—preguntó Penélope.

Los ojos del príncipe brillaron por un momento con una luz que ella no comprendió. Su sonrisa era tolerante, pero su cara permaneció como la de una esfinge.

—Yo he venido por el bien del Japón. Por su bien es por lo que he estado aquí tanto tiempo. Y crea que, de camino, me ha sido muy agradable la estancia.

Ella se inclinó hacia él tanto que sus dos rostros se tocaron. La impasibilidad del príncipe, sin embargo, siguió siendo la de una estatua.

—Después de todo—dijo ella—supongo que en este periodo de prueba usted debe sentirse como un pequeño colegial que espera sus días de vacaciones. Se sentirá feliz al retornar, ¿no es eso?

—Seré muy feliz, verdaderamente—dijo él con sencillez.—¿Por qué no? Soy hijo del Japón, y, como a todo verdadero hijo de su país, la ausencia de él me resulta tan dolorosa como la ausencia de la familia.

Somerfield, que estaba sentado en el lado opuesto a ellos, trataba de distraer la atención de Penélope.

—Penélope—dijo al fin, bajando la voz un poco—eso no está bien. Usted nunca tiene una palabra que decirme cuando está al lado del príncipe...

Ella sonrió.

—Tenga en cuenta que él se va muy pronto, Charlie—le dijo.

—¡Buen pretexto!—murmuró Somerfield por lo bajo.

—Y después—continuó Penélope, al parecer sin haber oído los reproches del otro—él posee también una fascinación extraordinaria: es absolutamente distinto a todas las personas que conozco.

Somerfield miró a su rival con las cejas fruncidas.

—No tengo nada que decir en su contra—indicó—excepto que luce raro en nuestros días un hombre de su nacimiento que no ame los deportes...

—Algunas veces he pensado—dijo Penélope con calma—si lo que usted acaba de decir no será

FIANCÉE

EL PERFUME
DELICIOSO QUE
NO SE EVAPORA



ESENCIA
LOCIÓN
POLVOS

BOURJOIS

PARIS



una equivocación, de nuestra vida moderna. Usted, por ejemplo, no tiene profesión, Charlie, y ha encauzado su vida por un sistema que no es más que una busca frívola de placeres. Y si se le pregunta por qué no ha escogido una profesión, contestará como cosa natural que es un hombre rico y que no tiene necesidad de trabajar para vivir. Y es lo que sucede: ustedes los hombres ingleses tra-

bajan nada más que porque necesitan dinero: si no lo necesitan, se divierten. El príncipe es rico, pero su profesión le fué destinada desde la cuna. El objeto de su vida es servir a su patria y creo que él consideraría un sacrilegio entregarse a la menor diversión en ningún momento, si ésta lo distrajera del cumplimiento de su deber. Se sentiría como un sacerdote que viola sus votos.

—Todo eso está muy bien—dijo

Somerfield friamente—pero en la vida nuestra, hoy en día, no hay nada que nos obligue hasta ese extremo.

—¿Qué no lo hay?—preguntó Penélope.—Si usted fuera un verdadero inglés lo sabría. ¿Está usted convencido de que su país, hoy en día en el más alto grado de prosperidad, no necesita estar protegido por sus hombres?

Somerfield la miró con asombro.

—¿De qué parte de la tierra ha salido usted?—le preguntó.—¿De qué lecturas se ha atiborrado que le han llenado la cabeza de esas ideas de extraño y alucinado patriotismo?

Ella se rió.

—Nada de eso, se lo aseguro—replicó.—Un hombre como el príncipe nos hace pensar porque toda norma de vida es una norma de comparación. Cuando se advierte la clase de hombre que él es, se siente uno asombrado.

Somerfield se encogió de hombros.

—Nosotros hacemos bastante—declaró.—Japón es la más joven

(Continúa en la Pág. 53)

La Salud Depende de la Buena Digestión

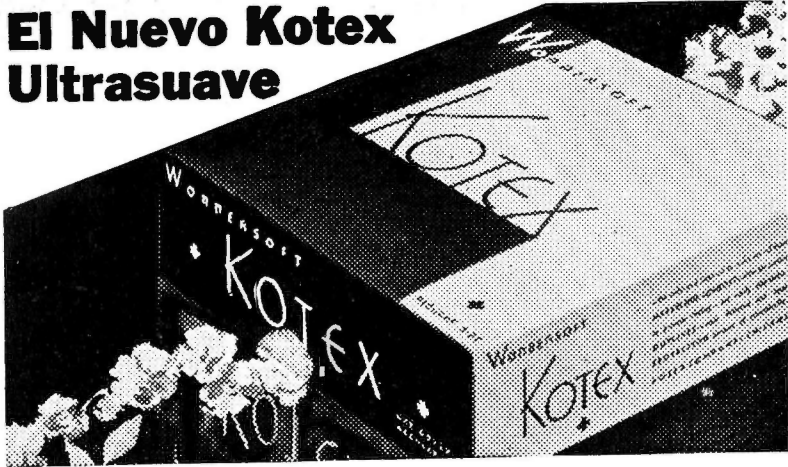
Y la buena digestión se consigue fácilmente tomando un poderoso digestivo como MAGNESURICO.

Señal inequívoca de mala digestión la tiene usted en el estreñimiento que viene padeciendo y que tomando un sinnúmero de medicamentos no ha conseguido el curarse, pero con MAG-

NESURICO, por muy rebelde que sea, se curará.

El estreñimiento hay que evitarlo, pues refléjase sobre todo en el carácter, que se agria y se hace insupportable. Este preparado ha curado millares de enfermos puesto que actúa con energía sobre los órganos digestivos.

El Nuevo Kotex Ultrasuave



LA más maravillosa de todas las almohadillas sanitarias es la nueva Kotex Ultrasuave, porque además de las características de las antiguas Kotex (faja ajustadora y extremos redondeados y achatados) posee una innovación patentada: bordes acojinados con algodón suave y blando. Esto elimina el roce y deja la superficie absorbente completamente libre para llenar debidamente su cometido. Las nuevas almohadillas Kotex conservan su forma y no se retuercen.

Seiscientas mujeres contribuyeron a perfeccionar el nuevo Kotex Ultrasuave. A usted le gustará el nuevo diseño y la nueva caja plana y fácil de llevar sin que se note. Las dimensiones de las nuevas almohadillas Kotex son las mismas aunque parecen un poco más pequeñas debido a su diseño. Ensáyelas a primera oportunidad, el precio es el mismo para ambos tamaños. Se venden en todas las farmacias, boticas y tiendas del ramo.

TEATRO

(Continuación de la Pág 16)

brazo le tira un bastonazo a la cabeza. Con la otra mano se busca el revólver en el bolsillo. El chófer salta con agilidad de tigre y, más alto, más vigoroso, desarma a Ferdinand. Le golpea cruel en la cabeza y en el pecho con sus puños como mazas hasta que éste se doblaba como un hierro en el yunque.

Chóf. (Sujetando por el cuello a Ferdinand).—Aquí no hay más que dos hombres cara a cara y una mujer que han robado los dos... y que yo la quiero para mí. ¿Me entiende, Ferdinand? (Mira atento el revólver que ha arrancado de las manos de Ferdinand. La luna le da en los ojos, que se iluminan de una luz tenebrosa). Si le suelto va usted a dar parte a la Policía. ¡Voy a tener que matarle!

Despacio le encañona el revólver a la frente. Bajo la noche inmensa hay sólo cuatro pupilas que

fosforecen enloquecidas en la media claridad del muelle.

Ferd.—Un momento. No cometas un crimen inútil que puede llevarte a la horca. Si me tienes miedo, amárrame.

Chóf. (Vacila unos segundos entre apretar o no el gatillo. Baja el revólver con lentitud).—Es un hombre inteligente: ¡Se ha salvado la vida!... Pero, tenga cuidado de no moverse, ¿sabe? (Mientras tanto amarra por los codos a Ferdinand con un cordel delgado y fuerte que ha sacado de sus bolsillos. Luego le empuja hacia el bote). ¡Vamos, ligero, que nos está esperando la señora! (Una carcajada jeroz se destroza entre sus dientes).

Telón.

ACTO II

Escenario: Cerros de nubes ne-

gras han tapado la claridad de la noche. En un bote los mismos personajes. Apenas se advierte el bulto de la mujer narcotizada. Ferdinand tendido de espaldas, recuesta la cabeza alta al fondo del bote. El chófer timonea. El motor es una rata monstruosa que roe la noche. Sombras densas que pasan dan la ilusión de que el bote se va...

Ferd. (Tiene la cara blanca de palidez pero la voz firme).—Hemos andado largo. ¿Crees que falta mucho para llegar? (Ante el silencio del chófer, hace una pausa que la llena vertiginosamente el tiempo. Después, insiste). Está haciendo un frío atroz y es insoportable no poder fumar siquiera un cigarrillo. Oye: ¡déjame libre una mano, una sola para poder fumar!

Chóf. (Soberbio de confianza en su fuerza).—Si no tuviese que atender al timón le dejaría libres las dos.

Ferd.—Pero tienes mi revólver en tu mano. Antes de que yo avance medio paso puedes matarme. (Con acento conciliador). ¡Hombre, déjame fumar un cigarrillo!

Chóf. (Para el motor. El bote se detiene. Fijamente sondea los ojos fríos y resplandecientes de Ferdinand. Vacilan los pasos calmosos al acercarse a desatarle uno de los brazos). ¡Va a ser culpa suya si le mato!

Ferd. (Cambia de postura. Se sienta. Estira el brazo de desentumeciéndole bajo la mirada brillante del chófer). ¿Quieres prenderme el cigarrillo?

Chóf. (Le prende el cigarrillo. Sacude la cabeza de confusos pensamientos como un árbol que se sacudiera de hojas).—¿No quiere algo más?

Ferd.—Gracias. Nada más. El chófer vuelve al timón. Trepada el motor arrancando a tiros la piel de la noche que se ha puesto negra. Pedazos de desgarraduras se van quedando atrás. Hay la ilusión de que en la noche el bote se va. Y en la angustia de los nervios se siente el paso del tiempo.

Ferd.—De hombre a hombre, frente a frente me has vencido... Te compro el triunfo, chófer.

Chóf. (Sin volverse).—¡Dínero!... ¡Mucho dinero! Hace mal

Jarabe VIMART

**FORTALECE LOS
PULMONES.
PREVIENE Y
EVITA LA TU-
BERCULOSIS.**

**Pídalo en todas las
Farmacias**

**Los pedidos del exterior a
Laboratorio VIMART**

Apartado de Correos

No. 105

HABANA - CUBA

en avisarme que lo lleva en el bolsillo, porque ése va a ser el precio de su vida. ¿No me la debe?

Ferd.—Escucha: yo estoy indefenso pero te conviene. Acepta todo el dinero que tengo y que te lo doy de buena voluntad por esa mujer que me has ganado. Por esa mujer que, aunque yo la robaba de sus padres, tú sabes que ella venía con su voluntad ¡porque venía a ser mi esposa!... Acepta el dinero a cambio de esa mujer que yo amo... ¡Sé hombre, chófer!

Chóf. (Para el motor. Se yergue su alta estatura como en un pedestal. Su mirada agarra a Ferdinand como con una tenaza).—¿La ama usted? Y yo que la he seguido con las ansias de mis ojos y de mis manos durante más de un año. Yo que he sentido incendiármeme la sangre cuando por el espejo de retrovisión la veía besar-se con usted en los paseos nocturnos por el malecón; yo que me hice de su confianza y corrí el riesgo de ser su cómplice en el rapto y que frente a su revólver no dudé en jugarme la vida, ¿cree que se la voy a dejar por unos cuantos pesos?... Yo quiero poseer a esa mujer una sola noche para mí. ¿Después?... ya hablaremos.

Ferd.—¡Una pasión así puede ser mortal!

El chófer vuelve a empuñar el timón. En el pesado silencio el motor es una sierra que corta brutalmente las alas de la noche. Ferdinand arroja al agua el cigarrillo, baja la mano al fondo del bote. Se tiende casi de espaldas. Trabaja algo en el fondo. Después, se incorpora...

Ferd.— ¡Chófer! (Sarcástico). Chófer enamorado, eres todo un romántico.

Chóf.—Romántico o no romántico, esa mujer es mía. Y si usted me fastidia le pego un tiro.

Ferd.—Pero eres también un imbécil... Más negocio era para ti recibir el dinero a cambio de la señorita Julieta...

Ud. siempre está preparada

**PARA LAS VISITAS CUANDO
TIENE COCA-COLA EN CASA**

Obsequie a sus amigos con chispeante Coca-Cola bien fría y la noche recobrará su amenidad, el diálogo adquirirá nuevo encanto... Todos se sentirán frescos y felices. El sabor de la Coca-Cola, delicioso y vivaz, hace que todos la reciban con alborozo. Pídala a su detallista y tenga siempre algunas botellas en su refrigerador.

Coca-Cola Company
Habana Santiago de Cuba



C-43

El chófer le interrumpe con una carcajada y una palabra obscena de desprecio, pero Ferdinand des-
pacio, terrible, concluye:

Ferd.—... que por enamorado... por sátiro y por salvaje perder el dinero, perder la mujer y perder la vida.

El chófer para el motor y salta como eléctrico apuntando con el revólver a Ferdinand, que no se mueve, que tiene endurecida la cara de un gesto de fiera imponderable, como trabajada en hierro. El chófer le mira fijo como hipnotizado por algo desconocido que irradian las pupilas sa-
nazadas de Ferdinand.

Chóf.—¿Qué dice?
Ferd.—Puedes tirar, chófer. Me libras de la angustia de morir ahogado. Este bote se hunde. Lo he hundido yo. ¡Después de dos minutos, no tardará más tiempo en hundirse del todo, nos veremos las caras con la muerte!

Chóf. (Sus pupilas se han apagado de un miedo atroz. Mira el agua que va subiendo dentro del bote, y pierde el control de sus nervios. Es una piltrafa de hombre que se agita con demencia). —¿Dónde está la vía de agua?... Señor Ferdinand, le devuelvo la señorita, no quiero su dinero, pero cierre la vía de agua. ¡Oígame lo que le digo, señor Ferdinand!

Ferd.—¡Demasiado tarde! Es inútil todo.

Chóf. (Como enloquecido de espanto!—¡Auxilioooo!... (Su mirada y sus brazos se tienden a la noche! ¡Auxilioooo!...)

Ferd. ¡Chófer, mírame! (Ferdinand se ha desatado, ha tomado el revólver abandonado por el rival en el pavor de su miedo y le apunta a la cabeza). Aquí hay dos hombres frente a frente. ¡Nada más que dos hombres! ¡Te ha tocado perder... y morir!

Un disparo y una llamita de fuego prende el algodón negro de la noche. La bala horada solamente el muro del espacio. El chófer da un salto y se arroja al agua. Nada rumbo a la costa. Tal vez, sin rumbo. Se dijera que nada más bien tras la bala que le señaló la ruta de la muerte.

Ferd.—¡Buen viaje! (La noche entera es una brasa que se quema en sus pupilas).

Con Ferdinand al timón, cerrada la vía de agua, el bote cambia de rumbo y se va. La silueta de la mujer sigue inmóvil. Duerme. Nada ha sabido del drama en el que se jugó su destino. El motor es un grito de rudo y brutal optimismo que va abriendo un túnel en las montañas de sombras de la noche.

Ferd. (Voltea la cabeza hacia donde se perdió nadando el chófer y escupe el último residuo de su pensamiento).—¡Imbécil! Telón final.

¡Felicidad...

(Continuación de la Pág. 4)

po tiene, pues, su refugio, su zorra y su color.

El rey y sus hijos

Emplazamiento: Sala o campo de juego.

Número de jugadores: 10 a 20.

Material: Cuatro banderines.

Organización: El emplazamiento es rectangular: 10 a 15 pasos de ancho y 25 a 30 de longitud. Este espacio está señalado en sus cuatro esquinas por los banderines, o también puede ser pintado con tiza; en el centro de uno de los lados cortos está señalado con tiza o con piedras un cuadrado,

Interesa a las Señoras



LA LECHE INNOXA, a base de lanolina, ha sido particularmente creada para la "Toilette" de la epidermis. Limpia los poros de un modo perfecto, y evita las arrugas. Reemplaza completamente el agua y el jabón, que son con frecuencia irritantes para ciertos cutis de naturaleza delicada. Es sólo suficiente hacer un pequeño ensayo, para convencerse de todo su valor.

DEPOSITARIOS GENERALES:
J. PAULY, SES FILS & Co., Ltd.
APARTADO 2143 HABANA

LAIT
INNOXA

INNOXA está a la venta en las principales Tiendas y Droguerías

cuyo lado es de 4 o 5 pasos; representa el trono del rey.

Uno de los jugadores hace de rey y va a instalarse en su sitio; los otros, sus hijos, se colocan uno al lado de otros, sobre el otro lado corto del rectángulo, enfrente del trono.

Curso del juego; reglas. Los hijos del rey ejecutan todos un mismo movimiento convenido (coser, partir leña, cepillar martillar, tocar un instrumento, etc.) y escogen un jefe. Entonces avanzan en línea hasta el rey, que les saluda diciendo: "Buenos días, hijos míos, ¿dónde habéis ido?" El jefe responde, nombrando una población o un país, y el rey vuelve a preguntar: "¿Que hacíais allí?" Los jugadores responden ejecutando el movimiento del oficio escogido, y el rey procura adivinar lo que representa. Cuando lo consigue, lo dice en alta voz, y los jugadores se vuelven corriendo a su refugio, perseguidos por

COMIENCE EL DÍA BIEN

Libre de ira, mal humor, pesimismo.

Para asegurar una mañana alegre, decida la noche anterior limpiar bien el sistema de los venenos acumulados por el estreñimiento.

Hay varios medios de hacerlo. Uno de los más recomendables es el inventado por el Dr. William Brandreth, famoso médico inglés, y seguido por millones de personas en más de 70 países del mundo. El método del Dr. Brandreth consiste en restablecer fácil e inofensivamente las funciones normales de la Naturaleza.

Para ello, el famoso médico inglés concibió una fórmula, compuesta de seis valiosos ingredientes vegetales, combinados en unas píldoras de acción suave, eficaz e inofensiva. Las Píldoras de Brandreth no irritan, y como que obran solamente sobre el intestino grueso, pueden tomarse diariamente sin temor de afectar la digestión, de que enciencen ni de que haya que aumentar constantemente la dosis.

Muchas personas las llaman "las Píldoras del bienestar" porque al eliminar los desperdicios fermentados de la digestión, aclaran el cutis, les dan una renovada brillantez a los ojos y producen esa sensación de bienestar que es la base de la verdadera alegría de la vida.

Compre una caja, observe su maravillosa acción una semana siquiera, y no volverá a tomar más nunca ningún otro laxante. Las venden todas las buenas boticas.

el rey, que se esfuerza en coger a alguno antes de que llegue. Los que ha tocado le ayudan en la persecución siguiente; pero cuando debe acertar nuevamente los movimientos del oficio, éstos se abstienen de tomar parte. El juego continúa hasta que todos los jugadores sean cogidos; el que fué cogido primero hace de rey al comenzar una nueva partida.

Falta. Correr hacia el refugio antes de que el rey haya dicho el nombre del oficio en voz alta.

Dame lumbre

Emplazamiento: Sala o campo de juego, portal.

Número de jugadores: 6 a 15.

Material: Un bastón.

Organización: Los jugadores, separados dos metros unos de otros, forman un círculo; los sitios ocupados están marcados con tiza o por una piedra; un jugador, el jefe, está en pie en medio del círculo, con el bastón en la mano.

Curso del juego, reglas. El jefe marcha por el interior del círculo, apoyándose en un bastón; se aproxima a uno de los jugadores y le dice: "Dame lumbre". Este responde: "Ve a casa del vecino". El jefe continúa su paseo; va hacia otros jugadores, repitiendo la misma petición y recibiendo la misma respuesta. Durante este tiempo, los jugadores cambian de sitio unos con otros, y el jefe trata de instalarse en alguno. Entonces suelta el bastón, y el jugador excedente lo toma y hace el papel de jefe. Si después de haber paseado un cierto tiempo no consigue el jefe coger ningún sitio, tira el bastón al suelo, diciendo: "Se ha apagado el fuego". Todos los jugadores deben entonces cambiar de sitio, y es más fácil al jefe apoderarse de alguno. Los jugadores del círculo pueden estar de pie o sentados.

Falta. No cambiar de sitio con rapidez.

Próximamente * trataremos de juegos de balones y carreras.

Deseo que estas descripciones sean mensajeras de alegría que no dejen a ningún niño sin su alegría de jugador.

El Príncipe...

(Continuación de la Pág. 51)

de las naciones de la tierra y tiene mucho que andar antes de alcanzarnos.

—¡Nosotros hacemos bastante!...—dijo ella casi sin respirar, y prosiguió con sorna:—Había una vez una gran ciudad que adoptó eso como divisa... después la gente encontró sus vestigios enterrados bajo la arena. Somerfield la miró con la cara compungida.

—Bien,—dijo—me parece que este party va a ser muy divertido...

—Usted hubiera hecho mucho mejor en conversar con lady Grace—contestó ella.—Le aseguro que está perfectamente preparada para tomarlo como un tipo de perfección, y para considerar al ejército inglés una invencible institución en el mundo. Por lo demás no debe tomarme tan en serio, Charlie. Tengo mucho dolor de cabeza y creo que estoy algo melancólico por eso.

Salieron al foyer a tomar el café, según la costumbre de moda. El príncipe y Penélope iban uno al lado del otro.

¿Se queda PARA VESTIR SANTOS?



¡NO!

—Si hay algo que envejece el rostro—que hace aparentar más edad, son los labios pálidos, descoloridos, como marchitos... ¡Pero sería peor "pintarlos" usando lápices comunes! Lo ideal es intensificar el color natural de los labios, prestarles nuevo aspecto de juvenil lozanía... y para esto fué creado el Tangee. No es pintura.

PARACE ANARANJADO—SE VE ENCARNADO

Tangee es anaranjado en la barrita. Pero en sus labios, cambia a encarnado. No a un rojo chillón—sino al preciso matiz rosa que mejor armoniza con su rostro... ¡Pero eso los labios se ven de apariencia tan encantadoramente natural. Tangee tiene además la ventaja de ser a base de cold cream que protege y suaviza. En lugar de dejar una capa grasienta, como forman los lápices ordinarios, Tangee intensifica el color natural de sus labios. Es también más durable. Si desea un tono más subido, pida el Tangee "Theatrical"—especial para uso profesional y nocturno.

SIN TOCAR—Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rostro.



PINTADOS—¡No arriesgue usted parecer pintada! A los hombres desagrada ese aspecto.



CON TANGEE—Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintorreada.



La tez tampoco ha de verse pálida... ni "pintada". Use el colorete Compacto Tangee que cambia de matiz... Viene en estuchecitos de metal, rellenables. Es económico. También en el tono Theatrical. SE



Nuevo Estilo de Creyón a 40 cts.

Agente: RICARDO G. MARINO
Apartado 1096, Habana.

—Lo que me gusta y hallo de original en la vida inglesa—dijo el príncipe—es la extraña mezcla de clases que se ve dondequiera: en los salones, en los restaurantes, en los lugares públicos...

—Esos dos, por ejemplo—dijo Penélope, y se paró un instante.

El príncipe siguió la indicación de su gesto. El inspector Jack y el doctor Whiles estaban, ciertamente, un poco desplazados en el ambiente. El traje del detective era bastante nuevo y todo lo contrario el de su amigo. El doctor, en efecto, mostraba un indumento raído, sucio, poco elegante, como su gabinete y como su casa, y estaba sentado un poco encor-

(Continúa en la Pág. 58)

Para el HOMBRE

La playa.—

El punto de alivio del verano es la playa. Es el paisaje fresco, frívolo y vigorizante, donde el hombre puede olvidar los rigores del calor... y vivir o recordar su mocedad.

En los climas tropicales, la temporada de verano sigue a la del invierno, pero es en los meses tórridos cuando las playas y los clubs náuticos se ven colmados de bulliciosa humanidad. El trópico tiene derecho al mar todo el año, pero prefiere imitar a sus vecinos de climas templados y fríos y definir las temporadas—quizás si para mantener latente el indispensable espíritu de la novedad, esencia del mundo que llamamos civilizado..

Imperio de la trusa.—

Hace algunos años, los europeos descartaron la parte superior del traje de baño, adoptando la trusa de lana o gabardina. Esta innovación libertadora tuvo su génesis en las divulgaciones científicas sobre los beneficios de los rayos ultravioletas en el cuerpo humano. El bronce yodado se convirtió en tono *chic* de la epidermis y las mujeres comenzaron a mezquinizar sus trajes de baño. Mientras

la mujer se descubría al sol por grados más o menos alarmantes para el pudor *standard*, el hombre europeo, en un gesto radical se quitó la camisa de una vez, conservando el mínimo indispensable de indumentaria: la trusa.

El delirio de amulatamiento conquistó al mundo y la tez hawaiana se convirtió en símbolo elegante. Los turistas americanos de visita en Europa gozaron de los privilegios de las playas europeas, especialmente Biarritz, Cannes y Deauville... y singularmente la nueva práctica femenina de tostarse al sol con la parte superior de la trusa recogida en la cintura...

Pero al regreso a su país, los americanos—esto incluye las dos Américas—volvían a someterse a las rígidas costumbres de su conservador continente (¡entiéndase conservador en el problema de las trusas!)...

Pero la semilla concedió su fruto. En el verano de 1932, los *resorts* y clubs norteamericanos comenzaron a imitar a los europeos, y después de una pequeña contienda de "pudor", la sociedad norteaña aceptó la innovación. Las playas públicas resistieron la invasión de la moda por algún tiempo, pero al fin sucumbieron a la demanda libertadora del hombre... aunque hay balnearios america-

nos que hacen el uso de la camisa obligatorio... no se sabe por qué motivos de urbanidad caprichosa.

En Cuba, la Playa de Marianao, antaño estúpidamente inflexible en su "código de moral", ha sido la primera en adoptar la nueva libertad masculina, y los clubs náuticos—acaso temerosos de sus *teams* de censura tutankaménicos,—esperan que "el otro" sea el primero...

Lo correcto para la playa.—

La trusa masculina se ha elegantizado. Los fabricantes, ante la merma en la venta de camisas, han puesto todo el interés en la trusa, que viene este año en dos géneros: lana y gabardina. La última no es muy recomendable por sus pobres condiciones secantes. La faja no tiene que ser uniformemente blanca. Puede y debe ser de un color contrastante. Por ejemplo: trusa gris con franja lateral y faja roja, o la misma trusa con franja y faja azul marino. La trusa rojo vino con franja y faja amarilla... y la trusa blanca con franja y faja carmelita.

La bata de baño ha perdido su prestigio en la playa... aunque es admisible su uso; pero nunca para la juventud, que debe usar el *blazer* en colores o blanco y la camisa de polo en azul marino, esta



última, de última novedad en las playas elegantes de Europa y Estados Unidos. La camisa de polo se ha introducido en la playa definitivamente este verano. Se ven mucho las de rayas anchas horizontales, en tonos oscuros más que claros.

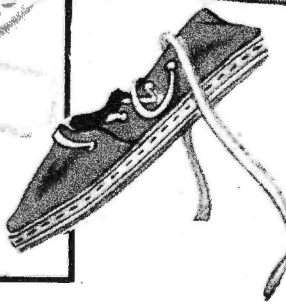
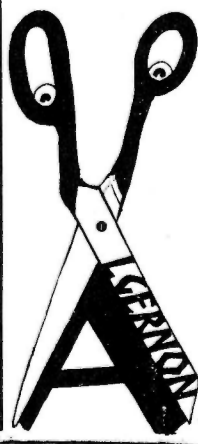
La alpargata, elegantizada y bautizada *espadrille* por la moda, es la nota culminante del verano, siendo el calzado ideal para jugar en la playa, para nadar y ¡hasta para vestir traje de *sport* completo!

La bufanda de seda para anudar al cuello, antes y después del baño, y especialmente por las noches frescas a orillas del mar...

El pantalón de gabardina o de tropical azul marino, con camisa de polo blanca, gorra de marino y zapatos blancos de piel de becerro con suelas y tacones barnizados de negro.

El traje de *sport* con cuatro bolsillos en seda Shantung, camisa azul y corbata a cuadros escoceses en carmelita y blanco; sombrero de *leghorn* carmelita con cinta blanca de *puggaree*.

Americana de gabardina verdegris, ligera; pantalones de franela carmelita con raya de lápiz



blanca; camisa verde pálido; cuello blanco redondo, almidonado; corbata de lazo, verde-amarillo-blanco; pañuelo amarillo y sombrero de fieltro ligero en verde oscuro; zapatos blancos con suela y tacón de goma roja.

Estos son modelos vistos en los más exclusivos resorts de los Estados Unidos y Europa.

EL HOMBRE CONSULTA...

TELÉMACO, Campo Florida.—El libro que usted menciona no ha llegado aún a mi poder, por lo que no puedo emitir un juicio sobre el mismo. El de Vogue es a mi entender uno de los mejores que se publican. La otra pregunta que me hace es de carácter didáctico, y ajeno a esta sección, pero no tengo inconveniente en decirle que la Psicología es parte de la ciencia filosófica y trata del espíritu, sus facultades y reacciones. La limitación del espacio no permite extenderme en tema tan amplio.

RICARDO FAVELLI, Matanzas.—Nunca he sido partidario del perfume en el hombre, ni la moda de hoy lo decreta. El hombre no debe nunca afeminarse, y aunque se observen anuncios de "perfumes para hombres", no debe caer en la tentación. Sin embargo, una colonia francesa buena, para el baño; una brillantina ligeramente perfumada o una loción para el cabello es permisible. Tampoco deben usarse los jabones intensamente perfumados. La esencia primordial del hombre es la limpieza.

REINALDO RIBACOBA, Chambas.—Esta sección no se dedica a cultura física, pero pronto CARTELES ofrecerá algo que le pueda interesar. Ya lo verá usted a su debido tiempo.

RAFAEL.—Estudiado su caso, creo que el regalo ideal sería un Libro Diario, que le puede servir a ella para hacer indeleble el recuerdo de los días de noviazgo. Los hay muy bien presentados en las librerías de La Habana. Le adelanto esta noticia a reserva de escribirle próximamente.

M. M. M., La Habana.—No existe regla establecida sobre horario de bailes. Generalmente el *the dansant* se inicia de cinco a seis de la tarde. Se cita para las cinco o cinco y media, y se puede llegar hasta las seis y media o siete. Por la noche, la hora no debe ser antes de las diez, pues hay que permitir tiempo para las comidas, que pueden ser tardías. Los invitados pueden llegar desde las diez en adelante. Los que van al teatro primero, a veces llegan de once a doce de la noche, lo que está dentro de la más perfecta corrección.

Ronald (Continuación de la Pág. 48)

ser el "amo"; de aplastar entre sus manos fuertes a la mujer que lo traicionara, pero sería siempre con el furor de un caballero y no con la grosería inaudita de un ganster.

Nuestras lectoras — especialmente las lectoras cuya carta comentamos al comienzo de esta crónica—tendrán oportunidad de juzgar la exquisita suavidad de Ronald Colman, cuando lo vean haciendo el amor a Loretta Young. La película tiene oportunidades para que Ronald demuestre su poder de persuasión, su galantería finísima... Como calavera, perdido entre las nieblas de una noche de Londres... en busca de aventuras, donde cada rostro de mujer es una promesa vaga de felicidad breve... y después, frente a la gran aventura de su vida, al amor en toda su plenitud; o como protector, luchando contra fuerzas desconocidas y destructoras...

¿La vida privada de Ronald Colman?

Ya lo dijimos al comienzo; ha podido mantenerse más allá de los escándalos que predominan en Hollywood. Cierta vez, cuando

filmaba la película "Cynara", se rumoró que había caído hechizado ante los encantos de su dama joven Phyllis Barry, una de las reclutas de Samuel Goldwyn... Pero la verdad es que Colman, el exquisito actor inglés, continúa siendo uno de los solteros empedernidos de Hollywood.

Como dijimos cierta vez, comentando la película "Cynara" y la vida de Colman, su agresiva soltería lo ha nimbado de romance. Hace algunos años se comentaban ciertos amores desgraciados en los cuales el actor inglés jugaba—en la vida real—el principal papel.

Y para hacerlo más interesante ante los ojos de las chicas sentimentales, se decía que Colman sentía un odio inextinguible y feroz por las mujeres...

La perfección de su arte junto a Vilma Banky inició también uno de esos rumores románticos que pasan de boca en boca en la deliciosa colonia del cine. Pero al fin Ronald Colman mantiene su puesto entre los hombres libres, galantes, listos para dejarse atrapar en las redes del amor y escapándose eternamente de ellas.

Quizás "Bulldog Drummond" inicie un cambio radical en su vida. El tema de la película abunda en situaciones románticas y su *climax* encuentra a Loretta Young entre los brazos del galán empedernido, mientras los labios dicen: "Esta será mi última aventura para por fin emprender la colosal aventura del amor..."

¿Resultará simbólico el final de esta película?...

¿Es Realmente...

(Continuación de la Pág. 14)

dan las mujeres bellas. En conjunto, de noche, bien arregladas, encontramos un crecido número de mujeres lindas, atractivas, con detalles aislados de gran belleza: ojos como abismos, dientes blanquísimos y pequeños como perlas, manos finas y delicadas, cabellos deslumbrantes, cutis como pétalos de rosas, y nada más. Pero veamos a esas mismas mujeres en las playas, (las que se atreven a ponerse en *maillot*), en la intimidad del hogar, al descuido, sin afeites ni fajas, libres de amarres, y nos asombraremos del cambio: vientres opulentos de grasas, extremidades delgadas en comparación con el resto del cuerpo por la falta de ejercicio, senos unidos y voluminosos por la acumulación del tejido adiposo, pechos hundidos por la mala actitud o por la falta de profundidad en la respiración, atrofia muscular, etc. será el cuadro que contemplaremos atónitos.

Otra de las causas que ha contribuido a este estado de cosas es la ignorancia. Toda mujer por regla general sabe como pintarse los labios, pero ignora cómo es una pierna, un brazo, un cuello, un vientre, un seno bello. A los hombres les sucede exactamente lo mismo y por eso vivimos tan conformes sin tratar de corregir lo malo que tenemos.

Ahora bien, si la mujer cubana no es bella, puede llegar a serlo en grado extraordinario porque posee condiciones. Y así como el talento o cualquiera otra posibi-

lidad, para que de sus frutos, hay que cultivarlo, la belleza requiere cuidados determinados que la hagan florecer en su máximo esplendor, ya que de lo contrario se marchita y desaparece. Tenemos ejemplares de mujeres cubanas muy bellas en las fotografías que publicamos. La señora Loynaz del Castillo que nos representó en Río de Janeiro con el título de "Miss Cuba" es una mujer que podía merecer en justicia no el de "Miss Cuba" sino el de "Miss Universo". Alta, esbelta, armónica de proporciones y formas, de líneas suaves, de facciones correctísimas, formaba un conjunto digno del mejor pincel de nuestra época. Era en la época que nos representó casi perfecta, para serlo sólo le faltaba lo que no tiene la mayoría de las mujeres cubanas; un poco más de desarrollo muscular que le diera mayor consistencia a sus formas.

Sara Cabrera es otra de nuestras mujeres bellas. La gracia y la armonía se han dado cita en ella. Su lindo rostro y la distinción de su tipo hacen admirarla. Si no ha llegado a todo el esplendor de que es capaz su belleza débese a que no se lo ha propuesto por medio de un trabajo muscular metódico y constante.

Carlota Miró nos da un magnífico ejemplo de lo que puede el trabajo físico bien dirigido y persistente. Es con seguridad de las pocas mujeres cubanas que pueden vanagloriarse de lucir brazos y piernas desarrollados muscularmente en absoluta proporción con su peso y el resto del cuerpo. Basta contemplar su fotografía para convencernos que ese enemigo mortal de la belleza que es la grasa no tiene cabida en su admirable organismo, todo potencia, vitalidad y armonía.

Actualmente las mujeres que establecen el tipo de belleza a seguir son las artistas de cine. La extraordinaria belleza de Joan Crawford, en nuestro concepto poseedora de uno de los cuerpos más perfectos que pueden admirarse hoy, es envidiada por un sinnúmero de muchachas en el mundo entero, pero no imitada en lo mejor de ella; ignoran estas mujeres que el secreto de tanta belleza estriba sólo en un espléndido desarrollo muscular obtenido por un constante y concienzudo método de ejercicios físicos y una escrupulosa vigilancia en la alimentación.

EL "CHIC" FEMENINO Y EL CUIDADO DE LAS UÑAS DE LOS PIES

Aquella antigua copla que dice: "Luce en las manos sortijas; casabeles en los pies; donde vayas, dulce niña, música has de tener", puede modernizarse así: "Donde vayas, dulce niña, color precisas tener". Porque el color, que aplicado a las uñas, tanto embellece las manos, también produce un elegante efecto aplicado a las uñas de los pies. Color y belleza, aseo y bienestar, van juntos. El cuidado y el aseo producen bienestar; éste trae placer; lo plácido es bello. Y el color, acentúa la belleza.

En otros tiempos, pocas eran las mujeres que prestaban un



DESCUBRIMIENTO
último para igualar la visión de ambos ojos.
Los Lentes ETIQUETA reducen la edad por su elegancia.
Vea los últimos modelos en Lentes de vestir y los nuevos Importantes de moda, acabados de recibir. Liquidación de muchos tipos de Espejuelos, Lentes e Importantes.
Despacho de Fórmulas Médicas, Examen de la Vista Gratis para los Lentes.
CÍA. DE ÓPTICA
"LA GAFITA MODERNA"
NEPTUNO NÚM. 180

cuidado meticuloso a sus pies: aparte de alguna visita al pedicuro, puede decirse que—en comparación a la atención que prestaban al rostro y manos,— desatendían en absoluto el cuidado de sus pies. Pero ahora, el acicalado tratamiento de los pies es uno de los detalles que se considera presta especial carácter a la persona.

Actualmente están otra vez en boga las sandalias dejando los dedos al descubierto y también se usan medias sin punta, modas que han sido acogidas entusiásticamente. Con algunas sandalias de etiqueta no se usan medias y ciertamente en las playas es tan anticuado el uso de las medias como aquellos trajes de baño de anchos faldones.

Todas estas exigencias de la moda requieren unos pies bien cuidados y, mientras que ni la medida ni la forma del pie pueden cambiarse, su apariencia puede mejorarse mucho.

Los mismos preparados que se emplean para manicurarse sirven para el embellecimiento de los pies. Tijeras o duros instrumentos cortantes deben desecharse por completo tanto para los pies como para las manos. Las uñas han de redondearse con limas de esmeril. El removedor de cutícula quitará todo exceso de este aditamento. El nuevo quita-esmalte oleoso sacará cualquier capa de jabón y toda humedad de las uñas, preparándolas así para la aplicación del esmalte líquido. Además, sus beneficiosos aceites penetrarán en la cutícula evitando que se reseque excesivamente.

Muchos son los tonos en que se produce y puede seleccionarse el esmalte líquido, tonos que según la boga más reciente (que promete extenderse por todo el mundo) hacen juego en uñas de manos y pies. He aquí un ejemplo de un efecto muy *chic*. Uñas color cardenal con traje de baño azul marino. También el color coral sigue triunfando y obtiene el favor femenino luciendo admirablemente con trajes de baño negro.

Sea cual fuere la combinación de colores, el esmaltado de las uñas de los pies es cosa que ya no se perderá. Cuando una dama se acostumbra al atractivo que el esmalte proporciona a sus pies ya no deja de emplearlo continuamente, no sólo porque éstos están al descubierto con las medias y sandalias modernas, sino por esa complacencia y bienestar que se deriva de ello.

PÚRGUESE Y SONRIASE **PUM** CHOCOLATE PURGANTE DE EXQUISITO SABOR 5 CENTAVOS LA TABLETA EN TODAS LAS BOTICAS.

SALUD y BELLEZA

A cargo de la **Dra. María Julia DeLara,** Médico del HOSPITAL MUNICIPAL de MATERNIDAD de LA HABANA.

LAS PRÁCTICAS QUE ROBUSTECEN LAS PIERNAS

Por qué los ejercicios acrobáticos combinados con los calisténicos vencen las dificultades del desarrollo de las piernas.—Cómo se realizan en los gimnasios alemanes.—Una lección diaria de media hora.—La frecuencia de los ejercicios respiratorios.—El baile como una parte del ejercicio físico.

HE aquí a "La Danzarina". Vital, fuerte, elástica con sus músculos ágiles y bien desarrollados, parece escapar de su pedestal para iniciar gentilmente un paso de danza. La bella inspiración del gran escultor R. Kaesbach perpetúa en piedra una actitud espléndida del subido placer estético que significa la interpretación de ese arte de los dioses que es el baile. Y en cada una de las líneas manifiesta la figura a los admiradores la incomparable alegría de ritmar los movimientos de su cuerpo grácil al compás de la música...

¿Dónde se forjan estos cuerpos? ¿Cuál es el taller donde el baile y los ejercicios calisténicos y las prácticas acrobáticas fabrican esas piernas robustas y esos brazos elásticos que representan la escuela del vigor?

Nos dimos a deambular por las calles germánicas. Ciudades más o menos importantes del gran pueblo. Berlín, la linda capital de fisonomía propia, de edificios inmensos, con la intensidad febril de toda gran metrópoli. Lübeck, pequeña ciudad del norte alemán. Hamburgo, la segunda población germana con más de un millón de habitantes, y su gran puerto... Pero ¿puedo resistir a la tentación de describir el bello puerto de Hamburgo? Bastante al norte de la costa alemana, allí donde la playa que alimenta el Atlántico ciñe la tierra con el cinturón de sus aguas, se dibuja una entrada en la tierra. El caudaloso río Elba viene fertilizando todos los campos del antiguo Estado libre. Al desembocar en el mar quiébrase en cien brazos de agua dulce que quietamente se sumergen en las ondas. Uno de los más pintorescos afluentes del Elba—el Alster—antes de sumergir su cauce en el ancho río expande las linfas de sus aguas en un gran lago. Este, rodeado de construcciones famosas que elevan al cielo los picos de sus techos, circundado de canteros célebres por sus variadísimas flores—*fliedern, kornblumen*, hortensias, pensamientos, jazmines—esmaltado de relampagueantes cisnes de incomparable blancura, es un paraíso de ensueño que ocupa el corazón de la ciudad. Después de formar este lago bellísimo que es el centro de la hermosa población, ¿qué hace el Alster? Pues continúa el curso de sus aguas en forma de pequeño río desembocando quietamente en el seno inmenso del Elba. La terminación del Alster, los ramales del Elba y los diferentes afluentes fluviales de éste, perfectamente navegables son como otros tantos ventanales que del mar permiten la entrada hacia la tierra. Este original conjunto es

el que constituye lo que se conoce con el nombre de puerto de Hamburgo.

En esta bella ciudad primero, y en la de Berlín después, hube de visitar conocidos gimnasios y escuelas de cultura física. Muchas de ellas son instituciones privadas. En todas ellas con manifiesta propiedad se considera el baile como una variedad, de las más importantes, de los medios empleados para obtener el perfeccionamiento físico.

Generalmente los gimnasios constan de dos departamentos. Uno, muy amplio, compuesto de dos habitaciones con pisos de madera y firmes barras horizontales a menos de un pie de las paredes, tal y como pueden observarse en las ilustraciones de este

trabajo, que son fotografías tomadas expresamente para las amables lectoras de CARTELES. Todo gimnasio está provisto por lo menos de un piano. En este departamento no hay asientos. Es el lugar destinado a ejercicios calisténicos, acrobáticos, los rítmicos y al baile. Otro salón, casi tan grande como el anterior, está provisto de poleas, barras, trapecios, argollas y toda clase de cuerdas y dispositivos para el entrenamiento mecánico. Tanto los gimnasios, como las escuelas de baile especializadas en cultura física, que es otra variedad de estos conocimientos, en donde se entrenan con fines profesionales para la enseñanza y para el teatro, reciben la visita periódica de un médico que permanece al tanto de la salud de los alumnos, especialmente del funcionamiento cardíaco y de la presión arterial. Los que son exclusivamente gimnasios o colegios gimnasios, que es como preferentemente ellos les llaman, tienen un médico como director facultativo encargado de esta labor.

Las clases generalmente son diarias, de una duración aproxi-

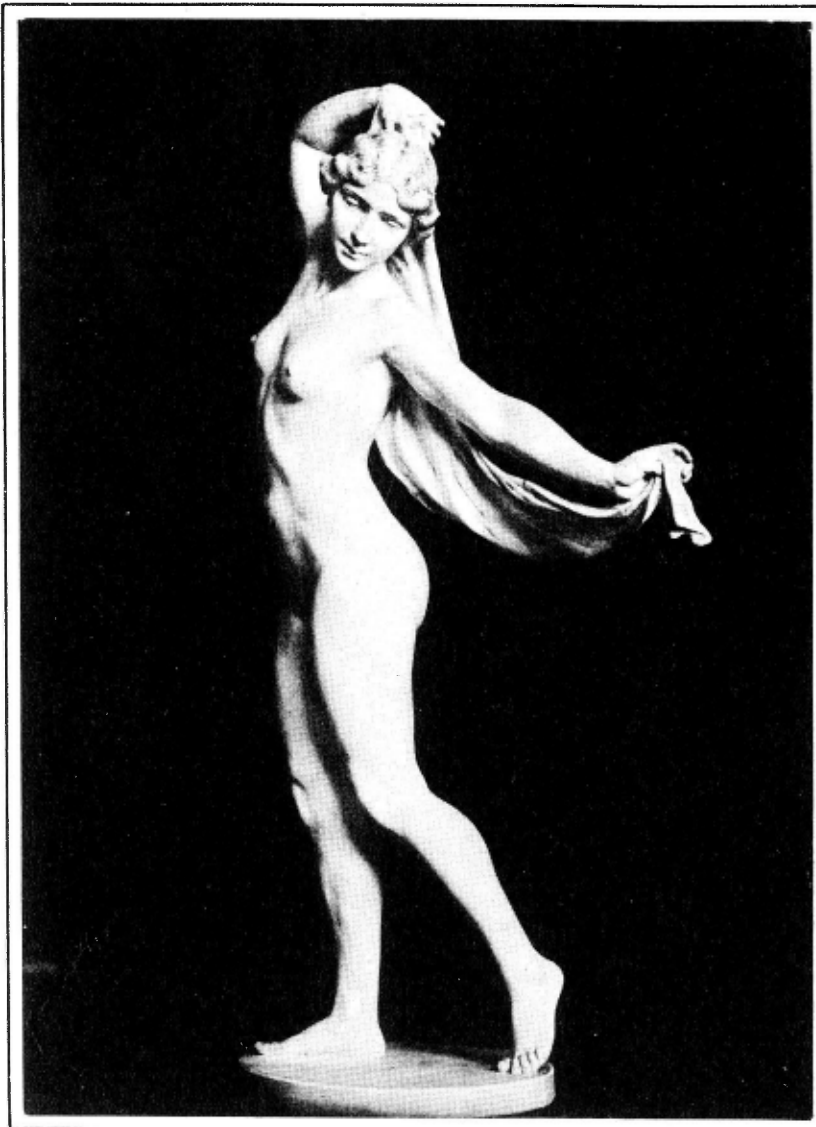
mada de media a un hora, según la resistencia de las alumnas. Generalmente hay separación de sexos, pero en algunos he observado la coeducación, manteniéndose la misma disciplina de una manera que de otra. Los ejercicios se practican en trusa de baño, con zapatos de los empleados para jugar al tenis—algunas veces usan otro calzado ligero o sandalias o zapatos provistos de pequeñas cintas metálicas para las distintas clases de baile, así como los diferentes tipos de resistencia en la puntera, etc.—acompañados o no de escarpines.

La lección de ejercicios físicos y acrobáticos se inicia con los ejercicios respiratorios, pero no realizados en conjunto sino cada alumno llevando el ritmo de su propia respiración. Generalmente estos ejercicios respiratorios se acompañan de movimientos de los brazos con los dedos apretados en forma de puño que giran cruzándose por delante del pecho y llevando alternativamente los codos hacia atrás como quien trata de aumentar y disminuir el tamaño de la caja torácica por la acción de los brazos. Estos ejercicios respiratorios, además del principio y del fin de la clase, se practican siempre que se hacen ejercicios algo violentos o cuando se quiera retornar rápidamente a la normalidad. Tienen por misión restablecer el equilibrio o preparar la labor por medio de una oxigenación más activa.

En la lección de educación física, por lo menos en los lugares que he visitado, cada ejercicio se hace doce veces, obedeciendo los alumnos a la voz del maestro que designa uno, dos, tres, etc., corrigiendo los defectos en que incurren los alumnos hasta llegar al número citado. Los primeros ejercicios que se hacen, después de los respiratorios, consisten en apoyar la mano izquierda en la barra, con el pie izquierdo firme en el suelo. Al uno del profesor, todos los alumnos levantan con fuerza el pie derecho hacia adelante todo lo más alto posible al mismo tiempo que elevan el mismo brazo con igual vigor. Este ejercicio se repite doce veces seguidas, obedeciendo a la voz del profesor y puede observarse como en cada movimiento se va elevando la pierna hasta un nivel más alto. Terminado con el lado derecho se realiza idéntico ejercicio con el lado izquierdo, realizado en la misma forma.

A este ejercicio se le da gran importancia y se considera como básico para la realización de los ulteriores. Las alumnas que no llegan a obtener la firmeza y robustez necesarias para realizar este ejercicio con las piernas en alto de una manera alternada, según se observa en las adjuntas figuras, no pueden pasar a los demás ejercicios acrobáticos hasta no haber vencido completamente este ejercicio fundamental.

Terminado este ejercicio se practica el siguiente al cual se le da también gran importancia. Las alumnas se ponen de espaldas a la pared. Con ambas manos se agarran fuertemente a



He aquí a "La Danzarina". Vital, fuerte, elástica, con sus músculos ágiles y bien desarrollados, parece escapar de su pedestal para iniciar gentilmente un paso de danza. ¿No es admirable la bella inspiración del gran escultor moderno R. Kaesbach?

AVISO IMPORTANTE

Ruego encarecidamente a mis amables consultantes que mientras dure mi viaje de estudio por Europa tengan la bondad de limitar sus consultas a los casos difíciles y no resueltos satisfactoriamente en Cuba y a los que reclamen gran urgencia. Mi propósito al relacionarme con los especialistas más ajamados del mundo en todo lo referente a la salud y la estética femeninas, es corresponder a la entusiasta acogida demostrada por las asiduas lectoras de "Salud y Belleza".

Los casos corrientes y ligeros que puedan esperar, serán resueltos como habitualmente lo hago, en mi sección a mi regreso a América.

Mientras no esté en Cuba, mi dirección permanente en Europa será la siguiente:

"Doctora María Julia de Lara, Pensión Bolívar, Gross Fontenay No 1-A, Hamburgo 36, Hamburgo, Alemania", desde donde rápidamente me será dirigida a los distintos lugares que me propongo visitar. Suplico no olvidar una moneda de diez centavos (americana) para la contestación, en los casos en los cuales la índole misma de la consulta no permita su publicación total en la revista CARTELES.

Quiero, asimismo, hacerles saber que recibiré con gusto las sugerencias en relación con los asuntos que deseen ver tratados en la sección, relativos a "Salud y Belleza", pues ahora se presenta la oportunidad de tener la mejor información en los centros más adelantados. Mi más vivo anhelo es hacer de mis divulgaciones semanales una verdadera fuente de información que responda a los deseos, al interés y a las necesidades estéticas y espirituales de la mayoría de las lectoras.

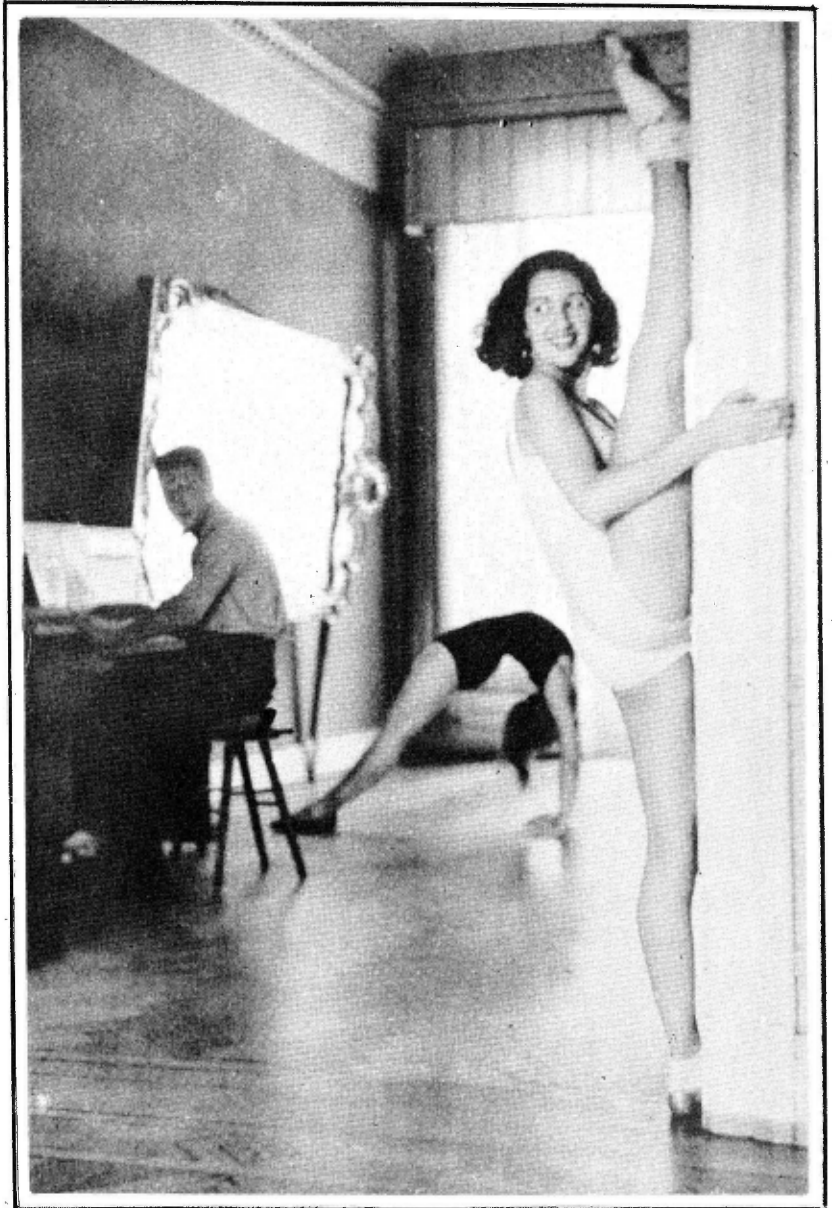
Dra. MARÍA JULIA DE LARA.
Hamburgo, junio de 1934.

barra que está cerca de ésta. A la voz del profesor de uno, se deja un pie firme en el suelo, mientras se eleva el otro fuertemente primero hacia adelante y luego hacia arriba. Este ejercicio se repite doce veces. La variante siguiente se emplea siempre a continuación de éste. Consiste en realizar el ejercicio en la misma forma, pero en lugar de elevar las

piernas estiradas, se elevan permaneciendo primero dobladas en forma de ángulo al nivel de la rodilla y después, en un segundo tiempo, estirando la pierna y el pie. Este es un ejercicio fuerte, útil y eficaz, que prepara para los ejercicios acrobáticos y que da gran fortaleza a los músculos de la pierna, porque hace trabajar a grupos musculares que habitualmente no entran en gran funcionamiento.

Los ejercicios que acabamos de describir y que espero que las lectoras hayan comprendido claramente, llegan a su total consagración cuando puede realizarse la posición que se observa en la figura dos. Las potentes masas musculares de las piernas, perfectamente desarrolladas y robustas, permiten levantar una de ellas mientras la otra permanece firme en el suelo. La sola observación de la figura es de una elocuencia extraordinaria.

La figura del fondo de la misma ilustración (fotos número 2) joven con trusa negra, representa otro de los ejercicios acrobáticos que con más vigor desarrollan y aumentan el poder de las piernas. No pueden realizarlo sino alumnas bien entrenadas de magníficas condiciones físicas. Se empieza este ejercicio inclinando el cuerpo hacia adelante, en la conocida posición de tocar con los extremos de las manos el suelo, inclinando el tronco hacia adelante. Impulsarse desde esta posición, pasar a la posición vertical y poco a poco, por la acción elástica de los músculos, ir echando el cuerpo hacia atrás, hasta tocar el suelo con las manos, pero por el plano posterior, tal como se observa en la fotografía. Es un ejercicio fuerte, precisa una salud magnífica y cuando puede llegar a realizarse con la perfección que se observa en esta joven actúa violentando las aponeurosis de los músculos de las piernas y determinando su des-



Un ángulo del gimnasio Winclair, donde se realizan los ejercicios calisténicos y acrobáticos para el desarrollo y vigorización de las piernas. Las jóvenes alemanas realizaron ante mi presencia difíciles demostraciones físicas, poniendo de manifiesto sus magníficas condiciones corporales. Léase en el presente artículo la descripción de la clase y la explicación de los ejercicios dirigidos por el profesor señor D. Winclair.



Un momento emocionante de los interesantísimos ejercicios acrobáticos que los gimnasios alemanes emplean para el desarrollo y vigorización de las piernas. La espléndida fotografía permite observar la actitud del profesor, las condiciones del ejercicio y la disposición de la barra para la fijación de las manos. Léanse en el presente artículo los demás detalles de estas prácticas modernísimas.

arrollo. Puede completarse todavía, desde el punto de vista acrobático,—multiplicando sus facultades como máximo estímulo de la elasticidad muscular,—haciendo levantar uno de los miembros inferiores. El efecto es un espectáculo impresionante.

Tanto los ejercicios descritos anteriormente, como el que a continuación explicamos, acostumbra a practicarse como preparatorios del difícil y complicado entrenamiento indispensable para realizar la posición que expresa la joven con trusa negra de la figura número 2. Helo aquí, explicado en pocas palabras: Acostada boca abajo, en el suelo, con los brazos abiertos, en cruz y los muslos unidos, elevar las piernas dirigiendo verticalmente las puntas de los pies. Forzar este movimiento lo más posible flexionando las piernas sobre la cara posterior de los muslos. Este ejercicio fácil y sencillo, es muy recomendado aquí para darles solidez y firmeza a los músculos de la pierna, primera condición para realizar los ejercicios acrobáticos que llevamos descritos.

De todas las regiones del cuerpo las piernas son—por razones

(Continúa en la Pág. 59)

No le Han Repetido los Ataques

Casiguas, julio 9 de 1927.
Doctor R. Jordán.

Habana.

Muy señor mío:

Como he sido una de las muchas personas que se han curado con su famoso preparado CUAJANI JORDAN le hago ésta para manifestarle que hacía veintidós años que venía padeciendo de asma, dándome hasta cuatro ataques al mes. En septiembre del año pasado empecé a tomar su medicina y a pesar de que tengo sesen-

ta y dos años de edad los ataques no me han repetido. Me tomé catorce frascos. Le envío esta carta para que si lo desea la publique y puedan curarse otras personas que no saben existe tan valioso medicamento. De usted atentamente,

ANASTASIA LAGE LAGE.

AVISO IMPORTANTE.—No se deje sugestionar cuando le propongan otro medicamento diciéndole que es igual a CUAJANI JORDAN. Exija le den éste y no otra cosa.

El Príncipe.

(Continuación de la Pág. 53)

gido, debajo de un despiadado rayo de sol.

—¡Qué singular—indicó el príncipe, con una sonrisa—que usted me haya señalado a esos dos hombres! A uno de ellos lo conozco un poco y, si usted quisiera excusarme por un momento, me gustaría hablarle.

Penélope se sintió incapaz de formular una respuesta rápida.

El príncipe, con una bondadosa y amable sonrisa, se dirigió al inspector Jack, que se levantó en seguida.

—Espero que usted se haya recuperado completamente, Mr. Jack—dijo el príncipe, tendiéndole la mano con un gesto amistoso.—Me he sentido muy culpable de su indisposición y le aseguro que tengo mis habitaciones cerradas para los ingleses.

—Gracias, alteza—contestó el inspector.—Me siento ya completamente bien otra vez. En realidad no he vuelto a sentirme indispuesto después que abandoné vuestra morada.

El príncipe sonrió.

—Me alegro mucho—dijo.—La próxima vez que usted vaya a mi casa tendré sumo cuidado en que no le ocurra cosa alguna.

Saludó graciosamente y se reunió a sus amigos.

El inspector volvió a tomar asiento y buscando un cigarro en sus bolsillos lo encendió y se puso a fumar.

El, a propósito, no miraba a su compañero.

—¿Quién es ése?—preguntó el doctor.—¿Usted lo llamó alteza?

El inspector Jack hizo una afirmación con la cabeza, pero encontró al médico desorientado.

—Su nombre es el príncipe Maiyo—dijo lentamente.—Es japonés.

El doctor derramó una mirada penetrante a través del restaurante.

—Es extraño—dijo—como todos los japoneses se parecen los unos a los otros—suspiró; y dejó trunco su más íntimo pensamiento.

—¿Está usted pensando en su amigo de la otra noche?—insinuó el inspector.

—Así era—admitió el médico.—Por un momento me imaginé que era el mismo hombre aunque con diferentes modales.

El inspector Jack estaba silencioso. Fumaba inmóvil su cigarro.

—¿No supone usted—dijo tranquilamente—que pueda ser el mismo hombre?

El doctor volvió a mirar inquisitivamente, a todo lo largo del salón.

—No lo podría decir—dijo.—Me gustaría verlo otra vez. Yo no estaba prevenido y había algo tan distinto en su tono y en sus maneras... pero aun así...

La pausa era dubitativa... Los ojos del inspector Jack brillaron.

Lo contrariaba el pensar que había perdido aquella oportunidad.

CAPÍTULO XXIV

El inspector Jack tuvo suerte al fin. Once veces había llamado al hospital de Santo Tomás y recibió la misma réplica. Hoy había preguntado si podía esperar. El paciente estaba mejor y le sería posible verlo. Pronto la nurse con su uniforme albo se acercó a él para conducirlo a la sala.

—Diez minutos nada más—advirtió ella amablemente.

El inspector asintió con un movimiento de cabeza.

—Una pregunta, si le place, nurse—le dijo a ella.—¿Crée usted que ese hombre viva?

—Sin duda—declaró ella.—¿Por qué?

Miedo

Nerviosismo, mal dormir, angustia. Se curan con SAUCIL. No es calmante. Resultado en seguida. En boticas o enviando a Laboratorio MAGNESÚRICO, San Lázaro, 294, Habana, \$1.10.

—Para que preste declaración—explicó el inspector.—Me sería muy necesario que se recobrara.

—Es un caso simple—contestó ella—y su constitución es excelente... Aquí está él. No le dé conversación durante mucho tiempo.

El inspector se sentó a la orilla de la cama. El paciente, un hombre joven, lo saludó con voz un poco cansada.

—¿Usted ha venido a preguntarme lo que vi en Pall Mall frente al hotel de Hyde Park?—dijo hablando lentamente, con voz tan baja como un murmullo.—Ya lo dije antes de la operación, pero ellos no pudieron mandarlo a buscar a usted entonces. No había tiempo.

El inspector asintió con un movimiento de cabeza.

—Dígame cuál fué su camino. No se dé prisa. Podemos obtener otros particulares más tarde. Diga solamente lo que pueda.

—El tocó y arrancó—dijo el joven con un tono de horror en su voz.—Si la rueda del ómnibus

avanza un pie más, me destrozó ambas piernas. Todo fué porque me distraje mirando a un hombre que saltaba del *taxicab*.

El inspector inclinó la cabeza gravemente.

—¿Usted también lo vio entrar, ¿verdad?—preguntó.

—Sí,—dijo el paciente—yo iba del barrio de Charing Cross al de Kensington, rumbo al Palace Hotel, en mi bicicleta. En una cuadra, en la esquina de Pall Mall y Haymarket, un *taxicab* se colocó delante de mí, detenido como yo por orden del policía de tránsito.

La nurse se inclinó sobre él para darle un poco de agua.

—No hable demasiado, joven, ¿sabe? Tiene que esperar a ponerse más fuerte—dijo con bondadosa sonrisa.

—Ya lo estoy—dijo bebiendo el contenido del vaso que le daba la nurse y prosiguió luego.—Esto me ha venido muy bien. ¿Por dónde íbamos, señor inspector?

—Cuando el taxi se colocó delante de usted en la esquina de Pall Mall y Haymarket—le dijo Jack.

El paciente movió la cabeza.

—En esto—continuó—un Brougham eléctrico pasó a lo largo del taxi. Mientras nosotros esperábamos, vi a un hombre hablar por la ventanilla con el que estaba dentro del taxi, abrir la puerta y entrar en él. Cuando empezamos a andar, él estaba en el taxi. Era trigueño, ágil, de estatura regular. Llevaba sombrero de seda, bufanda crema, y guantes blancos.

—¿Y después?—preguntó el agente de Policía.

—Yo continué detrás del taxi—añadió el joven—hasta que llegamos a la otra esquina de Hyde Park. Entonces lo vi salir del auto y desaparecer entre los vehículos. Un instante después pasé el taxi, y, cuando iba por el lado de él, miré hacia dentro y me di cuenta de que algo anormal había sucedido, porque el hombre que iba dentro estaba caído hacia un lado. Tuve la intención de pararme, pero seguí mi camino, sentí cómo me gritaban y cuando me vine a dar cuenta estaba debajo del ómnibus. Después, cuando abrí los ojos me encontré aquí.

—¿Reconocería usted al hombre si lo viera?—preguntó Jack.—Me refiero al que entró y salió en el taxi.

—¡Seguro que sí!

La nurse empezó a mover la cabeza dando señales de impaciencia. El inspector se levantó.

—Ya me voy—dijo.—Tenga cuidado con su amigo. Nos será más

LAS MANZANAS DE MEFISTO

Por Fabio Fiallo

Cuentos de amor en que el alma lírica de este poeta representativo americano ha sabido encerrar lo mejor de sí mismo.

UN GRAN ÉXITO DE CRÍTICA Y DE LIBRERÍA

Pedidos: Librería LA MODERNA POESÍA, Obispo y Bernaza, Habana.

Envíe \$1.20 en giro postal, y se le enviará un ejemplar certificado a cualquier dirección dentro o fuera de Cuba.

útil tan pronto como pueda caminar. Vendré otra vez a hablar con usted durante media hora—dijo el inspector, dirigiéndose al paciente.

—Me alegraré mucho—contestó el joven.—Mi gente vive en el campo y no tengo muchos amigos.

El inspector dejó el hospital muy pensativo. El olor de anestesia que había sentido allí le recordaba al que había sentido en la habitación de la casa del príncipe. Y, como por casualidad, se dió cuenta de que iba caminando en esa dirección. Era un hecho que se encontraba en Pall Mall, y, antes de darse cuenta de ello, se tropezó con el príncipe Maiyo que venía caminando lentamente en dirección a él.

El encuentro entre los dos hombres fué muy característico. El inspector no mostró señales de sorpresa ni demostró interés por escudriñar la cara del otro. Y el príncipe, por su parte, no ocultó su placer de encontrar al inspector. Sus labios sonrieron agradablemente. Hizo como que no se daba cuenta del frío saludo del otro e insistió en tenderle la mano.

—¡Señor inspector Jack!—exclamó.—Usted era una de las personas a quien más deseaba ver. ¿No tiene ninguna ocupación en este momento? ¿Puedo hablar con usted unos minutos?

Jack vaciló un momento. Estaba muy versado en todas las mañas del disimulo, pero sintió, ante la presencia de aquel aristócrata que sonreía tan amablemente, que era un profano en la materia. Se daba cuenta, también, de un sentimiento, que raras veces lo embargaba, cuando desenvolvía un asunto de su profesión: sentía la fuerte sugestión que aquel hombre ejercía sobre él, con su afabilidad, su atractivo, sus agradables maneras y aquel tono sencillo que lo hacía sentirse igual al príncipe, y como si éste encontrase un verdadero agrado en hallarse en su compañía.

—Seguramente, señor, tengo tiempo para atenderlo—repuso el detective.

El príncipe sonrió alegremente.

—Inspector Jack—dijo—usted es un hombre admirable. Pensaré usted para sí: ¿Querrá el príncipe Maiyo decirme cosas agradables o hacerme preguntas? ¿Qué querrá de mí? Yo sé que usted está interesado en mi persona: ¿no es cierto?

El inspector se quedó callado. Esperaba pacientemente y tenía el aire de un hombre que declina la iniciativa en un combate.

—Un poco interesado en mí, se-

INTERESA a las SEÑORAS

La última creación más celebrada en PARÍS



18 Matices

el cabello obtiene su color natural

PÍDALO A SU PELUQUERO

DEPÓSITO E INFORMES: INDUSTRIA, 129 Telf. M-9356

gún creo—murmuró el príncipe sonriendo a su compañero.—¡Ah!, muchas de las cosas que hago aquí deben parecer muy extrañas! Hace poco tiempo usted me hizo algunas preguntas sobre un hombre que fué asesinado de una puñalada en el corazón, al ir de Liverpool a Londres. Dígame, inspector Jack: ¿ha descubierto ya al asesino?

—No, todavía—contestó el detective.

—He oído a usted hablar de este asunto—continuó el príncipe—y esperaba que a estas horas ya hubiera usted echado mano al criminal. Si no lo ha hecho, seguramente es por alguna razón... muy poderosa...

—Es mejor, algunas veces, esperar—dijo Mr. Jack tranquilamente.

El príncipe hizo un movimiento de cabeza, como queriendo indicar que comprendía.

—Así lo creo—confirmó a su vez.—Pero, insistiendo en el mismo asunto: al día siguiente ocurrió otra tragedia más terrible que la primera, me refiero a la del pobre joven Vanderpole, de la Embajada americana. Y de nuevo preguntó, respecto de su opinión sobre la necesidad de esperar; ¿piensa usted lo mismo del segundo caso que del primero?

El inspector Jack se encogió de hombros.

—Muchas veces, casualmente, siguiendo una huella, descubrimos otra—dijo el detective con disgusto.

—¡Usted es admirable!—declaró Maiyo.—Ya sé lo que usted quiere decir. Usted se ha dicho a sí mismo: entre estos dos asesinatos hay puntos de contacto: ambos han sido cometidos por una misma mano. Una mano maestra de un mismo criminal que perseguía un fin idéntico. Las víctimas, en ambos casos, son americanos. Usted pensó: primero que nada, descubriré el motivo; después, quizás, la huella que me permita descubrir un crimen, me conducirá a descubrir el otro. Usted no sabe ciertamente por cuál camino deberá dirigirse y se ha dicho: fabricaré una mentira, o bluff, ésa es la palabra, ¿no es así? Usted viene a mí y me dice gravemente que sospecha de uno de

(Continúa en la Pág. 62)

Tónico de la Sangre

El hierro como elemento necesario para la vida, lo tiene en HEMOFERROGENO, que brinda las siguientes cualidades: es un buen ferruginoso; se asimila fácilmente; siempre se tolera y no produce estreñimiento.

Los médicos prescriben HEMOFERROGENO en gotas, con resultados positivos, para los anémicos, raquitismo y delgadez, que se curan rápidamente.

De venta en boticas. Si no lo encuentra, envíe \$0.90 en giro postal o sellos a Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294, Habana.

todos esos trastornos. Descanse un poco de tiempo de toda esa medicación opoterápica. Póngase una bolsa de hielo durante una hora en el bajo vientre, todos los días, suprimiéndola solamente cuando tenga la visita mensual. Tome alguna preparación a base de extracto hepático durante un mes. Sobrealimentese con tres vasos de leche al día y desayúnese con fruta. Las medidas que salieron en el número correspondiente de CARTELES (7 de enero) no corresponden a una mujer de su edad. Por lo pronto, no haga más ejercicio que los respiratorios acompañados de ligeros paseos a pie. Al mes de tratamiento, cuando haya recuperado un poco las fuerzas con el plan que le indico, podrá hacer algo más activo. Aguarde mis próximos artículos sobre el masaje. Tendrá indicaciones para usted y para las personas que en general su estado precario de salud no les permitan realizar algunos ejercicios activos

261.—AGONÍA, La Habana.—Le ruego me escriba indicando peso, talla, condiciones generales y su dirección para la contestación privada. Mi más ardiente



**Economía falsa...
Dentadura postiza!**

Toda economía es mal fundada cuando se practica a expensas de los dientes, pues cuando los dientes se caen no hay poder que los reponga. Es verdad que Ud. puede comprar una dentadura postiza, pero las cosas falsas son falsas sin remedio. Los dentistas se ganan la vida mayormente reemplazando dentaduras, y, sin embargo, son los primeros en aconsejarle que se proteja contra la piorrea y cuide sus-dientes.

No trate por lo tanto de ahorrar usando dentífricos inferiores. Irrespective de su costo, emplee un dentífrico aprobado y de confianza como es FORHAN'S, el cual le conservará su dentadura limpia y brillante, le resguarda contra la piorrea a la vez que protege sus dientes y encías.



FS-113

Forhan's PARA LAS ENCÍAS

deseo es que los problemas de su corazón hayan entrado, junto con los del resto del organismo, en franco período de normalidad. ¡Qué emoción estética más honda para usted contemplar el espectáculo maravilloso de los cisnes en el Alster...! Para su espíritu superior y cultivado esto habría de ser un verdadero palativo.

262.—MARTHA, Santiago.—Ya pueden ir aumentando tu alimentación. Dile a tu madrina que cuando las niñas tienen de dos años y medio a tres como tú, es cuando debe intensificarse los alimentos vitaminados; pues generalmente entonces los descuidan. Jugo de naranjas, levadura de cerveza, jugo de tomate y leche en abundancia. A tu mamá y a tu abuelita que me escriban. Para ti, un beso.

El Último...

(Continuación de la Pág. 13)

factorias. Era más alto que el tipo común de francés; de amplias espaldas; sostenía siempre la cabeza erguida; su pelo rizado era castaño; su marcial bigote, rubio; sus facciones... acaso demasiado clásicas. Aunque esto último, se dijo, eran ganas de hallarle una imperfección. En realidad, concluyó, era todo un buen mozo.

—Es usted muy valiente—le dijo él sonriente—hasta para ser americana.

El mozo esperaba órdenes y él pidió:

—Bisque d'homard, timbale de langouste y para beber Graves Superieure. Después soufflé—y dirigiéndose a la joven comentó:—La preparan admirablemente.

Carlota dijo en francés:

—Lo mismo.

Y cuando el mozo se alejó:

—¿Cómo ha sabido que soy americana? ¿Mi acento?

—Usted habla como una parisiense. Lo supe por la matrícula de su auto y por su tipo.

—¿Mi tipo?

—La americana tiene no sé qué de imposable... que revela su nacionalidad... Ahora, cumplamos las convenciones sociales. Permítame presentarme.

—No, por favor—lo interrumpió ella.—Será más divertido permanecer ambos incógnitos. Sobre todo—añadió con perverso júbilo—sabiendo que no vamos a vernos nunca más...

—Acabamos de conocernos—dijo él apenado—y ya habla usted de separarnos.

—Es que soy muy práctica.

—¿Cómo! ¿Es posible que la más bella joven de la Europa occidental sea una mujer práctica?

—Me interesa esa limitación geográfica—exclamó ella divertida.—¿Por qué la Europa occidental? ¿Ama a alguna Venus búlgara.

—No—repuso él alegremente.—Lo dije porque soy por naturaleza cauto. Pero me decido a extender su supremacía sobre todo el hemisferio, mademoiselle de Mystère.

—Es usted muy generoso, mon capitaine.

Entusiasmado, el oficial comenzó:

—La verdad, señorita, es que usted es seductora...

—¡Pero, m'sieur, ya eso lo dije!

—Lo sé. Pero ese pensamiento no se aparta de mi mente. Bien, hablemos de cosas menos peligrosas... ¿Va más allá de Rouen?

—Voy a visitar amigos en Etretat.

—¿Es posible? ¡Esto es más que una simple coincidencia! ¡Es el destino! Yo también voy a Etretat.

—¿En serio?—interrogó ella esperando que su pregunta sonara sorprendente.

—Sí. Voy a una boda.

—¿Una boda? ¡Qué interesante!

—Acaso yo conozca a sus amigos de Etretat.

NO SE FIE DE NADA menos seguro que el ODO·RO·NO



No se exponga a desagradar por causa del sudor. Tampoco use nada que no sea tan seguro como el Odo·ro·no, para protegerse.

El Odo·ro·no ampara su pulcritud —y evita que sus vestidos se manchen con el sudor. Es una fórmula médica que evita con seguridad y sin peligro la transpiración axilar y su desagradable olor.

Para protección prolongada, use el Odo·ro·no "Normal"; para efectos más rápidos, el Odo·ro·no "Instant". Ambos llevan aplicador higiénico.

Distribuidor: I. SANCHEZ LEAL
Apartado 2211, Habana



—No es fácil. Ellos están allí de temporada.

El sonrió y dijo con tristeza: —Busco un punto de contacto entre nosotros, pero usted se resiste. ¡Hélas!—añadió suspirando.

Carlota rió mientras él la miraba con sincera admiración.

—Desearía ser poeta. Le cantaré en la más exquisita forma que pudiera.

Se acercaba el mozo. —Mientras como esta excelente sopa pensaré sólo en usted.

—¡Oh, m'sieur, me confunde tanta delicadeza!

La sopa llegó y se fué dejando placentera memoria tras sí. Mientras las tomaban los jóvenes charlaron haciendo caso omiso de las rígidas reglas de etiqueta. El timbale de langouste arribó; es casi imposible que dos personas como esta especialidad de Le Bras d'Or sin que entre ellos se establezca una fuerte camaradería, sobre todo si añaden la influencia de un exquisito vino. Al finalizar su plato Carlota se confesó que el oficial le gustaba extraordinariamente. Cuando la soufflé fué retirada, la joven decidió que Judith tenía razón. Su compañero occidental era en realidad un hombre extrasuperior.

Después del café y el coñac ella miró su reloj.

—Las tres. Debo irme.

Insistió en pagar su cuenta y

Salud...

(Continuación de la Pág. 57)

fisiológicas y anatómicas que estudiaremos en próximos artículos—las que más difícilmente ceden a la acción metódica del ejercicio diario después de la pubertad. La estimulación última de los más intrincados fascículos musculares y el vencimiento de la resistencia de las aponeurosis por medio de los ejercicios gimnásticos y acrobáticos que acabamos de reseñar, se acompañan sin embargo del más completo éxito. ¿No son una lección objetiva las magníficas condiciones de las artistas acróbatas? ¿No lo son las alumnas de esta clase, que en su totalidad están provistas de piernas verdaderamente vigorosas y desarrolladas?

CONSULTORIO

260.—NÉMESIS, La Habana.—En Alemania estoy leyendo su interesante carta. Después del metabolismo, de las fluoroscopias, de los exámenes radiográficos y del tratamiento intensivo para combatir su insuficiencia en las funciones femeninas, poco hay que hacer en ese sentido. No creo que la pubertad precoz (a los nueve años) sea la causante de

él fué lo bastante cuerdo para no discutir el punto demasado. La acompañó al auto. Ella se sorprendió de su expresión al despedirse. El oficial sonreía débilmente.

—*Adieu.*

Esperó que él protestara diciendo *au revoir*, que preguntara cuándo habían de volver a verse. Pero él se concretó a decir:

—*Adieu*, señorita. Tal vez algún día nos volvamos a encontrar.

Carlota se sintió súbitamente molesta y repuso con ironía:

—*Merci, m'sieu.*

Arrancó el auto. Y tras ella arrancó él.

A medida que avanzaba su ira iba en aumento. ¡Encontrarse otra vez! ¡Tal vez! ¡Algún día! La famosa condescendencia masculina. A menos que de algún modo él hubiera descubierto su identidad y quisiera seguirle el juego. Aunque, era improbable; seguramente la había tomado por una de esas mujeres prontas al *flirt*. Pues bien, muy pronto volverían a ver-

Enfermos del Cerebro

A todos los que padecen del cerebro les enviamos por estas líneas un aviso, para decirles que tienen al alcance de sus manos un producto que les curará rápidamente. Dicho producto es GLYCEROFOSFACINA, tabletas de fosfolípidos admirablemente dosificadas, de Cal, Sodio, Magnesio, Fósforo y Estricnina, tan recomendados para las enfermedades de origen cerebral. GLYCEROFOSFACINA ha dado re-

sultados satisfactorios en los casos de neuralgia, pérdidas de energías y voluntad, decaimiento y en fin a todos los que tienen alterado su sistema nervioso.

Cúrese el cerebro y los nervios, y será un hombre nuevo. Están de venta en todas las boticas y droguerías o enviando \$1.00 en giro postal, sellos del timbre o de correo a Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro 294, Habana.

se: la dama de honor de la novia de su hermano le proporcionaría una sorpresa. Por entonces, se contentó con imaginárselo arras-trándose abyectamente a sus pies. Resultado de su concentración mental fué perder la ruta, teniendo que emplear cinco minutos en volver al buen camino. Se regañó a sí misma por el descuido. Deseaba con interés llegar al *château* de Retz antes que el insolente oficial, para que allí la encontrara tranquila, sonriente y

burlona. La impetuosidad de sus sentimientos la hacía pisar con tal fuerza el acelerador que al alejarse de Rouen lo hizo seguida por coros de imprecaciones de asustados peatones. Al salir de Ivetot, pasando una curva, tuvo un mal momento. La línea de árboles le impedía ver hacia adelante, y además, ¿quién iba a pensar en gansos? Sobre la carretera, cubriéndola como una blanca alfombra, pasaba una gran bandada de estas nobles aves, y

un viejo pastor dirigía su lenta marcha con un largo palo. El viejo se conducía tal si en el mundo existieran solamente sus aves y él; no hizo el más leve esfuerzo por abrir el camino. Ante la fila de gansos, arrellanado en su asiento y con una expresión resignada en el rostro, estaba monsieur de Retz.

Carlota aplicó los frenos con presteza, gritando al pastor; pero no pudo evitar la catástrofe. En un segundo el daño estuvo hecho. Cuando el auto se detuvo bajo la imperiosa presión de los frenos ya estaba en el centro de la bandada. Los gansos alborotaron y graznaron pidiendo misericordia; pero cinco de ellos cerraron para siempre el pico. Una real *massacre*. Carlota se acongojó.

Un tropiezo con un normando cuando hay intereses por medio es toda una aventura. Mucho se ha hablado de los escoceses como de una raza lista y aprovechada; pero un escocés en comparación con un normando es un niño. El normando es pétreo; y el guardián de los gansos era un magnífico espécimen de la raza. Sus lamentaciones eran perceptibles a kilómetros; pero cualquiera que lo observara detenidamente hubiera advertido que su mirada escrutaba las ropas de Carlota y su auto, valorizando sus posibilidades económicas. Sus cálculos le hicieron pedir mil francos.

—¡Mil francos! —se asombró Carlota. Bien estaba su simpatía por aquellos pobres animalitos; pero, después de todo, un ganso no es más que un ganso; y Carlota tenía esa característica antipatía de todo americano por cualquier clase de estafa financiera.

El pastor citó todos los santos como testigos de que aquellos eran gansos de excelente raza y, por tanto, de elevado precio. Teatralmente tomó en cada mano un cadáver agitándolos ante el rostro de la muchacha. Carlota protestó de nuevo el precio y el viejo la amenazó con denunciar el caso a la Policía. Recostado en el timón de su auto el oficial reía divertido. Indignada, la joven trató de razonarle al pastor; lo mismo podía haberlo hecho a uno de los árboles del camino. De algún modo él se dió cuenta de que no discutía con una compatriota, y automáticamente elevó el precio a mil doscientos francos.

Ante aquel descaro Carlota se enfureció; y cuando la situación iba a tornarse en verdad peligrosa intervino De Retz. Bajó de su auto y llegó junto a los airados combatientes.

—El valor verdadero de esos gansos—dijo al pastor—es de cien francos. Por haberlos perdido en forma tan inesperada, conviene fijar doscientos francos como precio e indemnización.

Se volvió a Carlota:

—Págueme doscientos francos; *mademoiselle*... no más.

Su voz, imperiosa entonces, mortificó a la joven, que dudó obedecer. El viejo impresionado por el uniforme y el aire de autoridad, cambió de tono, pero no se dió por vencido. ¡Para algo era normando!

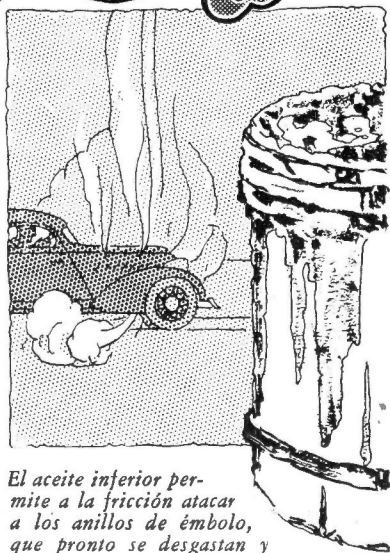
—¡Pero esas condiciones son ruinosas!...—comenzó.

—No discuta, viejo. Acepte esa cantidad y limpie el camino de aves. O tendré que denunciarlo a mi amigo *m'sieu* Barentin, magistrado de Ivetot.

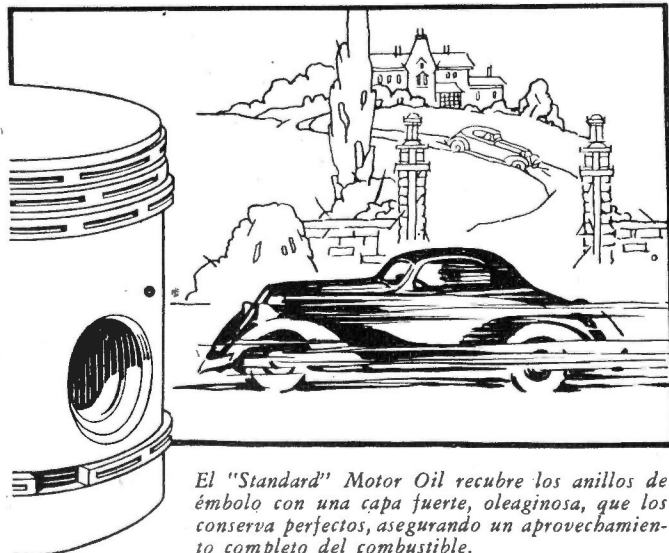
—Págueme,—gruñó el pastor a Carlota, maldiciendo entre dientes la intervención del militar.

¡Qué diferencia!

—cuando se usa
"STANDARD" MOTOR OIL



El aceite inferior permite a la fricción atacar a los anillos de émbolo, que pronto se desgastan y rompen, dejando escapar parte de la potencia del motor, sin aprovecharla. ¿Por qué desaprovechar así el combustible?



El "Standard" Motor Oil recubre los anillos de émbolo con una capa fuerte, oleaginosa, que los conserva perfectos, asegurando un aprovechamiento completo del combustible.

El automovilista económico exige "Standard" Motor Oil

Para dar una protección completa a todas las piezas de su motor, el aceite lubricante que en él se use deberá poseer muchas características. Deberá adherirse a las superficies lisas que necesitan protección. Deberá permanecer oleaginoso bajo altas temperaturas. Deberá tener cuerpo suficiente para resistir a la acción violenta de los potentes motores modernos.

Use solamente "Standard" Motor Oil y la práctica del automovilismo le resultará más económica y agradable que antes. Vacíe su cárter y vuélvalo a llenar con "Standard" Motor Oil regularmente y así logrará economía y satisfacción.

Use Gasolina "Standard" Belot—es la preferida

Standard Oil Company of Cuba
"STANDARD"
MOTOR OIL



4175

Carlota pagó los doscientos francos y el pastor apresuró la marcha de sus aves. Luego ella se dirigió al oficial y con la mayor frialdad que pudo le dijo:

—Supongo que es mi deber darle las gracias... Gracias, *m'sieu*

De Retz la miraba reflexivo.

—¿Está disgustada conmigo?

—En lo absoluto.

—No debí reírme, lo sé. Pero era tan cómica la disputa...

—No lo dudo—aceptó ella enfurecida. ¡Si serán estúpidos los hombres para reír por todo! Tras una austera reverencia, volvió a entrar en su auto, del que había descendido en la última etapa de la discusión, y echó a andar. Sabiendo que De Retz la seguía corrió a alta velocidad. Media hora después, cerca ya de Etretat, sucedió la segunda catástrofe.

Las estadísticas indican que hay bastantes gomas reventadas para que cada conductor de automóvil se anote por lo menos un accidente en el curso de su vida. También es cierto que el estado de las gomas de Carlota combinado con la velocidad a que corría era una especial invitación a la ley de probabilidades. Sea como fuere, la goma derecha delantera estalló al coger una curva, y antes de que la joven pudiera recuperar el control, el carro se salió del camino, chocó contra una cerca y quedó volcado. Un segundo antes de perder el conocimiento Carlota recordó que había olvidado dar a reconocer las gomas en Rouen.

Recobró la conciencia al influjo de frases francesas murmuradas por una voz profunda. Le dolía un poco la cabeza, pero no se sentía mal del todo. Abrió los ojos para hallarse recostada contra un traje azul y sentirse rociada de agua por una boina de igual color. Ensayó sonreír. El ansioso rostro que se inclinaba sobre el de ella se animó consolado.

—¿No se siente mal, mi bella amiga? Este brazo... ¿puede moverlo?

Pudo.

—¿Y éste?

También.

—¿Esta pierna?

No hubo dificultad.

—¿La otra?

Perfectamente.

—¿Puede erguirse?

Carlota sintió ya clara su mente. Se irguió con un pequeño esfuerzo.

—¡*Mon Dieu!* ¡Qué suerte tiene usted! Es un verdadero milagro. Observe el pobre auto.

Carlota lo miró y no pudo evitar reírse. Le dió la impresión de una tortuga volcada que hiciera esfuerzos inútiles por enderezarse.

Un hombre y un muchacho que trabajaban en un campo cercano habían corrido a la escena del accidente y los miraban con curiosidad. Carlota ayudada por un brazo que rodeaba su talle logró ponerse en pie. Ya estaba plenamente consciente... y un poco adolorida. Le dolía el hombro izquierdo. Tenía la mano un poco magullada, y una lastimadura en la rodilla.

—Nada roto, creo yo,—dijo suspirando profundamente y tanteándose el cuerpo.—Y mi cara creo que ha escapado ilesa.

—Un arañazo aquí—dijo él tocándole la frente—pero no tiene importancia.

Carlota encontró su cartera y en el espejo se examinó. Lo que vio era consolador. Tenía la frente húmeda, los labios un poco pálidos, el pelo urgía peine, el ara-

PARA LA REINA DE LA CASA



TALCO BORATADO MENNEN

...téngase mucho cuidado con el polvo que se usa... Su piel es muy tierna y puede absorber sustancias dañosas de polvos impuros... Para tranquilidad de la madre —y bienestar de la criatura— use sólo Talco Boratado Mennen que además de ser puro es medicamentado. Calma las irritaciones, suaviza la piel.

ñazo no tenía importancia. Se recostó contra el auto volcado sonriendo.

—Es usted maravillosa. Nada de llanto ni lamentaciones. Tan valiente y tan linda a la vez... ¡es para maravillarse!

—Era todo lo que necesitaba para acabar de recobrar—rió ella.—Un poco de lisonja—y luego añadió mirando compungida el carro volcado.—Y ahora ¿qué?

Con la ayuda de los labriegos el auto fué enderezado, pero estaba inservible por el momento.

—Mandaremos mecánicos de Etretat. En tanto, pondré sus maletas en mi auto y la llevaré a su destino.

De Retz la ayudó gentilmente a acomodarse. Segundos después se ponían en marcha mientras los labriegos, generosamente gratificados, se quitaban sus sombreros.

—¿Se siente todavía afectada?

—Un poco—confesó ella.

—Permítame ser su médico.

—¿Por qué no?

El oficial desvió el auto de la carretera y enfiló hacia una pequeña colina situada a la derecha. Mientras, Carlota sostenía

una conversación secreta con su otra yo, miss Carlota Brand, de New York y Paris. A sus preguntas asombradas la accidental compañera del oficial repuso que le importaba muy poco hacia dónde él la conducía; que el joven le gustaba y ella también a él...

El auto culminó la altura, y el camino cesó. Los dos abandonaron el auto, y De Retz la guió hasta la cima de la colina. Allí, sonriente, anunció:

—¡Este es el hospital! ¿Le gusta?

Frente a ellos estaba el Paso de Calais, envuelto en brumas allá a lo lejos. A la izquierda verdes prados se extendían hasta el horizonte. Un rebaño pastaba en las faldas de una colina no muy lejana, a la derecha. Dispersas nubes flotaban ligeras, ocultando de vez en vez el sol. Carlota se sintió sinceramente conmovida.

—¡Ahora veo que me ha traído aquí deliberadamente!

—Perdone mi egoísmo. No quería separarme de usted tan pronto. ¿Por qué privarme de una ojeada al Paraíso?—y rogó:—No

se vaya. Descansemos un rato aquí... y hablemos.

Acaso una hora permanecieron sobre la suave hierba charlando, descubriendo con inmotivada alegría y deliciosamente sorprendidos cuántas ideas y puntos de vista tenían en común. Las nubes, coaligadas contra el sol, se disolvieron en lluvia. Un chubasco cálido y confortante por entre el que se filtraban rayos de sol. Carlota recibió con agrado las gruesas gotas de agua sobre el rostro y las manos; pero arreció la lluvia y el hombre de quien se estaba enamorando seriamente le hizo comprender la necesidad de buscar refugio.

—Es una imprudencia quedarnos a la intemperie. Hay una pequeña barraca allí.

Indicó un cobertizo de madera que ella no había advertido y que utilizaban probablemente los peones que construían el camino. Corrieron; Carlota había olvidado totalmente el dolor de sus articulaciones. El joven se detuvo breves momentos para alzar la capota de su auto, juntándose en seguida a la muchacha bajo el cobertizo, apenas lo suficientemente grande para estar ambos protegidos de la lluvia. Carlota sonreía...

—No ría así.

Lo miró ella sorprendida.

—¿Por qué no?

—No puedo resistirlo.

—¿No?—interrogó ella mientras extraía de la cartera un espejo y se miraba sin dejar de sonreír.

Entonces fué que él la besó.

En el preciso momento en que la conciencia de la realidad comenzaba a esfumarse en ella, él deshizo el abrazo. Tras tomar ansiosamente aliento, y todavía con la mente vaga, la muchacha pronunció:

—Eso no está bien, *m'sieu*. ¿Es lo que debo decir?

El no sonreía; por el contrario, su rostro estaba ceñudo y grave.

—No quiero bromear ahora. Le

(Continúa en la Pág. 65)

FRESCO

a todas horas

Lleve a su casa y oficina las brisas del mar con

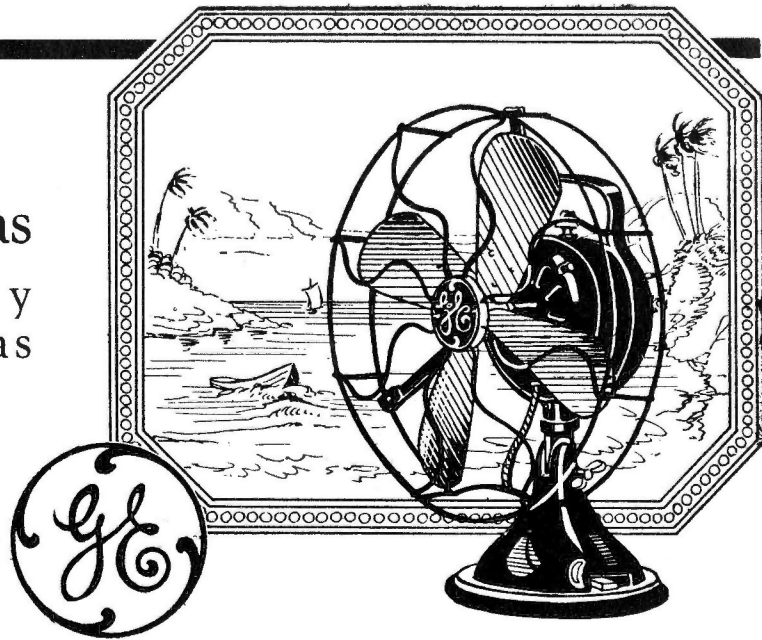
Ventiladores
GENERAL
ELECTRIC

Adquiéralos a precios excepcionalmente bajos durante los meses de Junio y Julio
GENERAL ELECTRIC CO. OF CUBA

Martí No. 102
Pinar del Río

Edificio "La Metropolitana"
Habana

Estrada Palma No. 2
Santiago de Cuba



LAS CANAS,

signo de vejez, se destruyen con ACEITE KABUL. Brillantina que devuelve al cabello su color natural y se aplica con las manos. No mancha. Pídense en farmacias.

El Príncipe

(Continuación de la Pág. 59)

la servidumbre de mi casa; eso es porque usted cree que esos crímenes han sido cometidos por alguien de mi propia nacionalidad. No me pide una información, porque seguramente, cree que no voy a dársela. Trata de sondearme con una investigación; es usted muy inteligente, señor inspector Jack.

—Tenía mis razones para hacerlo así, alteza—dijo el detective.

—No lo dudo—convino el príncipe—y ahora dígame: ¿cuándo va usted a electrocutarnos a todos? ¿Cuándo es el gran arresto en mi palacio?

El detective se rió discretamente.

—Todavía no estoy en condiciones de hacer eso, príncipe—dijo.—Aun no puedo formular una acusación definitiva.

—¡Cautela, Mr. Jack, cautela!—dijo el príncipe sonriendo.—Es una gran cualidad. Una cualidad que yo también he aprendido a apreciar. Y ahora, hablemos otros cinco minutos. Si le dijera: "venga a casa conmigo", creo que recordaría mi desagradable salón y usted todavía puede hacer mucho para Scotland Yard. En el club no podemos hablar, venga caminando conmigo hasta la plaza de St. James; podemos hablar sin temor a interrupciones. ¡Venga!

Pasó su brazo por el del detective y le indicó atravesara la calle.

El inspector Jack se dejó llevar sin protestar. Pasaron la plaza de St James Palas y el ancho paseo donde había algunos paseantes que no podían escuchar.

—Usted ve, mi querido inspector—dijo el príncipe—que soy realmente un transeúnte en su maravillosa ciudad, aunque no enteramente por placer. Mi estancia aquí es, más que nada, por el logro de una misión. He hecho ciertos convenios por el bien de mi país. Entre ellos está uno referente al cual quiero hablar a usted... confidencialmente.

—¿A mí, señor?—preguntó el otro.

El príncipe hizo girar su bastón en el aire y afirmó con un movimiento de cabeza.

—Es un asunto muy importante, Mr. Jack—dijo—y es, nada menos, que el deseo del Gobierno de Tokio, de que estudie el perfecto sistema policíaco de aquí. Nosotros somos una nación progresista, ¿sabe usted? pero somos también una nación muy joven, y, aunque creo que avanzamos en todo tiempo, estamos aún muy atrás de ustedes en muchas cosas. En Tokio no tenemos Scotland Yard. Para ser franco con usted: la necesidad de una institución así se nos ha hecho imprescindible en los últimos años, ¿No lee usted historia, Mr. Jack?

El inspector estaba dudoso.

—No puedo decir, señor...—admitió—he dejado de leer desde que fui a la escuela y de eso hace muchos años.

—Bien—dijo el príncipe—es uno de los axiomas de la historia, Mr. Jack, que cuando un país se hace más civilizado y, consecuentemente, más próspero, crece en relación a ello la clase criminal, cosa lógica por el diferente estado de las leyes por las cuales los juzgan y el distinto mecanismo que los gobierna y que los refrena. Nosotros hemos llegado a esa posición en el Japón, y los últimos despachos que he recibido me ordenan que lleve conmigo a un hombre que sea capaz de reorganizar nuestro sistema de Policía. Soy un buen conocedor de la gente, Mr. Jack, y, si logro llevar conmigo al hombre que quiero, no necesitaré pedir ayuda a mis amigos de Downing Street. Me gustaría que usted aceptara esta proposición.

El inspector no estaba preparado para esto, y no pudo reprimir su sorpresa.

—Le estoy muy agradecido,

Señora

Flujos, irritaciones, etc., etc., se curan con VAGINAX. Nunca falla. Evita y cura. En boticas o enviando \$1.50 a Laboratorio MAGNESÚRICO, San Lázaro, 294, Habana.

príncipe, por su oferta—dijo.—Pero, temo sin embargo que yo no sea lo suficientemente competente.

—Eso es un riesgo que estamos dispuestos a correr—dijo el príncipe.

—No creo que a mi edad deba irme tan lejos de mi hogar a vivir a un país extraño—dijo el detective.

—Debe hacer siempre su voluntad, por supuesto—declaró el príncipe.—Solamente recuerde, Mr. Jack, que una gran nación como la mía quiere un hombre idóneo y por lo tanto está dispues-

RENUNCIARÁ

A ser hombre completo, potente y viril, aquél que al sentir los primeros síntomas de debilidad sexual, decaimiento y falta de vigor no toma FORTIL, tabletas virilizantes a base de extractos glandulares reforzados. Se vende en farmacias y droguerías. Si no lo encuentra se remite por

correo certificado (sin meñebre, para guardar reserva), enviando su importe de \$2.90 al señor M. Álvarez, San Lázaro, 294, Habana. Solicite el folleto gratis titulado "LA SEXUALIDAD, SUS ENFERMEDADES Y SU TRATAMIENTO".

ta a pagarlo bien. Usted no necesita estar fuera de su país nada más que tres años y recibirá la suma de treinta mil libras.

El detective se limpió la garganta.

—Es una gran suma—dijo.

El príncipe se encogió de hombros.

—Eso le procuraría el bienestar para el resto de su vida.

—¿Y cuándo tendré que partir, señor?—preguntó el inspector.

—Eso, quizás, podría parecerle a usted lo peor de todo. Nosotros deberíamos estar mañana a las

años. Puede pasar el cumpleaños de los cincuenta y seis en Inglaterra y entonces será un hombre de medios para pasar el resto de sus días.

—¿Y esta suma de dinero es por organizar el cuerpo de Policía de Tokio?—preguntó el detective.

—Hablando ampliamente, sí—dijo el príncipe.

—E, incidentalmente,—continuó el detective mirando cautelosamente a su compañero—es el precio de dejar en suspenso el castigo del asesinato de dos hombres inocentes.

El príncipe siguió caminando lentamente. Las líneas de su rostro se tornaron duras, sus cejas se fruncieron y miraba fijamente hacia la fachada monumental del palacio de Buckingham.

—Usted me desorienta, Mr. Jack—dijo.—No comprendo su alusión. El dinero que yo le ofrezco es por un servicio definido. El otro asunto de que usted habla no me interesa. Eso le incumbe al hombre que usted está tratando de entregar a la justicia. Todo lo que deseo oír de usted es si acepta o no la oferta que le hago.

El inspector movió la cabeza.

—Príncipe—dijo—no debe hacerme más preguntas sobre eso. Le estoy muy agradecido, pero debo declinar su proposición.

—¿Lo ha pensado usted bien?—preguntó el príncipe con pena.

—Enteramente—contestó el otro con firmeza.

—Japón—dijo el príncipe pensativamente—es un país agradable.

—Londres me conviene más—declaró el inspector.

—Bajo ciertas condiciones—continuó Maiyo—yo me había imaginado que el clima de aquí no era muy bueno para su salud. Usted debe recordar que el otro día, en mi casa, tuve tiempo de observar su indisposición.

—En mi profesión, alteza, nosotros debemos correr todos los riesgos—dijo el inspector.

El príncipe se paró un momento aún. Estaban en un punto donde la avenida se partía.

—Lo siento—dijo el japonés simplemente.—Era un puesto en el cual usted podía haber encajado bien. No está en mi ánimo, sin embargo, hacer presión sobre el asunto.

—Sería inútil, señor—dijo el otro.

El príncipe estaba a punto de echar a andar.

—En ningún caso trataré de buscarlo a usted ni de persuadirlo—dijo—pero mi oferta permanece en firme si usted cambia de pensamiento. Piense también en lo que le he dicho referente al clima. A su edad, Mr. Jack, y particularmente en esta estación del año, uno debe ser precavido. Un viaje por mar, ahora, podría convenirle más que nunca. ¡Adiós, Mr. Jack!

El príncipe volvió hacia el palacio de Buckingham y el inspector, lentamente, volvió también sobre sus pasos.

—¡Esto es un soborno!—murmuró para sí.—¡Un soborno inteligente! ¡Treinta mil libras para que olvide lo que sé! ¡Treinta mil libras por mi silencio!

AL GOBIERNO de la REPÚBLICA de CUBA

RELACIÓN DE EJEMPLARES DE "CARTELES" PERDIDOS EN CORREOS DESDE EL 17 DE DICIEMBRE DE 1933 HASTA EL 30 DE JUNIO DE 1934.

	Ejemplares.
1933:	
Diciembre 17	36
Diciembre 24	145
Diciembre 31	126
1934:	
Enero 7	106
Enero 14	157
Enero 21	100
Enero 28	147
Febrero 4	69
Febrero 11	105
Febrero 18	250
Febrero 25	280
Marzo 4	108
Marzo 25	75
Abril 1	90
Abril 8	50
Abril 15	274
Abril 22	17
Abril 29	130
Mayo 6	184
Mayo 13	123
Mayo 20	100
Mayo 27	65
Junio 3	47
Junio 10	50
Junio 17	130
Junio 24	18
Junio 30	15
Total	2.967

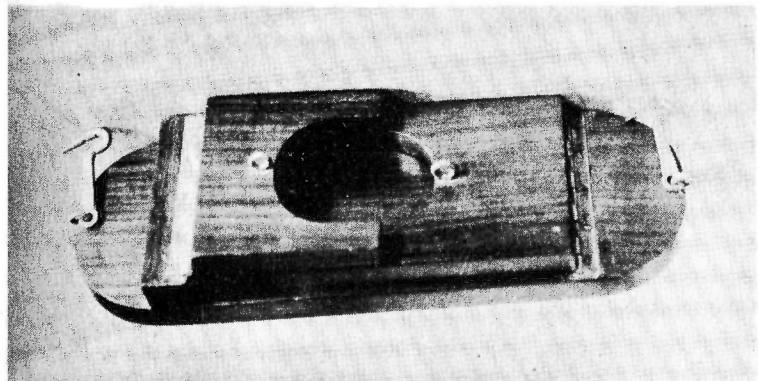
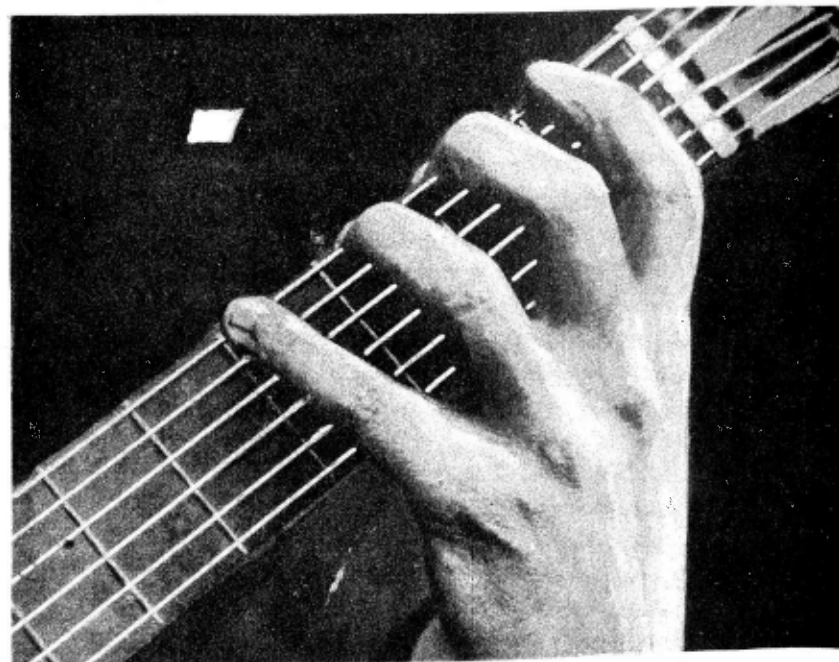
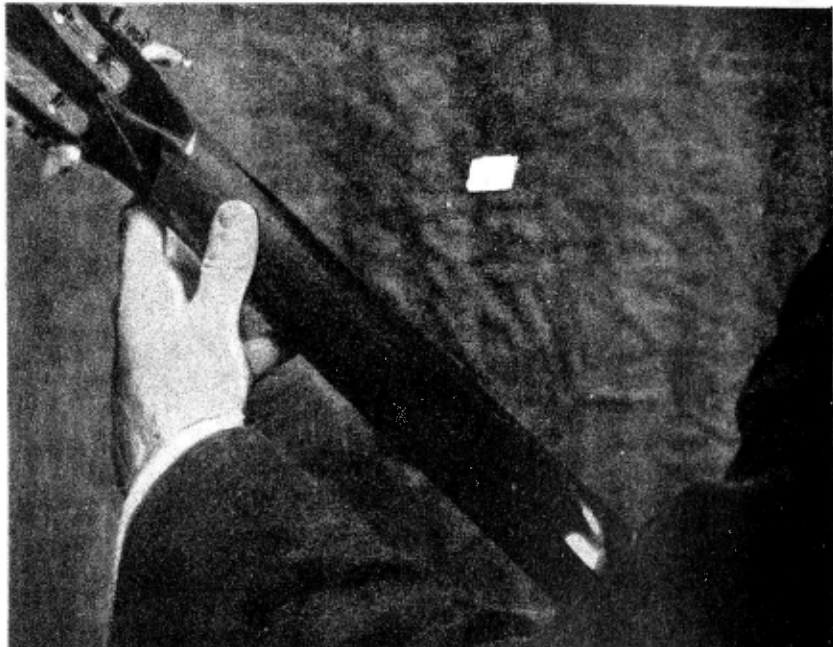
A esto hay que agregar gran número de ejemplares que han sido sustraídos de los paquetes, además de números sueltos de suscriptores, canjes, etc.

ÉCCIONES PRÁCTICAS **GUITARRA**

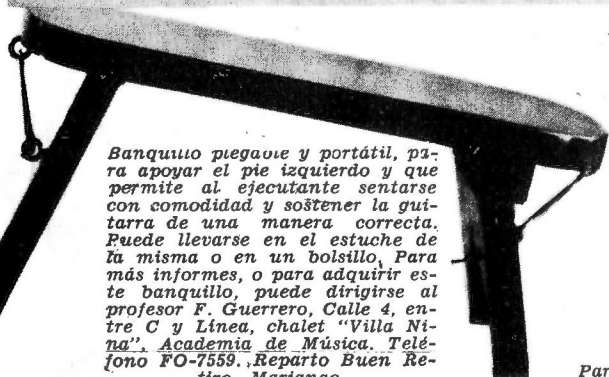
Para el **ESTUDIO** de la

por el **PROFESOR FÉLIX GUERRERO**

POSICIÓN DE LA MANO IZQUIERDA



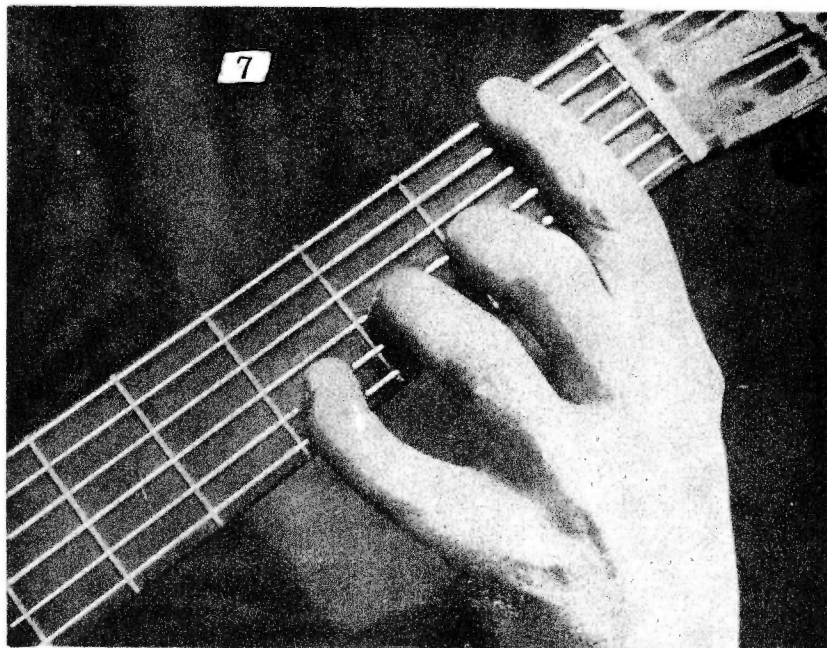
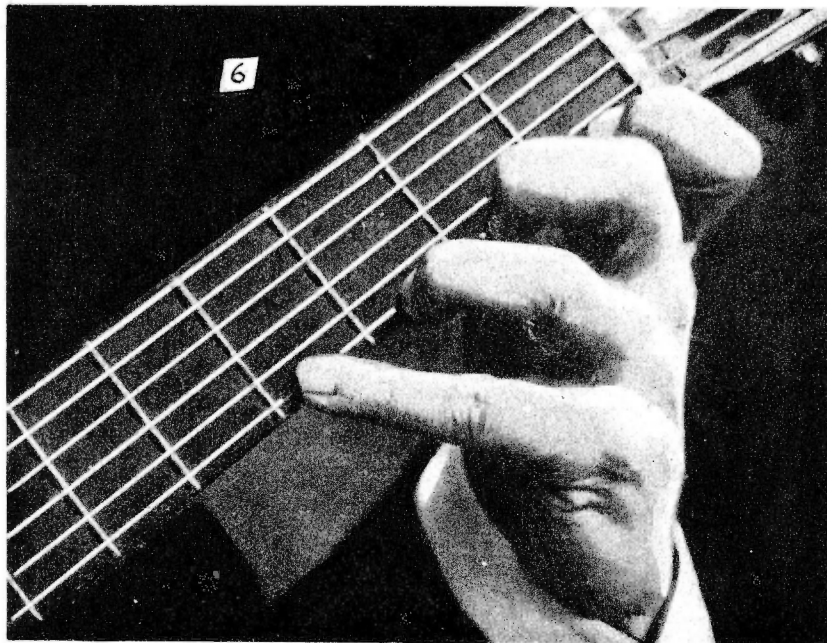
Plegado



BANQUILLO DE BOLSILLO

Banquillo plegable y portátil, para apoyar el pie izquierdo y que permite al ejecutante sentarse con comodidad y sostener la guitarra de una manera correcta. Puede llevarse en el estuche de la misma o en un bolsillo. Para más informes, o para adquirir este banquillo, puede dirigirse al profesor F. Guerrero, Calle 4, entre C y Línea, chalet "Villa Nina", Academia de Música, Teléfono FO-7559. Reparto Buen Retiro, Mariano.

Para ser utilizado.



La mano izquierda apoyará levemente la yema de su dedo pulgar debajo del mástil o brazo de la guitarra, más bien cerca del borde inferior que del centro del mismo, coincidiendo con la división del segundo al tercer traste.

Una vez apoyado este dedo, se elevará la mano hasta presentarla sobre la parte superior del mástil, que se conoce por "diapasón", y donde se encuentran divididos los trastes o espacios para colocar los dedos.

Estos espacios o trastes se empiezan a contar por el que se halla más próximo al clavijero y corresponden por su orden también a los dedos primero, segundo, tercero y cuarto, que es como se numeran los dedos de esta mano, o sean: índice, medio, anular y meñique.

Arqueada la mano de manera natural y con la muñeca paralela al diapasón, se extienden los dedos, curvándolos al colocarlos de punta sobre el traste correspondiente, con la presión suficiente para apretar (o pisar, como vulgarmente se dice) las cuerdas sobre los trastes, más cerca de la división de éstos que del centro, para que, con muy poca presión, suene más clara la nota.

Hay además una especial manera de apretar o pisar las cuerdas que consiste en extender horizontalmente el primer dedo a todo lo ancho del diapasón y que se denomina: cejilla, cejuela o barra. Cuando es así, se dice: cejilla, cejuela o barra completa; si sólo se necesita apoyar el dedo sobre tres o cuatro cuerdas, se denomina media cejilla; bastando para efectuar ambas maneras de colocación del dedo ladear un poco la mano en dirección al cuerpo.

MANERA DE AFINAR O TEMPLAR LAS CUERDAS DE LA GUITARRA

LA sexta cuerda debe ponerse a una tensión media, es decir, ni muy tensa ni demasiado floja; que suene claramente. Se apoya o pisa luego con un dedo de la mano izquierda sobre el 5º traste y producirá el sonido que corresponde a la quinta cuerda al aire, o sea, sin pisar o apoyar de otro alguno sobre esta cuerda. Una vez que se note la más perfecta igualdad de sonido entre ambas cuerdas, se procede de la propia manera para afinar la cuarta cuerda; esto es, apoyando un dedo sobre el 5º traste de la quinta

cuerda, ya afinada, y nos dará el sonido de la cuarta al aire. Hágase lo mismo con la cuarta cuerda y producirá el sonido de la tercera al aire. Después se pisa la tercera cuerda, pero ésta en el 4º traste en vez del 5º y nos dará el sonido de la segunda cuerda al aire. Por último, se pisa la segunda cuerda en el 5º traste y ha de sonar igual a la primera cuerda al aire.

Para hacer una comprobación y observar si se ha afinado bien la guitarra, se pisa la cuarta cuerda en el 2º traste y ha de producir una octava, alta o aguda entre ésta y la primera cuerda; y baja o grave en relación con la sexta cuerda.

Puede hacerse después otra comprobación final, mediante la ejecución de la escala natural o propia de la guitarra y al oído se notarán y corregirán las pequeñas deficiencias que se encontraren.

Es conveniente advertir que las cuerdas cuando se ponen de nuevo, aún después de estirarlas mucho, continúan bajándose de sonido y sólo cuando se ha insistido bastante en esta operación de estirarlas una y otra vez, es cuando se consigue produzcan el tono exacto.

Cuando se desea afinar la guitarra a tono normal, es decir, a la tesitura en que regularmente están afinados los demás instrumentos, con especialidad el piano, puede adquirirse un aparatito que consta de seis tubitos, que producen los sonidos de las seis cuerdas de la guitarra, afinadas al aire, lo que facilita por consiguiente esta operación de la afinación.

También para poner a tono con algún otro instrumento la guitarra, o con la tesitura de la voz a quien tuviere que acompañar, puede usarse el *capo-tasto* (vulgarmente conocido por *cejuela* o *cejilla*) que consiste en un ingenioso aparato (los hay de distintas formas) y que se coloca sobre el diapasón, en el traste en donde coincida el sonido de la cuerda que haya de ponerse al unísono con el del otro instrumento o a la tesitura que mejor cuadre al acorde del tono en que se haya de acompañar a los cantantes; evitándose así el tener que estar aflojando o estirando las cuerdas constantemente, a la par que con este procedimiento se ompen menos cuerdas.

Y, a propósito de lo que aquí digo respecto a estirar o aflojar las cuerdas, creo oportuno indicar que es mejor dejarlas siempre afinadas, porque el roce de la cuerda contra la cejilla las rompe más pronto y además el instrumento no conserva siempre la misma sonoridad y esto es perjudicial; todo lo que es necesario hacer es proveerse de cuerdas de la mejor calidad, que al fin salen más económicas que las corrientes o baratas; aconsejando también procurar usar las cuerdas de tripa y de seda, que son las que producen el mejor y más grato sonido.

Para terminar este tema de la afinación o temple de las cuerdas de la guitarra, muy importantísimo para todos los que a su estudio se aficionen, tan sólo me resta recomendarles le dediquen desde que la empiecen a estudiar un especial y constante cuidado, haciendo a diario una práctica de afinación consistente en aflojar intencionalmente una cuerda y tratar de afinarla, hasta lograr que el oído se habitúe a percibir debidamente el sonido de las notas, ya al aire, ya pisadas.

INDICACIONES GENERALES

Se encontrarán en el curso de estas lecciones, ciertas indicaciones encaminadas a facilitar la

mejor comprensión de las mismas, consistentes en láminas, cuadros gráficos, letras, números y círculos que a continuación explico para su mejor conocimiento y aplicación.

LÁMINAS Y CUADROS: Para señalar clara y fijamente la posición en general de la guitarra y lugares del *diapasón* en donde se colocan los dedos de la mano izquierda para los acordes o posiciones.

LETRAS: Las que se emplean para indicar los dedos de la mano derecha con los que se han de pulsar las cuerdas; y que son las siguientes:

- La letra *p* indica dedo pulgar.
- La letra *i* indica dedo índice.
- La letra *m* indica dedo medio.
- La letra *a* indica dedo anular.

NÚMEROS: Los que se emplean para denominar los dedos de la mano izquierda que han de apoyarse o pisar las cuerdas sobre los trastes, se señalan por las cifras siguientes:

- Nº 1, para el índice o primero.
- Nº 2, para el medio o segundo.
- Nº 3, para el anular o tercero.
- Nº 4, para el meñique o cuarto.

Cuando los números hacen referencia a las cuerdas, se indicarán así:

- 1a. Prima o primera.
- 2a. Segunda.
- 3a. Tercera.
- 4a. Cuarta.
- 5a. Quinta.
- 6a. Sexta.

CIRCULOS: Se encontrarán a veces números escritos dentro de un círculo y éstos indican entonces las cuerdas en las que deben buscarse las notas que sea necesario emplear, bien para formar el acorde o ejecutarlas solas.

ABREVIATURAS: Se emplean distintas abreviaturas y signos convencionales para descifrar mejor un fragmento en la ejecución de los ejercicios y piezas en la guitarra; siendo las más importantes las que se refieren a la cejilla, cejuela o barra y que regularmente se indica así:

Ca o *Ba*: Que indica cejilla, cejuela o barra completa sobre el traste indicado por el número correspondiente que sigue a dicha abreviatura.

$\frac{1}{2}$.*Ca.* o $\frac{1}{2}$.*Ba.*: Que indica igualmente, media cejilla, cejuela o barra, en el traste indicado por el número.

Los acordes o posiciones, también se indican por medio de letras en esta forma:

M mayúscula, para indicar los acordes mayores.

m minúscula, para indicar los acordes menores.

7ª *D*, para indicar los acordes de 7ª dominantes.

S, para indicar los acordes subdominantes.

La Cera Mergolizada Guarda los Encantos de su Cutis

Un cutis perfecto, es un atractivo que se adquiere con cuidado asiduo. Cualquiera mujer puede embellecer su cutis con la ayuda de la Cera Mergolizada pura. Esta cera sencillamente absorbe la cutícula vieja y empañada y la hace caer en partículas diminutas de manera tan suave y natural que usted ni lo siente, y la nueva cutícula interior, sana y hermosa, viene a ser su nuevo cutis, sin mácula, blanco, aterciopelado y hermoso. La Cera Mergolizada descubre la belleza oculta. **Saxolite en Polvo disuelto en extracto de hamamelis reduce rápidamente las arrugas y otros signos de vejez.** Aplique a su piel diariamente esta loción astringente. En todas las boticas.

El Último.

(Continuación de la Pág. 61).

ruego que me escuche. Desde que la encontré me estoy mintiendo a mí mismo con respecto a usted. Me he negado que sea la más delicosa mujer del mundo para mí. He estado riéndome de mis propios sueños. Pero cuando la vi tendida allí como muerta, se me reveló la verdad. Usted me ha tocado aquí—y con gesto sencillo señaló su corazón. Continué con creciente intensidad: —Quisiera no haberla conocido. Usted me ha hecho olvidar en un segundo la realidad de mi vida. ¡Hace tanto tiempo perdí la esperanza de que mujeres como usted existieran!

Se detuvo bruscamente, y mantuvo hosco silencio.

—Es usted un hombre extraño —murmuró al fin ella.

—Soy un pobre loco, nada más... Bueno, la lluvia ha cesado. Brilla el sol otra vez. ¿Nos vamos?

Inclinó ella la cabeza en señal de aquiescencia; fueron hacia el auto, y en silencio ganaron la carretera. El rostro de Carlota mostraba inusitada agitación. Aquel hombre dramatizaba el encuentro de ambos: era un romántico, y de ahí su inquietud. Pero después de los prácticos jóvenes de New York y Londres, un Romance con r mayúscula—era delicoso. Y aun más. Se confesó que ya amaba a aquel hombre. Iba deseando detener el carro, echarse en sus brazos y sentir sus besos. Cerró los ojos para recordar... Cuando volvió a abrirlos estaban en Etrepat. El auto se detuvo frente a un garage y el propietario salió al toque de la bocina.

—Bon jour, m'sieu le duc.

Durante un apreciable rato aquellas palabras no tuvieron significado para Carlota. Luego se repitió: ¡M'sieu le duc! ¡M'sieu le duc!

Esperó hasta que el hombre del garage se alejara con las instrucciones para ir en busca del auto volcado; entonces:

—Dígame—demandó impetuosa

—¿no es usted Bertrand de Retz?

—¿Bertrand? No, él es mi hermano. Yo soy Raoul—y al verla palidecer interrogó:—¿Conoce a mi familia?

Carlota tenía espesas nubes ante sus ojos; no oyó la pregunta. Murmuraba débilmente:

—El uniforme. ¿No es Bertrand el soldado?

Raoul contempló su traje azul.

—¿Este uniforme? Estuve en una fiesta de mi antiguo regimiento; por eso lo llevo. Dígame, ¿conoce usted a Bertrand?

Negó ella con la cabeza.

—No comprendo, entonces—murmuró él estupefacto.

Mediante un esfuerzo dominó ella sus emociones e invitó:

—Sigamos. Le explicaré.

—¿Dónde quiere ir? ¿Su hotel?

Carlota no pudo evitar sonreír mientras decía:

—Al *château* de Retz.

—¿Cómo dice usted?

—Al *château* de Retz, sí. Soy Carlota Brand.

Produjo él un sordo silbido de comprensión.

—¡Usted es Carlota! ¡*Mon Dieu!*

Arrancó el carro y marchó despacio hasta abandonar el pueblo. Una vez en la carretera habló:

—Ahora lo veo todo claro. Usted

pensó que yo era Bertrand, y quiso jugar conmigo para luego sorprenderme en el castillo. Yo pensé... pensé tener el último *flirt*... una intrascendente aventura antes de casarme con Judith. Y ahora... y ahora... ¡Qué jugarretas nos hace el destino!

—Si—convino Carlota con los ojos fijos hacia adelante. Un encuentro accidental, una accidental aventura, y ella estaba cogida... cogida en una trampa emocional de la que no tenía escape.

—Y pensar que todo esto que ha sucedido entre nosotros se vuelve nada—murmuró Raoul con la mirada clavada en el camino.

—En nada—repitió ella mecánicamente, mientras pensaba que podía hablarle a Judith y decirle la verdad. Que ella lo amaba y que él—¡oh, sí!—la amaba también. Consideró el asunto y rechazó la idea rabiosamente. ¿Desleal a su amiga? ¡Nunca! Hay cosas que no pueden hacerse ni por amor...

A pocas millas de Etrepat el auto entró en el parque del castillo. Minutos después se detenía frente a una gran mansión del siglo dieciocho. En voz baja Carlota pronunció:

—*Adieu*, Raoul.

—*Adieu*—repuso él comprendiendo.

Eso fué todo.

Un criado abrió la puerta. Mien-



CORTEZ HOTEL

Northeast First Avenue and Third Street

MIAMI, FLORIDA

"En el corazón de la ciudad"

Quando visite MIAMI
estará como en su casa
en este hotel.

Nuestro departamento latinoamericano le brindará un servicio especial.

Todo el confort moderno a
precios reducidos.

Habitación con baño privado
desde \$ 2.00 diarios.

Pida precios semanales y
por meses.

Mr. FRANK S. HENRY
Manager.

tras Raoul se demoraba dando algunas instrucciones una muy digna, erguida y animada anciana recibía a Carlota.

—¿Madeimoselle Brand?—interrogó con los ojos brillantes y expresión amistosa.

—Sí, madame.

—Soy madame de Retz... La madre de Raoul, a quien veo ya conoce. ¡Raoul, gran picaro!

—En seguida, *ma mère*—gritó Raoul desde el auto. Momentos después llegaba junto a la duquesa viuda, besándola.

—¿Dónde está Judith?—se interesó Carlota.

Madame de Retz los introdujo en un soleado salón y se sentó frente a ellos.

—¡Voy a asombrarlos, muchachos! Cuando Judith llegó aquí hace un mes...

Se interrumpió para dedicar una sonrisa a Carlota; continuó:

—Voy a tutearte, igual que hice con Judith... Pues bien, debes saber que desde hace tiempo estoy urgiendo a Raoul para que se case. Finalmente, para obligarme...

—¡Al grano, madre, al grano!

—No me excites—dijo la duquesa, frunciendo el ceño.—¿Dónde había quedado? Bueno, Judith me visitó aquí. Me pareció que no sabía aún lo que el amor es; pero como estaba enamorada de Raoul y a él le gustaba lo suficiente, no me preocupé. Pero luego... ¡*mon Dieu!* Lo inevitable sucedió... Llegó Bertrand, y al cabo de una semana estaban locos el uno por el otro. ¡Completamente locos!

Carlota tuvo la sensación de que se moría. Como si su voz llegara de una gran distancia, oyó que Raoul exclamaba:

—Sí, sí, sí, madre. Síga, por favor. ¡Nos está matando!

—¿Sí?—y la anciana escrutó los juveniles rostros.—Bien, Raoul, tú sabes que Bertrand te es absolutamente leal. Y Judith es una muchacha de rígidos principios. Sus ojos, sus caras hablaban de amor; pero sus labios guardaban silencio. Finalmente Bertrand no pudo seguir soportando la tortura de estar tan cerca de su amor imposible y esta mañana inventó un mensaje del regimiento llamándolo. Judith estaba desesperada. Le dijo: "No, no debes irte antes de la boda. Llamaré a Raoul y nos casaremos en seguida". Telefoné, y los dos se sentaron a esperar con el corazón destrozado.

Madame de Retz se interrumpió para reír:

—Pueden imaginarse qué trágico era aquello—siguió entre risas.—No pude soportarlo más y les dije: "Par de idiotas. ¿creéis que son honrados y leales?—¡Bah! Sois tontos. ¿Tú crees—dije a Judith—que procedes bien casándote con Raoul si amas a Bertrand? Y dije a Bertrand: ¿Crees que haces un favor a tu hermano dándole una esposa que no lo ama? ¡Estáis locos! Idos antes que Raoul venga: preparad las maletas en seguida, idos, y casaos por ahí. Yo lo explicaré todo a Raoul". Por fin comprendieron que era lo que debían hacer, y se fueron. Creo que antes de esta noche ya estarán casados... o tendré yo un pecado sobre mi cabeza.

La anciana miró divertida a su hijo.

—Tu hermano menor te ha robado la esposa, picarón. ¿Estás triste?

Raoul miraba a Carlota, que tenía fija la vista en el exterior a través de la ventana.

—Sí, madre,—repuso distraído. La anciana le acarició una mejilla, exclamando:

—¡Embustero!
Y besando a Carlota en la frente, abandonó la estancia.



¡ASÍ ALCANZAN SALUD!

¿Qué mejor bocado para los niños que un plato de Kellogg's Corn Flakes con leche fría—y fruta o miel para variar? ¡Es tan ligero y fácil de digerir! No hay que cocerlo. Se sirve directa-

mente del paquete. Siempre tan fresco y crujiente como salido del horno de tostar—gracias a su bolso interior "CERA-CERRADO". Exija siempre Kellogg's a su proveedor de comestibles.

Kellogg's CORN FLAKES

EPITOLARIO INFANTIL

(A cargo de LA MADRECITA)

CUENTO SEMANAL

EL NIÑO Y SU PERRO

Por la niña Ofelia MACHADO

QUIERO, antes de empezar a responder las cartitas de esta semana, hacerles una advertencia a mis queridos hijitos para que al final de cada mes, cuando vengan a recoger su dinero infantil, no haya descontentos, ni "pucheritos" largos. Se lo advierto desde ahora, para bien de todos.

Tienen que enviarme sus nombres, dirección, y una contraseña. Cada trabajito en su hoja aparte, con las direcciones muy claras. Además, tienen que enviar los trabajos antes de cada jueves. Los que vengan después del miércoles no tienen validez.

La Madrecita se lo dice con tiempo, para que luego no se produzcan quejas y agravios.

Es mejor para todos que hagan sus cosas con orden, desde el principio. Les anuncio que pronto daré de premio entradas para los cines. Siempre a mis niños les ha gustado esta clase de estímulo, y tengo la seguridad de que esta noticia de hoy les hará trabajar esta semana con mayor entusiasmo y molestarán menos a los papás.

A LOS NIÑOS DE PANAMÁ. — Muy pronto mis queridos hijitos lejanos podrán disfrutar de los premios, al igual que los niños que están cerca de mí. Lo que les ruego es que sean aplicados y constantes. Si es así, tendrán todo mi cariño y también mis besitos espirituales, que tanto se disputan los hijitos cubanos, a los que mucho quiero.

El señor E. Hernández, activo agente de CARTELES, en ésa, los pondrá al corriente de lo que tienen que hacer para alcanzar sus premios.

Aparte de eso, espero que ustedes me escriban y los que se encuentren competentes (que estoy segura han de ser muchos), me envíen sus colaboraciones.

ARACELIA ZAYAS, Trinidad.—Por tu cartita veo que eres una nena inteligente. Puedes contarte como admitida en mi gran ciudad infantil. Enviame colaboración, que si está bien te prometo publicarla.

RINA LUISA ÁLVAREZ, Mayari.—Tu dibujo llegó tarde, nenita. Procura enviar tus trabajitos siempre antes del jueves de cada semana. No te desconformes. Saluda a tu mamá, que tan amablemente me trata en su carta.

DALIA MARRERO, Caimanera.—También tus trabajitos llegaron tarde. Eres una antigua hijita mía, muy inteligente. Espero que ahora me envíes muchas cosas ingeniosas.

RELACIÓN DE NIÑOS QUE HAN REMITIDO SOLUCIONES ACERTADAS

Nombres	Puntos
Josefina Varona, de La Habana	8
Isabel Sánchez, de La Habana	8
Agustín Benítez, de La Habana	21
Justo Pérez, de Tamarindo (Camaquí)	6
Carmita Martínez, de La Habana	3
Oscar Torras, de La Habana	6
Sara Batallón, de Victoria de las Tunas	3
José Acosta, de La Habana	3

Ramón Oliva, de La Habana	18
Jaime Sardiñas, de Caibarién	5
José Egullior, de Bayamo	5
Maria V. Izquierdo, del Central Senado	8
Guillermo Fernández, de La Habana	21
Eduardo Acosta, de La Habana	5
Armantina González, de Piedrecitas	8
Elsa Moreno, de La Habana	21
Amelia Cuervo, de La Habana	10
Borrell (sin nombre), Pinar del Río	13
Pedro Foyo, de La Habana	29
Alberto L. Martínez, de La Habana	13
Clara Corteza, de Jobabo	16
Margarita Suárez, de La Habana	31
Elena Suárez, de La Habana	31
Dario Guitart, de La Habana	24
Armando Delgado, de Iguará	33
Jorge A. Caballero, de Camaquí	18
Aurelio Ocampo, de Cumanayagua	31
Raúl Santo Tomás, de La Habana	13
Ibrahim Rodríguez, de La Puntilla	19
Irma García, del Central Elia	16
Saulo Catalá, de Holguín	28
Gil A. Sotolongo, de San Juan de los Yeras	20
Luis Mas Martín, de Sta. Clara	16
Lydia Granja, de Nuevitas	24
René Cortés, de Isabel, Matanzas	26
Ofelia Machado, de La Habana	29
J. Antonio Chang, de La Habana	10
Luis E. Domínguez, de Pinar del Río	19
Carmen Leonard, de La Habana	26
Clotilde Rugero, de La Habana	21
Lucila Álvarez, de Güines	31
Oswaldo Ruiz, de Tapaste	10
Luis Clavel, de Santiago de Cuba	15
Jaime Durán, de Stgo. de Cuba	28
Coralia Alonso, de Charco H., Vueltas	13
Angelita Leal, de Cienfuegos	33
Concepción Carreras, de La Habana	11
Lolita Martínez, de La Habana	24
Justo Pérez, de Tamarindo	6
Guillermina Ruiz, de Tapaste	11
Amelia Cuervo, de La Habana	10
Oscar Alcalde, de La Habana	23
Floraida Haedo, de Matanzas	21
Vicente Cubillas, de La Habana	26
Aracelia Zayas, de Trinidad	13
Vicente Cubill, de La Habana	18
Silvio Mayo, de S. Miguel de los Baños	26
Luz B. Couret, de P. del Río	36
María R. Cosío, de La Habana	19
Josefina Villaverde, de Nueva Paz	21
Angel L. Diaz, de Sancti Spiritus	13
Zenaída Baret, de Holguín	15
Juan Alemán, de La Habana	13

Este es el cuento premiado entre todos los enviados por nuestros lectorcitos, de acuerdo con el tema que publicamos en el número de CARTELES de julio 8. La niña Ofelia Machado reside en Prado 60, altos, en La Habana. La ilustración para este cuento, que obtuvo el premio, fué la remitida por Jaime Durán, de Caibarién y San Basilio, altos, en Santiago de Cuba. La calificación obtenida es de 10 y 5 puntos, respectivamente.

ODAS las mañanas Andresito, que era un niño muy aplicado, salía de su casa y se dirigía a la escuela muy temprano, pues quería ser de los primeros en llegar a la clase. Después, satisfecho de las cosas que había aprendido, regresaba a su casa contemplando los paisajes para admirar la Naturaleza. Una de esas mañanas Andresito fué al colegio como de costumbre. El día era muy lindo. Y Andresito decidió, cuando regresara por la tarde, dar un paseo por los alrededores del río. Se disponía a pasar un buen rato, cuando se encontró con un perro de mirada triste que aullaba desconsolado en la margen del río. El niño se acercó a verlo que le ocurría y comprobó que el animalito tenía una pata herida. Desistió de su paseo, recogió al pobre animal, lo condujo a su casa y lo cuidó amorosamente. El noble animal lo miraba con sus ojos humedecidos y Andresito advirtió que en esa mirada trataba de expresarle su gratitud.

Fueron, a partir de ese día, fieles e inseparables amigos. A dondequiera que iba Andresito, Leal—que ese fué el nombre que le puso,—le acompañaba corroteando con alegría.

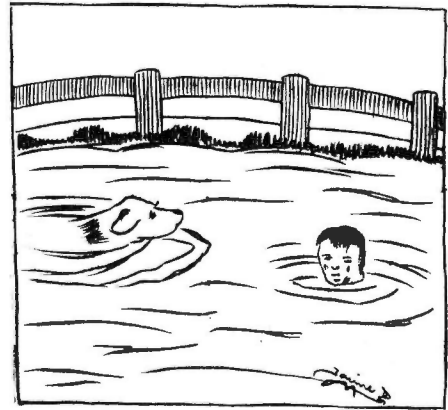
Pasó el tiempo, y otra vez Andresito

lo encontró que el día era muy lindo. Y de nuevo proyectó pasear por el campo. Salió del colegio y se dirigió a la margen del río. En un pequeño embarcadero había una canoa muy frágil, pero que Andresito consideró útil para navegar durante algún tiempo. Montó en la embarcación, pero no dejó que Leal lo acompañara, porque el niño creía que su perro no sabía nadar.

Cuando Andresito iba por la mitad del río, la canoa, al hacer él un movimiento brusco, zozobró y Andresito cayó al agua. Aunque sabía nadar un poco, la corriente era muy poderosa y Andresito fué perdiendo las fuerzas. Trataba en vano de llegar a la orilla. Miró desesperadamente en torno suyo, pero no había nadie en la orilla. Entonces, viéndose perdido, comenzó a gritar y a pedir socorro.

Todo era en vano, Nadie le oía. Pero entonces ocurrió algo imprevisto. Cuando ya estaba sumergiéndose y el agua le nublabla la vista, se sintió asido fuertemente por la ropa. Se dejó llevar y pronto estuvo en la orilla, viendo que había sido su fiel Leal su salvador.

Desde ese día, Andresito ama más a su perro y proclama por todas partes que es el más inteligente de los animales y el verdadero amigo del hombre.



SOLUCIONES

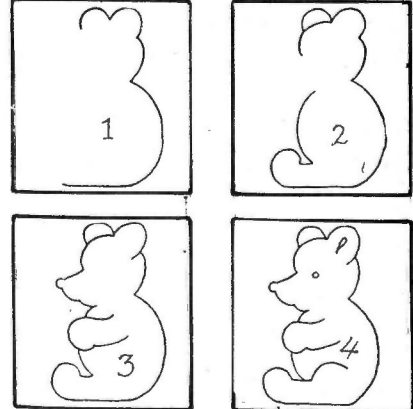
AL DIBUJO CON ERRORES

1. El letrero de "limpiabotas" tiene una N en vez de una M.—2. Al sillón le falta una pata.—3. Los dos brazos son diferentes.—4. El cepillo está sostenido en el aire.—5. El cepillo pequeño está clavado a la tarima.—6. Al limpiabotas le falta un tirante.—7. Hay un solo soporte para los pies.—8. El letrero de "limpiamos sombreros" tiene una N antes de la P.—9. Debe decir "limpiamos zapatos" y no sombreros.—10. La abreviatura de centavos está al revés.—12. Al limpiabotas le falta una pierna.

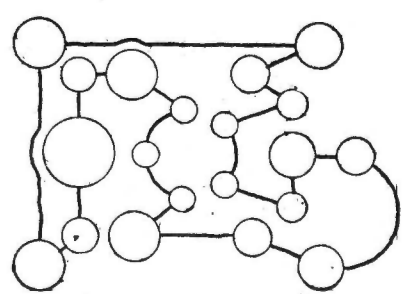
A LA "NARRACIÓN INCOMPLETA"

Las palabras o definiciones que faltan y que deben ser escritas en los espacios en blanco, por su orden, son las que siguen: REPTIL, HIPERBÓLICO, LÚSTRO, CONMEMORATIVA, METÁFORA, ESTÍMULOS, SÍNTESIS, FILÁNTRÓPO, PLAGIO.

CÓMO SE DIBUJA UN OSITO

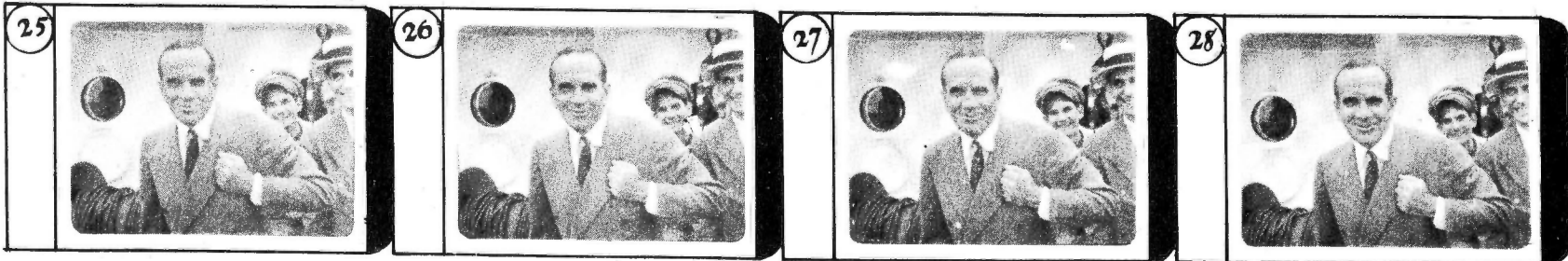


A "EL RECORRIDO MÁS CORTO"



ALBUM CINEMATOGRAFICO "CARTELES"

Cada semana aparecerán estas tiras cinematográficas en CARTELES. Recórtelas cuidadosamente por separado y coleccionelas por orden, según los números. Cuando se termine la serie, que durará tres meses, dichas tiras formarán un pequeño libro. Pasando las páginas rápidamente, la imagen de su artista favorito se animará, adquirirá movimiento y lo verá sonreírse y moverse, como en la vida real o como en la pantalla.



LOS NIÑOS

DIBUJO PARA COLOREAR



Este bello dibujo debe ser coloreado por mis hijitos. Entre todos los que reciba seleccionaré los cinco mejores. Cada uno de los niños premiados tendrá en su haber una calificación de tres puntos.

DIBUJO CON ERRORES



El artista representa en estos dibujos cuatro escenas de otros tantos cuentos de hadas. Pero deliberadamente ha incurrido en 17 errores. Todo lectorcito que los descubre y los señale, tendrá en su haber seis (6) puntos.



ROMPECA- BEZAS

Un ganso travieso se ha llevado la comida de este gallo majestuoso y está escondido en algún lugar de este dibujo. El niño que lo descubre se anotará tres (3) puntos.



Este prestidigitador puede colocar las cartas sobre la mesa en forma tal que sólo se vean tres de las cuatro figuras que cada carta tiene impresa. Ninguna punta puede ser doblada.

DOCE PREGUNTAS

- 1—¿Qué quiere decir obsoleto?
- 2—¿Quién inventó la telegrafía sin hilos?
- 3—¿Qué es un archipiélago?
- 4—¿Qué se conoce por telepatía?
- 5—¿Qué es un plantigrado?
- 6—¿Quién es el autor del himno nacional cubano?
- 7—¿Qué es un velódromo?
- 8—¿Quién es el autor del poema que comienza:
"Mensajera peregrina
que al pie de mi bartolina..."
etc....?
- 9—¿Cuál era el nombre del marqués de Santa Lucía?
- 10—¿De dónde se saca la cera?



Dos o más personas pueden jugar este juego. El ganador será el que logre llevar al niño hasta su casa por el camino más corto. Para medir éste considere que cada punto es un paso. El que toque menos puntos será el vencedor. Debe marchar a lo largo de las rayas.

- 11—¿Dónde queda la cordillera de los Organos?
- 12—¿Qué es un satélite?

Todo niño que dé respuesta correcta a estas doce preguntas, obtendrá cinco (5) puntos. Si contesta más de ocho, obtendrá tres puntos. Si responde menos de ocho, no obtendrá punto alguno.

CÓMO SE DIBUJA UN ELEFANTE



**EL SINDICATO
DE ARTES
GRAFICAS DE
LA HABANA,
S. A.**

Cuenta con el mejor cuerpo de artistas litográficos y modernísimo equipo. Por ello puede ofrecer a Ud. los más artísticos trabajos comerciales, a precios generalmente más reducidos que los que normalmente se pagan por trabajos inferiores.

Una llamada telefónica y será atendido rápidamente, sin que por ello contraiga Ud. compromiso de compra.

Telfs. U-8121 - U-1651

**IMPRESORES
GRABADORES**

INFANTA Y PEÑALVER

LA HABANA, CUBA